

144
2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE ECONOMIA

**EL CICLO LARGO DEL SISTEMA
CAPITALISTA, 1950-1987**

**TESIS PROFESIONAL
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A N :
FELIPE RIVA PALACIO GUERRERO
CARLOS RODOLFO RODRIGUEZ DE ALBA**

FALLA DE ORIGEN

México, D. F.

1989



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL CICLO LARGO DEL SISTEMA CAPITALISTA, 1950-1987.

I N D I C E

	Págs.
Prólogo	i
PARTE I: EL MARCO TEORICO.	
Introducción.	1
1. El tiiovivo sinusoidal de la crematística.	
1.1 La mudanza varia.	3
1.2 Los diversos ciclos económicos.	4
1.2.1 Los ciclos medios o Juglar.	5
1.2.2 Los ciclos cortos o Kitchin.	6
1.2.3 Los ciclos de la construcción o hiper ciclos.	6
1.2.4 Los ciclos largos de Kondrátiev.	7
2. El ciclo económico según Wesley C. Mitchell.	
2.1 Hacia la recuperación y la prosperidad.	20
2.2 De la prosperidad a la crisis.	23
2.3 La crisis.	27
2.4 La depresión.	28
3. El mecanismo del ciclo económico en la teoría de Michal Kalecki.	
3.1 El comportamiento sinuoso de la inversión real como determinante del ciclo.	33
3.2 Casos que modifican el decurso cíclico normal.	36
3.2.1 Primer caso: Las innovaciones.	36
3.2.2 Segundo caso: La intervención gubernamental.	40
3.2.2.1 Subcaso primero: La inversión pública y el mecanismo del ciclo económico.	40
3.2.2.2 Subcaso segundo: La política económica y sus efectos sobre el ciclo económico.	43
4. Los ciclos largos de la economía según N. D. Kondrátiev.	48
4.1 Los indicadores de Kondrátiev.	48
4.2 Corolarios.	53
4.3 Características generales de los ciclos largos.	54

	Págs.	
4.4	La necesidad y el azar en el flujo cíclico de largo plazo.	55
4.5	Explicación teórica de los ciclos largos.	61
5.	La teoría del ciclo económico de J. A. Schumpeter.	78
5.1	El papel primordial de las innovaciones.	78
5.2	Las innovaciones, los empresarios, las empresas nuevas y el curso del ciclo económico.	80
5.3	La naturaleza de las fases cíclicas.	83
5.4	El modelo tricíclico schumpeteriano.	91
5.5	Problemas metodológicos.	95
6.	Preludio de síntesis teórica.	100
6.1	W. C. Mitchell.	100
6.2	M. Kalecki.	100
6.3	N. D. Kondrátiev.	103
6.4	J. A. Schumpeter.	104
6.5	Conclusiones.	106
PARTE II: ANALISIS DEL CICLO DE LARGA DURACION DEL SISTEMA CAPITALISTA, 1950-1987.		
	Preámbulo.	108
7.	La fase larga de ascenso, 1950-1973.	
7.1	Introducción	111
7.2	El patrón tecnoproductivo.	112
7.3	Ampliación del mercado mundial e internacionalización productiva.	121
7.4	La intervención gubernamental.	125
7.5	La oligopolización creciente.	128
7.6	Desenvolvimiento de los macroindicadores.	129
7.7	Desempeño de la ganancia, la inversión e indicadores subsidiarios.	133
7.8	Recorrido de la producción manufacturera y el comercio mundiales.	145
8.	Interpretación del tránsito de la fase expansiva a la depresiva de larga duración.	
8.1	Introducción.	154

8.2	La interrelación de los factores centrales que explica el tránsito de la fase de ascenso a la de descenso.	156
8.2.1	Prolapsos del binomio ganancia-inversión.	157
8.2.2	La sobreinversión.	160
8.2.3	Endeudamiento e inflación.	165
8.2.4	Travesía de la formación de capital y las ganancias.	170
8.2.5	Itinerario de la producción y el comercio orbísticos.	174
8.3	El papel de los factores monetarios y financieros durante la inflexión.	177
8.3.1	Irrogación del patrón de cambio oro-dólar.	178
8.3.2	Implantación del patrón dólar.	184
8.3.3	Vínculos entre la imposición del dólar y la fase declinante.	190
9.	La fase larga de descenso, 1974-1987.	
9.1	Introducción.	197
9.2	Ritmidad del PIB.	198
9.3	Ritmidad de la producción manufacturera.	204
9.4	Ritmidad de la inversión.	213
9.5	Ritmidad de los consumos público y privado.	221
9.6	Ritmidad del comercio internacional.	225
9.7	Ritmidad de las ganancias.	233
9.7.1	Trayectoria de las ganancias.	234
9.7.2	Evolución de salarios y precios.	235
9.7.3	Anabasis del desempleo e itinerario del empleo	242
9.7.4	La revolución tecnoindustrial y la internacionalización productiva.	245
9.7.5	Derrotero de los precios internacionales.	255
9.7.6	Los estímulos gubernamentales.	266
9.7.7	La pleamar oligopólica.	276
9.7.8	Rutas de las tasas de interés.	283
9.7.8.1	Sus percusiones sobre la periferia.	291
	Conclusiones.	303
	Bibliografía citada.	312
	Índice del anexo estadístico.	323
	Anexo estadístico.	I

P R O L O G O

"Pensar que en esta vida las cosas della han de durar siempre en un estado es pensar en lo excusado; antes parece que ella anda todo en redondo, digo, a la redonda: la primavera sigue al verano, el verano al estío, el estío al otoño, y el otoño al invierno, y el invierno a la primavera, y así torna a andar-se el tiempo con esta rueda continua."

Miguel de Cervantes Saavedra: "Don Quijote de la Mancha".

La indagación de la naturaleza y las causas de las fluctuaciones económicas, inherentes al desempeño del sistema capitalista, se inició desde la década de 1820; su primera etapa culminó en 1862 con la obra de Clément Juglar, quien con el análisis y sistematización fásica de las ondulaciones decenales inauguró, propiamente, la teoría de los ciclos económicos.

La segunda etapa en la construcción de la teoría cíclica, abarca hasta el segundo decenio del siglo XX. En ésta se edificó y afinó el instrumental analítico y se coronó con la obra *Business Cycles* (1913) de Wesley C. Mitchell. Hacia el final de este período la mayoría de los autores coincidían —explícita o implícitamente— en que el hecho fundamental de las fluctuaciones recurrentes es la característica oscilación de la inversión productiva.

La etapa tercera del fecundo ramo teórico que nos ocupa, transcurre en las décadas de 1920 y 1930. Su bagaje se enriqueció con nuevas técnicas teóricas y computacionales, con un torrente de nuevos materiales estadísticos e históricos y la aparición de la fase depresiva de largo plazo, que surcó esos veinte años.

La fertilidad teórica de este lapso es impresionante. Hacia 1923, Kitchin y Crum, encuentran un movimiento ondulatorio de

corto plazo; en 1925-26, Kondrátiév realiza el hallazgo de los ciclos de larga duración; a principios de los años treinta, Kalecki edifica "el gran capítulo no escrito" de Marx sobre los ciclos económicos, este último fue el que más precisamente identificó el movimiento sinusoidal con el proceso de la inversión productiva, pero no llegó a formular el cuerpo teórico pertinente; hacia 1939 se publica la obra cumbre de Schumpeter y de la teoría cíclica: *Business Cycles*, obra que sintetiza el desenvolvimiento teórico de 120 años y que la erige en la teoría básica de la realidad capitalista.

Todas las corrientes nutrieron, aun con verdades modestas y para momentos muy restringidos del decurso, la teoría cíclica, sin embargo, fueron los teóricos que fundamentaron la tríada ganancias-inversión productiva-innovaciones, los que brindaron la explicación más convincente de los movimientos cíclicos en sus plazos diversos.

La madurez alcanzada por la teoría de los ciclos derivó en otra rama de la crematística; la política económica, abocada al control y atenuación de las fluctuaciones.

La entrada en la fase expansiva de larga duración (iniciada en Estados Unidos en plena guerra y generalizada al sistema des de 1950) y el desarrollo formidable de las regulaciones, enviaron al arcón de los olvidos a la teoría cíclica.

Empero, la aparición de la fase depresiva de aliento largo, estrenada en 1974 y que durará muy probablemente hasta fin de milenio, cuyo devenir ha sido especialmente trágico para la porción periférica del sistema capitalista, nos llevó a la búsqueda del arca perdida.

Su encuentro y la inmersión en sus caudales fue acendrando la convicción de que el único cuerpo teórico capaz de dar cuen-

ta de los acontecimientos del aparecer capitalista, de modo cabal, es la teoría de los ciclos económicos y, particularmente, la de los revenimientos sinusoidales de duración prolongada.

En esta obra se ha elaborado una síntesis teórica y se ha aplicado al análisis del ciclo largo más reciente del sistema capitalista.

Creemos ser los pioneros en esta tarea de dimensiones tan vastas; ojalá el texto sea lo suficientemente seductor para los amantes de la verdad, y vigoroso, para sobrevivir a la asechante silenciadora de los ortodoxos hechiceros de toda laya.

AGRADECIMIENTOS

En primero lugar a mi Señora, doña adriana Márquez, pues sin su amor, su paciencia (¡año y medio clavado en el rollo!), su austeridad y trabajos de naturaleza varia, esto nomás no se hubiera pergeñado.

A don Edmar Salinas, hermano de la vida, quien sabiamente, como Virgilio a Dante, supo guiar por los círculos infernales del estudio, la investigación y el conocimiento, y, como auténtico maestro, aprender de sus discípulos.

A don Miguel Oliveira y don Rubén Rivermar, quienes en las peores emboscadas de los días, de la manera más oportuna, aliviaron las zozobras y propiciaron que se alcanzase la lontana orilla.

También agradecido evoco a mis amigas y amigos, y a sus amistades, quienes de munificentes y parvíficos modos han intervenido de mi lado en la guerra del tiempo, me han dado algo de sí,

en esta era de despojos, y contribuyeron a que esta obra pudiera acabarse. En rigurosa condena alfabética los nombro, para que anden en boca de la fama, si ella me cortejara, claro. Ellos son: Guillermo Andrade, David Aylett, Ana Esther Ceceña, Miriam Contreras, Magdalena Galindo, Julio Enrique Gómez Taracena, Luz María del Carmen Gómez, Ana María Gómez, Beatriz Mendoza, Gerardo Núñez, Roberto Peña, Manuel Placencia, doña Alda Ramírez, Alfonso Reza, Miguel Rivas, José Antonio Rodríguez, Luis Sandoval, Víctor Alfonso Sanén.

Mención especial a Beatriz Mendoza por su excelente desempeño mecanográfico.

Todos, generosos, me restauraron pírvido heredero de un sentido superior de la solidaridad, y embellecieron indeleblemente un pasaje del mundo crucial en mis años.

Tampoco debe faltar mi reconocimiento al personal de la biblioteca del Colegio de México.

Carlos Rodolfo.

Agradezco profundamente el estímulo prolongado que recibí de varios amigos, particularmente de Manuel Aguilera, Rolando Cordera, Antonio Gazol, David Ibarra, Guillermo Ramírez, Carlos Tello y Ricardo Torres Gaytán. Sin su motivación y sin la perseverancia de Carlos Rodolfo Rodríguez no hubiera concluido esta tarea. Agradecimiento especial a Beatriz Mendoza por su disposición y delicadeza para mecanografiar el texto.

Felipe.

EL CICLO LARGO DEL SISTEMA CAPITALISTA, 1950-1987.

P A R T E I

"EL MARCO TEORICO"

"PERO EL TIEMPO ES REDONDO SE REPITE
PASADO PRESENTE FUTURO SON LO MISMO
REVOLUCIONES DEL SOL

REVOLUCIONES DE LA LUNA
REVOLUCIONES SINODICAS DE LOS PLANETAS
Y LA HISTORIA TAMBIEN REVOLUCIONES
SE REPITEN".

ERNESTO CARDENAL

INTRODUCCION

"Tiempo, que todo lo mudas,
tú, que con las horas breves
lo que nos diste, nos quitas,
lo que llevaste, nos vuelves,

Tú, que con los mismos pasos,
que cielos y estrellas mueves,
en la casa de la vida,
pisas umbral de la muerte.

(.....)
tú, que das muerte y das vida
a la vida y a la muerte."

Quevedo.

La primera parte proporciona el aparato analítico para el presente ensayo, y se muestra en seis capítulos. En el primero se exhiben las fluctuaciones acíclicas y cíclicas del sistema económico; se tratan las diversas clases de ciclos económicos, y se destina la mayor parte del espacio a los ciclos largos, por ser el tipo de ciclo que respalda nuestro análisis. En el apartado de los ciclos de larga duración se revisan los antecedentes, el surgimiento y los ulteriores desarrollos teóricos que han coadyuvado a fundamentar la existencia de los ciclos largos; asimismo, se exponen y discuten los asuntos y posiciones principales al respecto.

En los capítulos 2, 3, 4 y 5, se presentan, en la misma secuencia, las teorías cíclicas de Mitchell, Kalecki, Kondrátiev y Schumpeter. Su elección no ha sido arbitraria. Obedece a la consideración de ser los mejores exponentes de las teorías que, basadas en el movimiento ondulante de la ganancia y la inversión productiva, explican las fluctuaciones cíclicas de corto, mediano y largo plazos. El tema de nuestro ensayo, y el desconocimiento que en lengua castellana se tiene sobre el autor, justifican la extensión dedicada a Kondrátiev.

En el capítulo sexto, se presenta una síntesis conceptual de los cuatro autores, distinguiendo los conceptos analíticos fundamentales y subsidiarios con los cuales articulan sus respectivos discursos.

Entonces, en su sección quinta, se arriba a la conformación del tríptico conceptual básico sobre el que se erige la teoría más satisfactoria de los ciclos económicos: ganancia-inversión-innovaciones. Este tríptico se ensambla con dos categorías subsidiarias principales: el monopolio y la intervención económica gubernamental. Deben su carácter a que su actuación se expresa por medio del concepto analítico central: la ganancia.

Por último, se indica la ritmicidad como la categoría más general, pues condensa y revela tanto el complejo de factores y fuerzas que origina el revenimiento sinusoidal, cuanto las diversas y recurrentes velocidades físicas del devenir económico.

Queda así construida la interrelación categórica por la que cursará el análisis cíclico de largo plazo del sistema capitalista contemporáneo.

1. EL MOVIMIENTO SINUSOIDAL DE LA CREMATISTICA.

"El movimiento en que se esculpe
Y se deshace el ser entero."

Octavio Paz.

1.1 LA MUDANZA VARIA.

El sistema económico está sujeto a fluctuaciones múltiples, cuya naturaleza puede ser acíclica o cíclica.

Los cambios acíclicos son las tendencias seculares, las fluctuaciones irregulares o accidentales y los cambios estructurales.

Las tendencias seculares pueden definirse como los movimientos continuos y prolongados de cualquier actividad, cuyo curso ascendente o descendente se presenta durante épocas relativamente largas en relación al ciclo económico.

Las fluctuaciones irregulares o accidentales pueden ser de naturaleza meteorológica como las tormentas, las inundaciones, las sequías y otro tipo de desastres similares, o de naturaleza socio política como huelgas, revoluciones, guerras, elecciones, cambios legislativos, etc., que de manera directa o indirecta afectan el curso de los acontecimientos económicos.

Los cambios estructurales se definen como las transformaciones orgánicas y constitucionales del sistema económico y se originan en mutaciones tecnológicas, poblacionales, territoriales, socio-políticas, legislativas, etc.

Estas alteraciones, modifican y condicionan de manera importante a los elementos esenciales del sistema económico, por esto se puede notar que, mientras los ciclos económicos pueden mostrar un cierto patrón, cada ciclo difiere de los otros en algunos aspectos; en otras palabras, tales alteraciones distinguen e individualizan

lizan a cada ciclo, pues como dijo Pigou "Todos los ciclos son de la misma familia, pero no hay dos gemelos" 1/.

Los cambios cíclicos se dividen en fluctuaciones estacionales y los ciclos económicos propiamente dichos.

Las fluctuaciones estacionales se originan tanto en la periodicidad de las estaciones meteorológicas, cuanto en las recurrencias producidas por el marco institucional y costumbrista de cada sociedad.

Los ciclos económicos se definen como las fases alternantes de prosperidad, receso, depresión y recuperación en los niveles de actividad económica, cuya secuencia es rigurosa mas de ritmo libre, pues la duración, tanto de las fases cuanto del ciclo completo de que se trate, es variable.

Estey señala: "El aspecto más característico de estas fluctuaciones cíclicas es su tendencia a aparecer simultáneamente en todos los aspectos importantes de los negocios. Las fases sucesivas que marcan un ciclo tienden a extenderse con mayor o menor prontitud a una gran parte de las actividades económicas de un país. Además, estas fluctuaciones relativamente sincronizadas en muchos aspectos de la industria aparecen también en varios países al mismo tiempo. Esta coincidencia internacional, en efecto, ha sido cada vez más y más marcada" 2/.

1.2 LOS DIVERSOS CICLOS ECONOMICOS.

Los ciclos económicos han sido clasificados, según su duración, en ciclos cortos, medios, hperciclos o de la construcción y largos.

En el principio del capitalismo industrial fueron la crisis, cuya recurrencia periódica (1810-12, 1818, 1825, 1837, 1847, 1857,

1866, 1873, 1882-84, 1890-93, 1900, 1907, 1913, 1920, 1929, 1937) asombró, azoró y se volvió objeto de estudio de la teoría económica.

1.2.1 LOS CICLOS MEDIOS O JUGLAR.

En 1863 el economista francés Clément Juglar, fue el primero en demostrar que las crisis no eran fenómenos aislados, sino que se insertaban como fases de fluctuaciones cíclicas de la actividad comercial, y que los periodos de prosperidad se seguían automáticamente por periodos de liquidación de los fenómenos ligados a la prosperidad, lo cual fue resumido en epigrama espléndido por el propio Juglar: "La única causa de la depresión es la prosperidad" 3/. Esto significa que las depresiones no son sino adaptaciones del sistema económico a las situaciones creadas por las prosperidades anteriores, y que, por lo tanto, el problema básico del análisis del ciclo se reduce a la cuestión de qué es lo que causa las prosperidades.

Schumpeter informa que, como era natural, Juglar, en aquella etapa del análisis económico, no podía dar respuesta satisfactoria a tal pregunta.

"Los economistas tardaron en seguir la dirección de Juglar. Pero luego la mayoría de ellos adoptó su planteamiento general(....). El resultado es que incluso hoy día la obra de Juglar sigue pareciendo la narración muy primitiva de una historia bien conocida. Al final del periodo se yergue una obra que, por un lado, está enteramente concebida en la línea de Juglar y, por otro, anuncia la parte principal del análisis del ciclo que hoy practicamos: Business Cycles, de Wesley C. Mitchell" 4/.

A los ciclos descubiertos por Juglar se les comenzó a llamar "ciclos comerciales", cuyo principio y fin eran la crisis y cuya duración solía ser de siete a once años, y más frecuentemente de 8 a 9 años.

Era natural que este movimiento recurrente intercrisis fuese el primer tipo de ciclo en ser descubierto y que durante varias décadas se pensara que era el único ciclo económico.

Este ciclo, de acuerdo a la clasificación que seguiremos, es el ciclo medio o Juglar, también conocido en el pasado como comercial o mayor.

1.2.2 LOS CICLOS CORTOS O KITCHIN.

En 1923, Joseph Kitchin, publicó un estudio en el cual examinaba los índices de las compensaciones bancarias, las tasas de interés y los precios al mayoreo en Estados Unidos e Inglaterra, durante el período 1890-1922. Calculando el promedio entre las máximas y mínimas sucesivas, encontró una tendencia marcada hacia un ciclo corto, con una duración media de $3 \frac{1}{3}$ años o cuarenta meses. Este hallazgo fue complementado por la investigación de W. S. Crum, publicada al unísono en la misma revista, quien haciendo el mismo análisis de las tasas de interés del papel comercial descubrió un período medio también de cuarenta meses 5/.

Este ciclo, de acuerdo a la clasificación que seguiremos, es el ciclo corto o Kitchin.

1.2.3 LOS CICLOS DE LA CONSTRUCCION O HIPERCICLOS.

En 1937, Warren y Pearson, en su obra *World Prices and the Building Industry*, comprobaron la existencia de los ciclos de la construcción, cuya duración se aproxima a los ciclos estudiados por Wardell, Kuznets y otros, y a los llamados hiperciclos por Guitton e Imbert.

Estos ciclos suelen tener una longitud de entre 15 y 22 años, y su duración promedio oscila entre diecisiete años y un tercio y dieciocho años.

"Por la importancia de la industria de la construcción en relación al volumen de materiales básicos usados y la gran cantidad de trabajo ocupado, se podría suponer que el desarrollo de los ciclos económicos se vería afectado sustancialmente por estos ciclos de construcción relativamente largos. Warren y Pearson sostienen que éste es el caso".

"Cuando las recuperaciones coinciden con la expansión en la construcción, los ciclos serán largos y vigorosos. Si coinciden con la depresión en la construcción, serán cortos y débiles. Las depresiones que se presentan en períodos de baja de la construcción serán largas y severas. Aquellas que caen en períodos de actividad de la construcción serán cortas y relativamente suaves" 6/.

1.2.4 LOS CICLOS LARGOS DE KONDRATIEV.

Aun cuando fue Arthur Spiethoff uno de los primeros en observar que hay largos períodos durante los cuales las fases de prosperidad de los ciclos se acentúan y otros en los que pasa lo mismo con las fases de depresión, y que fue el primero en asociar la intensidad y dirección susodichas con los movimientos a largo plazo de los precios, que él mismo descubrió alrededor de la primera década del siglo XX, no llegó a "combinar esos largos lapsos de depresión o prosperidad dominantes en 'ciclos largos' y se reservó el juicio en cuanto a su causa", 7/ por ello correspondería a Nikolai D. Kondrátiev ofrecer el análisis más pertinente de los ciclos largos en su ensayo titulado "Los ciclos largos en la vida económica", publicado en 1925. En reconocimiento a su obra pionera, Schumpeter bautizó a los ciclos largos con el nombre de Kondrátiev 8/.

Kondrátiev partió del análisis de los números índices de los precios al mayoreo y estableció los movimientos al alza y a la baja, a largo plazo, de los mismos, encontrando un movimiento cí

clico de larga duración, cuya longitud iba de 47 a 60 años.

Primer Ciclo:

Ascenso . . . 1780-1790 a 1810-1817

Descenso . . . 1810-1817 a 1844-1851

Segundo Ciclo:

Ascenso . . . 1844-1851 a 1870-1875

Descenso . . . 1870-1875 a 1890-1896 9/

Tercer Ciclo:

Ascenso . . . 1890-1896 a 1914-1920

Descenso . . . 1914-1920 10/ a 1934-1940 11/

Si efectivamente la fase de descenso se prolongó hasta 1940, la duración de este último ciclo habrá sido de 44 años.

"Donde no había tendencia, como en las series de precios, los ciclos tomaban la forma de un movimiento ondulatorio hacia arriba o hacia abajo del promedio. Donde había una tendencia los ciclos mostraban no tanto un alza o una baja como una aceleración o retraso de la tasa de crecimiento" 12/.

Estey observa que el movimiento de largo plazo de los precios "parece indicar un flujo y reflujo en el ritmo de la actividad, que no es accidental, sino debido a causas que se encuentran incrustadas de alguna manera en nuestra economía industrial" 13/; y más adelante apunta con gran sensibilidad: "Además, la posibilidad de tales ondas largas o ciclos hace surgir la sospecha de que si investigáramos un poco más, ocurriría que lo que comúnmente se llaman 'tendencias' sean tan sólo segmentos de ciclos muy grandes. En los periodos de que tenemos conocimiento, son tendencias. Para periodos más largos pueden ser ciclos. Aun la tendencia más larga puede con el tiempo invertirse. Hasta el prolongado y relativamente no interrumpido progreso que parece marcar el 'maravilloso episodio' del siglo XIX parece ser sólo la fase

ascendente de un ciclo muy prolongado cuya tendencia descendente quizá el siglo XX descubrirá. En síntesis, los ciclos parecen ser la regla de toda actividad" 14/.

Uno de los asuntos más interesantes y misteriosos de los ciclos largos, ha sido la relación entre los movimientos a largo plazo de los precios y los ritmos diversos de crecimiento de la producción en el curso del ciclo de los mismos.

Estey, glosando a Mitchell, apostilla: "Estos ciclos largos de precios parecen estar asociados (y pueden ser su causa) con los ciclos prolongados similares de la actividad económica, de tal manera que la tendencia general de la actividad económica es más alta en periodos de precios ascendentes. Los anales de los negocios indican un cambio en la proporción de prosperidad a depresión en periodos de precios ascendentes y descendentes, respectivamente. En periodos de aumento de precios, la prosperidad tiende a ser prolongada y la depresión corta; en periodos de baja de precios, la prosperidad tiende a ser corta y la depresión larga. En su estudio de anales económicos, Thorp de la prueba para los Estados Unidos como sigue":

"Proporción de meses de prosperidad a meses de depresión en épocas de alza de precios:

1790-1815	2.6
1849-1865	2.9
1896-1920	3.1

"Proporción de meses de prosperidad a meses de depresión en épocas de baja de precios:

1815-1849	0.8
1865-1896	0.9

"Se puede deducir correctamente de esta prueba que el ritmo ge

neral de actividad en las épocas de aumento de precios sería mayor que en las de baja de precios" 15/.

Kondrátiev no sólo profundizó los estudios sobre los movimientos a largo plazo de los precios sino también analizó otras series nominales como las tasas de interés y los salarios, series mixtas, como las del comercio y numerosas series de producción, y encontró que la mayoría de ellas coincidían notablemente con las ondas de largo plazo de los precios. El conjunto de interrelaciones que observó, en los niveles nacionales e internacional, lo llevó a concebir la existencia de los ciclos económicos largos como una fluctuación recurrente y esencial en el desenvolvimiento del sistema capitalista.

En 1926, un año después de la publicación de su detallado análisis empírico de los ciclos largos, formuló su teoría sobre los mismos. Kondrátiev expresa que los ciclos largos pueden ser apreciados como el disturbio y la restauración del equilibrio económico de largo plazo, y ello está asociado al agotamiento, el reemplazo y la expansión de los bienes de capital básicos que requieren de grandes períodos de tiempo y enormes desembolsos de capital para su introducción, difusión y predominio en la estructura económica, lo cual implica cambios profundos en las tecnologías y en las fuerzas productivas de la sociedad. Tales ciclos, por tanto, están regidos por los períodos de intensidad y postración de las inversiones de largo plazo, identificadas con verdaderas edades tecnológicas y con el desarrollo de las fuerzas productivas (que crean su propio nivel de equilibrio de largo plazo, hacia el cual tiende el sistema económico), las cuales originan de modo endógeno las fluctuaciones recurrentes de los ciclos largos 16/.

Es importante apuntar que la teoría de los ciclos largos de Kondrátiev suscitó grandes controversias, especialmente en la Unión Soviética. Sus coterráneos contemporáneos arremetieron

ferozmente contra su teoría. Principalmente lo acusaron de infundio y malversación estadística, pero ninguno formuló argumentos convincentes; la mejor prueba de que las críticas fueron equívocas es que la periodización de Kondrátiev ha sido corroborada y muchas veces, para bien, afinada y enriquecida, por estudios posteriores, y que aun autores que no admiten la visión kondrateviana utilizan su periodización o una muy cercana, recurriendo al recurso de nominarlas fases u ondas y no ciclos 17/.

Incluso Mandel, quien dice no aceptar la concepción cíclica de Kondrátiev, apunta:

"Con todo, queda en pie el hecho de que los historiadores económicos reconocen de manera prácticamente unánime una gran expansión económica en los años de 1848-73, una pronunciada depresión a largo plazo en los años de 1873-93, un incremento tempestuoso de la actividad económica en los años de 1894-1913, un desarrollo pronunciadamente desacelerado, si no es que estancado y regresivo, entre las dos guerras mundiales y un gran incremento renovado del crecimiento después de la segunda guerra mundial. Sólo el 'primer Kondrátiev' -- a saber, la supuesta alternancia de un rápido crecimiento de 1793-1823 con un crecimiento más lento de 1824-47--, merece ser parcialmente cuestionado. La sucesión de esas cinco 'ondas largas' no puede ser atribuida ni a meros accidentes ni a diversos factores exógenos" 18/.

Desde el lado teórico, las críticas de sus coterráneos a Kondrátiev fueron vanas, "armados como estaban / con dogmas e ignorancia" (J Bronowsky).

Por el mismo flanco "Trotsky esgrimió dos argumentos centrales contra la tesis de Kondrátiev: en primer lugar, que la analogía entre las 'ondas largas' y los 'ciclos' clásicos (medios, según nuestra clasificación) es falsa, o sea que las 'ondas largas' no responden a la misma 'necesidad natural' que los ciclos clásicos;

en segundo lugar Trotsky señala que, mientras que los ciclos clásicos pueden ser explicados exclusivamente en términos de la dinámica interna del modo de producción capitalista, la explicación de las 'ondas largas' exige un 'estudio más concreto de la curva capitalista y de sus interrelaciones con todos los aspectos de la vida social' 19/.

Lo que subyace en la discusión entre Trotsky y Kondrátiev es que los factores que éste demuestra que son endógenos y, por ende, necesarios en la dinámica capitalista de largo plazo, para aquél son exógenos, accidentes que desde fuera modifican a la 'curva capitalista' y causan las ondas largas 20/.

El mismo Kondrátiev se encargó, en su momento, de refutar brillantemente las posiciones de Trotsky, quien en la discusión no mostraba saber economía. Mandel, epígono trotskista, recoge las posiciones de su maestro, sin reconsiderar los coherentes argumentos kondratevianos, y reduce sus críticas a reprocharle a Kondrátiev no haber utilizado terminología marxista 21/.

Schumpeter, en diversos ensayos y su obra magna Business Cycles (1939), recogió los hallazgos de Kondrátiev, los difundió y los enriqueció con su propia teoría del desenvolvimiento económico, introduciendo en la explicación de los ciclos largos su triada célebre: innovaciones-empresarios-inversión productiva. Asimismo, formuló su modelo tricíclico afamado que incluye los ciclos cortos, medios y largos. Complementó su obra teórica con una de las historias económicas del capitalismo más completas y sugerentes que se conocen y en la cual aplicó su modelo tricíclico, particularmente para los casos norteamericano, inglés y alemán 22/.

Schumpeter concibe a la innovación como el preciso y esencial factor interno de cambio y como responsable del comportamiento ondulado de la economía. Las innovaciones, sus portadores (los em

presarios), su encarnación (las empresas nuevas) y su acción (las inversiones productivas) al aparecer en bandadas, son los causantes de las perturbaciones del equilibrio económico, del desarrollo y de las fluctuaciones cíclicas. Las innovaciones mayores, identificadas con las edades tecnológicas, están asociadas con los ciclos largos 23/.

Entre los investigadores de posguerra sobre los ciclos largos, el más destacado ha sido Gaston Imbert, quien siguiendo la metodología de Kondrátiev en su libro "Des mouvements de longue durée Kondratieff", analizó 80 series por el procedimiento de las tendencias exponenciales y encontró que 40 mostraron una perfecta concordancia y 10 una concordancia mediocre, es decir, hubo concordancia en 71.3% de las series; asimismo observó 265 fases de diversos productos y concluyó que 74% de las mismas revelaban la concordancia entre la evolución de los precios y de las cantidades. De los resultados anteriores, infirió que existía indudablemente un vínculo causal entre los precios y la producción 24/.

La obra de Imbert no sólo ha enriquecido los indicadores que comprueban la existencia de los ciclos largos, también ha contribuido a esclarecer teóricamente las relaciones y desfases que existen entre los movimientos a largo plazo de los precios y la producción, robusteciendo la tesis kondrateviana de que son factores endógenos los que provocan las fluctuaciones recurrentes a largo plazo. Veamos su tratamiento del asunto.

"La investigación estadística ha señalado varios desfases entre los movimientos de los precios y de las series cuantitativas. Estos desfases son particularmente importantes en el caso de Inglaterra, pero apenas visibles en la evolución de los índices mundiales, cuyos puntos de inflexión corresponden aproximadamente con los puntos de inversión de la tendencia de los precios" 25/.

Entre los fenómenos de desfase a la baja puede mencionarse:

mientras que los precios empiezan a contraerse alrededor de 1814, la producción inglesa de bienes de consumo y de producción tiene su inflexión hacia 1800; el índice de producción industrial se reduce en Alemania a partir de 1868 y en Inglaterra desde 1872, pero la producción inglesa de bienes de equipo ya había iniciado su retroceso desde 1865, mientras que la segunda baja de precios de Kondrátiev se presenta alrededor de 1873 26/.

"El adelanto de la producción es aún más claro en la fase de alza y especialmente en Inglaterra. La producción de bienes de equipo vuelve a aumentar a partir de 1826 y de 1892. La producción de hierro y acero crece a partir de 1833 y de 1892 mientras que los precios continúan bajando hasta 1849 y 1896. G. Imbert ofrece numerosos ejemplos del mismo tipo y da una explicación de este fenómeno: No es el crecimiento inicial de la demanda el que ha presionado sobre la oferta y sobre los precios y provocado, en consecuencia, una inversión de la tendencia a largo plazo hacia el alza, sino precisamente el aumento de la producción. Al final de un período de baja existen factores de producción sin emplear o subempleados disponibles para producir más. Las empresas más dinámicas, que constituyen las industrias motrices, toman la iniciativa y utilizan los recursos disponibles para aumentar su producción, sin que ello presione sobre los precios o sobre los salarios. El aumento de la renta distribuida conduce al crecimiento de la demanda efectiva, surgiendo de este modo efectos de inducción. Según esta hipótesis, son los industriales los que toman la iniciativa al final de la baja Kondratieff y fuerzan la demanda a seguir una producción nueva, sea en bienes de producción o en bienes de consumo. A medida que la economía nacional tiende hacia el pleno empleo, aumenta la rigidez de los mecanismos y se engendran escaseces en los mercados que orientan los precios hacia el alza. Esta situación es favorable a todas las empresas, de manera que las menos dinámicas no tienen más que responder al aumento de la demanda. En el límite, la economía puede entrar en un proceso inflacionista. Entonces los precios aumentan más que la producción" 27/.

Vinculado con lo expuesto por Imbert, es menester reiterar que puesto que una de las características más notables de los ciclos económicos "es la variación extraordinaria en la producción de bienes de capital, tales como edificios, maquinaria y otros instrumentos de producción" 28/, la explicación adecuada de los ciclos debe estudiar el "hecho de que la producción de bienes de capital fluctúa con mayor violencia que la de bienes de consumo" 29/ y que la del resto de los bienes del sistema económico.

La teoría del acelerador, formulada por Clark en 1917, explica precisamente por qué la inversión bruta tiene fluctuaciones tan marcadas y por qué se incrementa, primero, por encima del incremento de la actividad económica general y por qué empieza a disminuir cuando aún la actividad económica general sigue en ascenso. Asimismo explica por qué la demanda total de bienes de producción tiende a variar más violentamente que la de productos acabados: "el efecto de esto es que puede parecer que el cambio sea anterior a su propia causa" 30/.

Puesto que el comportamiento de la inversión es decisivo en el ritmo y configuración de los ciclos económicos, la teoría del acelerador nos proporciona elementos para comprender más cabalmente dicho comportamiento, luego, a los ciclos económicos mismos y a los desfases que se presentan entre los movimientos de los precios y de la producción, y a los que ocurren entre los diversos sectores productivos y países del sistema económico internacional.

Este asunto es de importancia central, dado que los cuatro autores que a continuación se exponen y constituyen el marco analítico que fundamenta nuestra concepción sobre los ciclos económicos y, particularmente, sobre los ciclos largos, pertenecen al tronco teórico común en que el hecho fundamental de las fluctuaciones cíclicas es la característica oscilación de la producción de instalaciones y equipo, durante los diferentes plazos de la

vida económica.

Es hora de dejar hablar a los autores; por orden de aparición, en nuestro texto, se presentarán Mitchell y Kalecki, a quienes consideramos los teóricos más conspicuos del ciclo económico medio; a continuación aparecerá Kondrátiev, la figura señera del ciclo largo y, por último, Schumpeter, quien consolida la síntesis de los diversos ciclos económicos.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Apud Estey, James Arthur: "Tratado sobre los ciclos económicos. Fondo de Cultura Económica, México, quinta reimpresión, 1983, p. 17.
- 2/ Ibidem: 23.
- 3/ Apud Schumpeter, J.A.: "Historia del análisis económico". Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 1219.
- 4/ Ibidem: 1219-1220.
- 5/ Vid. Estey, Op. Cit. pp. 25-56; Schumpeter: "Análisis del cambio económico" en Haberler, G. (selección) "Ensayos sobre el ciclo económico", F.C.E., México, 1946, p. 29; y Niveau, Maurice: "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Ariel, Barcelona, 1981, p. 127.
- 6/ Estey, Op. cit.: 28.
- 7/ Schumpeter: "Historia del análisis económico", p. 1222.
- 8/ Vid. Schumpeter: "Análisis del cambio económico", p. 27.
- 9/ Vid. Kondratiev: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, p. 55.
- 10/ Locus citatus.
- 11/ Estimación de William Fellner: "Trends and Cycles in Economic Activity", Apud Niveau, Op. cit.: 132.
- 12/ Estey, Op. cit.: 31.
- 13/ Loc. cit.
- 14/ Idem: 32.
- 15/ Idem: 30.
- 16/ Vid. infra, Capítulo 4.
- 17/ Para las críticas de los economistas soviéticos, véase George Garry: la teoría de los ciclos largos de Kondratieff, en Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 95-141.
Para los críticos actuales, véase Ernest Mandel: "El Capitalismo tardío", Era, México, 1979, capítulo IV, pp. 106-144 y "Las ondas largas del desarrollo capitalista", Siglo XXI, Madrid, 1986.

Véase también Angus Maddison: "Las fases del desarrollo capitalista", Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México, 1986, capítulo cuatro, pp. 85-123.

- 18/ Mandel, Ernest: "El capitalismo tardío", Era, México, 1979, pp. 135-136.
- 19/ Ibidem: 126.
- 20/ Para las tesis originales de Trotsky, véase Trotsky, León: "La curva del desarrollo capitalista", en Kondratieff et al, Op. Cit. pp. 86-94.
- 21/ Vid. Mandel, obras citadas.
- 22/ Vid. infra, Capítulo 5.
- 23/ Locus citatus.
- 24/ Vid. Gaston Imbert: "Des mouvements de longue durée Kondratieff", Aix-en-Provence, Office Universitaire de Polygraphie, 1959. Apud Niveau, Op. cit.: 128 y 134.
- 25/ Ibidem: 134-135.
- 26/ Vid. idem: 135.
- 27/ Idem: 135-136.
- 28/ Estey, Op. cit.: 231.
- 29/ Locus citatus.
- 30/ Clark, Maurice: "La aceleración de la actividad y la ley de la demanda: un factor técnico de los ciclos económicos", en Haberler, Op. cit., p. 256.

2. EL CICLO ECONOMICO SEGUN WESLEY C. MITCHELL.

"Cada momentánea presencia empuja sin consideración a otra que la precedió, y es, a su turno, empujada por otra que la persigue."

Rubén Bonifaz Nuño.

Mitchell indica que la economía varía continuamente con ritmo más o menos regular y en secuencia física: a la crisis sigue la depresión, a ésta la recuperación y a ésta la prosperidad, la que a su vez precede a una nueva crisis.

Apunta que los ciclos no sólo difieren en amplitud sino también en intensidad y en la prominencia relativa de sus diversas manifestaciones.

"Estas diferencias entre los ciclos económicos se deben a que la situación económica en un momento dado es la resultante neta de un complejo de fuerzas entre las que el ritmo de la actividad económica no es más que una de ellas. La situación de las cosechas, la política nacional, los cambios en los sistemas monetario y bancario, las relaciones internacionales, las guerras y la paz, el descubrimiento de nuevos recursos y métodos industriales y otros muchos factores afectan favorable o desfavorablemente la perspectiva de obtener ganancia y por lo mismo tienden a acelerar o retardar el nivel de la actividad. El hecho de que el ritmo de la actividad económica se revela entre las resultantes netas producidas por estos numerosos factores, hace pensar que éste sea uno de los factores que operan constantemente, así como que sea uno de los más poderosos". 1/.

Puesto que el factor y finalidad primordial de la economía capitalista y de las empresas es la ganancia, el análisis del ciclo económico, dice Mitchell, debe guiarse por este factor, pues cuando mejoran las perspectivas de obtener utilidades, aumenta la actividad económica y, cuando son sombrías, el ritmo de los negocios

se aletarga. Sin embargo, para trazar la trayectoria del ciclo "es necesario hacer abstracción de los complicados efectos de las diversas condiciones especiales que influyen en las ganancias en un momento dado, y concentrar la atención sobre la tendencia del sistema económico (...) a producir períodos alternos de actividad y contracción". 2/.

Para su análisis parte de cómo la recuperación toma impulso y origina la prosperidad, cómo ésta crea las condiciones que conducen a la crisis, cómo ésta se convierte en depresión y, por último, cómo en el curso del tiempo, la depresión procrea condiciones que originan una nueva recuperación. Es importante advertir que estas fases se manifiestan con intensidades diferentes en las industrias diversas del sistema económico.

2.1 Hacia la recuperación y la prosperidad.

"Su marea de maravillas".

Octavio Paz.

El período de depresión produce, después de cierto tiempo, un conjunto de condiciones que favorecen el aumento en la actividad económica.

"Entre estas condiciones pueden mencionarse un bajo nivel de precios en relación con los que prevalecen en períodos de prosperidad, una disminución drástica en el costo de producción, un margen reducido de ganancias, amplias reservas bancarias y una política conservadora en la capitalización de las empresas y en la concesión de créditos". 3/.

Hay que recordar que la depresión va acompañada de varios acontecimientos: primero, cuando se inicia, la mayoría de las empresas disponen, en existencia o en pedidos, de gran cantidad de mercancías; segundo, durante los primeros tiempos de contracción, satisfacen sus pedidos de los acervos mencionados y, por ende, com-

pran o producen cantidades reducidas de mercancías; tercero, tan to los consumidores como las empresas comerciales disponen al fi nalizar el período de prosperidad de cuantiosas existencias de ropa, artículos del hogar, equipo industrial, etc., por ello, du rante cierto tiempo sólo comprarán los bienes no duraderos que se consumen continuamente y ciertos servicios ineludibles; cuar to, después de algún lapso, los bienes duraderos y, desde luego, los semiduraderos de consumo y de producción se desgastan o dete rioran y, por lo mismo, hay que repararlos o reemplazarlos.

Este último hecho se ensambla con las condiciones de la depre sión arriba descrita y provoca el aumento gradual de nivel de com pras, la disminución paulatina de los acervos de los vendedores y, en seguida, el aumento pausado de la producción.

Una vez iniciada, la recuperación tiende a desarrollarse en forma acumulativa, pues "Un aumento en el nivel de operaciones de un comerciante lo inclinará a renovar su equipo deteriorado y a adquirir mercancías con anticipación a sus necesidades inmediatas. Un aumento en el número de trabajadores ocupados por las fábricas provocará un aumento en el nivel de compras de los consumidores y por lo mismo un nivel mayor de producción. La mejoría en los negocios producirá un mejor estado de ánimo en los empresarios y estas perspectivas optimistas darán un nuevo ímpetu a la mejoría en los negocios. Es sólo cuestión de tiempo que un aumento en el vo lumen de operaciones convierta el letargo en actividad. A veces se acelera este cambio porque surgen algunos acontecimientos propicios que no se originan en los negocios (...) o se retarda por alguna influencia, como la incertidumbre política" 4/. Pero si ninguna influencia externa perturba el proceso, la transformación ocurrirá ineluctablemente.

En cuanto a los precios, se observa que cuando comienza la re cuperación, el incremento acumulado en el volumen físico de las operaciones detiene la baja de precios y se inicia el alza, pues dicho incremento implica la ocupación de nuevos trabajadores, el

empleo de maquinaria que ya estaba en desuso, la adquisición de nuevos bienes de producción y otra serie de cambios que entrañan mayores gastos. "Los compradores se encuentran ansiosos de obtener o firmar contratos para la adquisición de grandes cantidades de mercancías en tanto que prevalezcan precios bajos, y las primeras señales ciertas de una tendencia al alza en los precios originará una avalancha de pedidos" 5/.

En sincronía con la amplificación del volumen de operaciones, el ascenso de precios se difunde rápidamente, pues cada adición en los precios presiona a los vendedores para que se recuperen fijando aumentos compensatorios en sus precios. Naturalmente, los cambios sectoriales de los precios no son parejos. "En la mayoría de los casos los precios al mayoreo van a la zaga de los de menudeo, los precios de los bienes de consumo básicos van a la zaga de los de producción (...) y los precios de los productos acabados van a la zaga de los de materias primas. Entre éstas, los precios de los productos minerales reflejan con mayor regularidad las variaciones en la situación económica que los precios de las materias primas animales, vegetales o forestales (...); las tasas de interés sobre préstamos a largo plazo se mueven lentamente en las primeras etapas de la recuperación en tanto que las cotizaciones de los valores, especialmente de acciones, generalmente preceden y exceden en el alza a los precios de las mercancías" 6/. Además, los salarios aumentan casi siempre en menor grado que los precios al mayoreo.

El balance de precios es favorable para las empresas, por lo que junto con el mayor volumen de ventas se obtienen mayores ganancias.

El engrosamiento de las utilidades, "combinado con las perspectivas optimistas reinantes, conduce a una marcada expansión en las inversiones. Naturalmente, el alto volumen de pedidos de maquinaria, de contratos para nuevas construcciones, etc., que re-

sultan de esta situación, aumentan aún más el volumen de operaciones y refuerzan los factores que impulsan los precios al alza" 7/.

"Es indudable que la característica más importante de esta fase del ciclo económico es la operación acumulativa de los diversos procesos que convierten a la recuperación de los negocios en una intensa prosperidad. No sólo cada aumento en el volumen de operaciones origina nuevos aumentos, y cada convertido al optimismo hace prosélitos, y cada aumento en los precios proporciona un aliciente a nuevos aumentos, sino que el acrecentamiento del volumen de operaciones comerciales ayuda a extender el optimismo y a aumentar los precios, en tanto que el optimismo y el alza de precios se sustentan mutuamente y estimulan el desarrollo de la actividad. Por último, como ya se acaba de decir, los cambios que se desarrollan en estos tres factores mencionados aumentan las ganancias y estimulan las inversiones, en tanto que las grandes utilidades y las inversiones considerables a su vez reaccionan aumentando la actividad, justificando el optimismo y acrecentando los precios" 8/.

2.2 DE LA PROSPERIDAD A LA CRISIS.

"La ola que se dilata y se rompe".

Octavio Paz.

Mientras, los procesos descritos arriba van, sincrónicamente, aumentando la prosperidad y produciendo factores desequilibrantes en el sistema económico que, al final, minarán las bases en que se finca la prosperidad.

El primer factor es el incremento progresivo en los costos de producción. El lapso de disminución "en los gastos generales por unidad de producción termina en el momento en que las empresas han alcanzado su capacidad máxima con el equipo disponible" y, a continuación, principia el acrecimiento de los costos cuando expiran

contratos anteriores y la renovación se hace a tasas más altas de interés, de alquileres y salarios de los que rigieron en la fase de recuperación. Para este momento, al calor de la prosperidad, aun equipos obsoletos e instalaciones anticuadas han entrado en operación, contribuyendo a la hinchazón de costos. La situación de empleo pleno de la mano de obra, o casi pleno, disminuye la eficiencia de la misma, pues comienzan a emplearse trabajadores inadecuados y al mismo tiempo siguen subiendo los salarios reales, ambos elementos participan también en la ampliación de los costos. Los precios de las materias primas continúan subiendo, en promedio, con mayor rapidez que los precios de venta. Por último, la prontitud con que tienen que entregarse los pedidos durante el auge, aumenta los desperdicios y la ineficiencia durante el proceso productivo, lo que también agrega costos. 9/

El segundo factor "es la tensión acumulativa en los mercados de inversiones y monetario", pues la oferta de fondos disponibles a las antiguas tasas de interés, no puede mantener el mismo ritmo que la demanda acelerada. Por el lado bancario, la oferta de préstamos se encuentra limitada por el monto de reservas que los bancos deben mantener contra el aumento de sus obligaciones; este límite se presenta más pronto cuando la "ocupación plena y el alto volumen de operaciones comerciales al menudeo originan que una cantidad considerable de dinero permanezca en la corriente monetaria" de tal manera que el efectivo en poder de los bancos crece lentamente" 10/; simultáneamente la demanda está aumentando no sólo con el volumen de operaciones mencionado, sino también con el aumento de precios (incluyendo el precio del dinero) y el proceso de inversión real y financiera en expansión; luego, en el mercado de dinero se presenta una relativa escasez de capital y tasas de interés más elevadas, y ambos elementos se refuerzan porque la demanda se mantiene casi inelástica, dado que los prestatarios, en el momento del auge, tienen expectativas todavía de obtener jugosas utilidades aun pagando réditos más altos; sincrónicamente los tipos de interés en crecimiento en el mercado de capitales vuelven más onerosa la emisión de nuevos valores, por lo que las sociedades mer-

cantiles se abstienen de emitir bonos a largo plazo y prefieren utilizar documentos de vencimientos mediano y corto, con lo cual acentúan todavía más la escasez de recursos y el alza de los tipos de interés.

"La tensión en los mercados de valores y monetario se torna desfavorable a la continuación de la fase de prosperidad, no sólo porque las altas tasas de interés reducen los márgenes de utilidad en perspectiva, sino también por que detienen la expansión en el nivel de operaciones donde se originó la prosperidad. Se aplazan o abandonan numerosos proyectos comerciales, ya sea porque los deudores piensan que los pagos de interés absorberían gran parte de sus utilidades o porque los acreedores se niegan a prorrogar los préstamos concedidos" 11/.

La expansión del crédito que acompaña al auge va perdiendo eficacia, pues cuando las instalaciones industriales operan a toda su capacidad los créditos ulteriores que solicitan los empresarios que desean ampliar sus negociaciones no pueden acrecentar oportuna y notablemente su producción total de bienes y servicios; para este momento los "prestatarios puján los precios de los bienes y servicios y de esta manera originan una expansión ulterior en el volumen monetario de operaciones. Pero no producen un aumento correlativo en el volumen físico de la producción de bienes de consumo" 12/. Esto conllevará deudas cada vez mayores y cubiertas por márgenes cada vez más insuficientes, lo cual va creando un ambiente de incertidumbre en el que a la primera señal de debacle los acreedores demandarán su liquidación.

El tercer factor radica en que las dificultades para financiar nuevos proyectos intensifican el letargo que ya había empezado a afectar a las industrias productoras de bienes de capital y conexas en algún momento de la misma fase de prosperidad.

Ello se explica porque "cuando la demanda de bienes se aproxima a la etapa en que pronto excederá la capacidad del equipo existente

tente, las industrias dedicadas a la producción de bienes de capital experimentan un auge repentino e intenso. Pero su volumen de operaciones disminuye nuevamente antes de que la fase de prosperidad haya llegado a su punto máximo, y siempre que el aumento en el volumen físico de la producción sufra un letargo antes de que se paralice" 13/. O dicho en palabras de Maurice Clark: "La demanda de equipo puede disminuir no obstante que la demanda del producto terminado aún esté creciendo. La demanda total (de bienes de producción) tiende a variar más violentamente que la de productos acabados... Los puntos máximo y mínimo de la demanda (de bienes de producción) tienden a preceder a los de la de bienes acabados; el efecto de esto es que puede parecer que el cambio sea anterior a su propia causa" 14/.

En las explicaciones anteriores subyace el hecho de que la "demanda de reposición de equipo varía indudablemente con la demanda del volumen físico de productos ya que, en términos generales, mientras más trabajen la maquinaria y el equipo rodante más pronto se deteriorarán. La demanda de mejoras y ampliaciones, por otra parte, no varía con el volumen físico de los productos demandados, sino de acuerdo con las fluctuaciones en esa cantidad" 15/.

Se colige, entonces, que el inicio de la contracción en el sector de bienes de capital precede al punto máximo del auge del sistema económico y anuncia el futuro punto de inflexión que marcará la aparición de la crisis y de la depresión.

Los únicos medios eficaces para sostener el crecimiento y postergar la crisis inminente consiste en "aumentar rápidamente los precios de venta en cantidad suficiente como para compensar la disminución de la ganancia por el aumento de los costos, frenar el alza continua de las tasas de interés y mantener a los productores en disposición de celebrar contratos sobre nuevos equipos industriales" 16/.

Pero, como se sabe, la inflación crea grandes desigualdades interempresas, pues al tiempo que un conjunto de ellas, conforme la fase de prosperidad se aproxima a su punto máximo, están ganando más dinero que en cualquier otro momento, otro conjunto, el que no puede beneficiarse de las alzas de precios por diversas razones, empieza a ver seriamente afectadas sus ganancias, cuya disminución "amenaza con peores consecuencias que la imposibilidad de obtener los dividendos esperados, puesto que origina sospechas sobre la seguridad de los créditos pendientes" 17/; al mismo tiempo, el ascenso en las tasas de interés, que acompaña al de los otros precios, reduce los márgenes de garantía que amparan los créditos y el valor de capitalización de las ganancias, la tendencia hacia la baja de éstas empeora la situación y empieza a desvanecer la "confianza en la garantía de los créditos sobre la que se cimentó la imponente estructura de la prosperidad" 18/, entonces los acreedores "principian a rehusar la renovación de préstamos a las empresas que no pueden frenar la disminución de las ganancias, y tratan de fijar convenios para el pago de cuentas pendientes" 19/.

"Así, pues, la prosperidad trae consigo en última instancia las condiciones que inician la liquidación de los grandes volúmenes de crédito que se han acumulado. En el curso de esa liquidación, la fase de prosperidad se funde con la de la crisis" 20/.

2.3 LA CRISIS.

"E oscila (...)

E cai, como caem os deuses, no chão do Destino."

Alvaro de Campos.

"Una vez iniciado, el proceso de liquidación se extiende rápidamente; esto se debe, en parte, a que la mayoría de las empresas que tienen que liquidar sus obligaciones ya maduras, a su vez presionan a sus propios deudores" 21/; a partir de este momento lo

financiero subordina a lo productivo: la expansión de la producción se paraliza; con lo que ya se cuenta, las empresas tienen que mantenerse en situación solvente, cumplir con sus obligaciones pendientes y fomentar sus recursos financieros, en consecuencia, "disminuye rápidamente el volumen de nuevos pedidos, es decir, los factores que ensombrecían las perspectivas de obtener ganancias en determinadas industrias se acentúan y amplían" 22/, difundiendo la contracción al resto del aparato productivo; entonces las "tasas de descuento aumentan más de lo ordinario, los valores y las mercancías bajan de precio, y en cuanto se terminan los contratos firmados con anterioridad se reduce el número de trabajadores; pero no se produce una epidemia de quiebras, ni hay pánico en los bancos ni se origina una interrupción convulsiva del proceso económico ordinario" 23/. Este es el curso de una crisis normal.

Pero si el proceso de liquidación se altera bruscamente por la quiebra de empresas importantes, puede desatarse el pánico y una crisis aguda. También si los bancos instrumentan, o se ven obligados a instrumentar, una política contractiva, por ende, "impulsan a las tasas de interés hasta un nivel tres o cuatro veces superior a lo ordinario, originan quiebras y obligan a la suspensión de pagos. Los cobros se retrasan, se dislocan los tipos de cambio en el mercado nacional, se despiden a los trabajadores, ya sea porque los patrones no pueden obtener fondos para cubrir las rayas o porque temen no poder cobrar cuando entreguen sus mercancías, los inventarios disminuyen a niveles muy bajos, aun los mejores bonos pierden algunos puntos... y el nivel de actividad económica se contrae violentamente" 24/.

2.4 LA DEPRESION.

"Un feriado pasado no abismo".

Alvaro de Campos.

Sea cual fuere el carácter de la crisis, a ésta sucede la depresión que se disemina por prácticamente todo el sistema econó-

mico. Para entonces, la "demanda de los consumidores disminuye como consecuencia de los despidos generales de trabajadores, del agotamiento de ahorros acumulados con anterioridad y de la reducción de otras fuentes de ingreso familiar. Con la baja en la demanda de los consumidores disminuye asimismo la demanda de materias primas, materiales y equipo que intervienen en la producción de bienes de consumo. Pero más severa aún es la contracción en la demanda de obras de construcción de toda clase de parte de los productores, pues pocas empresas o particulares desean invertir dinero en nuevos proyectos mercantiles en tanto que prive la depresión en los negocios y esté bajando el nivel de precios. La contracción en el volumen de operaciones que resulta de esas diversas reducciones en la demanda sigue un proceso acumulativo, dado que cada disminución en la ocupación causa una baja en la demanda de los consumidores y cada baja en ésta deprime la demanda corriente y desalienta la inversión, causando de esa manera mayores despidos de trabajadores y reduciendo una vez más la demanda de los consumidores" 25/.

Con la contracción en el nivel de actividad económica concurre la de los precios, que se propaga, acumulativamente, a todos los sectores económicos, mas con grados bien diferenciados. "Los precios al mayoreo descienden generalmente con mayor rapidez que los de menudeo, los de bienes de producción con mayor velocidad que los de consumo y los de materias primas disminuyen con mayor rapidez que los de bienes acabados. Los precios de los productos minerales siguen una trayectoria más regular que los de las materias primas animales, vegetales o forestales. En relación con los números índices de precios al mayoreo, los índices de salarios e intereses sobre deuda a largo plazo disminuyen en menor grado, en tanto que los números índices de tasas de descuento y de valores disminuyen con mayor intensidad. El único grupo importante cuyos precios aumentan en un período de depresión es el de bonos de primera clase" 26/. Por su parte, el margen general de ganancias, decae.

Quando la depresión toca fondo, la contracción en la demanda de bienes cesa, los precios y los costos llegan a su nivel más bajo, la productividad se incrementa, por diversas razones, y se consolidan las deudas. "Gradualmente, se agotan las existencias acumuladas (...) y la demanda corriente requiere asimismo una producción corriente. Tanto la ropa como los muebles de hogar, la maquinaria y otros bienes semiduraderos que se han usado lo más posible, por fin se desechan y reemplazan. La población continúa creciendo a un ritmo más bien uniforme, por lo que hay que alimentar y vestir a los nuevos miembros de la sociedad. Los consumidores expresan nuevos gustos y los productores introducen nuevos procedimientos, dando origen a la demanda de productos novedosos. Se recupera la demanda de inversión en bienes y equipo industrial, lo que es de la mayor importancia, pues aun cuando decae el ahorro, no cesa totalmente (...); los capitalistas se tornan menos tímidos, y en tanto que la crisis se desvanece en el pasado, las bajas tasas de interés sobre bonos a largo plazo alientan a la solicitud de préstamos; pueden emplearse los conocimientos técnicos acumulados durante largos años y pueden cerrarse contratos en condiciones más favorables en cuanto a costo y rápida entrega" 27/.

Una vez más las condiciones para la recuperación están dadas; el lento desenvolvimiento inicial se va acelerando paulatinamente y junto con la nueva alza de precios se elevan las ganancias y las perspectivas de los negocios se vuelven más prometedoras; los factores favorables actúan acumulativamente y así su resultado: la expansión.

El ciclo económico se ha cumplido: "el abismo se levantará en resplandor de cima." (Bonifaz Nuño).

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Mitchell, Wesley C.: "Los ciclos económicos". En Haberler, Gottfried: "Ensayos sobre el ciclo económico", F.C.E., México, 1946, pp. 56-57.
- 2/ Ibidem: 57.
- 3/ Ibidem: 59.
- 4/ Ibidem: 59-60.
- 5/ Ibidem: 60.
- 6/ Ibidem: 60-61.
- 7/ Ibidem: 61.
- 8/ Ibidem: 61-62.
- 9/ Vid. ibidem: 62-63.
- 10/ Ibidem: 63.
- 11/ Ibidem: 64.
- 12/ Loc. Cit.
- 13/ Ibidem: 66.
- 14/ Clark, Maurice: "La aceleración de la actividad y la ley de la demanda: un factor técnico en los ciclos económicos". En Haberler, Op. Cit.: 256.
- 15/ Mitchell, Op. Cit.: 64.
- 16/ Ibidem: 67.
- 17/ Ibidem: 68.
- 18/ Ibidem: 67
- 19/ Ibidem: 69.
- 20/ Loc. Cit.
- 21/ Loc. Cit.
- 22/ Loc. Cit.
- 23/ Loc. Cit.
- 24/ Ibidem: 70.

25/ **Ibidem: 70-71.**

26/ **Ibidem: 71.**

27/ **Ibidem: 72-73.**

3. EL MECANISMO DEL CICLO ECONOMICO EN LA TEORIA DE MICHAL KALECKI.

"La tragedia de la inversión es que provoca la crisis precisamente porque es útil".

Michal Kalecki.

3.1 EL COMPORTAMIENTO SINUOSO DE LA INVERSION REAL COMO DETERMINANTE DEL CICLO.

"Nueve sus ruedas espejeantes".

Octavio Paz.

El elemento clave de la explicación kaleckiana de los ciclos económicos es el comportamiento ondulante de la inversión real, y sus factores determinantes, los cuales son inherentes a la dinámica económica capitalista.

Kalecki inicia su argumentación partiendo del momento en que la economía se encuentra en el fondo de la depresión y, en consecuencia, la inversión ha descendido hasta el punto de no cubrir las necesidades de reposición del equipo de capital envejecido. Se supone, para fines de ilustración, que este equipo consiste en 2 000 plantas, 100 de las cuales caen en desuso cada año, construyéndose sólo 60, por lo cual el equipo de capital se reduce en 40 plantas anualmente; será esta destrucción del equipo la que después de un cierto período impela hacia la fase de alza debido a que, como consecuencia de su contracción, se satisfará la misma demanda con un número cada vez menor de plantas industriales, por lo cual aumentará su grado de utilización y su rentabilidad, con lo que el nivel de inversión empezará a elevarse también.

La inversión nueva será financiada por medio de la creación de poder adquisitivo adicional de manera automática, ya que el incremento de la inversión aumenta la demanda de créditos bancarios y los bancos la satisfacen con cargo a sus reservas; después el gas

to en las inversiones nuevas se convierte, a través de las inversiones suplementarias, el consumo de otros capitalistas y los gastos de los trabajadores, en beneficios adicionales de los inversionistas, los cuales regresan como depósito a los bancos, cuyas reservas se ven, de este modo, repuestas, lo cual permite ampliar los fondos para conceder los créditos necesarios para la continuación de la inversión.

Así, y como resultado de la aceleración de la circulación monetaria, "los créditos bancarios se incrementan en una cantidad igual a la inversión adicional y los depósitos en una cantidad igual a los beneficios adicionales. Los empresarios que realizan una inversión adicional movilizan los beneficios de otros capitalistas en una cantidad igual a su inversión" 1/.

Este proceso de creación de poder adquisitivo para financiar inversiones adicionales hace que la producción (output) se eleve por encima del bajo nivel alcanzado en la depresión, con lo cual crea beneficios iguales a esa inversión.

Puesto que el incremento de la producción provoca un incremento de la demanda de dinero en circulación, se requiere, por una parte, un aumento de los créditos concedidos por el banco central hacia el resto del sistema bancario financiero y, por otra, que el incremento de la demanda de dinero no sea excesivo; ambas partes son la condición necesaria para que prosiga la expansión.

Mas si el banco central respondiera elevando el tipo de interés a nivel tal que la inversión total se redujera en una cantidad igual a la inversión adicional, no se seguiría de ello ningún incremento posterior de la inversión y la situación económica no mejoraría.

Si la inversión adicional no encuentra obstáculos para su ampliación, desde el lado financiero, se observará entonces la ex-

pansión de la producción de bienes de inversión, y del empleo en las respectivas ramas de la industria; luego, el aumento de la demanda de bienes de consumo por parte de los trabajadores recién empleados aumentará a su vez el empleo en las industrias de bienes de consumo. El alza generalizada de la producción y del empleo ampliará los mercados, elevará el nivel de rentabilidad prevalente en la economía en su conjunto y esto se seguirá por una expansión de la actividad inversora, por la nueva creación de poder adquisitivo, etc., en un proceso acumulativo que origina un alza sostenida.

En la descripción de este tránsito de la depresión hacia el auge, subyace la siguiente argumentación esencial en la interpretación kaleckiana de la dinámica económica: sólo las ganancias que se invierten productivamente, incluso antes de ser obtenidas, por medio de la creación de poder adquisitivo adicional, son las que generan los aumentos en la producción, el ingreso, el ahorro y el consumo y, por tanto, la fase de expansión sostenida.

Ahora, bien, así como la depresión posee fuerzas inherentes que tienden a destruirla provocando un incremento de la inversión y dando lugar al inicio del auge, así éste engendra las fuerzas depresivas que han de destruirlo.

Esas fuerzas residen en la expansión de la inversión que, paradójicamente, provoca el colapso del auge e inicia la fase de baja.

Veamos la explicación en las palabras de Kalecki:

"El proceso de descomposición del auge es el inverso del que inicia la fase de alza a partir de la depresión. Supongamos que en el "techo" del auge la inversión se estabiliza en el nivel de 140 plantas, por lo que, siendo 100 el número de plantas que caen en desuso anualmente, la expansión anual del equipo de capital es de 40 plantas. En este caso un número cada vez mayor de plantas

industriales deberán satisfacer la misma demanda, lo que tendrá como resultado la disminución del grado de utilización de cada una de ellas. El descenso de la rentabilidad resultante originará una contracción de la inversión. Al igual que el incremento de la inversión en el "suelo" de la depresión significó el punto de partida del incremento de la producción y de la disminución del desempleo, seguirán aquí la caída de la producción y el aumento del paro. Este movimiento descendente tendrá el mismo carácter acumulativo que tenían las tendencias crecientes durante la fase del alza" 2/.

3.2 CASOS QUE MODIFICAN EL DECURSO CICLICO NORMAL.

En la descripción del ciclo completo hemos observado que son vaivenes de la inversión, plasmados como la contracción y la expansión del equipo de capital, los que explican el movimiento ondulatorio del sistema económico. Hasta aquí hemos expuesto lo que corresponde al trayecto natural o puro del ciclo; ahora es necesario que introduzcamos dos casos que, si bien son externos a la lógica del discurso plasmado, son absolutamente internos en el curso de la economía real y modifican en grados diversos el tránsito cíclico normal.

3.2.1 Primer Caso: las innovaciones.

El caso primero corresponde al de las innovaciones, inventos trascendentes o tecnologías nuevas, cuya introducción y difusión produce un incremento de la inversión, constituyéndose en la fuente original del alza económica.

Kalecki concibe a las innovaciones como el elemento promotor más importante del desarrollo, pues tienden a aumentar el nivel a largo plazo de la inversión y, por tanto, a favorecer una tendencia a largo plazo al alza.

"Los inventos que surjan durante determinado período hacen que sean más atractivos ciertos nuevos proyectos de inversión. La in

fluencia de este factor es análogo a la de un aumento de las ganancias totales, que en el curso de un período determinado proporciona a los proyectos de inversión mayor interés que al comienzo del período. Cada nuevo invento, como cada aumento de las ganancias, origina nuevas y adicionales decisiones de invertir. Por lo que hace a su efecto sobre la inversión, una corriente continua de inventos es comparable con una tasa firme de aumento de las utilidades. Tenemos, pues, que semejante corriente hace que sea mayor el nivel de la inversión por unidad de tiempo de lo que sería en otras condiciones. Este es el efecto inmediato que los nuevos inventos ejercen sobre la inversión. Las innovaciones representadas por el ajuste paulatino del equipo al estado actual de la tecnología se supone que son parte integrante de la inversión 'ordinaria' que es determinada por los factores "3/ básicos siguientes: 1) el ahorro bruto "interno" actual de las empresas; 2) la tasa de crecimiento de las ganancias, y 3) la tasa de aumento del volumen de equipo de capital. La inversión es función creciente de los dos primeros y función decreciente del tercero.

"Es evidente, pues, que una corriente continua de inventos incrementa la inversión por arriba del nivel que resulta de los determinantes básicos. Los inventos transforman un sistema estático en uno con impulso ascendente. Debe añadirse que el efecto de las innovaciones sobre el nivel de la inversión puede suponerse mayor, ceteris paribus, cuanto más grande sea el volumen de equipo de capital" 4/.

Kalecki también señala que si la intensidad de las innovaciones se debilita se provocará el retardo en el proceso de desarrollo a largo plazo.

Si bien las innovaciones se identifican con la evolución de la tecnología, su definición puede incluir también fenómenos afines, tales como la introducción de nuevos productos que para su fabri-

cación requieran nuevo equipo, la penetración de nuevas fuentes de materias primas que hagan necesario efectuar nueva inversión en equipo de producción y de transporte, etc.

Kalecki advierte que si se dá un descenso de la intensidad de las innovaciones, ello contribuirá a un menor ritmo de crecimiento de las economías capitalistas desarrolladas.

El papel de las innovaciones en el ciclo es el siguiente: el movimiento de la depresión al auge seguirá exactamente el curso descrito en el ciclo normal; lo que se modifica en este caso es que no necesariamente la depresión habrá de situarse en el fondo para esperar el inicio de la recuperación, sino que el invento, y su correspondiente incremento de la inversión, pueden adelantar el proceso; asimismo, si el invento se difunde ya en plena fase de ascenso, seguramente contribuirá a extender la parte próspera del ciclo, como consecuencia de haber ampliado los campos de inversión y/o la rentabilidad prevaeciente en la economía en su conjunto, lo cual refuerza los aumentos de la inversión, etc.

Kalecki introduce este caso, en su modelo del ciclo económico, como uno de los factores que intervienen en la fórmula para las decisiones de inversión. Los capitalistas decidirán el nivel de sus inversiones en dependencia de si la proporción de ganancias en la nueva inversión real resulta igual, superior o inferior a la "proporción estándar" y, precisamente, el nivel nuevo de las ganancias estará influido en forma importante por el progreso técnico, dado que las innovaciones provocan un traslado de ganancias del viejo al nuevo equipo, por las diferenciales en la productividad y por el traspaso de la producción total obtenida del equipo viejo al equipo nuevo.

El progreso técnico se considera una variable semiautónoma, dependiente de los desarrollos o progresos económicos, sociales y tecnológicos pasados y como función de tiempo que cambia lentamente

te su magnitud 5/. Aunque Kelecki no descarta su aceleración.

Cabe añadir que si la ganancia producida por las inversiones en el nuevo equipo es superior a la "proporción estándar" obtenida del equipo viejo, entonces las inversiones se acrecentarían, la magnitud de cambio de la variable progreso técnico sería muy rápida, siempre y cuando se creará el poder adquisitivo adicional adecuado, y esta variable sería la determinante de las decisiones de inversión y del ritmo económico global, pues estaría definiendo los niveles de inversión, ganancia, ahorro, ingreso, etc.

Para Kelecki la expansión de la reproducción es dependiente, "primero y fundamentalmente", de la "influencia de las innovaciones tecnológicas", aunque también depende en forma más o menos significativa de otros factores como "el descubrimiento de nuevas fuentes de materias primas y otros acontecimientos por el estímulos, que abran nuevas perspectivas a los capitalistas". Y agrega: "El progreso tecnológico no se presenta (...) simplemente como desvaloración de la vieja planta industrial o fábrica; es, también, un estímulo para la inversión por encima de aquel nivel resultante del hecho de que los capitalistas que invierten "hoy" piensan que tienen una ventaja sobre los que invirtieron "ayer", debido a las novedades técnicas que han llegado hasta ellos".

"Lo anterior no debería de interpretarse en el sentido de que esa posibilidad de expansión de la reproducción (...) es equivalente a la eliminación de la influencia de la demanda efectiva o real inadecuada. En verdad, la proporción de la expansión de la reproducción resultante de este factor, de ningún modo es necesariamente adecuada para asegurar la plena utilización del equipo o incluso para mantener el grado de dicha utilización a un nivel constante. Las innovaciones quiebran el atolladero de una simple reproducción (o estado estacionario) sólo hasta cierto punto, y no garantizan la utilización de los recursos" 6/ en las proporciones adecuadas.

3.2.2 Segundo caso: La intervención económica gubernamental.

El caso segundo, trata de la intervención del gobierno en la economía, y, por tanto, en el comportamiento del ciclo económico.

Para fines de claridad lo expondremos en dos subcasos, en el primero se observará el papel de la inversión pública en el mecanismo del ciclo económico y en el segundo se discutirá la intervención gubernamental en el ámbito más amplio de la política económica y sus efectos sobre el ciclo.

3.2.2.1 Subcaso primero: la inversión pública y el mecanismo del ciclo económico.

Al igual que las innovaciones, la actividad inversora del gobierno, financiada igualmente por medio de poder adquisitivo adicional, pone en movimiento la nueva fase de alza del ciclo.

En este subcaso el poder adquisitivo se crea por medio de la emisión de letras del tesoro del gobierno, la cual se vende a los bancos que recurren a sus reservas de caja para comprarla.

Kalecki subraya "que lo que determina esencialmente los efectos de la intervención del gobierno no es la clase de inversión pública realizada; lo que realmente importa es que la inversión se financie mediante la creación del poder adquisitivo adicional. La creación de poder adquisitivo con objeto de financiar el déficit presupuestario, cualesquiera que sean sus razones, tiene un efecto similar. La única diferencia consiste en que, al principio, el poder adquisitivo adicional se dirige a industrias distintas" 7/.

Esto se ilustra suponiendo, en un ejemplo, que la cantidad obtenida por el descuento de las letras del tesoro, se utiliza para pagar subsidios de paro, cuyo efecto directo e inmediato se hará sentir en las industrias de bienes de consumo; posteriormente, cuando el incremento de su rentabilidad les induzca a invertir, la progre

peridad será también compartida por las industrias de bienes de inversión. Si suponemos, en otro ejemplo, que el Gobierno invierte los dineros obtenidos en infraestructura básica, entonces primero se incrementará el empleo en las industrias de bienes de inversión y consiguientemente en las industrias de bienes de consumo, como resultado del incremento del poder adquisitivo de los trabajadores.

En ambos ejemplos se continúa el curso cíclico de la manera siguiente:

"La cantidad gastada por el Gobierno afluye, como beneficios directamente o a través de los gastos de los trabajadores, a los bolillos de los capitalistas, y vuelve a los bancos como depósitos. Es así como los bancos recuperan el dinero que han prestado al Gobierno, lo cual les permite descontar la siguiente emisión de letras del Tesoro para proseguir la financiación (...). En el activo de los bancos, la deuda del Gobierno se incrementa en el asiento de letras descontadas. En el pasivo, se produce un incremento de los depósitos igual a los beneficios adicionales. Es así como el gobierno se endeuda a través de los bancos con los capitalistas privados en una cantidad igual al valor de la inversión efectuada" B/.

A continuación el incremento de la rentabilidad de la industria en su conjunto estimulará la inversión global y, con ello, reforzará el proceso alcista que, consecuentemente, continuará aun si el gobierno reduce gradualmente su actividad inversora o incluso después de que el déficit presupuestario, como efecto del incremento de los ingresos y de las ventas, haya desaparecido.

El alza proseguirá aun después de que se agoten los efectos del impacto directo de la inversión pública, pues para este momento la inversión privada atraída por el ambiente de prosperidad, sustituirá a la inversión pública; y una vez más, como hemos visto en los

casos anteriores, el ascenso llegará hasta donde la expansión del equipo lo permita y se inicie la nueva fase de descenso.

Kalecki advierte que para que la intervención gubernamental sea exitosa, es indispensable que el sistema bancario pueda satisfacer el incremento de la demanda de créditos sin aumentar excesivamente la tasa de interés.

"Si el tipo de interés se incrementa hasta el punto de reducir la inversión privada en una cantidad igual al préstamo obtenido por el Gobierno, entonces, obviamente, no se habrá creado poder adquisitivo. Sólo se habrá producido un desplazamiento en su estructura" 9/.

Aquí resulta oportuno presentar, por la importancia primordial que tiene en su edificación teórica, cómo Kalecki concibe la interrelación entre inversión, creación de poder adquisitivo adicional, ahorro y tasa de interés.

Kalecki parte del hecho de que, en cualesquiera circunstancias, la igualdad entre el ahorro y la inversión, más el excedente de exportación, más el déficit presupuestal ($\text{ahorro} = \text{inversión} + \text{excedente de exportación} + \text{déficit presupuestal}$), en el caso general; o la igualdad entre ahorro e inversión ($\text{ahorro} = \text{inversión}$), en el caso especial, siempre será válida.

A continuación apunta que la inversión será independiente del nivel de la tasa de interés, que generalmente se consideraba en la teoría económica como el factor equilibrante entre la demanda y la oferta del capital nuevo, pues la inversión, una vez que se ha llevado a cabo, provee automáticamente el ahorro necesario para financiarla, lo cual es comprensible cuando se observa que las ganancias en un período dado provienen directamente del consumo y la inversión de los capitalistas en ese período, y cuando se repara, desde otra perspectiva, que si la inversión aumenta en cierta

cantidad, los ahorros, que son un componente de las ganancias, serán correspondientemente mayores.

"Para concretar: si algunos capitalistas (o el Gobierno) aumentan su inversión usando sus reservas líquidas para este propósito, las ganancias de otros capitalistas aumentarán de manera correspondiente pasando de este modo estas reservas invertidas a manos de estos últimos. Si por medio de créditos bancarios se financian inversiones adicionales, el gasto de las cantidades en cuestión causará que una cantidad igual de ganancias ahorradas se acumule en forma de depósitos bancarios, por esta razón, los capitalistas (o el Gobierno) que invierten tendrán la posibilidad de emitir bonos en cierta medida para amortizar así los créditos bancarios" 10/.

De lo anterior se desprende que la tasa de interés no puede ser determinada por la demanda y oferta de capital nuevo, porque la inversión crea automáticamente una cantidad igual de ahorros, es decir, que la inversión se financia a sí misma cualquiera que sea el nivel de la tasa de interés.

3.2.2.2 Subcaso segundo: La política económica y sus efectos sobre el ciclo económico.

Kalecki consigna la paradoja siguiente: aun cuando la intervención estatal favorece a las ganancias, los líderes empresariales se oponen a ella en tres planos: a) La oposición, por principio, al gasto del Gobierno basado en un déficit presupuestario; b) La oposición a que este gasto vaya dirigido, o bien hacia la inversión pública --que puede anunciar la intrusión del Estado en nuevas esferas de actividad económica-- o hacia la subvención del consumo masivo; c) La oposición a que se mantenga la ocupación plena y no a que simplemente se impidan las depresiones o bajas profundas prolongadas" 11/.

Kalecki encuentra que las causas de tal oposición se relacionan con la concepción y el control ideológico, político y social de la clase empresarial, pues "los líderes del mundo de los negocios aprecian más la 'disciplina de las fábricas' y la 'estabilidad política' que las ganancias mismas. Su instinto de clase les advierte que la ocupación plena duradera es una situación enfermiza desde su punto de vista, y que el desempleo es parte integrante del sistema capitalista normal" 12/, situación que a ellos les permite ejercer, sin menoscabo, su dominación en todas las áreas de la sociedad.

Así explica Kalecki, desde el aspecto político, rechazando la restringida visión puramente económica, la aversión del sector empresarial hacia la intervención del Estado en la economía, aun cuando ésta puede brindarle mejores condiciones para la reproducción ampliada del capital y el amortiguamiento de la fase negativa del ciclo.

No obstante, los líderes del sector empresarial se percatan que la etapa en la cual "podían permitirse el lujo de oponerse a todo tipo de intervenciones gubernamentales para aliviar una depresión, es más bien una cuestión que pertenece al pasado" 13/.

Lo que exige entonces, el sector empresarial, es que el Gobierno limite su intervención a aliviar las depresiones y prolongar la fase de expansión, exclusivamente a través del estímulo de la inversión privada, con instrumentos tales como subvenciones directas a la inversión, reducción de impuestos y tasas de interés, etc.

Kalecki expone dos casos hipotéticos de estímulos a la inversión privada por medio de los instrumentos tasa de interés y carga impositiva.

En el primero considera que el Gobierno reduce agudamente tasas de interés e impuestos durante la depresión y los aumenta en el au

ge, "en este caso, tanto el período como la amplitud del ciclo comercial se reducirán, pero el empleo, no sólo en la depresión, sino incluso también en el auge, puede estar muy lejos de ser completo; es decir, que el desempleo medio puede llegar a ser considerable, aunque sus fluctuaciones estarán menos marcadas" 14/.

En el segundo supone que el Gobierno reduce tasa de interés e impuestos durante la depresión y que no los aumenta en el auge siguiente. "En este caso, el auge durará más, pero tiene que terminar con una nueva depresión; una reducción de la proporción del interés o del impuesto al ingreso no elimina, por supuesto, las fuerzas que provocan las fluctuaciones cíclicas de una economía capitalista" 15/.

La falla fundamental, en ambos casos, radica en que hacia cada nueva depresión se haría necesario reducir nuevamente, y cada vez más, tanto la tasa de interés cuanto el impuesto, de modo tal que, al cabo de ciertos períodos, el interés sería negativo y el impuesto se transfiguraría en subsidio.

Dado el límite obvio de estas medidas, la clase empresarial acepta, como un mal inevitable, la expansión del gasto público durante las depresiones, pero se opone a su continuidad durante el ascenso.

Puesto que esta ambivalencia es secuencial, y dado el poder evidente de los grandes negocios en el gobierno, el ciclo económico se convierte en un "ciclo económico político".

Desde la época en que Kalecki consideró estos aspectos (1943), hasta nuestros días, la creciente intervención estatal en la economía, por medio del gasto público y de una batería siempre en ampliación de instrumentos de política económica, consolidó la llamada economía "mixta" de los regímenes capitalistas y le ha dado cada vez mayor presencia al ciclo económico político, lo cual naturalmente ha alterado la expresión fenoménica del ciclo económi-

co puro, pero no ha anulado los factores, inherentes al capitalis
mo, que causan las oscilaciones cíclicas.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Kalecki, Michal: "Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos", Ariel, Barcelona, 1973, p. 63.
- 2/ Ibídem: 66.
- 3/ Kalecki: "Teoría de la dinámica económica (Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista)", Fondo de Cultura Económica, México, 1984. p. 161.
- 4/ Locus citatus.
- 5/ Kalecki: "Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista", F.C.E., México, 1977. pp. 128-141.
- 6/ Ibídem: 171-172.
- 7/ Kalecki: "Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos", p. 69.
- 8/ Ibídem: 68.
- 9/ Ibídem: 70.
- 10/ Kalecki: "Teoría de la dinámica económica", p. 52.
- 11/ Kalecki: "Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista", p. 103.
- 12/ Ibídem: 162.
- 13/ Ibídem: 163.
- 14/ Ibídem: 164.
- 15/ Loc. cit.

4. LOS CICLOS LARGOS DE LA ECONOMIA SEGUN NIKOLAI DMITRIEVICH KONDRATIEV.

"Son la creación y la destrucción de los mundos".

Octavio Paz.

La primera alusión de Kondrátiev a los grandes ciclos apareció en su libro *The World Economy and its Conjunctures During and After the War*, publicado en 1922 1/; después, dada la controversia que suscitó en la Unión Soviética, volvió a referirse a ellos en sendos artículos publicados en 1923 y 1924 2/. Mas hubo que esperar hasta 1925 para que se publicara, en ruso, su obra fundamental: "Los ciclos largos de la economía" 3/, en la cual se basa la primera parte de la presente exposición.

Si bien varios autores se habían aproximado al problema en forma fragmentaria y casual 4/, fue Kondrátiev el primero en formular, de manera más integral y detallada, la existencia de los ciclos largos en la historia económica de los principales países industrializados o centrales del mundo.

4.1 LOS INDICADORES DE KONDRATIEV.

Kondrátiev señala que es muy probable la existencia, en la economía capitalista, de ciclos largos de una duración media de 50 años y que se ocupará de mostrar, por medio de diversos indicadores, cómo se manifiestan tales oscilaciones, pero advierte que aún no se pueden explicar, en toda su extensión, los asuntos relacionados con la evolución de los mismos: debido a que todavía es una materia que no se ha tratado a fondo.

Después de exponer las dificultades informáticas y metodológicas de la investigación y describir los métodos empleados para analizar los distintos elementos económicos 5/, pasa a exponer los resultados.

El nivel de precios al mayoreo.

Tomando como base el período 1901-1910, se calcularon los números índices para Inglaterra --desde 1780--, Estados Unidos --1791-- y Francia --1858--. Se trata de precios-oro de los bienes.

Las gráficas de Kondrátiev muestran claramente el comportamiento cíclico de este indicador.

La fase ascendente del primer ciclo "abarca el período 1789-1814, es decir, 25 años; su descenso empieza en 1814, para terminar en 1849, durando, por tanto, 35 años. El circuito completo del movimiento de los precios comprende, por consiguiente, 60 años" 6/.

La fase ascendente del segundo ciclo "empieza en 1849 y termina en 1873, durando, por tanto, 24 años (...) El descenso (...) empieza en 1873, para terminar en 1896; durando, pues, 23 años. El circuito del movimiento de los precios comprende 47 años".

"El ascenso del tercer ciclo empieza en 1896 y termina en 1920, es decir, tiene una duración de 24 años. El descenso comienza se gun todos los datos, en 1920" 7/.

Así se comprueba que los precios, a partir de 1789, han cursado por dos y medio grandes ciclos, encontrándose en 1920 en el ini cio de la segunda mitad del tercer gran ciclo.

Se señala que los "ciclos no son de longitudes idénticas, sino que su duración oscila entre 47 y 60 años, siendo el primero el más largo" 8/.

La tasa de interés

Kondrátiev utiliza aquí las cotizaciones de los bonos públicos ingleses y franceses, por ser valores de renta fija que se carac-

terizan por su escasa exposición a fluctuaciones accidentales y por reflejar más fielmente la influencia de los factores a largo plazo. Además, se seleccionó este instrumento por considerar que la cotización de valores públicos se mueve en sentido opuesto al de la actividad económica, los precios y la tasa de interés.

Es decir, que la inversa del movimiento de las cotizaciones de marras nos revelará el curso de la tasa de interés, los precios y la actividad económica.

Kondrátiév muestra que los bonos públicos acusan una marcada tendencia a la baja de 1792 a 1813, mutatis mutandis, esto expresa la fase ascendente de la tasa de interés, lo cual concuerda perfectamente con el alza de precios experimentada en el mismo período.

De 1813 a 1845, aproximadamente, se encuentra el ascenso de las cotizaciones de los bonos públicos, lo cual indica la baja de las tasas de interés, cerrándose así el primer ciclo largo de las mismas.

A continuación viene un nuevo descenso de las cotizaciones, o subida de las tasas de interés, que dura de 1844-1845 hasta 1870-1874; después, desde estos años últimos hasta 1897, vuelven a subir las cotizaciones y a bajar las tasas de interés. Así se cierra el segundo ciclo largo.

"El nuevo retroceso de las cotizaciones y la nueva subida del interés dura de 1897 a 1921. Así, pues, se manifiesta claramente la existencia de los grandes ciclos en el movimiento del interés. Los movimientos de estos ciclos coinciden bastante con los correspondientes del movimiento de los precios" 9/ al mayoreo.

Los salarios.

Kondrátiev examina la evolución de los salarios semanales de los trabajadores de la industria textil del algodón inglesa desde 1806, y de los jornaleros agrícolas desde 1789.

Los datos originales de los salarios los convirtió a base oro y los expresó después en forma de números índices, usando el año 1892 como base.

De sus cálculos y gráficas, Kondrátiev infiere que el salario sube desde la última década del siglo XVIII y alcanza su máximo entre 1805 y 1817. A continuación disminuye hasta tocar fondo en tre finales de la quinta y principios de la sexta década, con lo cual concluye el primer ciclo largo. A partir del último período indicado, y hasta 1873-76, se presenta la fase de ascenso, y su descenso se muestra desde estos años hasta los de 1888-95, que es cuando termina el segundo ciclo.

Luego, "vuelve a manifestarse una aceleración en la subida, que dura, según los datos disponibles, hasta 1920-21".

"Por tanto, el material estadístico sobre el salario, a pesar de su escasez, no permite dudar que las ondas largas influyen también sobre el movimiento del salario, cuyos períodos se acercan bastante a los de los precios de las mercancías y a los del tipo de interés" 10/.

En los materiales estadísticos y gráficos de Kondrátiev puede observarse, aunque él no lo señale, que la evolución cíclica de los salarios agrícolas es mucho más aguda que la de los salarios industriales, por lo menos en los dos primeros ciclos, lo cual muy probablemente sea reflejo de las mayores fluctuaciones de precios experimentadas por el sector agrícola.

El volumen del comercio exterior.

Aquí nuestro autor sólo considera el comercio global francés, y afirma que los datos "acusan con suficiente claridad dos grandes ciclos, coincidiendo sus periodos con los apreciados para otros datos" 11/.

Producción de algunos bienes.

Kondrátiev advierte que hasta este momento sólo ha examinado elementos de carácter puramente nominal, como precios, tasa de interés y salarios, o bien de carácter mixto como las cifras de comercio exterior. Sin embargo, señala, "nuestro estudio perdería mucha de su fuerza si no analizáramos también la dinámica de elementos físicos puros" 12/.

Eligió para este fin la producción inglesa y el consumo francés de carbón, así como la producción inglesa de hierro en bruto y plomo.

En los datos correspondientes al carbón anota dos grandes ciclos casi completos, cuyos periodos se corresponden estrechamente con los encontrados para otros elementos.

Por lo que respecta al hierro y al plomo también descubre "con suficiente claridad un ciclo y medio grande" 13/, en correspondencia con la conducta cíclica general apuntada.

Otras series.

Kondrátiev pensó que era innecesario continuar con la exposición en detalle de otros elementos, pero avisó que había analizado muchos más factores y que, en unos, había encontrado el mismo comportamiento cíclico, más no así en otros.

Descubrió la ciclicidad larga en valores nominales como los de

pósitos y la cartera del banco de Francia y los saldos en las cajas de ahorro francesas; en valores mixtos, como las cifras de importaciones francesas e inglesas y el comercio exterior global inglés; y en indicadores de carácter físico como la producción de carbón y de hierro en bruto en Estados Unidos, Alemania y el orbe europeo; en la producción de plomo, acero, algodón y husos, en Estados Unidos, y de la avena en Francia.

En cambio no se encontró tal ciclicidad en el consumo de algodón en Francia; en la producción de lana y azúcar en Estados Unidos y en el movimiento de otras series de productos 14/.

4.2 COROLARIOS.

De los indicadores presentados, Kondrátiev infiere: 15/

a) Los movimientos de los factores examinados revelan la existencia de los ciclos largos; la ciclicidad es aproximadamente la misma en los casos más importantes y hay una gran coincidencia, entre las series de los diversos países, en su conducta ondulatoria y, además, es destacable que son muy raras las desviaciones de la regla general que prevalece en el desarrollo de los ciclos.

b) En las series que no presentan una tendencia secular marcada --como los precios-- los ciclos largos aparecen como un movimiento ondulatorio alrededor del nivel medio. Por otra parte, en las series cuyo movimiento señala una tendencia secular, los ciclos aceleran o retardan la velocidad del crecimiento.

c) Los límites más probables de las fases cíclicas, admitiendo un margen de error de 5 a 7 años, serían:

Primer ciclo largo:

1. El ascenso duró desde finales de la novena o principios de la décima década del siglo XVIII hasta 1810-17.

2. El descenso duró desde 180-17 hasta 1844-51.

Segundo ciclo largo:

1. El ascenso duró desde 1844-51 hasta 1870-75.

2. El descenso duró desde 1870-75 hasta 1890-96.

Tercer ciclo largo:

1. El ascenso duró desde 1890-96 hasta 1914-20.

2. El descenso empieza probablemente en 1914-21.

ch) Naturalmente, el hecho que el movimiento de los factores examinados se desarrolle en ciclos largos casi iguales, no obliga a que tal ciclicidad se presente en todos los otros factores, tampoco es esencial que dicho fenómeno ocurra para reconocer la existencia de los ciclos largos.

d) Los ciclos largos de los principales factores de la vida económica son internacionales y los períodos de los mismos tienen una gran sincronía entre los países capitalistas europeos más avanzados; esto podría incluir a Estados Unidos, pero la dinámica de su desarrollo y, especialmente, la periodicidad de sus fluctuaciones, pudieran presentar características peculiares.

4.3 CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS CICLOS LARGOS.

Kondrátiév afirma que tanto las series analizadas cuanto la historia del desenvolvimiento socio-económico validan la hipótesis de los ciclos largos. Asimismo, considera que estos ciclos poseen un conjunto de atributos inherentes que, por lo mismo, se presentan, regularmente, pero advierte que de estas manifestaciones empíricas sólo ha extraído algunas proposiciones generales que los caracte-

rizan, y que aún no ha formulado la explicación teórica, propiamente dicha, de los mismos.

Kondrátiév propone las siguientes características generales:

- a) Los ciclos largos son tan propios de la economía capitalista como los ciclos medios (comerciales o juglares) y condicionan el comportamiento de éstos, pues, como Spiethoff lo demostró 17/, durante la fase de ascenso de los ciclos largos son más numerosos los años de prosperidad, mientras que durante el descenso predominan los años de depresión.
- b) Durante la fase descendente la agricultura sufre regularmente una depresión más aguda y persistente que el resto del sistema económico.
- c) Durante el descenso se realizan numerosos y trascendentes descubrimientos e invenciones en las técnicas de la producción y de las comunicaciones, mismos que se aplicarán en gran escala durante la subsecuente fase de ascenso.
- ch) Al iniciarse la fase ascendente suele incrementarse la producción de oro y ampliarse el mercado mundial por la incorporación de "nuevas" naciones y, especialmente, de países coloniales.
- d) Durante los períodos de más alta tensión de la fase ascendente, dado el acelerado crecimiento económico y los conflictos que genera, en los planos sociales y políticos y en los niveles nacionales e internacionales, acostumbra ocurrir el mayor número y las más acres guerras y revoluciones.

4.4 LA NECESIDAD Y EL AZAR EN EL FLUJO CICLICO DE LARGO PLAZO.

"El mundo en su totalidad (...), se mueve y cambia según el azar (y la necesidad) de sus combinaciones, y es de un modo y de otro, y se transforma y, nunca igual, vuelve a ser."

Rubén Bonifaz Nuño.

La regularidad de los ciclos largos 18/.

Es evidente que en la realidad socioeconómica no existe la periodicidad rigurosa, pero sí la regularidad, y si por ella se entiende la recurrencia ordenada y perpetua de los diversos momentos constituyentes de un fenómeno, y si la semejanza y la sincronía de la repetición entre los elementos componentes de la vida económica es universal, lo cual no implica que se presente necesariamente en todos, entonces los ciclos largos poseen una naturaleza tan regular como la de los ciclos medios, pues estos últimos, señala Kondrátiev, tienen una longitud de entre 7 y 11 años y, en consecuencia, un rango de variación de 57%, mientras que los primeros fluctúan entre 48 y 60 años y, por tanto, su rango de variación es de sólo 25%.

¿Causalidad o casualidad en el movimiento de los ciclos largos? 19/.

Si el movimiento de largo plazo que estamos estudiando posee como propiedades la regularidad, la ciclicidad y otras características que sólo se consideraban atributos de los ciclos medios, debe inferirse, entonces, que existe una causalidad endógena que produce los ciclos largos; esto significa que éstos deben explicarse por causas internas y no por factores adventicios, pues en los ciclos largos existe una dinámica determinada, necesaria, y no azarosa, aunque lo casual cumpla su papel como en cualesquiera áreas de la realidad.

Los que pretenden, dice Kondrátiev, que los movimientos de largo plazo están condicionados por circunstancias azarosas, adventicias y eventuales, lo cual implica que no aceptan, en instancia última, la existencia de los ciclos largos, de hecho invierten la interdependencia causal, tomando las consecuencias por causas, o tomando como casualidad lo que está regido conforme a leyes.

Así, por ejemplo, se señalan como causas externas del movimiento a largo plazo: 1) cambios en las técnicas; 2) guerras y revoluciones; 3) la asimilación de territorios nuevos a la economía mundial; y 4) las fluctuaciones en la producción de oro.

Estos factores en realidad son absolutamente endógenos y están condicionados por la dinámica de los ciclos largos, lo cual no excluye la influencia recíproca que ellos ejercen sobre el movimiento cíclico.

A continuación Kondrátiev pasa a explicar por qué son causas internas y no exógenas.

1. Cambios en las técnicas. Los cambios en la esfera de las técnicas de producción presuponen dos condiciones: a) la presencia de los correspondientes descubrimientos científico-técnicos y las invenciones y b) las oportunidades económicas para poner en práctica tales descubrimientos e invenciones.

Sería un error denegar el carácter creativo de estos elementos, pero sería peor error pensar que la dirección y la intensidad de los mismos son fortuitas, cuando en verdad son una función de los requerimientos de la realidad práctica y de los desarrollos científico-técnicos precedentes.

Uno de los mejores y más incontrovertibles argumentos para asumir que los descubrimientos científico-técnicos y las invenciones no son azarosas, sino que están íntimamente ligados con los requerimientos de la práctica --en particular de la práctica económica--, es proveído por los numerosos casos en que los mismos inventos y descubrimientos son hechos, simultánea e independientemente, en diferentes lugares.

Estos elementos, por sí mismos, no son suficientes para realizar cambios en las técnicas de producción, para ello se requiere de condiciones económicas que demanden su aplicación (un ejemplo

de esto es el hecho que las invenciones científico técnicas del siglo XVII y principios del XVIII, no fueron ampliamente aplicadas sino hacia la era de la Revolución Industrial de fines del XVIII). Si tal es el caso, es plenamente infundado observar los cambios técnicos como azarosos cuando en realidad dependen del proceso rítmico de desenvolvimiento de los ciclos largos.

Por último, y naturalmente, es incuestionable que, una vez introducidas, las innovaciones ejercen una concomitancia poderosa sobre el curso de la dinámica capitalista.

2. Las guerras y revoluciones tienen una influencia profunda sobre el curso del desenvolvimiento económico, pero no sobrevienen del cielo azul y tampoco son engendradas por los actos arbitrarios de las personalidades. Ellas emergen de las condiciones reales, especialmente las económicas.

"Si se admite la idea de que las guerras y revoluciones dan a la dinámica económica, desde el exterior, el impulso para la formación de los grandes ciclos, se impone la pregunta de por qué se ceden aquellas con regularidad a intervalos fijos, y precisamente durante la fase ascendente de los ciclos largos. Posee mucha más probabilidad la hipótesis de que las guerras tienen como base la aceleración del ritmo y la creciente tensión de la vida económica, así como el recrudecimiento de la lucha por los mercados y las materias primas al igual que las convulsiones sociales suelen producirse con más facilidad bajo la violenta presión de nuevas fuerzas económicas" 20/.

Así, tanto las guerras cuanto las revoluciones, son una parte del proceso rítmico del desenvolvimiento de los ciclos largos; y ellas no son las que producen las fuerzas que originan el desenvolvimiento cíclico sino algunas de las formas en que se manifiesta el curso de los ciclos.

Desde luego, una vez aparecidas son poderosas y, a veces, disruptivas influencias sobre el ritmo y la dirección de la dinámica económica.

3. En cuanto a la incorporación de nuevos territorios, parece completamente evidente que no se le puede considerar como un factor externo que explique satisfactoriamente el origen de los ciclos largos. Estados Unidos ha sido conocido desde hace largo tiempo, pero por alguna razón no fue sino hacia mediados de la centuria pasada que comenzó a ser incorporado, a gran escala, a la economía mundial. Argentina, Canadá, Australia y Nueva Zelanda no fueron descubiertos a finales del siglo XIX, y no fue sino hacia los noventas de tal centuria que quedaron integrados plenamente en la economía internacional.

Está perfectamente claro que históricamente, bajo el capitalismo, los territorios nuevos son incorporados precisamente durante aquellos períodos en que los viejos países civilizados tienen mayores apetitos por mercados nuevos y materias primas. También es evidente que los límites de esta expansión están determinados por el grado de tal apetito.

Si esto es verdad, entonces la incorporación de territorios nuevos no provoca la fase de ascenso del ciclo largo, sino al contrario, es el ascenso de las condiciones económicas, la aceleración del ritmo de la dinámica económica en los países capitalistas, el que conduce a la necesidad y la posibilidad de explotar países y mercados nuevos y nuevas fuentes de materias primas.

4. Por último, Kondrátiév discute si el descubrimiento de nuevas minas de oro, el aumento de la producción aurífera y, consecuentemente, de la oferta monetaria, pueden ser considerados como factores azarosos y externos, causantes de los ciclos largos. Kondrátiév afirma que aun cuando el aumento de la producción de oro puede ser una condición para el alza de los precios de las mercancías

y para un ascenso general en la actividad económica, ello se encuentra subordinado al ritmo de los ciclos largos, y desenvuelve el argumento que sigue.

El oro, como cualesquiera mercancías, tiene un costo de producción, el cual está constituido por los precios de otras mercancías, por ello cuando los precios de las mercancías bajan, durante la fase de descenso del ciclo, disminuyen sus costos y aumenta su rentabilidad, lo cual impele a la exploración y explotación de nuevos yacimientos, a la introducción de innovaciones y a la reexplotación de yacimientos antiguos que habían dejado de ser rentables.

Puesto que, además, el oro tiene la propiedad de ser el resguardo de valor por excelencia y, por lo mismo, durante los años malos, la gente tiende a atesorarlo, aumentará su demanda y su precio relativo y, desde luego, su rentabilidad, lo cual llevará al alza su producción, aprovechando que en la vecindad de los años más deflacionistas el oro alcanza su máxima capacidad adquisitiva.

En otras palabras, la fase descendente del ciclo que aparece la baja de precios también conlleva el aumento de la producción de oro; se infiere, luego, que los movimientos auríferos dependen de la dinámica interna del movimiento cíclico y de ningún modo pueden verse como autónomos, fortuitos o exógenos respecto a la dinámica capitalista.

Como es natural, las inversiones efectuadas en la producción de oro seguirán utilizándose muchos años después de que se realizaron, durante la vecindad de la máxima rentabilidad (lo que es evidente que pasa con cualquiera inversión que ha de ser amortizada). por ello, ya avanzada la fase de ascenso seguirá habiendo una elevada producción aun cuando la rentabilidad sea declinante, pues, además, dentro de la tendencia secular, se habrán establecido nuevos "pisos" y "techos" de producción al alza.

Este comportamiento fenoménico es el que ha creado la ilusión, en muchos autores, de que son los cambios en la producción de oro los que crean los ciclos, lo cual es erróneo, como lo demuestra Kondrátiev.

Por último Kondrátiev concluye:

"Al afirmar la existencia de ciclos largos y negar que éstos sean de origen accidental, creemos, al mismo tiempo, que nacen de causas radicantes en la esencia de la economía capitalista. Lo que nos induce, lógicamente, a inquirir la naturaleza de estas causas. Reconocemos plenamente la dificultad, así como la gran importancia, de esta cuestión; sin embargo, este ensayo no se propone iniciar la construcción de una teoría propiamente dicha de los ciclos largos" 21/.

4.5 EXPLICACION TEORICA DE LOS CICLOS LARGOS.

"O mistério de cada ida e de cada chegada"

Alvaro Campos.

"períodos que se presentan como rostros distintos, perpetuamente naufragando."

Bonifaz Nuño.

"E afinal é a mesma coisa variada em cópias iguais."

Alvaro de Campos.

Posteriormente, el 6 de febrero de 1926, Kondrátiev pronunció una conferencia en el Instituto de Economía de Moscú, en la que amplió el ensayo que hemos venido comentando y esbozó una explicación teórica de los ciclos largos.

A continuación presentaremos el bosquejo de explicación teórica kondrateviano 22/.

Kondrátiev apunta que si todavía no se cuenta con métodos completamente elaborados para la mera identificación de los ciclos,

es, naturalmente, mucho más difícil formular una teoría que los explique. No obstante, dice, intentará una primera hipótesis explicativa, aunque no está seguro que sea satisfactoria.

Se sabe, prosigue, que el sistema de elementos de la economía capitalista no está nunca en un estado de equilibrio ideal, pero, tal como se ha observado, el hecho que la dinámica de este sistema esté sujeta a fluctuaciones ondulatorias, muestra que el sistema tiene una tendencia hacia el equilibrio, pues en cada período dado su ondulación ronda un cierto nivel de equilibrio.

"En otras palabras, la interrelación entre la fluctuación, la expresión cuantitativa específica de todos los elementos individuales del sistema económico capitalista y sus respectivos niveles, dado el estado de equilibrio del sistema, es análogo a lo que, por consenso general, existe entre precios de mercado y precios de producción (o precio natural, normal) o entre las tasas de ganancia promedio e individual, etc." 23/.

Desde este punto de vista, las ondulaciones económicas se presentan como disturbios, como desviaciones del nivel de equilibrio del sistema capitalista.

¿Pero cómo se concibe este nivel de equilibrio y sus perturbaciones? Interroga Kondrátiév y contesta: 24/

"La economía capitalista no camina sólo por medio de un proceso de fluctuaciones ondulatorias. Al mismo tiempo está constantemente cambiando y desenvolviéndose; y, en este proceso evolutivo, cambian sus niveles de equilibrio. En otras palabras, el nivel de equilibrio hacia el cual tiende el sistema de elementos de la economía capitalista, es un nivel de equilibrio móvil. Consecuentemente cada momento dado tiene su propio nivel de equilibrio. Esto, por un lado".

"Y por otro, como Alfred Marshall lo demostró brillantemente en la discusión sobre el equilibrio económico y su naturaleza, debemos distinguir varios tipos de equilibrio, dependiendo de la longitud del período que tengamos en mente, para entender el fenómeno del equilibrio. Si pensamos un período tan corto que en su curso la producción --y, consecuentemente, la oferta-- de bienes no pueda cambiar sustancialmente, ni expandirse, ni contraerse, la demanda y la oferta pueden ser consideradas como dadas y como cantidades definidas. Bajo estas condiciones, el equilibrio entre la demanda y la oferta será establecido en el mercado; y será un nivel definido y proporcional del precio de mercado correspondiente a este equilibrio. Vamos a llamar, condicionalmente, a este equilibrio de mercado, un equilibrio de primer orden".

"Es muy claro, sin embargo, que este nivel de equilibrio establecido de los precios (demanda y oferta) puede desviarse del nivel de costos de producción. En tal caso será favorable para unos sectores de la economía y desfavorable para otros, y ello estimulará una expansión de la producción y el consumo en los primeros y su contracción en los últimos. En el curso de cierto período, tal cambio en la producción y el consumo inevitablemente tendrá lugar. Y si se toma un período suficientemente largo, tanto que haya un cambio en el volumen de producción sobre la base del fondo existente de bienes de capital básicos, pero no tan suficientemente largo que haya cambios en el mismo fondo de bienes de capital básicos (proyectos de construcción de gran escala y básicos, grandes proyectos de mejoramiento de tierras, capacitación de trabajadores, etc.) involucrados en la producción, un cambio correspondiente en la tasa de demanda-oferta suele, naturalmente, tomar lugar durante este período. Finalmente, un nuevo equilibrio entre demanda y oferta será establecido, correspondiendo a un nivel y a una tasa de precios de mercado definidos. Pero este equilibrio de los precios expresará no solamente un equilibrio entre demanda y oferta, sino también entre precios de mercado y costos de producción y, asimismo, otro entre el volumen de producción y el consumo en va-

rios sectores de la economía --dependiendo, sin embargo, de la misma masa de bienes de capital básicos involucrados en el proceso productivo. Llamaremos a esto equilibrio de segundo orden".

"Pero el fondo de bienes de capital básicos puede cambiar en su turno. Y si consideramos un periodo suficientemente largo, naturalmente cambiará. Las consecuencias de esta mutación incluye cambios en el volumen de producción y consumo por sector, muda en los costos de producción, mudanza en la demanda y en la oferta, y en los precios de mercado. Pero esto no será meramente un equilibrio entre demanda y oferta, u otro en el volumen de producción sobre la base de un nivel dado de las fuerzas productivas, sino también un equilibrio en la distribución de el cambiante fondo básico de bienes de capital básicos. Llamaremos a esto equilibrio de tercer orden".

"Desde luego, el esquema descrito es solamente un esquema; como tal es una realidad supersimplificada. En realidad no podemos aislar, de una manera tan simple, el proceso económico en concordancia con periodos de longitudes diferentes".

"En este caso, no obstante, ello es importante para elucidar el principio mismo del análisis y comunicar mi pensamiento básico en la comprensión del equilibrio. También, no obstante la simplificación del esquema enunciado, ello es el apoyo para la definición esencial del asunto, con lo cual se hace posible construir un puente entre el esquema y el tema del origen de los ciclos largos".

"Actualmente, debe reconocerse el hecho que varios productos y bienes a mano en la sociedad capitalista consuman sus funciones económicas durante periodos que varían grandemente en longitud. Asimismo, hay una gran variación en el tiempo y el gasto monetario requeridos para su creación. Algunas de las funciones no su fren transformaciones sustanciales en el periodo corto. Como una

regla, ellos requieren un relativamente corto intervalo de tiempo y un período de inversión pequeña para su producción. A esta categoría pertenece una masa considerable de los bienes de consumo, muchos tipos de materias primas y algunos medios de producción. Otros funcionan sobre un largo período y requieren más tiempo y una inversión más grande para la producción. Una gran parte de los instrumentos de producción caen en este concepto. Incluso otros bienes de capital básicos funcionan por décadas y requieren de muy largos períodos y de tremendas inversiones para su producción. Esto incluye bienes de capital tales como grandes proyectos de construcción, la construcción de grandes líneas ferroviarias, la construcción de canales, grandes proyectos de mejoramiento de tierras. Actualmente, el entrenamiento de trabajadores especializados también pertenece a esta categoría".

"Naturalmente, no se puede trazar con precisión líneas fijas entre estos grupos de productos y bienes. Esto está más allá de toda duda. Pero también está fuera de cualquier duda que estos grupos existen, incluso si las líneas entre ellos no están fijadas. Y si Marx afirmó que el fundamento esencial en las crisis recurrentes cada década (ciclos intermedios), era el uso y el desgaste material, el reemplazamiento y la creación de la masa de instrumentos de producción en la forma de máquinas cuya vida útil transcurría en diez años, puede asumirse que el principio esencial para los ciclos largos es el uso y desgaste, el reemplazamiento y la creación de aquellos bienes de capital básicos que requieren de un largo período y de tremendas inversiones para su producción. El reemplazamiento y expansión de el fondo de estos bienes no tiene lugar suavemente sino en irrupciones, y las ondas largas en las condiciones económicas son otra expresión de esto. El período marcado por el incremento en la construcción de estos bienes de capital básicos es el del ascenso: un período durante el cual hay una desviación hacia arriba del nivel real de los elementos económicos desde su nivel de equilibrio previo (de tercer

orden, de acuerdo al esquema enunciado) —un período de elevación económica prolongada, aun cuando sea interrumpido por fluctuaciones más o menos breves. Por otro lado, un período de reposo en tal construcción está marcando el movimiento del nivel real de los elementos económicos hacia el nivel de equilibrio y por debajo del mismo. Insisto, una vez más, que en el proceso de desarrollo cíclico, el mismo nivel de equilibrio, en la medida que cambia, conduce a otro grado (usualmente más alto)".

"Así, los ciclos largos en las condiciones económicas son procesos que involucran desviaciones del nivel real de los elementos del sistema capitalista desde el nivel de equilibrio (de tercer orden y quizá de un orden aun más alto) de este sistema--proceso en el curso del cual el propio nivel de equilibrio cambia".

"Las observaciones anteriores, a pesar de que aún no suministran una explicación de los ciclos largos, proveen, sin embargo, una base para construir un modelo teórico del desenvolvimiento de las fases de estos ciclos. Si este modelo refleja, con suficiente cabalidad, las particularidades en el desenvolvimiento de los ciclos largos como empíricamente se han descrito, ello hará posible el entendimiento y la explicación buenos de estos ciclos. Vamos a tratar de construir tal modelo".

"Es claro, desde los anteriores comentarios preliminares, que la elevación de la onda del ciclo largo está asociada al reemplazamiento y expansión de los bienes de capital básicos, y con el reagrupamiento radical de, y los cambios con, las fuerzas productivas de la sociedad. Pero este proceso presupone inversiones de capital tremendas. Y para que esto pueda ser realizado, es obviamente necesario que haya capital disponible. Esto, en su turno, es posible solamente si ciertos prerequisites están presentes. El primer requerimiento es que la acumulación pueda ser en parte física y en parte monetaria, en el amplio sentido de la palabra.

Pero no obstante lo grande del vigor de la acumulación, nunca se tiene la formación de montos inmensos de capital tales que su de sembolso pueda ser subsecuentemente continuado por décadas y más. Esto es porque la posibilidad de grandes inversiones de capital a largo plazo presuponen un segundo prerequisite; a saber, que el proceso de acumulación continúe y a tal tasa que su curva sea más alta que la curva de inversión corriente, pero esta acumulación puede tener lugar en varios estratos de la sociedad capitalista. Y si el capital acumulado tuvo un estado difuso y disperso, las grandes inversiones y la transformación radical de la eco nomía, podrían ser imposibles. Así el tercer prerequisite para tal reconstrucción es la concentración de capital en pleno poder de disposición de los centros empresariales. Esta concentración es facilitada por el sistema crediticio y el mercado accionario. Ambos tipos de instituciones acumulan y concentran la acumulación y aumentan el capital, y lo hacen muy movable. Finalmente, la precondition última --la cual es esencialmente el reverso de los prerequisites precedentes-- es que el capital tenga un desgaste sólo en un grado relativamente limitado, de modo que el capital "libre" sea abundante y, consecuentemente, barato".

"Vamos ahora a tomar como punto de partida la proposición que, en un período dado, las condiciones arriba mencionadas estén presentes (justo cómo estas condiciones aparecen en algo que no el cidaremos por el momento: esto devendrá claro más tarde). Una vez que tales condiciones existen --una vez que haya suficiente concentración de capital relativamente libre y barato-- el tiempo llega, más pronto o más tarde, cuando su inversión extensiva en grandes proyectos, provocando cambios radicales en las condiciones de producción, devendrá suficientemente rentable. Para cada período histórico dado, esto marca el comienzo de una fase de relativamente grandes nuevas construcciones, cuando las invenciones técnicas acumuladas son ampliamente aplicadas, y nuevas fuerzas productivas son creadas. Esto está reflejado por todo el sig

tema de la vida económica, y se ve el comienzo de una onda creciente general en las condiciones económicas. El movimiento ha cia arriba en las condiciones de los negocios, y el crecimiento de las fuerzas productivas, causa una agudización de la lucha por mercados nuevos, en particular los mercados de materias primas. Por un lado, esto provoca una expansión de la órbita del mercado mundial y la incorporación de nuevos países y regiones en la red comercial. Por otro lado, ello causa la agravación de las relaciones políticas internacionales, el crecimiento de las ocasiones para conflictos militares y conflictos militares mismos".

"Al mismo tiempo, el rápido crecimiento de las nuevas fuerzas productivas, intensificando la actividad de las clases y grupos que tienen interés en este crecimiento, crea los prerequisites para la agudización de la lucha contra las relaciones socioeconómicas obsoletas y estorbosas al desarrollo. Ello crea los prerequisites para las grandes revoluciones internas".

"Pero si tal es la naturaleza de la onda larga ascendente, es claro que por dentro de las condiciones internas de su desarrollo uno puede encontrar las razones por las cuales ella no puede continuar indefinidamente y por qué, al expirar un cierto período, su punto de inflexión inevitablemente sobreviene, y la onda descendente aparece. Actualmente, la inversión de capital en proyectos grandes y costosos incrementa la demanda de capital. En términos de su nivel, esta curva de la demanda de capital se hace ma yor y comienza a aproximarse al nivel de la curva de acumulación e incluso la excede. Esto engendra una tendencia hacia la elevación del precio del capital y del interés sobre el mismo. Y, sub secuentemente, esta tendencia devendrá aún más poderosa. Su causa descansa en el desarrollo de conflictos militares fuera del país y sociales dentro de éste".

"Estas revoluciones, una vez que tienen lugar, incrementan el

consumo no productivo (guerras), causando destrucción directa, y retardan la tasa de acumulación, por un lado. Por otro, ellas aumentan la demanda de capital, lo cual es claro para ver que estas causas secundarias conducen crecientemente a una aguda escasez de capital, y a la elevación de su valor. Pero si esto es así, por lo mismo ellas crearán los prerequisites necesarios para el punto de inflexión hacia una baja general en la curva de las condiciones económicas. Entonces la elevación de la onda, en estas condiciones, ocurre sobre la base de una alta intensidad de acumulación, y de inversiones de capital a largo plazo en proyectos costosos y básicos, un muy largo período transcurre antes que el momento de elevación se sobreponga y la onda hacia la baja aparezca. Sin embargo, ella inevitablemente comienza. La tasa anterior de inversiones en proyectos de gran escala cae. A lo largo de toda la vida económica, la actividad se contrae y los precios caen".

"El nivel deprimido de la vida económica estimula la búsqueda de caminos para acortar los costos de producción --la búsqueda de nuevas invenciones técnicas que facilitarán tal corte de costos--. Hemos visto que precisamente durante este período --esto es, durante la onda larga decreciente en las condiciones económicas-- estos descubrimientos técnicos e invenciones son numerosos. El crecimiento de la tasa de interés sobre el capital también se da. Pero eso no es todo; los prerequisites para su declinación están creados. Esta declinación está dada: primero, por el alejamiento de los factores que anteriormente causaron que la demanda por capital excediera su oferta, dada la extensión de la contracción de las inversiones y las causas restrictivas que debilitan la acumulación; segundo, por la acumulación de capital en manos de los bancos y de las empresas. Esta acumulación proviene, primero, de aquellos segmentos y grupos de la población que tienen rentas y beneficios fijos durante la tendencia hacia la baja de los precios. La acumulación también se realiza a expensas de la agricultura".

"Lo que ocurre es que la ola depresiva, aunque afecta a todos los sectores de la economía, no los afecta a todos en el mismo grado. Como regla, ello se manifiesta más fuertemente en la agricultura, de cualquier modo durante ciertas fases del período posterior al punto de inflexión. La industria está menos inerte y estancada que la agricultura. Al mismo tiempo, la organización de la industria es más compleja y tiene una naturaleza menos frágil que la agricultura. Por lo siguiente: 1) la industria se adapta más rápidamente a las nuevas condiciones después del punto de inflexión de las condiciones económicas; 2) está sujeta a más grandes choques bajo la influencia de los conflictos militares y revolucionarios al final de la onda expansiva. Por contraste, la agricultura reacciona más tardíamente al cambio en las condiciones económicas, y está menos sujeta a la destrucción social y a los trastornos militares. Siendo tal el caso, la agricultura experimenta una profunda depresión durante el primer período de la onda larga descendente: hay una caída en los precios de los productos agrícolas y su poder de compra disminuye en concordancia. Esto indudablemente sirve como una condición favorable para el incremento relativo del proceso de acumulación en manos de la banca, la industria y el comercio".

"Mientras la tendencia hacia la baja continúa, estos sectores fortaleciendo su acumulación comienzan a funcionar con creciente potencia. La curva de la tasa de acumulación se eleva constantemente más alto sobre la curva de la inversión. El capital deviene más barato. De este modo, las condiciones favorables para el ascenso son otra vez creadas, y ellas son usualmente fortalecidas por un influjo de oro nuevo. De hecho, como fue señalado antes, en proporción con la declinación general del nivel de precios, la producción de oro deviene más rentable; y en el momento de la caída más profunda de los precios, la producción de oro comienza a crecer. Bajo la influencia del creciente influjo de oro nuevo, la presión del capital barato acumulado crece en potencia; y, finalmente, sobreponiéndose a los obstáculos, ello lleva a una nue-

va onda larga expansiva."

"De esta manera, una vez más se alcanza el punto desde el cual se partió para la construcción de un modelo del ciclo. Puesto que se tomó como dado el hecho de que el capital barato acumulado ha seguido acumulándose, ahora se verá que ello es causado, de manera natural, por la fase precedente del ciclo largo."

"Para probar que la secuencia descrita arriba, de la acumulación fortalecida y debilitada del capital libre, existe actualmente, se podrían analizar los datos empíricos de la emisión de capital libre. Desafortunadamente no existen tales datos para un período suficientemente largo: Pero los datos sobre el movimiento de los depósitos en los bancos de ahorro tienen mejor significado en este caso. Para Francia las fluctuaciones en estos depósitos se muestran en el gráfico I-A."

"El gráfico revela una regularidad asombrosa. Muestra que los ciclos largos existen en el movimiento de los depósitos, pero ellos tienen un movimiento inverso al de los ciclos de los precios, la tasa de interés, etc. Los períodos de las ondas ascendentes en los ciclos largos establecidos corresponden a los períodos de la onda descendente en el movimiento de los depósitos y viceversa. En otras palabras, ello se debe a que en el tiempo en que la onda descendente de los ciclos largos alcanza su punto más bajo, la acumulación de capital libre alcanza su mayor intensidad. Y viceversa".

"De lo previamente dicho se infiere que el modelo de los ciclos largos que he construido representa adecuadamente el proceso de la manifestación de tales ciclos, como el proceso que antes establecí empíricamente. El modelo muestra que la dinámica de los ciclos largos posee una regularidad interna. Por lo cual, estrictamente hablando, no puede observarse este o aquel eslabón del ciclo como la causa del ciclo completo. Se puede decir sola

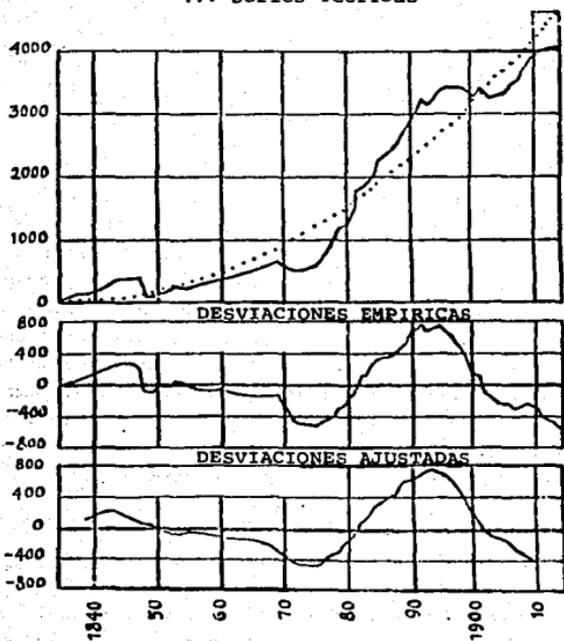
GRAFICO I-A

AHORRO PRIVADO EN LOS BANCOS DE FRANCIA

PASIVOS AL 31-XII DE CADA AÑO

(MILLONES DE FRANCO)

— Series Empíricas
 ... Series Teóricas



mente que el ritmo de los ciclos largos refleja el proceso rítmico de expansión de los bienes de capital básicos de la sociedad. Sin embargo, este proceso no es rítmico porque la ritmicidad le sea metafísicamente inherente, sino porque estando asociado al proceso de acumulación e inversión de capital, y tomando lugar bajo las condiciones concretas de la sociedad capitalista, por virtud de la concatenación de los elementos (ya apuntados), el proceso puede fluir ininterrumpidamente en una y la misma porción".

"Resumiendo, me parece que la hipótesis que he formulado, como una primera aproximación, brinda una adecuada y satisfactoria explicación de los ciclos largos".

"En conclusión, considero necesario hacer dos observaciones, primero, en concordancia con la hipótesis formulada, cada fase sucesiva de un ciclo es la consecuencia de las condiciones acumuladas durante el intervalo precedente; y, siempre y cuando los principios de la organización capitalista de la economía se preserven, cada nuevo ciclo sigue al otro tan regularmente como cada fase de un mismo ciclo sigue a la otra. Pero en esta relación es esencial tener en mente que cada nuevo ciclo tiene lugar bajo nuevas condiciones histórico-concretas, en un nivel nuevo del desarrollo de las fuerzas productivas, y, por lo tanto, no puede ser una repetición simple del ciclo precedente".

"Segundo, en la construcción del modelo de desarrollo de los ciclos largos, ignoré la existencia de los ciclos medios y otras fluctuaciones, en las condiciones económicas, las cuales complementarían el curso de los ciclos largos. Para una explicación plena del curso de las condiciones económicas, habría sido necesario también analizar tanto los ciclos intermedios cuanto otras fluctuaciones. Pero esto quedó fuera del objetivo de mi ensayo".

Por último, en una adenda que da fin al texto, Kondrátiév re sumió sus tesis sobre los ciclos largos y, particularmente, en el apartado No. 8, presentó sinópticamente su modelo teórico so bre tales ciclos. Por considerarlo fundamental para la compren sión cabal de la concepción de nuestro autor, lo citaremos en extenso. 25/

"La longitud de tiempo durante la cual los bienes económicos creados y las fuerzas productivas funcionan, varía. Del mismo modo, diferentes intervalos y recursos son requeridos para su creación. Ello es una regla para los tipos básicos de fuerzas productivas que operan en el largo plazo, y ellos requieren el mayor tiempo y la acumulación de capital más grande para su crea ción".

"De aquí la necesidad, para la economía, de un concepto como el de los varios tipos de equilibrio conforme a los diferentes plazos económicos. (Cf. los escritos de Marshall sobre el equi librio en el corto y largo plazos)".

"Los ciclos largos pueden ser apreciados como el disturbio y la restauración del equilibrio económico de largo plazo. Su cau sa básica radica en este mecanismo para la acumulación y la difu sión del capital, el cual es adecuado para la creación de nuevas fuerzas productivas básicas. El efecto de esta causa básica, sin embargo, está reforzado por el efecto de factores secundarios".

"En concordancia con lo anterior, el desenvolvimiento de los ciclos largos puede ser elucidado como sigue:"

"El comienzo de la onda ascendente coincide con el momento en que la acumulación de capital alcanza un punto de intensidad en el cual se vuelve rentable la inversión en fuerzas productivas básicas y en el reequipamiento técnico radical".

"El tiempo acelerado de la vida económica, complicado por los

ciclos medios, promueve la agudización de la lucha social, de la pelea por los mercados y los conflictos externos".

"En este proceso, la tasa de acumulación de capital se debilita, y el proceso de difusión del capital libre se fortalece".

"El impacto creciente de estos factores engendra un punto de inflexión en la tasa de crecimiento económico y su desaceleración. Entonces el efecto de estos factores es más fuerte en la industria; el punto de inflexión usualmente coincide con el comienzo de una depresión prolongada en la agricultura".

"El ritardando en el tempo de la vida económica provoca, por un lado, la intensificación de la investigación en la esfera del mejoramiento técnico, y, por otro, la restauración del proceso por el cual el capital es acumulado en manos de industriales, fi nancieros y otros grupos --de modo considerable a expensas de la agricultura".

"Todo esto crea los prerequisites para un nuevo ascenso del ciclo largo; y el ciclo se repite una vez más, aunque en un nuevo nivel del desarrollo de las fuerzas productivas".

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Véase Day, Richard: "La teoría de los grandes ciclos: Kondratieff, Trotsky y Mandel" en Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 197-222. Este ensayo apareció por primera vez en español en Críticas de la Economía política, No. 4, México, julio-septiembre de 1977, pp. 54-74. Se publicó originalmente en New Left Review, No. 99.
- 2/ Véase Garvy, George: "La teoría de los ciclos largos de Kondratieff" en Kondratieff et al, Op. cit., pp. 95-141. La ficha original de este ensayo es: Garvy, George, "Kondratiev's Theory of Long Cycles"; en the Review of Economic Statistics, Vol. XXV, No. 4, noviembre 1943, pp. 203-220. Los artículos aludidos son: "Algunos asuntos discutidos referentes a la economía mundial y a la crisis", Sotsialisticheskoc Jozaiisyo, 1923, N.ºs. 4-5, pp. 50-87; y "Sobre los conceptos de estática, dinámica y fluctuación económica", Sotsialisticheskoc Jozaiisyo, 1924, No. 2, pp. 349-382; una parte de éste se publicó en The Quarterly Journal of Economics, vol. XXIX, 1925, pp. 575-583, bajo el título "The Static and Dynamic View of Economics".
- 3/ Kondratieff, "Bolshie Tsikly Konyunktury", en Voprosy Konyunktury, Ed. Kondratieff, Moscú, 1925, pp. 47-53. Fuera de Rusia este texto se publicó por primera vez en alemán, bajo el título "Die langen Wellen der Konjunktur", apareció en el Archiv fur Sozialwissenschaft und Sozialpolitik en 1926 (vol. 56. No. 3, pp. 573-609); la primera versión inglesa, resumida en algunos capítulos, omitiendo parte de las gráficas y todos los cuadros, se tradujo de la versión alemana y apareció en The Review of Economic Statistics, vol. XVII, No. 6, noviembre de 1935, pp. 105-115; la primera versión española, traducida de la inglesa con sus mismas faltas, apareció en Gottfried Haberler (seleccionador), "Ensayos sobre el ciclo económico", F.C.E., México, 1946, pp. 33-54, bajo el título "Los grandes ciclos de la vida económica". Muchos años después se publicó por primera vez en forma íntegra en español, en traducción de la versión alemana, en Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 33-85, y fue intitulado "Los ciclos económicos largos".
- 4/ Destacan Moore, Lescure, Aftalion, Cassel, entre otros, y, especialmente, Spiethoff. Véanse: Kondratieff: "Los ciclos económicos largos", en Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 33-34. Schumpeter, Joseph. A: "Historia de Análisis Económico", en Haberler (selección): "Ensayos sobre el ciclo económico", F.C.E. México, 1946, pp. 15-32.

- 5/ El detalle se encuentra en la parte 3 del texto de Kondratieff, Op. cit., pp. 34-38.
- 6/ Ibidem: 39-41.
- 7/ Ibidem: 41.
- 8/ Ibidem: 41-42.
- 9/ Ibidem: 45.
- 10/ Ibidem: 47.
- 11/ Ibidem: 49.
- 12/ Loc. cit.
- 13/ Ibidem: 51.
- 14/ Vid. ibidem: 52.
- 15/ Vid. ibidem: 52-56.
- 16/ Vid. ibidem: 56-57.
- 17/ Spiethoff: "Krisen". Citado por Kondratieff, Op. cit., p. 56.
- 18/ Ibidem: 57-58.
- 19/ Ibidem: 58-66.
- 20/ Ibidem: 60.
- 21/ Ibidem: 66-67.
- 22/ Cfr. Nikolai Kondratieff: "The Long Wave Cycle". Richardson and Snyder, New York, 1984, 138 pp. La conferencia que he mos aludido fue impresa en un libro, publicado por el Instituto de Economía de Moscú en 1928, bajo el título de los "Ciclos económicos largos", que además del trabajo de Kondratieff está compuesto por las críticas de varios economistas soviéticos a la teoría de nuestro autor. El texto citado en inglés está tomado del libro ruso y en él basaremos la parte siguiente de la exposición. La traducción es nuestra.
- 23/ Ibidem: 90.
- 24/ A partir de este momento lo citaremos en extenso. Ibidem: 90-99.
- 25/ Ibidem: 104-105.

5. LA TEORIA DEL CICLO ECONOMICO DE JOSEPH ALOIS SCHUMPETER.

"En todo terreno ser
sólo permanece y dura
el mudar;
lo que hoy es dicha o placer
será mañana amargura
y pesar."

Abul Beka.

Schumpeter plantea que "el tipo de movimiento ondulatorio que llamamos ciclo económico es dependiente del cambio industrial, y su existencia sería imposible en un mundo económico que sólo mostrara repeticiones invariables en los procesos productivo y consuntivo. Los cambios industriales ocurren debido al efecto de los factores externos, a elementos de desarrollo no cíclicos y a las innovaciones. Si existe el ciclo económico puro, éste sólo puede originarse por la forma en que las cosas nuevas se introducen en el proceso económico y éste las absorbe bajo el marco institucional de la sociedad capitalista. En realidad, el ciclo económico parece ser la forma estadística e histórica que originó lo que generalmente se llama progreso económico" 1/.

5.1 EL PAPEL PRIMORDIAL DE LAS INNOVACIONES.

"Cambia su figura bajo la presión sucesiva de los años, y no es ya lo que fue, y es diferente de lo que mañana será".

Bonifaz Nuño.

Para avanzar en el análisis el autor propone hacer abstracción de los factores externos y no cíclicos que provocan también fluctuaciones y se aboca a argumentar por qué las innovaciones son la única fuerza interna posible, inherente al proceso económico, que determinan endógenamente el "movimiento ondulatorio de prosperidades y depresiones que han prevalecido en la vida económica desde que se inició la era capitalista" 2/.

Las innovaciones o nuevas combinaciones son "cambios históricos e irrevocables en los procedimientos seguidos (...) y que de finísimos como cambios en las funciones de producción que no pueden subdividirse en etapas infinitesimales" 3/; se consideran como innovaciones la introducción de nuevas mercancías, cambios tecnológicos en la producción de mercancías ya existentes, apertura de mercados nuevos o de nuevas fuentes de abastecimiento, la taylorización del trabajo, el mejoramiento en el manejo de los materiales, el establecimiento de nuevas organizaciones económicas, en síntesis, las maneras diferentes de hacer las cosas en la esfera de la vida económica, desde la producción hasta la distribución 4/.

Además, la innovación es el preciso factor interno de cambio debido a que incide desde dentro en el comportamiento puramente económico, al transformar las funciones de producción existentes y conducir el proceso económico hacia formas nuevas; también es el factor interno de cambio por excelencia debido a que no está implicado con, ni es una mera consecuencia de, ningún otro factor que opere estrictamente en los límites del proceso económico 5/.

La innovación, sus efectos y la reacción que ocasiona en el sistema, es el origen de los cambios internos en el proceso económico; por ello se toma como base del modelo schumpeteriano del proceso de cambio económico 6/.

De manera más rigurosa, se considera que la innovación aparece cuando, dada la función producción, no sólo se dan cambios en las cantidades de los factores involucrados, sino que hay una transformación de fondo de la función producción, lo cual significa el establecimiento de una nueva función de producción; esto abarca los casos mencionados de creación de nuevos bienes, de nuevas formas de organización (como las fusiones); la apertura de nuevos mercados, etc.; en otras palabras, la innovación combina

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

factores de un modo novedoso y los introduce en la producción 7/.

5.2 LA INNOVACIONES, LOS EMPRESARIOS, LAS EMPRESAS NUEVAS Y EL CURSO DEL CICLO ECONOMICO.

"Cada coisa a seu tempo tem seu tempo.
Não florescem no Inverno os arvoredos,
Nem pela Primavera
Têm branco frio os campos."

Ricardo Reis.

En cuanto al modus operandi de la innovación, Schumpeter seña la los siguientes hechos.

Primero, que las innovaciones mayores y muchas de las menores implican la construcción de nuevas plantas y equipo, o la reconstrucción de las plantas viejas, lo cual requiere importantes cantidades de tiempo y capital.

Segundo, que, en general, cada innovación encarna en la fundación de una empresa; pues, precisamente, las nuevas funciones de producción se introducen al sistema por medio de las nuevas empresas, lo cual empuja a las viejas firmas a adaptarse a las nuevas circunstancias o a desaparecer, esto concuerda con el proceso histórico de incesante elevación y caída de empresas e industrias 8/.

Tercero, las innovaciones están siempre asociadas con la elevación al liderazgo de hombres nuevos que "llevan efectivamente a la práctica nuevas combinaciones" 9/, es decir, los empresarios schumpeterianos 10/.

Schumpeter advierte que estos hechos corresponden al capitalismo competitivo, mismos que se modificarán en la medida del predominio del capitalismo trustificado.

Como se infiere del modus operandi de las innovaciones, éstas,

sus portadores (los empresarios) y su encarnación (las empresas nuevas), se presentan como una trilogía inseparable, por lo tanto, cuando nos refiramos a cualesquier de estos términos, de aquí en adelante, estaremos aludiendo también a los otros.

Las condiciones que deben acompañar a las innovaciones para que operen como causa del auge, y, en consecuencia, del movimiento cíclico, son las siguientes: deben aparecer en grandes grupos concentrados en períodos determinados, particularmente en los de depresión, pues es en estos momentos, como se sabe, cuando existen masas de obreros sin ocupación, grandes existencias acumuladas de materias primas, máquinas, edificios, etc., ofrecidos a precios inferiores al costo de producción, bajas tasas de interés y, sobre todo, nuevas posibilidades más ventajosas desde el punto de vista económico-privado 11/.

Schumpeter aclara que "si las nuevas empresas aparecieran en forma independiente una de otra, no habría auge ni depresión como fenómenos especiales, distinguibles, extraños y de recurrencia regular. Pues su aparición sería, en general, continua; se hallarían distribuidas en forma pareja en el tiempo, y los cambios que fueran afectados por ellas en la corriente circular serían cada uno relativamente pequeños, siendo, por tanto, los disturbios de carácter puramente local y fácilmente solucionables para el sistema económico en su conjunto. No se producirían perturbaciones en la corriente circular y, por lo tanto, ninguna perturbación de crecimiento" 12/.

Señala que tres circunstancias aumentan el efecto de la aparición en grupos de las nuevas empresas.

En primer lugar, que "la mayoría de las nuevas combinaciones no proceden de empresas antiguas ni toman inmediatamente su lugar, sino que aparecen al lado de ellas haciéndoles la competencia" 13/.

"En segundo lugar, el hecho de que la demanda del empresario aparezca en masse representa un aumento considerable del poder de compra en toda la esfera económica. Esto produce un auge se cundario que se difunde por todo el sistema económico, y es el vehículo del fenómeno de la prosperidad general (...). Los bie nes de consumo se venden siempre a precios cada vez más elevados por el hecho de que el nuevo poder de compra pase en masa de manos de los empresarios a los propietarios de los medios materiales de producción, a todos los productores de bienes para 'consumo reproductivo' (Spiethoff), y a los obreros, desparramándose más tarde por todos los canales económicos. Por ese motivo los comerciantes al por menor hacen pedidos más importantes, extendiendo los fabricantes sus operaciones, y entran en uso para tal fin medios de producción cada vez más desfavorables y ya abandonados. La producción y el comercio rinden una ganancia temporal por doquier (...). Flotan muchas cosas en esta 'ola secundaria', sin que se precise un nuevo impulso de la fuerza impulsora real, adquiriendo al final la anticipación especulativa una significación causal. Los mismos síntomas de prosperidad acaban por convertirse, en la forma de todos conocida, en factores de la propia prosperidad" 14/.

La tercera, y última circunstancia, surge del hecho que la pues ta en práctica de nuevas combinaciones no probadas hasta ese momento acarrea errores comerciales o técnicos como sobreproducciones, fiebre especulativa, pesimismo u optimismo infundados, en fin, cálculos y resultados equívocos que afectan el curso cíclico 15/.

Schumpeter señala que la aparición en grupo de los empresarios se debe exclusivamente al hecho "de que la aparición de uno o más empresarios facilita la de otros, y éstos a su vez la de nuevos grupos, cada vez en mayor número" 16/, pues "tan pronto como se vencen las diversas clases de resistencia social respecto a algo que es fundamentalmente nuevo y no experimentado, resulta más fá

cil no sólo repetir lo mismo, sino también hacer cosas similares con fines distintos, de tal manera que el primer éxito siempre produce una concentración" 17/.

"De ahí que los primeros líderes (empresarios) influyan fuera de su esfera inmediata de acción, aumentando el grupo de empresarios cada vez más, y llevando el sistema económico a un proceso de reorganización técnica y comercial, que constituye la significación de los períodos de expansión, en forma más rápida y completa de lo que hubiera sido de otra forma" 18/.

Por ello "la aparición en grupos de las nuevas combinaciones, explica fácil y necesariamente los factores fundamentales de la expansión. Explica por qué la inversión creciente de capitales es el primer síntoma de la misma, por qué son las industrias que producen medios de producción las primeras en mostrar un estímulo anormal (...). Explica la aparición en masa del nuevo poder de compra, y la subsiguiente alza de precios característica del auge, que no puede explicar ninguna referencia a las mayores necesidades o costos. Además explica la disminución del paro obrero, el alza de salarios y del tipo de interés, el aumento de los fletes, la presión incesante sobre los saldos bancarios y las reservas de los institutos de crédito, etc., y (...) la provocación de olas secundarias; la expansión de la prosperidad por todo el sistema económico" 19/.

5.3 LA NATURALEZA DE LAS FASES CICLICAS.

"Cuanto sube hasta la cima,
desciende pronto abatido
al profundo;
¡ ay de aquel que en algo estima
el bien caduco y mentido
de este mundo."

Abul Beka.

"y el abismo se levantará
en resplandor de cima."

Bonifaz Nuño

Como ha quedado asentado, si las innovaciones se introdujeran como una corriente continua, el sistema no sufriría perturbaciones cíclicas, pues la posición del equilibrio del sistema se modificaría imperceptiblemente; pero dado que las innovaciones irrumpen en grandes grupos, su aparición exige un proceso especial y característico de absorción, de incorporación de nuevos elementos y de adaptación a éste del sistema económico, lo cual conlleva desequilibrios en todas las esferas de la vida económica.

"Ese proceso es la esencia de las depresiones periódicas que pueden, por tanto, ser definidas desde nuestro punto de vista como la lucha del sistema económico por alcanzar una nueva posición de equilibrio, o su adaptación a los datos alterados por la perturbación producida por la expansión" 20/.

La esencia de la perturbación causada por la expansión reside en las tres circunstancias siguientes:

"En primer lugar, la nueva demanda del empresario basada en el nuevo poder de compra (la llamada por Lederer 'carrera por los medios de producción' en un período de prosperidad), eleva el precio de los medios de producción" 21/.

"En segundo lugar, los productos nuevos llegan al mercado al cabo de algunos años, o bien más pronto, y compiten con los antiguos (...). Al comienzo de la expansión suben los costos en los negocios viejos; más tarde se reducen las entradas en aquellas empresas con las cuales compete la innovación, y más adelante en todos los viejos negocios, en la medida en que cambie la demanda de los consumidores en favor de la innovación (...). El tiempo medio (determinado por motivos técnicos y por el ritmo con que la multitud sigue a los líderes) que debe transcurrir hasta la aparición de los nuevos productos --que como es natural depende de muchos otros elementos-- explica fundamentalmente la longitud del auge. La aparición de los nuevos productos causa una baja en los precios,

que por su parte finaliza el auge, puede conducir a una crisis, debe conducir a una depresión y origina todos los demás fenómenos" 22/.

"En tercer lugar, la aparición de los resultados de las nuevas empresas conduce a una deflación de crédito, por hallarse ahora los empresarios posibilitados para pagar sus deudas, y disponer de toda clase de incentivos para ello; y como no los sustituyen otros prestatarios, esto conduce a la desaparición del poder de compra recientemente creado, exactamente en el momento preciso en que emerge su complemento en bienes, que desde ahora podrá ser producido repetidamente a la manera de la corriente circular" 23/.

Schumpeter ya se percataba de que en los sistemas económicos modernos el crédito puede ser retenido permanentemente en circulación, lo cual modificaba la tendencia deflacionista; no obstante, él la veía como inevitable.

Dado que la deflación de crédito se acompañaba históricamente de deflación de precios, Schumpeter concluye que en el curso del desenvolvimiento el nivel de precios secular debe bajar, que cada recaída periódica es más profunda que la precedente, y que una curva de precios que elimine las fluctuaciones cíclicas se mueve hacia abajo 24/.

Para terminar su exposición sobre este punto, se aducen dos razones para explicar por qué no ocupan siempre empresarios en busca de créditos el lugar de los que liquidan sus deudas.

La primera razón argumenta: "si con el estímulo consiguiente al éxito en la industria donde ocurre el auge, surgen tantas nuevas empresas que produzcan (al estar funcionando a plena capacidad) una cantidad tal de productos que, a consecuencia de la baja de precios y alza de costos (cosa que ocurre, desde luego, aun

cuando la industria de que se trate esté sometida a la llamada ley de los rendimientos crecientes), elimine la ganancia del empresario, entonces se agota el impulso para nuevos avances en esa dirección" 25/. De manera análoga se determina "el límite al cual puede llegar la aparición de empresarios en otras industrias y los fenómenos creados por las olas secundarias" 26/. Cuando tal límite se alcance, se agota el impulso del auge.

La segunda razón explica la causa de que no continúe indefinidamente el auge, pues al trastornar éste los datos del sistema y su anterior punto de equilibrio, genera un movimiento hacia otra posición de equilibrio que difunde la incertidumbre en la marcha de los negocios, aumenta el papel de los errores, disminuye las expectativas de rentabilidad y se agrava por actos intervencionistas exteriores, como los frenos impuestos por el banco central 27/.

De lo antes expuesto se infiere que el auge "crea de sí mismo una situación objetiva que, desdeñando todos los elementos fortuitos, y accesorios, pone fin al auge, conduce con facilidad a una crisis, y necesariamente a una depresión, y de ahí a una posición temporal de firmeza relativa, y de ausencia de desenvolvimiento. Podemos denominar a la depresión como tal, el proceso 'normal' de liquidación y reabsorción, y 'proceso anormal de liquidación' al curso de los hechos caracterizado por la irrupción de una crisis (pánico, destrucción del sistema crediticio, epidemia de quiebras, y sus consecuencias ulteriores)" 28/.

En seguida se traza el curso causal de la depresión: "El propio auge tiene como consecuencia necesaria que más de un negocio incurra en una pérdida, causando una baja de precios además de la debida a la deflación, y provocándola también por la contracción del crédito; fenómenos que aumentan secundariamente con el curso de los acontecimientos. Además, la disminución de las inversiones de capital (inversión para propósitos nuevos adicionales) y

de la actividad del empresario, el consiguiente estancamiento en las industrias que producen medios de producción, la baja del índice de Spiethoff (consumo de hierro) y de barómetros similares (...) quedan totalmente explicados. Baján, también, el tipo de interés (si se hace caso omiso del riesgo) y el volumen de empleo de mano de obra, con la baja de la demanda de medios de producción. El proceso ha penetrado en todo el sistema económico cuando cae la demanda de todas las otras mercancías, por la baja de los ingresos medidos en dinero, que se debe a la deflación, a pesar de que se aumente por quiebras. El cuadro de la depresión queda completo 29/.

Schumpeter advierte que muchas veces no ocurre la aparición de estas características en el momento y orden que corresponde a su posición en el nexo causal, debido a la conducta de los individuos que pueden anticiparse a los acontecimientos o especular; por ello, por ejemplo, la disminución de la inversión de capitales, la baja paralela de la actividad del empresario y el estancamiento en las industrias productoras de bienes de producción, pueden ocurrir antes de que llegue la expansión a su punto culminante.

"El curso de los hechos en los períodos de depresión presenta un cuadro de inseguridades e irregularidades que interpretamos como una lucha por un nuevo punto de equilibrio, o de adaptación a una situación general que se ha modificado en forma relativamente rápida y considerable (...). Los datos acostumbrados se alteran para todos los negocios. Pero la extensión y la naturaleza de la alteración no pueden aprenderse sino por la experiencia. Existen nuevos competidores; dejan de aparecer viejos clientes y corredores; debe encontrarse la actitud correcta frente a los nuevos hechos económicos; pueden ocurrir en cualquier momento sucesos incalculables como negativas insospechadas de concesión de crédito. El 'mero hombre de negocios' debe hacer frente a problemas que se hallan fuera de su rutina (...) y frente a los cuales comete errores que se convierten en fuentes secundarias de malestares

posteriores" 30/.

La depresión se manifestará, entonces, por la invendibilidad de las mercancías ya producidas, y mucho más todavía de las producibles, a precios que cubran el costo, por la caída de los precios, por la tirantez del mercado monetario y la posible insolventia; estos hechos y la discrepancia entre demanda y oferta efectivas que ocurre en muchas industrias, son la "forma externa de la depresión", apariencia que ha motivado la formulación de teorías de la desproporción, como la de la superproducción y la del subconsumo, dándoles un papel causal primario e independiente que en esencia no tienen.

El autor apunta, siguiendo a Aftalion, que las depresiones afectan con severidad a las nuevas industrias productoras de nuevos bienes de producción, en medida más reducida a otras ramas, y que muchas no sufren perturbaciones de ningún género 31/; asimismo se señala que dentro de cada rama industrial son mucho más impactadas las empresas nuevas que las antiguas, pues éstas cuentan, generalmente, con ventajas y apoyos que les brinda su propia antigüedad. Por ello la depresión causa más daño, paradójicamente, a las empresas más recientes y productivas que a las más añejas y obsoletas.

Schumpeter enfatiza que si bien la depresión tiene características negativas desde el aspecto de cesación de la prosperidad, también posee caracteres positivos desde el aspecto del desenvolvimiento, pues "cumple lo que prometió la expansión", es decir, la absorción de las innovaciones en un nuevo nivel de equilibrio, consolidando de esta manera los avances productivos de la fase precedente y preparando al sistema para una nueva expansión, pues la corriente de bienes se enriquece, se reorganiza parcialmente la producción y disminuyen los costos, como consecuencia del progreso productivo realizado por la expansión.

Además, durante el período normal de depresión "aparte de que, por regla general, permanece intacta la mayor parte de la vida económica, el volumen físico de las transacciones baja sólo en forma insignificante (...). Y esto es cierto no sólo en términos de bienes, sino también en términos de dinero, a pesar de que el movimiento cíclico con su inflación en la prosperidad y deflación en la depresión, debe estar especialmente marcado en la expresión monetaria. Los ingresos totales no suben en la expansión ni caen en la depresión más de 8 a 12 por ciento (comparadas con los años normales), aun en Estados Unidos, donde la intensidad del desenvolvimiento hace las fluctuaciones más marcadas que en Europa (Mitchell). Aftalion ha mostrado ya que la baja de precios durante la depresión no constituye sino un pequeño porcentaje sobre la media, y que las fluctuaciones realmente grandes tienen sus causas en las condiciones especiales de los artículos individuales, y tiene poco que ver con los movimientos cíclicos" 32/.

Nuestro teórico asevera que en los períodos de depresión la conducta de los hombres de negocios está dirigida claramente por el elemento de pérdida real o potencial. "Pero las pérdidas tienen lugar o son inminentes --no necesariamente en la totalidad del sistema económico, sino en las partes más expuestas-- en tanto que no se hallen todos los hombres de negocios y, por lo tanto, el sistema en su conjunto, en un equilibrio estable, que es en la práctica lo mismo que decir: hasta que produzcan de nuevo a precios que cubran aproximadamente los costos. En consecuencia, la depresión durará, desde un punto de vista teórico, hasta que tal equilibrio se consiga aproximadamente" 33/.

En síntesis, la tarea de la depresión es llevar al sistema a una nueva vecindad de equilibrio que incorpore las innovaciones y prepare la nueva expansión que no podrá empezar hasta que se haya alcanzado el equilibrio estable mencionado.

La lucha por una nueva posición de equilibrio se ve perturba-

da por la monopolización y la intervención estatal crecientes en la vida económica, pues tal posición no podrá lograrse si no existe libre competencia en todas las ramas de la producción. Esta situación implica "la continuación permanente de los desajustes en los grandes combinados y, por lo tanto, fuera de ellos" 34/.

En cuanto a los salarios expresa que en términos reales bajan regularmente en la depresión, "pero solamente en una parte de lo que aumentaron durante la expansión" 35/.

En cuanto al empleo de la fuerza de trabajo manifiesta que la "expansión supone, por lo general, un paso en el sentido de la mecanización del proceso productivo, y de ahí necesariamente una disminución de la cantidad de trabajo requerida por unidad de producto; envuelve también, con frecuencia --si bien no es obligado-- una disminución de la cantidad de trabajo solicitada en la industria en cuestión, a pesar de la expansión de la producción que resulta. La desocupación tecnológica aparece, pues, como un componente de la desocupación cíclica, y debe ser contrastada con ella, como si no tuviera nada que ver con el ciclo" 36/.

Pero durante la expansión siempre tiene "lugar un aumento en la demanda real de trabajo cuando se hacen inversiones, demanda cuya intensidad depende, como es natural, de la extensión con que se haya invertido" 37/.

Sin embargo, si la demanda de la inversión se destina más hacia medios de producción ya existentes que hacia nuevos bienes de inversión, esto irá en contra de la cantidad de trabajo empleada 38/.

Schumpeter prevé que la mayor familiaridad de los hombres de negocios con el ciclo, la mayor intervención estatal y la monopolización progresiva son las causas "de la debilitación cada vez mayor de los fenómenos verdaderos de la crisis" 39/ y aun anuncia que "las crisis desaparecerán más pronto que el sistema capitalis

ta, que es quien las ha creado" 40/.

Advierte que los mismos factores debilitarán también el movimiento cíclico normal pero "ninguna terapéutica podrá obstruir permanentemente el gran proceso social y económico, por el cual se hundan en la escala social para desaparecer finalmente las empresas, posiciones individuales, formas de vida, valores culturales e ideales. En una sociedad con propiedad privada y libre competencia, este proceso es el complemento necesario del emerger continuo de nuevas formas sociales y económicas, y de ingresos reales en continuo crecimiento para todas las capas sociales. El proceso sería más suave si no hubiera fluctuaciones cíclicas, pero no se debe totalmente a las últimas, ni es totalmente independiente de éstas. Esos cambios son más importantes desde el punto de vista teórico y práctico, económico y cultural, que la estabilidad económica sobre la cual se ha concentrado tanto tiempo la atención analítica. Y es más característico del sistema capitalista, lo mismo que de su cultura y resultados, la elevación y caída de familias y empresas, que cualesquiera de las cosas que puedan ser observadas en una sociedad estacionaria, tomada en el sentido de que se produzcan sus procesos con ritmo constante" 41/.

5.4 EL MODELO TRICICLICO SCHUMPETERIANO.

"Máquina universal movida por correas de todos os momentos."

Alvaro de Campos.

Schumpeter indica que no hay razón para suponer que sólo exista un movimiento ondulatorio que afecte al aparato económico. "Por el contrario, es razonable pensar que algunos de los procesos comprendidos en nuestro concepto de innovación toman más tiempo que otros para ejercer todo su efecto. La construcción de ferrocarriles o la electrificación de un país pueden tomar entre cincuenta años y un siglo y entrañar transformaciones fundamentales en la vida económica y cultural del país, modificando toda la vida eco-

nómica de sus habitantes así como sus ambiciones espirituales, en tanto que otras innovaciones pueden aparecer o desaparecer en unos cuantos años. Más aún, de ocurrir lo mencionado primeramente, ese proceso se desarrolla por etapas sucesivas, originando así tanto fluctuaciones de corta duración como movimientos fundamentales a largo plazo. En esas condiciones no resulta razonable suponer la existencia de un sólo ciclo (...). Aun sin considerar lo que razonablemente podamos atribuir a las perturbaciones externas a las que están sujetas nuestros datos, es más realista (y probablemente también desvanecerá algunas irregularidades aparentes, es decir, que se deben sólo a la aceptación de la hipótesis de un solo ciclo) aceptar que existen muchos ciclos que se desarrollan simultáneamente y enfrentarse al problema de analizar su interferencia mutua. Sin embargo, como es necesario para manejar nuestras series cronológicas el aceptar un número reducido de movimientos diferentes que supondremos que se sobrepone mutuamente y que basan sus puntos normales o vecindades de equilibrio cerca de los puntos donde cruzan la trayectoria del siguiente ciclo más alto que los sustenta, se presenta aquí el modelo tricíclico como una hipótesis adecuada" 42/.

"Dicho modelo no tiene más mérito que el descriptivo, pero indudablemente satisface la única condición que los mecanismos de esta naturaleza deben satisfacer; la condición de tener un significado histórico, que --con material como el nuestro tan expuesto a perturbaciones externas, que no son ni reducidas ni independientes o 'numerosas' en el sentido de las probabilidades-- es más importante que satisfacer cualquier criterio formal" 43/.

El modelo schumpeteriano consta de ciclos de duración larga, media y corta; a los cuales Schumpeter llamó, respectivamente, Kondrátiév, Juglar y Kitchin. A continuación presentamos la exposición que el autor hizo de cada uno de ellos y de otros movimientos.

El ciclo Kondrátiev.

"Un conocimiento histórico de lo que sucedió en un momento dado al organismo industrial, y de la manera que ocurrió, revela primeramente la existencia de lo que con frecuencia se designa como "ciclos de larga duración" que comprenden un período entre 54 y 60 años. Aun cuando ocasionalmente se reconoció su existencia y aun se les midió, especialmente por Spiethoff, Kondratieff ha hecho una elaboración más detallada y, por lo mismo, pueden designárseles como el Ciclo de Kondratieff. Los historiadores de la economía del siglo XIX han atestiguado (...) la realidad del primero de estos grandes ciclos que nuestros datos nos permiten observar, es decir, el ciclo 1783 a 1842, y se han adelantado a nuestra interpretación del fenómeno con la frase "revolución industrial" que en realidad entraña todo lo que con ella queremos decir (...), describe bien cómo se presentaron los acontecimientos de este período ante los ojos de estos observadores imparciales. El período de 1842 a 1897 se designa como la era del vapor y del acero y, especialmente, como la época de la construcción de los ferrocarriles en el mundo. Esto puede parecer superficial, pero puede demostrarse detalladamente que la construcción de ferrocarriles y los trabajos incidentales a ellos, conectados con ellos, o como consecuencia de ellos, es la característica dominante tanto de los cambios económicos, de las fluctuaciones económicas ocurridas en el período, como de cada una de las cuatro fases en que es posible dividir ese ciclo económico. Los historiadores del futuro no tendrán dificultad alguna en reconocer la importancia precursora de la electricidad, de la química y de los automóviles tanto para el auge como para la contracción del tercer ciclo de larga duración que se inició hacia 1897. Claro que si se prefiriere una forma de expresión más usual, podemos considerar estos procesos en términos de 'inversión' y de expansión y contracción del crédito: esta es indudablemente una parte muy importante del mecanismo. Desgraciadamente esa descripción no es sólo la más usual, sino también la más superficial, y deja la puerta abierta

a todas las crudezas y errores de las diversas teorías monetarias sobre el ciclo económico" 44/.

El ciclo Juglar.

Nuestro autor apunta que "sólo como afirmación de un hecho podemos aventurarnos a decir que las dos unidades completas de Kondratieff que caen dentro de nuestro campo estadístico tienen cada una de ellas seis ciclos con duración de 6 a 10 años, que están igualmente bien demarcados por la historia industrial, aunque en menor medida en nuestras series cronológicas, que de hecho corresponden más o menos al primer movimiento cíclico descubierto (...), los denominaremos ciclos de Juglar. Como ya lo señaló D. H. Robertson, puede indicarse en cada caso concreto la industria e innovación particular causante de la fase de expansión y del proceso de reajuste" 45/.

El ciclo Kitchin y otros movimientos.

"Por último, cada ciclo de Juglar observado (incluyendo los del actual Kondratieff) puede dividirse en la mayoría de los casos, y aun por simple inspección en el caso particular de Estados Unidos, en tres ciclos con periodos de duración de 40 meses aproximadamente (...). Fueron los dos estudios de Kitchin y del profesor Crum (...) los que principalmente permitieron definirlos. La evidencia estadística sobre la tasa de descuento del papel comercial tiene especial importancia, ya que esta serie es la que mejor se expresa cíclicamente. El hecho de que este ciclo, así como algunos otros, sea más marcado en Estados Unidos que en otros países, especialmente que en Inglaterra, se explica fácilmente por el hecho de que las fluctuaciones cíclicas, en la mayor parte de las series estadísticas, tienden a suavizarse mientras la economía de un país está más unida a influencias exteriores y mientras su política se aproxima más al libre cambio (...). Naturalmente se acepta no sólo el hecho de que los cambios no-cíclicos también

crean movimientos ondulatorios sino que además de los tres movimientos arriba mencionados existen otros movimientos cíclicos. Sin embargo, se sostiene que el modelo tricíclico funciona adecuadamente para la etapa de aproximaciones burdas en que nos encontramos, y que permanecerá así por algún tiempo" 46/.

5.5 PROBLEMAS METODOLOGICOS.

Schumpeter admite que para el logro de "la meta de fijar la validez del esquema de las innovaciones y demostrar cómo la innovación produce, junto con su complemento monetario, la clase especial de movimientos ondulatorios inherentes al aparato económico de la sociedad capitalista y a los que acompañan fenómenos similares en otros campos de la actividad humana" 47/, todavía falta camino largo que recorrer, pues datos básicos como "la suma gastada en realidad en la producción de nuevos bienes duraderos de producción para nuevos fines" 48/ no se tienen procesados y tampoco se dispone "de informaciones dignas de confianza sobre diversos problemas de importancia fundamental" 49/ para explicar los ciclos y comprobar lo pertinente del aparato analítico y las hipótesis enunciadas.

Por último, mencionaremos que el autor declara que "si resulta cierto que los cambios industriales son los fundamentales en los fenómenos cíclicos, sólo podrá considerarse su mecanismo examinando detalladamente todos los casos ocasionados por tales cambios. Para el investigador cuidadoso, por ejemplo, no escapa la notable similitud que existe entre procesos tan diferentes como el desarrollo de la industria del hierro en Inglaterra desde el siglo XVI hasta fines del XVIII, y la industria automovilística en nuestro tiempo" 50/. En este mismo sentido, afirma que "en todos los casos históricos hay tantos 'accidentes' que pueden ser hechos responsables de las crisis sin que ello suponga ninguna conclusión disparatada, que la necesidad de encontrar causas más generales y

fundamentales, es menos obvia de lo que parecen suponer muchos (...). Es más importante el marco individual de la mayoría de las grandes crisis (y fluctuaciones recurrentes) de la historia para la explicación de los hechos reales observados en cada caso, que cualquier cosa comprendida en una teoría general --suponiendo que ésta sea posible de elaborar-- que no puede resultar más que en una contribución al diagnóstico o al fundamento de la política que remedie la situación" 51/.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Schumpeter, Joseph Alois: "Análisis del cambio económico". En Gottfried Haberler (selección): "Ensayos sobre el ciclo económico", F.C.E., México, 1946, p. 21.
- 2/ Schumpeter, J. A.: "Teoría del Desarrollo Económico", F.C.E., México, 1976, p. 223.
- 3/ Schumpeter: "Análisis del Cambio Económico", p. 21.
- 4/ Cfr. Schumpeter: "Business cycles", McGraw-Hill Book Co., New York, 1939, p. 84.
- 5/ Cfr. Ibidem: 86.
- 6/ Cfr. Ibidem: 86-87.
- 7/ Cfr. Ibidem: 87-88.
- 8/ Cfr. Ibidem: 93-96.
- 9/ Schumpeter: "Teoría del desarrollo", p. 88.
- 10/ Schumpeter: "Business Cycles", p. 96.
- 11/ Cfr. Schumpeter: "Teoría del desarrollo", p. 215 y pp. 224-225.
- 12/ Ibidem: 224.
- 13/ Ibidem: 226.
- 14/ Loc. Cit.
- 15/ Cfr. Ibidem: 227-228.
- 16/ Ibidem: 228.
- 17/ Schumpeter: "Análisis del Cambio Económico", p. 24.
- 18/ Schumpeter: "Teoría del Desarrollo", p. 229.
- 19/ Ibidem: 230.
- 20/ Ibidem: 231.
- 21/ Loc. Cit.
- 22/ Ibidem: 232-233.

- 23/ Ibidem: 233.
- 24/ Vid Ibidem: 234.
- 25/ Ibidem: 235.
- 26/ Loc. Cit.
- 27/ Cfr. Ibidem: 235-236.
- 28/ Ibidem: 236.
- 29/ Ibidem: 236-237.
- 30/ Ibidem: 238.
- 31/ Cfr. Aftalion: "Les crises périodiques de surproduction", Libro I, Paris, 1913. Apud Schumpeter, ibidem: 240.
- 32/ Ibidem: 245.
- 33/ Ibidem: 242.
- 34/ Ibidem: 243.
- 35/ Ibidem: 248.
- 36/ Ibidem: 249.
- 37/ Ibidem: 250.
- 38/ Cfr. Loc. Cit.
- 39/ Ibidem: 252.
- 40/ Ibidem: 254.
- 41/ Loc. Cit.
- 42/ Schumpeter: "Análisis del cambio económico", pp. 26-27.
- 43/ Ibidem: 27.
- 44/ Ibidem: 27-28.
- 45/ Ibidem: 28-29. La obra citada de Robertson es "A study of Industrial fluctuations", 1915. Apud Schumpeter, ibidem: 25.
- 46/ Ibidem p. 29. Los estudios de Kitchin y Crum aparecieron en Review of Economic Statistics, vol. V (1923), pp. 10-16 y 17-29, respectivamente. Apud Schumpeter, ibidem: 29. Los otros movimientos aludidos fueron señalados por Wardell, Kuznets y otros. Apud Schumpeter, Locus citatus.

47/ Ibidem: 32.

48/ Ibidem: 31

49/ Loc. Cit.

50/ Ibidem: 32.

51/ Schumpeter: "Teoría del desenvolvimiento económico", p. 223.

6. PRELUDIO DE SINTESIS TEORICA.

"Y se hará perceptible
la perpetua combinación
de lo que persiste y lo que parece,
y dirá lo que se mida
y lo que permanece."

Bonifaz Nuño.

"Los sabios escribas...

Sus nombres seguirán vigentes longas edades
aunque hayan desaparecido,
aunque haya terminado el tiempo de su vida,
y no se les hayan hecho pirámides de bronce
ni estelas de hierro...
aunque hayan desaparecido los servidores de su culto,
la arena haya cubierto sus estelas
y sus habitaciones hayan sido olvidadas,
su nombre seguirá pronunciándose
a causa de los libros que escribieron
porque eran hermosos..."

Papiro egipcio de la época
del Nuevo Imperio.

El objetivo del capítulo es presentar una síntesis conceptual de los cuatro autores, distinguiendo los conceptos analíticos fundamentales y los conceptos subsidiarios con los cuales operan sus respectivos análisis, es decir, detectar cómo articulan y jerarquizan sus conceptos teóricos principales. Con este procedimiento haremos explícita su pertenencia a un tronco teórico común que brinda las explicaciones más convincentes sobre los ciclos económicos, aun cuando sus epistemologías sean distintas y, por ende, sus desarrollos expositivos. Los apartados y las conclusiones aspiran a componer nuestro preludio de síntesis teórica.

6.1 W. C. MITCHELL.

Mitchell apunta que la ciclicidad, es decir, las distintas fases rítmicas y recurrentes de la actividad económica, es una de

las resultantes netas producidas por numerosos factores, endógenos y exógenos, y es, a la vez, un factor constante y poderoso que, según su momento fásico, determina los niveles de ganancias.

La ganancia es para Mitchell el concepto central y operativo de su teoría cíclica, pues su movimiento ondulante condensa las incommensurables interacciones del conjunto innumerable de factores que la influyen; tratar de interrelacionar todos esos factores es una tarea necia, imposible e inútil que sólo conduciría, en el mejor de los casos, al punto de partida: el comportamiento ondulante de la ganancia.

A su vez, serán los diversos niveles y expectativas de las ganancias los que definirán la diástole y la sístole de las inversiones productivas.

En resumen, en la actividad económica hay una ciclicidad insita que fásicamente torna más o menos favorables las condiciones de obtener ganancias, lo que a su vez define la alternante expansión y crispación de las inversiones.

Cabe agregar que Mitchell da una explicación endógena del ciclo económico, pero que ello no le impide reconocer las influencias de factores exógenos de toda índole que afectan el curso y la velocidad del mismo.

6.2 M. KALECKI.

El concepto analítico angular de la edificación teórica de Kalecki es la inversión, la cual es determinada por tres factores básicos: 1) el ahorro bruto interno actual de las empresas; 2) la tasa de crecimiento de las ganancias; y 3) la tasa de aumento del volumen de equipo de capital. La inversión es función creciente de los dos primeros factores y función decreciente del tercero, pues en la medida que aumenta la inversión se constriñe

el crecimiento de las ganancias y el ahorro de las empresas.

Se infiere fácilmente que el otro concepto vertebral en la formulación kaleckiana es el comportamiento de la ganancia, el cual guarda una íntima relación funcional con el desempeño ondulante de la inversión.

El curso normal del binomio inversión-ganancia se altera por dos factores poderosos: la innovación y la intervención económica gubernamental.

La innovación, tiende a incrementar el nivel a largo plazo de la inversión; su papel es análogo al de un aumento de las ganancias, pues impulsa nuevas y adicionales decisiones de invertir. Por esto una corriente continua de innovaciones es comparable, en sus efectos sobre la inversión, a una tasa firme de incremento de las ganancias. El efecto dinámico de las innovaciones sobre el nivel de inversión será tanto mayor cuanto más grande sea el volumen de equipo de capital requerido.

El proceso innovador es tan importante en la economía capitalista que el descenso de su intensidad contribuirá a un menor ritmo de crecimiento económico.

La intervención económica gubernamental, por medio del presupuesto público y de la política económica, induce ampliaciones en la demanda efectiva, el incremento de las ganancias y, en consecuencia, de la inversión; este proceso conduce la actividad económica al alza, a la dilatación del auge y a mitigar el descenso cíclico.

Quizá Kalecki fue el primero en columbrar la necesaria profundidad que adquiriría la intervención pública en la economía y ello lo llevó a advertir que el ciclo económico puro sería cada vez más un ciclo económico político, lo cual alteraría la expresión fenoménica del proceso y regularía a los factores, mas no eliminaría

las fuerzas que provocan las fluctuaciones cíclicas de una economía capitalista.

En resumen, el binomio analítico fundamental se constituye con la unidad dialéctica de los conceptos inversión y ganancia; simultáneamente este binomio se articula con dos categorías subsidiarias: las innovaciones y la intervención gubernamental. Su carácter subsidiario se debe a que operan por medio del binomio básico, es decir, su acción está encaminada a elevar o mantener en el nivel más cimerio posible las ganancias y la inversión, pues como dice Kalecki: "Los capitalistas ganan todo lo que gastan".

6.3 N. D. KONDRATIEV.

En la teoría de Kondrátiev sobre los ciclos largos su concepto analítico toral es la "inversión a largo plazo" en bienes de capital básicos, cuya vida útil de decenas de años configura verdaderas edades tecnológicas y etapas en el desarrollo de las fuerzas productivas. La introducción de los bienes de capital básicos, su difusión, predominio, auge, deterioro, agotamiento y posterior reemplazamiento, están asociados a la ciclicidad de largo plazo. Este itinerario se corresponde con las olas ascendentes y descendentes de las inversiones a largo plazo.

El segundo concepto fundamental es la rentabilidad, la cual empezará a crecer durante la etapa más baja del ciclo y se elevará en el ascenso del mismo; ulteriormente, el deterioro del patrón de crecimiento devendrá en el descenso de la rentabilidad y de las inversiones.

El tercer concepto central implicado en la explicación kondratieva es el de las innovaciones grandes, cuya aplicación comienza en la fase de deterioro cíclico y se manifiesta en la paulati-

na introducción de nuevos bienes de capital básicos que revolucionan los sistemas de producción, distribución y consumo, generan cambios profundos en los costos, en la oferta, la demanda y en los precios de mercado, transfigurando la estructura económica toda. El reemplazamiento de los bienes de capital básicos se va intensificando en la medida que la rentabilidad se acrece y esto conlleva el alza de las inversiones, el incremento formidable de la producción de nuevos bienes de capital básicos y producciones subsidiarias, y una nueva fase de ascenso de larga duración.

El principal concepto subordinado es el de la concentración del capital, durante la fase descendente, a expensas de otros sectores, en los grupos financieros e industriales que comandarán la nueva fase de ascenso.

En síntesis, la trilogía conceptual: inversión a largo plazo (en bienes de capital básicos), la rentabilidad y las innovaciones, constituyen el aparato analítico fundamental de Kondrátiev. Para él todos estos elementos son endógenos al sistema económico.

6.4 J. A. SCHUMPETER.

Schumpeter concibe a la innovación como el preciso y esencial factor interno de cambio y como responsable del comportamiento ondulante de la economía. El motivo de la innovación es el anhelo de ganancias.

Debe recordarse que para Schumpeter cada uno de los factores que intervienen en el proceso productivo devengan un ingreso correspondiente por su participación en el mismo y, por tanto, las retribuciones a los capitalistas no son ganancias. Las ganancias sólo aparecen cuando un empresario introduce una innovación que, al darle ventaja sobre sus competidores, le permite gozar de una retribución extra; a esta retribución es a la que Schumpeter llama ganancia. Ulteriormente, cuando la innovación se difunde y entra a la corriente económica circular, desaparece la ganancia.

El momento más propicio para que aparezcan las innovaciones es el de la depresión, pues en su curso existen masas de obreros desocupados, grandes existencias acumuladas de materias primas, maquinaria, equipo, edificios, etc., ofrecidos a precios inferiores al costo de producción, bajas tasas de interés, en fin, un ambiente ventajoso para los capitalistas y, además, un bajo nivel de retribuciones a los factores de la producción.

Por un lado, la baratura de los medios de producción y el bajo nivel de rentabilidad prevaeciente, facilitan e impelen a probar nuevas fórmulas productivas y, complementariamente, el bajo nivel de retribución a los factores de la producción, obliga a los capitalistas a buscar la elevación de sus retribuciones vía ingresos extras o ganancias, las cuales sólo pueden obtener convirtiéndose en empresarios, es decir, innovando. Esto explica que las innovaciones aparezcan concentradas cardumenescamente en la vecindad de las depresiones.

Así, pues, el binomio conceptual básico de Schumpeter lo constituyen las innovaciones y las ganancias.

Los conceptos analíticos subsidiarios son los empresarios (portadores de las innovaciones), las inversiones productivas (la aplicación de las innovaciones) y las empresas nuevas (encarnación de las inversiones).

Las innovaciones mayores, identificadas con las edades tecnológicas, están asociadas con los ciclos largos.

Schumpeter advirtió que la mayor familiaridad de los hombres de negocios con los ciclos económicos, la creciente intervención estatal y la monopolización progresiva modificarían los ciclos normales, pero que ninguna terapéutica podría obstruir permanentemente el gran proceso social y económico que denominamos ciclos.

Asimismo previó la debilitación y aun la desaparición de las crisis (recuérdese que Schumpeter reserva este concepto para las heterocatombes económicas) por las mismas razones que alteran la ciclicidad.

6.5 CONCLUSIONES.

Se infiere que el concepto analítico fundamental que explica las fluctuaciones económicas de corto, mediano y largo plazos es el comportamiento ondulante de la ganancia, cuyo trayecto se vincula y es recíprocamente determinado por la inversión, segundo gran concepto analítico. A su vez, el díptico conceptual ganancia-inversión se encuentra mutuamente determinado por las innovaciones, tercer gran concepto analítico, así arribamos a la conformación del tríptico conceptual básico sobre el que se erige la teoría más satisfactoria de los ciclos económicos: ganancia-inversión-innovaciones.

Este tríptico se articula con dos categorías subsidiarias principales: el monopolio y la intervención económica gubernamental. Como ya se mencionó arriba, estas categorías deben su carácter subsidiario a que sus acciones se expresan por medio del concepto analítico fundamental de la ganancia.

Por último, la categoría más general es la del ritmo de la actividad económica que, como resultante neta del complejo multitudinario de factores y fuerzas, condensa y revela, a través de sus diversas y recurrentes velocidades físicas (desde el aletargado adagio hasta el rápido muy alegre y con brío), el rondó de los ciclos económicos.

Queda así construída la interrelación categórica por la que cursará el análisis cíclico de largo plazo del sistema capitalista contemporáneo.

P A R T E I I

"ANALISIS DEL CICLO DE LARGA DURACION
DEL SISTEMA CAPITALISTA, 1950-1987".

"Pero a nosotros, habituados a medir los espacios
a trechos cortos, este vértigo de totalidad nos
amedranta, la visión pánica nos llena de pánico,
y pedimos a los sistemas que aquieten un poco el
vértice eterno de la Creación".

Alfonso Reyes

PREAMBULO

"Si en un momento es alegre
 en otro su acerbo rostro nos vuelve,
 y sólo así, inestable, constante sigue".

Carmina Burana (ca. siglo XII).

La parte segunda se ocupa de la hipotiposis del sistema capitalista (1950-1987) desde la perspectiva hermenéutica de los ciclos largos, cuya epistemología quedó plasmada en la primera parte; no se pretende, por tanto, escribir una historia exhaustiva del desarrollo económico mundial.

Su designio esencial es, pues, evidenciar la oscilación de largo plazo, esgrimiendo las categorías centrales y conceptos subordinados y adyacentes, que se sustentan en abundante y acuciosa información estadística (procesada ad hoc, en gran parte).

Pero antes de entrar en materia es necesario establecer, como punto de partida, tres postulados y dos propuestas accesorias que subyacen en los capítulos consecutivos.

El postulado primicial expresa que el sistema es una totalidad mundial jerarquizada, constituida por dos subconjuntos que denominamos centro, uno, y periferia, otro; el primero agrupa a las naciones industriales, desarrolladas y dominantes y, el segundo, a los países no desarrollados y dominados del conjunto; cabe añadir que el núcleo del centro y el sistema es la potencia hegemónica, en este caso, Estados Unidos, auténtico Yaxché contemporáneo.*

Una primera propuesta subsidiaria, vinculada al principio precedente, hace explícito que la periferia y el centro ocupan, res-

* "El eje del mundo lo formaba el tronco de un árbol gigantesco, Yaxché, cuyas ramas se extendían en las cuatro direcciones y cuya copa formaba la bóveda celeste". Cosmogonía Maya. Apud Paul Westheim: "Artes antiguo de México", Era, México, 1977, p. 31.

pectivamente, los lugares que el sector agropecuario y el sector industrial tienen en el análisis de Kondrátiev. Es decir, en nivel sistémico, el sector primario de la economía capitalista está compuesto por los países periféricos, y el sector metaindustrial (fusión de la industria y el subsector servicial de alta tecnología) está constituido por las naciones centrales.

El postulado segundo asienta que la evolución y las políticas económicas del núcleo y los otros países centrales potísimos, son las que definen los ritmos, vínculos y pautas del sistema, y respalda que la exposición, habitualmente, principie en los acaeceres de los siete grandes o del núcleo, según la disponibilidad de datos y el asunto tratado, y desemboque en los aconteceres del resto del mundo capitalista.

El postulado tercero advierte que la teoría de los ciclos basada en el tríptico conceptual básico, asentado en la sección 6.5, y, en particular, la de los ciclos económicos largos, es la única capaz de elucidar tanto la dilatada pleamar (1950-1973), y su ruidosa estoa, cuanto la prolongada resaca (1974-?). A su vez, éstas patentizan el movimiento sinusoidal de lengua duración de hoguño del sistema capitalista, es decir, acusan que éste cursa por el cuarto ciclo Kondrátiev, y, específicamente, por la fase larga declinante del mismo. Demostrar la validez interpretativa de este postulado es, precisamente, el objetivo del análisis ulterior.

Habiendo estatuido en los postulados que el ciclo largo posee una naturaleza sistémica, ostentada lo mismo en las partes (las naciones) que en la totalidad (la economía capitalista mundial) y cuya cinemática se difunde del núcleo a la periferia, una segunda propuesta accesoria, dimanante de lo anterior y no por evidente menos significante, consiste en afirmar que los oligopolios y las potencias dominantes (precipuamente el núcleo) cuentan con el poder de alterar el decurso declinante en detrimento del resto del sistema, especialmente del periférico. Ello explica que aun cuan

do la fase de descenso se manifiesta rotundamente, sus efectos más devastadores concurren en la parte dominada, en tanto que sus secuelas en el núcleo y sus íntimos son morigeradas. Exhibir los mecanismos que originan la feria de catástrofes en la periferia, es un objetivo secundario del estudio.

7. LA FASE LARGA DE ASCENSO, 1950-1973.

"Ya se funden
y disipan
el granizo, la nieve y esas cosas:
huye la bruma
y ya se amamanta
la tierra en los pechos de la primavera."

Carmina Burana.

"Comenzó el movimiento anduvo el mundo."

Octavio Paz.

7.1 Introducción.

Aquí se presenta la larga fase expansiva de la economía capitalista de la posguerra, ecuménica y plena entre 1950 y 1973; en este lapso las recesiones cíclicas fueron muy cortas, excepcionales y localizadas, nunca universales y ni siquiera regionales; el sistema cursó su edad más inalterablemente bonancible, sin parangón histórico; verdadera época de oro, expresada, en suma, en el ininterrumpido y eminente crecimiento de la producción y el comercio mundiales.

En esta fase se registran las mejores marcas de todos los tiempos de los indicadores del desarrollo económico, en correspondencia con la difusión, expansión y auge de un dechado de crecimiento industrial que abrió vastísimos campos a la inversión productiva y a la innovación tecnológica permanente que, a su vez, retroalimentaron el proceso de enaltecimiento de las ganancias, la inversión, la productividad, el ingreso, el empleo, el consumo y la generación copiosa y diversificada de bienes y servicios.

Desde el interior de cada una de las partes, la espiral virtuosa de la reproducción ampliada se reforzó y acicateó merced a la inmensa gama de formas de la intervención gubernamental, por un lado, y, por otro, en virtud de que las economías de escala y su producción enorme, propias del modelo industrial, conllevaron un consumo masivo que tuvo efectos multiplicadores conspicuos sobre el

aparato productivo; añádase que la intensidad de este último proceso dependió, naturalmente, de la estructura, ubicación y grado de desenvolvimiento de las fracciones.

Desde el plano de la totalidad, la acumulación fue impulsada por la multiplicación de las empresas trasnacionales y su diseminación hacia la mayor porción del planeta; la consecuente internacionalización de sus maneras productivas y consuntivas, que implicó, además, la integración superior de los mercados de trabajo, capital y mercancías; la incorporación funcional al sistema de territorios y recursos anchurosos y nutridos contingentes poblacionales; la liberalización y notable acrecencia del comercio mundial, subproducto de la orbística división del trabajo y del progreso raudo de las comunicaciones y los transportes; y, finalmente, por la guerra fría entre el bloque capitalista y el otro que le disputa el dominio cosmopolita.

La estabilidad de las tasas de cambio y los precios, el crédito abundante, la adecuada liquidez internacional y la libre circulación de los capitales contribuyeron, desde la faceta monetaria y financiera, a la asignación rentable y productiva de los mismos, y a la continuidad, sin tropiezos, de la fase ascendente.

En las inmediaciones del año 1970, las ganancias, las inversiones productivas, los gastos en investigación y desarrollo, la producción manufacturera, y otros indicadores conexos, exhibieron aminoración de sus ritmos y cambios tendenciales; esta hipostenia se acompañó de vuelcos en los órdenes monetario y financiero, cuyo hecho trascendental fue la imposición del patrón dólar, el 15 de agosto de 1971.

Estos sucesos fueron la prolepsis de la cercana crisis que inauguraría la fase descendente de largo plazo.

7.2 El patrón tecnoproductivo.

"El alegre rostro de la primavera
 en el mundo asoma;
 la crudeza del invierno
 vencida se aleja."

Carmína Burana.

El acervo tecnológico acumulado durante la década de 1930 y la Segunda Guerra Mundial, precisamente en el último período de descenso del tercer ciclo de larga duración y los prolegómenos de la fase de ascenso del cuarto Kondrátiev, se plasmó en el patrón tecnológico industrial y consuntivo de Estados Unidos y de ahí irradió, en la posguerra, hacia el resto de los países industrializados y, en menor medida, hacia los países periféricos.

La constante innovación técnica siguió empujando a la frontera tecnológica de Estados Unidos, la cual simultáneamente se difundía a través de la internacionalización de sus empresas, la adquisición de licencias, la compra de equipo o su simple copia; esto implicó, para todos los países que pudieron asimilarlo, la adopción de un patrón tecnológico que aceleró en forma extraordinaria su propia productividad a costos muy bajos y así, sincrónicamente, se indujeron mayores incrementos en la demanda mundial que, a su vez, acrecentaron el comercio y la producción globales.

El nuevo patrón industrial transformó y arrastró al resto de las actividades productivas: "extrae mano de obra del sector agrícola y le devuelve insumos y equipos para su modernización; genera el surgimiento de actividades productoras de servicios requeridos para la producción, comercialización y financiamiento de los bienes industriales, los que a su vez retroalimentan la expansión industrial; urbaniza y modifica la infraestructura de transportes y comunicaciones; y ejerce influencia, directa e indirectamente, sobre la orientación y crecimiento del sector público (directamente, a través de los requerimientos que plantea en materia de infraestructura física y educativa; indirectamente a través de la transformación social inducida por el crecimiento y que se expresa en

los ámbitos sindicales, partidarios, regionales, de organización de consumidores y otras formas de agrupación social que adquieren particular intensidad en la década del 60 y que contribuyen a inducir y orientar la expansión del sector público". 1/

La industria se muestra como el motor de crecimiento económico mundial con una tasa geométrica de 7.0% en el lapso 1950-1973, que supera al resto de los sectores, como se ilustra en el siguiente cuadro.

CUADRO 1: Producción y Exportaciones Mundiales, 1950-1985 tasas medias de incremento anual (%)		
Conceptos	Períodos	
	1950/1973	1973/1985
<u>Productos Interno Bruto Mundial</u>	5.1	2.7
<u>Producción Mundial</u>		
<u>Total</u>	5.1	2.4
Agricultura	2.7	2.2
Minería	4.9	0.07
Manufacturera	7.0	3.1
<u>Exportaciones Mundiales (volumen)</u>		
<u>Total</u>	8.2	3.0
Productos Agrícolas	4.3	2.6
Minerales	7.4	-1.6
Manufacturas	9.8	5.2

Fuente: Elaboración propia basada en: GATT: "International Trade, 85-86", Geneva, 1986, p. 139.

El corazón del nuevo patrón industrial estuvo constituido por dos grandes grupos de productos: primero, el de los pertenecien-

tes a la metalmecánica, que incluye los bienes de capital, los bienes de consumo durable domésticos y la rama automotriz; segundo, el integrado por las ramas petroleras y química y, particular y destacadamente, el petroquímico.

Industria Metalmecánica.

En nivel mundial, la industria metalmecánica participaba en 1955 con 34% de la producción industrial y en 1977 con 43%. Los productos químicos lo hacían con 10% y 14%, respectivamente. La crispación compensatoria corresponde a los bienes de consumo no durables, cuya participación disminuye de 30 a 22%.

El sector productor de bienes de capital jugó un papel central, en la fase de ascenso, como principal portador del progreso técnico ininterrumpido y de los incrementos en la productividad, en la inversión y en las ganancias. Recíprocamente el "ritmo de crecimiento de la demanda de bienes de capital está determinado por el crecimiento de la inversión, su estructura sectorial y por la proporción de bienes de capital incluidos en esa inversión sectorial".
2/.

Su papel multiplicador se debe a que la demanda de bienes de capital crece más rápidamente que la producción industrial y que el producto nacional bruto, esto se vincula con el hecho de que la inversión también crece más rápido que el producto nacional, lo cual se explica por el fenómeno de que el progreso técnico se caracterizaba por una creciente intensidad de capital en relación con la mano de obra, por una mayor relación capital-producto y por el incremento continuo de la proporción de bienes de capital contenida en la inversión.

"El progreso técnico que se incorpora en el diseño y funcionamiento de los bienes de capital, unido al proceso de calificación de mano de obra que este sector induce y al mismo tiempo viabiliza, constituye entonces un mecanismo de difusión de innovación que con

tribuye en grado importante a la elevación de la productividad del resto de los sectores industriales y, por esa vía, a la determinación, en algún grado, de la competitividad internacional, tanto en la propia rama productora de bienes de capital como en el resto de las ramas industriales y muy especialmente en aquellas en las que la maquinaria y equipo especializado constituyen un factor determinante de la productividad" 3/.

Industria Petroquímica.

El otro sector fundamental de la fase de ascenso fue el petrolero, cuyo desempeño energético y químico fue de la mayor trascendencia en los patrones de producción y consumo, al grado de ser el factor subyacente que nimbó tanto los procesos y técnicas de producción y el diseño de los distintos productos, desde los bienes de producción hasta los de consumo final, cuanto el espacio y el tiempo socioeconómicos. Su abundancia y creciente baratura (entre 1950 y 1970 su precio relativo se redujo 50%) lo constituyeron en uno de los factores más importantes del auge y, en especial, del dinamismo del sector industrial, como se puede observar en el cuadro 2.

Otros Dos Factores Estratégicos.

Además, el petróleo fue el insumo básico en el gran proceso de sustitución de productos naturales por sintéticos, durante el cual emergieron nuevas ramas productivas y se transformaron otras muchas. Su dinamismo fue impresionante: "En 1950, la producción de los principales productos petroquímicos alcanzaba 3 millones de toneladas. En 1975, se alcanzaba un nivel de 64 millones de toneladas. En plásticos, que constituye el rubro cuantitativamente más importante, se pasaba, en el mismo período, de 1.5 millones de toneladas a 38 millones. En fibras sintéticas, en 1950 la producción era inferior a un millón de toneladas, mientras que en 1975 se superaban los 7 millones". 4/

Cuadro 2: Índice de Precios de los Bienes Primarios,* 1957-85 (1980=100)

Año	Productos Pri- marios No Pe- troleros	Alimentos	Bebidas	Materias Primas	Metales	Petróleo
1957	117.63	120.63	123.05	99.47	129.50	25.90
1958	108.28	111.16	122.45	87.24	118.25	25.45
1959	108.10	111.96	106.61	96.68	114.95	22.12
1960	105.74	108.12	95.68	98.99	114.83	18.05
1961	103.69	108.64	87.82	95.46	112.40	17.77
1962	104.13	111.46	85.82	96.42	109.31	17.83
1963	105.43	116.74	84.62	94.62	107.41	17.77
1964	110.11	118.37	93.50	88.96	127.47	17.51
1965	109.15	114.02	83.80	91.00	134.53	17.30
1966	113.26	119.05	86.30	93.20	140.51	16.99
1967	107.84	117.69	86.02	89.43	122.09	16.81
1968	106.51	112.57	87.14	89.48	125.78	16.86
1969	107.38	111.11	88.81	88.80	132.99	16.32
1970	106.68	110.18	91.20	85.59	134.13	15.40
1971	98.86	108.27	78.74	80.57	113.28	17.58
1972	98.11	108.02	79.81	84.82	104.99	18.91
1973	135.88	166.09	86.32	115.64	128.53	22.56
1974	136.35	170.29	86.80	99.86	131.59	60.99
1975	100.80	120.51	72.08	75.20	97.70	56.99
1976	109.02	112.66	132.90	95.94	101.94	59.94
1977	110.70	100.63	212.23	89.14	98.92	60.27
1978	97.20	98.91	137.63	82.25	88.62	52.51
1979	103.88	101.60	126.31	99.68	102.07	67.48
1980	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1981	93.84	101.59	83.16	89.54	87.72	115.27
1982	85.94	88.23	85.52	87.19	79.38	112.97
1983	94.45	98.95	95.46	92.69	86.96	103.20
1984	99.29	101.62	114.69	100.65	84.52	104.16
1985	86.19	85.06	100.25	87.78	78.98	98.69

Fuente: International Monetary Fund, International Financial Statistics.

Nota: * Se refiere a todos los productos primarios, tanto a los exportados por los países periféricos cuanto a los exportados por las naciones industriales. Sus precios fueron deflactados por los precios de las manufacturas exportadas por los países industriales.

El consumo masivo de los bienes durables, que es el otro pivote del modelo industrial, puede ilustrarse con la evolución del sector automotriz. En 1950, en Estados Unidos existían 226 automóviles por cada mil personas; en el Mercado Común Europeo, 23 y en el Japón una cifra despreciable. Hacia 1976, en Europa la densidad se había elevado a 287, en Japón a 164 y en Estados Unidos a 485. 5/

"Estos dos procesos, de incorporación masiva de bienes durables en el consumo de los países avanzados y de sustitución de productos naturales por sintéticos que invaden todos los dominios, constituyeron, sin duda, fuerzas importantes en la explicación de este crecimiento explosivo. Por su parte, la rama de bienes de capital fue arrastrada por el dinamismo del sector químico, de bienes de consumo duraderos, por el sector transportes que se expandió rápidamente en sus distintas modalidades, por la expansión siderúrgica inducida por el crecimiento de la rama metalmeccánica, por el crecimiento del sector productor de energía eléctrica que acompañó el crecimiento industrial global, por la modernización del sector agrícola y, elemento específico de este sector, por su propio crecimiento, dado que es preciso disponer de bienes de capital para fabricar bienes de capital". 6/

Dinámica del Proceso Industrial.

El extraordinario crecimiento industrial fue favorecido por el enorme aumento de la productividad y la producción del sector agropecuario de los países centrales y de algunas regiones periféricas, así como por el abaratamiento permanente de todas las materias primas provenientes de los países dominados, ambos factores tuvieron suma importancia en la estabilización de los precios y el incremento de las ganancias y, por ende, de toda la actividad económica (Véase cuadro 2 y cuadro anexo 1).

El rápido crecimiento industrial impulsó el incremento de la

productividad, formando un círculo virtuoso acumulativo que vinculó crecimiento y productividad en un proceso de mutua retroalimentación, pues "mientras mayor es el ritmo de crecimiento, más rápida es la incorporación de generaciones sucesivas de equipo, portadoras de un proceso técnico que transforma la organización industrial aprovechando las economías de escala que genera el propio ritmo de crecimiento e intensificando la dotación de capital por hombre. El incremento de productividad, a su vez, permite incrementar el mercado a través de la elevación de remuneraciones; intensificar (...) los recursos destinados a investigación y desarrollo; financiar la expansión requerida de los servicios públicos de infraestructura sin, por lo tanto, afectar la capacidad financiera de las empresas para sostener la expansión" 7/.

Las fuerzas principales de la aceleración de la productividad en la fase de ascenso "fueron los niveles altos y sostenidos de la demanda, tanto nacionales como internacionales, y la aceleración en el crecimiento del acervo de capital que indujo la elevada demanda. Los mejoramientos en la asignación de recursos debidos a la eliminación del subempleo en la agricultura y de barreras al comercio internacional dieron decidido impulso positivo al crecimiento de la productividad" 8/. Véase el cuadro 3.

La gran transferencia de fuerza de trabajo desde sus propios sectores agropecuarios (resultante de sus notables aumentos de productividad) y la numerosa inmigración, desembocaron en una abundante disponibilidad de mano de obra que, al combinarse con niveles elevados de inversión, jugaron un papel muy importante en los incrementos generales de la productividad y de la producción, y en la morigeración inflacionaria.

El papel de los inmigrantes se ilustra con el caso de Suiza, donde en el sector manufacturero los trabajadores extranjeros representaban 37% del total en 1973 y alcanzaban niveles de 60% en el sector de vestuario, 48% en cuero y 53% en calzado 9/. Europa Oc-

Cuadro 3: Mayores países industriales: crecimiento promedio de producción, empleo y productividad, 1951-1985.		
	1951-1973	1974-85
<u>Canadá</u>		
PIB/PNB	5.1	3.2
Empleo (personal)	2.5	2.2
Horas por empleado	-0.4	-0.3
Horas hombre	2.1	1.9
Productividad (producción por horas hombre)	3.0	1.4
<u>Estados Unidos</u>		
PIB/PNB	3.6	2.3
Empleo (personal)	1.6	1.9
Horas por empleado	-0.4	--
Horas hombre	1.1	1.9
Productividad (producción por horas hombre)	2.6	0.4
<u>Japón</u>		
PIB/PNB	9.3	3.8
Empleo (personal)	1.7	0.9
Horas por empleado	-0.1	-0.1
Horas hombre	1.6	0.7
Productividad (producción por horas hombre)	8.0	3.0
<u>Francia</u>		
PIB/PNB	5.1	2.1
Empleo (personal)	0.4	0.2
Horas por empleado	-0.4	-1.2
Horas hombre	-	-1.0
Productividad (producción por horas hombre)	5.1	3.2
<u>República Federal Alemana</u>		
PIB/PNB	6.0	1.8
Empleo (personal)	1.0	-0.2
Horas por empleado	-1.0	-0.8
Horas hombre	-	1.1
Productividad (producción por horas hombre)	6.0	2.9
<u>Italia</u>		
PIB/PNB	5.4	2.0
Empleo (personal)	0.6	0.6
Horas por empleado	-0.9	-0.6
Horas hombre	-0.3	0.1
Productividad (producción por horas hombre)	5.4	1.4
<u>Reino Unido</u>		
PIB/PNB	5.0	1.3
Empleo (personal)	0.5	-0.5
Horas por empleado	-0.6	-0.7
Horas hombre	-0.1	-1.1
Productividad (producción por horas hombre)	3.1	2.5

Fuente: IMF: Staff Studies for the World Economic Outlook, Washington, D.C. August 1987, Table 1, p. 3.

cidental, tradicional expulsora neta de población, recibió 9.4 millones de inmigrantes entre 1950 y 1973 10/.

En los países capitalistas centrales el crecimiento industrial fue encabezado por Japón con una tasa geométrica de 12.7%, le siguió Europa Occidental y otros países desarrollados con 5.2% y Norteamérica (Canadá y Estados Unidos) con 3.6%; en los países periféricos la tasa más acelerada correspondía a los asiáticos (7.8%) y la menos acelerada a los latinoamericanos (6.7%) 11/.

7.3 Ampliación del mercado mundial e internacionalización productiva.

La rápida industrialización fue estimulada por el comercio internacional manufacturero cuya tasa de crecimiento anual fue de 9.8%; en él se observa lo mismo que en la producción: los productos químicos y metalmeccánicos incrementan su participación conjunta de 47% en 1950 a 59% en 1975; el comercio de manufacturas como proporción del producto bruto industrial fue de 13.7% en 1950 y de 26% en 1973.

El intercambio manufacturero y especialmente las exportaciones mundiales de bienes de capital se concentraron en grado alto en los países centrales, correspondiéndoles, del total mundial, en 1977, 87.5%, mientras que a los periféricos les tocó sólo 2.5% y a los de economía planificada 10%.

La importancia del sector de bienes de capital para las principales economías puede observarse en el cuadro 4.

Se infiere que la ampliación del mercado mundial fue un factor clave en el proceso de industrialización acelerada y en las características asimétricas que adoptó en las relaciones entre países centrales y periféricos.

La rápida expansión de la demanda agregada, en sus niveles lo-

	(1)		(2)	
	1965	1975	1964-66	1974
Estados Unidos	36.8	42.5	6.2	9.9
Japón	31.3	49.2	14.9	22.5
Alemania Federal	46.2	46.5	37.4	46.4
Francia	26.3	33.0	16.1	23.1
Reino Unido	42.0	41.8	21.9	27.4
Italia	30.0	35.0	36.0	41.0

Fuente: Fajnzylber, Fernando: "La industrialización trunca de América Latina", Nueva Imagen, México, 1983, p. 56.

cales e internacional, las promisorias expectativas de ganancia y la competencia transnacional incentivaron una alta tasa de inversión en investigación y desarrollo que, a su vez, contribuyó al sostenimiento del ascenso. Estas inversiones crecieron a más de 10% anual entre 1953 y 1971 12/; 90% de las mismas se concentra en Alemania, Francia, Reino Unido, Japón y Estados Unidos, correspondiendo a este último más de la mitad de los recursos totales. Asimismo, 90% del gasto total se ha canalizado, con diferencias de grado, hacia las ramas química, maquinaria eléctrica (incluyen do electrodomésticos), equipo de transporte y actividad espacial 13/. En Estados Unidos, en particular, las inversiones aludidas representaron casi 3% del PNB durante la década de los sesentas 14/.

Otro proceso de suma importancia, durante la fase de ascenso, es el de la internacionalización acelerada de la producción, la cual se expande aún más rápidamente que el comercio internacional y, desde luego, mucho más rápido que la producción industrial. Este proceso es la resultante de la búsqueda de mayores ganancias y, pari passu, del más amplio y mejor ambiente económico para las in-

versiones y presupone la existencia de capitales excedentes en las empresas cuya inversión es más gananciosa en el exterior que en la economía doméstica.

Naturalmente las empresas estadounidenses fueron las que primero y más ampliamente se transnacionalizaron, pues como portadoras del poder tecnológico oligopolizado, su implantación en naciones de ambiente económico favorable aumentaba sus expectativas de ganancias respecto a su metrópoli, pero no porque en ésta los negocios fueron malos sino porque en otros países industrializados y en algunos periféricos los negocios eran mejores, y así las filias les ampliaban la demanda para sus propias matrices, mejorando, si simultáneamente, la marcha de los negocios en el país de origen.

Este comportamiento perteneció casi exclusivamente a las empresas estadounidenses y británicas, las dos economías centrales de crecimiento más pausado, pero a partir de la segunda mitad de los sesentas se generalizó, y se intensificó al principio de los setentas, cuando empezó el agotamiento del patrón de acumulación industrial, la saturación de los campos de inversión, el alza en los costos de trabajo y el descenso de la ganancia.

Así se explica que en los países donde se presentaron prístina y más notablemente tales fenómenos (Estados Unidos e Inglaterra) haya sido mucho más extenso el proceso de internacionalización que en aquellas naciones donde se presentaron más tardía y suavemente (Japón y Alemania). Véase el cuadro 5.

El comercio intrafirma, asociado a la producción industrial internacionalizada, por su mayor crecimiento, se constituyó en un factor adicional de dinamización del comercio internacional; sirva de ilustración que en 1977 del total de importaciones manufactureras realizadas por Estados Unidos, 51.5% tuvieron carácter de intrafirma y, particularmente, 57.5% de las importaciones provenientes de la OCDE poseían el mismo carácter 15/, por contraste, algunos autores estiman que 25% del comercio mundial manufacturero se efectúa por el mismo mecanismo 16/.

Cuadro 5: Producción Internacional y Exportación de los principales países desarrollados (1971) (Millones de dólares).

País	Acumulativa de la inversión extranjera directa (valor nominal)	Producción Internacional estimada	Exportación	Producción internacional como porcentaje de las exportaciones.
Estados Unidos	86,000	172,000	43,492	395.5
Reino Unido	24,020	48,000	22,367	214.6
Francia	9,540	19,100	20,420	93.5
Alemania Federal	7,270	14,000	39,040	37.4
Suiza	6,760	13,500	5,728	235.7
Canadá	5,930	11,900	17,582	67.7
Japón	4,480	9,000	24,019	37.5
Holanda	3,580	7,200	13,927	51.7
Suecia	3,450	6,900	7,485	92.4
Italia	3,350	6,700	15,111	44.3
Bélgica	3,250	6,500	12,392	52.4
Australia	610	1,200	5,070	23.7
Portugal	320	600	1,052	57.0
Dinamarca	310	600	3,835	15.3
Noruega	90	200	2,563	7.8
Austria	40	100	3,169	3.2
Total	159,000	318,000	237,082	133.7
Otras economías de mercado	6,000	12,000	74,818	16.0
Gran total	165,000	330,000	311,900	105.3

Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Multinational Corporations in World Development, Nueva York, 1973. Apud Fernando Fajnzylber, op. cit.: 52.

Es oportuno recordar que mecanismos financieros creados por los estadounidenses, como el Plan Marshall, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y, posteriormente, los bancos regionales de desarrollo, tuvieron como objetivo crear las condiciones económicas favorables para la implantación de sus empresas transnacionales y para financiar las importaciones necesarias, con lo cual se dinamizaron las corrientes de capital y de comercio, la demanda agregada global y la internacionalización de los sistemas productivos. Así se exponenciaron el crecimiento económico, la inversión, las ganancias y el progreso técnico.

La mayor porción de los flujos económicos se establecieron entre los países centrales, pero en la búsqueda de ganancias sus empresas invadieron también a los países periféricos, de los cuales extrajeron utilidades mucho más altas, aunque menos caudalosas por la estrechez de los mercados.

Esta colonización transnacional se ilustra con el cuadro 6.

La liberalización comercial, instrumentada de manera global por el GATT, y regionalmente por medio de los diversos esquemas de integración, al inducir, también, una demanda agregada mayor, contribuyó primordialmente al sostenimiento de la fase de expansión.

La libre convertibilidad y la estabilidad monetarias, la adecuada liquidez internacional proporcionada por el patrón de cambio oro-dólar, la libre circulación de los capitales, la baja tasa de interés, el crédito abundante y una inflación harto moderada, a pesar de las políticas de pleno empleo, fueron elementos característicos de la fase de ascenso.

7.4 La intervención gubernamental.

El gasto público fue otro elemento propulsor durante la fase de ascenso, su participación en el producto y en la demanda agregada

Cuadro: 6 "Participación (%) de la industria productiva controlada por firmas extranjeras en determinados países del Tercer Mundo."

<u>País</u>	<u>Año</u>	<u>%</u>	<u>Bases de los cálculos.</u>
Argentina	1972	31	Producción
Brasil	1977	44	Ventas
América Central	1971	31	Producción
Chile	1978	25	Ventas
Colombia	1974	43	Producción
Ecuador	1971	66	Bienes de Corporaciones
México	1970	35	Producción
Perú	1974	32	Producción
Venezuela	1975	36	Valor Agregado
Ghana	1974	50	Ventas
Kenya	1976	35	Empleo
Nigeria	1968	70	Bienes
Zaire	1974	35	Empleo
Hong Kong	1971	11	Empleo
India	1975	13	Ventas
Irán	1975	15	Empleo
Malasia	1978	44	Valor Agregado
Singapur	1978	83	Producción
Corea del Sur	1975	11	Ventas

Fuente: ONU: Foro del Desarrollo, Vol. XVI, No. 3, Mayo-Junio 1988, p. 4.

fue sostenida y creciente, y aseguró, al combinarse con los factores mencionados, el aumento continuo de las inversiones, la productividad, las ganancias y las innovaciones, reforzando el círculo virtuoso del crecimiento.

Además, la amplia batería de políticas económicas gubernamentales operaron en beneficio del pleno empleo de los recursos y especialmente fomentaron a los sectores estratégicos del proceso.

Valga como ilustración que "las informaciones parciales disponibles señalan que en una proporción significativa de los subsectores productores de bienes de capital, la articulación entre, por una parte, los grandes usuarios públicos y privados nacionales y, por otra, los fabricantes nacionales respectivos, ha desempeñado un papel significativo no sólo en cuanto a la existencia de mercados cautivos, sino también en lo que se refiere al establecimiento de mecanismos contractuales destinados a elevar la competitividad de los fabricantes locales y a desarrollar la innovación tecnológica en líneas específicas previamente determinadas. Esta situación adquiere especial vigencia en la fabricación de equipo para la generación, transformación y distribución de energía, en equipo para telecomunicaciones y computación, equipo para el transporte ferroviario, aéreo y naval, equipo para el sector siderúrgico y ciertas áreas del sector minero. La legalización de estos acuerdos de cooperación, a través de las leyes de compra nacional y el establecimiento tácito o explícito de barreras no arancelarias, ha constituido un mecanismo poderoso para el reforzamiento de los fabricantes nacionales en aquellos rubros a los cuales los países otorgaban un carácter estratégico desde el punto de vista económico y militar" 17/.

En lo que atañe a la ganancia y la acción gubernamental, señalemos, como ejemplo, que las medidas fiscales del gobierno estadounidense redujeron el porcentaje de impuesto sobre utilidades de 61.2% en 1955 a 37.1% en 1967 18/.

No obstante la gran participación del gobierno en la economía, éste obtuvo en el conjunto de los países centrales, hasta 1974, superávit fiscal corriente y un moderado déficit financiero, que se fue acumulando como deuda pública, debido a su involucramiento en la formación bruta de capital. Véase cuadros anexos 2 y 3, y el cuadro 7.

Cuadro 7: Cinco países centrales.- Deuda Pública Bruta como porcentaje del Producto Nacional Bruto.

	<u>1973</u>	<u>1979</u>	<u>1983</u>	<u>1986</u>	<u>1987*</u>
Estados Unidos	41	37	44	51	52
Japón	17	47	67	69	
Alemania	19	31	41	42	
Francia	25	26	30	36	
Reino Unido	70	56	54	54	

Fuente: Morgan Guaranty Trust: "World Financial Markets," Marzo 18, 1988. p. 10. *Survey and current business, mayo 1988, Vol. 68, número 5.

Precisamente la deuda, tanto pública cuanto privada, interna y externa, ayudó a prolongar la expansión, al inducir aumentos permanentes en la demanda agregada nacional y extranjera, ampliar los campos de inversión y conservar elevada la ganancia. Así, gracias al crédito, se dinamizó enormemente el patrón de consumo masivo de bienes duraderos (electrodomésticos, automóviles, vivienda) que respondió al patrón productivo industrial.

7.5 La oligopolización creciente.

El proceso de oligopolización se acentuó durante esta fase; por ejemplo, en Estados Unidos, según reveló un informe de la Comisión

Federal de Comercio, entre 1955 y 1970 se efectuaron por lo menos 17,000 fusiones solamente en los sectores manufacturero y minero, y de éstas la mitad se realizaron entre 1965 y 1970. "El que el proceso de concentración ha sido conducido por los grupos mayores se confirma por el hecho de que las 25 empresas más activas en estos procesos han sido protagonistas de 700 fusiones, que constituyen 59% de todas las transacciones. Según Richardson Reid, este período puede definirse como la tercera gran onda de concentración y de centralización de toda la historia económica norteamericana" 19/. Este proceso, generalizado en todo el sistema capitalista, se expresa hacia el final de la fase de ascenso, en los índices de concentración manufacturera, el cual fue de 48% en Estados Unidos (1972), de 50% en Canadá (1970), de 63% en Japón (1970) y de 64% en Reino Unido (1968)*. Pareciera que, en general, las fusiones se aceleran impulsadas por la declinación de la ganancia, excepto en Japón, en el que el temprano y extremo proceso de concentración brinda las más elevadas y crecientes tasas de ganancia de los países, sin que, por el contrario, se observe mayor concentración durante el descenso de la ganancia.

Como una muestra del poderío oligopólico presentamos el cuadro 8.

7.6 Desenvolvimiento de los macroindicadores.

La expansión formidable de la fase de ascenso, 1950-1973, puede expresarse por medio de los indicadores siguientes, siempre en tasas medias de crecimiento: el producto mundial: 5.1% y la producción manufacturera: 7%; las exportaciones mundiales: 8.2% y las manufactureras: 9.8%.

Los países centrales, en particular, acrecentaron su producto

* Este índice revela la participación en el sector manufacturero de las primeras cuatro empresas y es, naturalmente, un promedio de las diversas clases industriales.

Cuadro 8: "Ventas Mundiales de las mayores Corporaciones Transnacionales (CTN) comparadas con el PIB de algunos países del Tercer Mundo, 1984".

Compañía	Nacionalidad	Industria	Ventas (billones de Dls.)	PIB (billones de Dls.)	País
Esso	E.U.	Petróleo	73.6	83.2	Corea del Sur
Royal Dutch/Shell	Holanda/R.U.	"	72.6	80.6	Indonesia
General Motors	E.U.	Automotriz	64.4	76.2	Argentina
BP	Reino Unido	Petróleo	44.1	73.5	Nigeria
Mobil	E.U.	"	43.0	50.7	Argelia
Ford	E.U.	Automotriz	40.2	47.5	Venezuela
Texaco	E.U.	Petróleo	36.3	47.5	Turquía
IBM	E.U.	Electrónica	35.2	42.0	Tailandia
Du Pont	E.U.	Prod. Químicos y energéticos	27.6	34.4	Colombia
General Electric	E.U.	Eléctrica	21.4	32.8	Filipinas
Chevron	E.U.	Petróleo	21.4	30.6	Hong Kong
Amoco	E.U.	Petróleo	20.7	30.6	Libia
Atlantic Richfield	E.U.	"	18.9	30.1	Egipto
Toyota	Japón	Automotriz	18.2	29.3	Malasia
Eni	Italia	Prod. Químicos y energéticos	17.9	27.7	Pakistán
Unilever	Holanda/R.U.	Alimentos	16.2	19.8	Chile
Chrysler	E.U.	Automotriz	15.0	18.8	Perú
Elf Aquitaine	Francia	Petróleo	14.7	18.2	Singapur
BAT Industries	Reino Unido	Tabaco	14.4	15.9	Siria
Hitachi	Japón	Eléctrica	13.4	13.3	Marruecos

Fuente: ONU: Foro del Desarrollo, Vol. XVI, No. 3, Mayo-Junio 1988, p. 3.

en 5.3%; su acervo de capital en 4.5%, durante la década de 1950, y en 6.8% entre 1960 y 1973; el coeficiente de la formación bruta del capital fijo llegó hasta 23%; su productividad se estiró a 4.2% de 1950 a 1960 y a 5.3% en el período 1960-1973; la productividad del trabajo en el conjunto de las economías centrales se aproximó rápidamente a la estadounidense (Estados Unidos=100), pues de 43% en 1950, saltó a 73% en 1973; sus exportaciones aumentaron a 8.9% (1960-1973) y su coeficiente de exportación de mercancías se trasladó de 12.6 a 17.5% entre 1950 y 1973, constituyéndose en el factor más dinámico de la demanda agregada; su participación en las exportaciones mundiales, excluyendo energéticos, pasó de 72 a 77%, entre 1963 y 1973; es de destacar que durante todo el período la relación de intercambio les fue permanente y absolutamente favorable, pues todos los productos primarios y energéticos se abarataron en forma significativa hasta 1972; en consecuencia gozaron de superávit comerciales y corrientes.

Su estabilidad de precios fue notable, su índice promedió 3.3% en los sesentas; en correspondencia la tasa media de descuento fue de 5.3% y, como resultante, la tasa real de interés fue de 2.0%.

Las economías operaron prácticamente a pleno empleo, por ejemplo, entre 1966 y 1973 la tasa de desempleo fue de apenas 3% en el conjunto de los países centrales. El crecimiento del empleo por grandes sectores de actividad, durante 1960-1973, se concentró en los servicios (2%) y en la industria (0.9%) y, simultáneamente, se crispó en la agricultura (-3.8%). Durante este período se desarrolló la terciarización, pues en todos los países, excepto Alemania, hacia 1973, el sector servicios ocupaba ya más gente que la industria.

Los Gobiernos conservaron superávit fiscal corriente y, pese a su importancia estratégica, el consumo público creció a sólo 3.8% (1960-1973) y fue el factor menos dinámico de la demanda agregada. 20/. Véase el cuadro 9.

Cuadro 9: Demanda agregada 1960-1982.- Tasa anual de crecimiento.
(Porcentajes)

	Inversión Bruta		Consumo Final privado.		Exportación de Bienes y servicios		Consumo Público	
	1960 1973	1973 1982	1960 1973	1973 1982	1960 1973	1963 1982	1960 1973	1973 1982
RFA	3.9	-0.7	4.7	1.8	7.9	5.1	4.7	2.5
Estados Unidos	5.0	-1.1	4.2	2.5	6.7	4.8	2.8	1.6
Francia	7.4	0.4	5.6	3.4	9.4	5.0	3.9	2.8
Japón	13.6	1.7	9.2	3.0	14.0	10.8	6.1	4.3
Países Bajos	5.6	-1.7	5.6	2.1	9.1	2.2	2.8	2.4
Reino Unido	4.5	-2.7	2.8	1.0	5.1	2.5	2.5	1.6
Promedio	6.7	-0.7	5.4	2.3	8.9	5.1	3.8	2.5

Fuente: Maddison, Angus: "Naturaleza y causas del estancamiento económico: un examen de seis países", Comercio Exterior, Vol. 35, núm. 6, México, junio de 1985, p. 596.

El orden monetario internacional, definido en Bretton Woods, garantizó la alineación estable de las tasas de cambio de las monedas fundamentales del sistema y, con ello, la libertad cambiaria, la libre circulación de los capitales y la inversión productiva. La certidumbre es la característica predominante del período, y de manera más destacada entre 1959 y 1968.

7.7 Desempeño de la ganancia, la inversión e indicadores subsidiarios.

"Vuelan los ligeros años
Y con presurosas alas
Nos roban, como harpías,
Nuestras sabrosas viandas.
La flor de la maravilla
Esta verdad nos declara,
Porque le hurta la tarde
Lo que le dio la mañana.
¡Que se nos va la pascua, mozas,
Que se nos va la pascua!"

*
"Si de las aguas del Tajo
Hace a su beldad espejo,
Ofrécele tus rúinas
A su altivez por ejemplo;"

(...)
"Que es verdugo de murallas
Y de bellezas el tiempo."

Luis de Góngora.

El comportamiento de estos indicadores fundamentales sintetiza el de la fase; pero antes de entrar en el asunto, discurremos sobre el término ganancia, para evadir malentendidos.

Dada la variedad de conceptualizaciones y cálculos para definir las ganancias, en la fontana varia, es menester deslindar, tras desgloses ordenados, el concepto de ganancia neta que, finalmente, es el que interesa a las empresas y el que determina sus decisiones de inversión.

Si al valor agregado se le sustraen los costos laborales (sueldos y salarios, contribuciones de las empresas a la seguridad social y otros ingresos de los trabajadores), se arriba al concepto de superávit de operación bruto; si a éste se le sustraen los costos no laborales (depreciación, impuestos indirectos-netos de subsidios— y otros pagos no tributarios, y el pago de intereses netos), se llega al concepto de ganancia o rentabilidad brutas; después, a este último término, se le restan los impuestos directos y se desemboca, por fin, en la ganancia o rentabilidad netas. Todos los conceptos, sucesivamente calculados, se relacionan con el valor agregado bruto para deducir el porcentaje respecto al mismo.

A partir de datos extraídos de Survey of Current Business, XLVIII, (8), agosto de 1968, hemos elaborado las cifras y trazado un croquis que ilustran el desglose precedente y muestran la participación típica en la década de los sesenta, en Estados Unidos, de los costos laborales, los no laborales, las ganancias brutas y netas, en el producto unitario; las cifras entre paréntesis indican la participación porcentual en el producto real (Croquis 1).

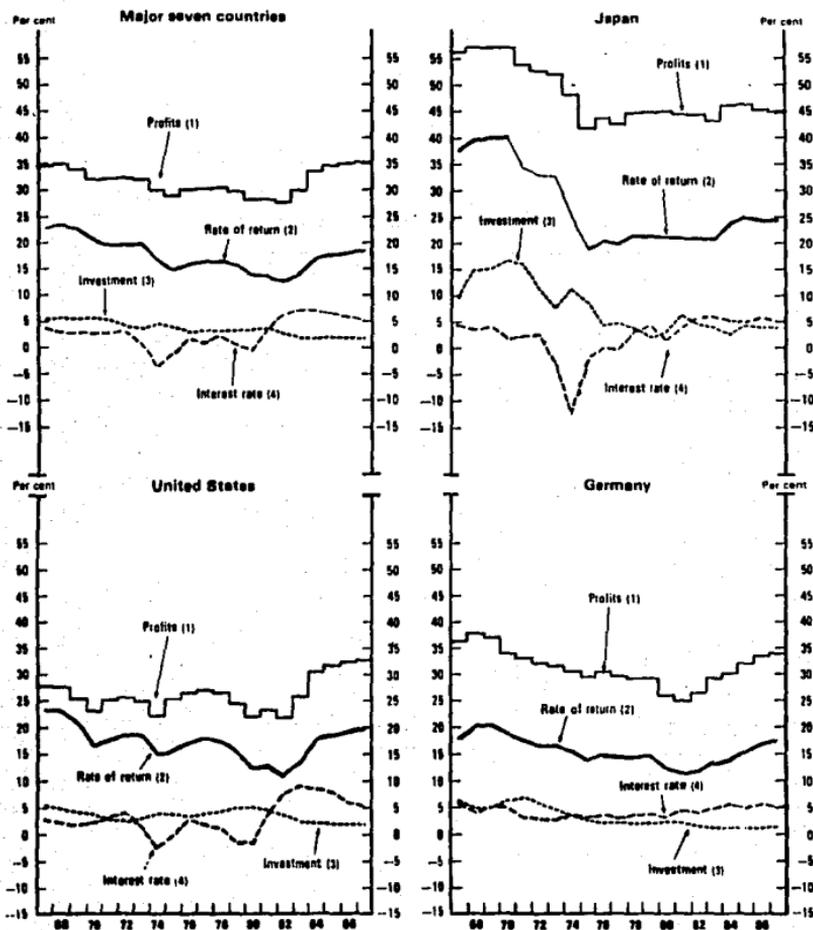
En correspondencia con el período de auge de la fase expansiva de largo plazo, se repara que en el conjunto de las naciones centrales, durante el segundo lustro de los sesenta, aunque en años diversos, el superávit de operación bruto como porcentaje del valor agregado bruto, alcanza sus puntos cimeros o se conserva, por lo menos, rondando los mismos (Vid. cuadro 10 y gráficas A); igualmente ocurre con la entonces donosa rentabilidad bruta (Vid. cuadro 10 bis y gráficas B).

Si nos detenemos en la relación producto-capital (Vid. cuadro 10), se desprende que Estados Unidos posee de lejos el coeficiente más alto, que revela su posición productiva dominante y la mayor tasa de utilización de la capacidad instalada, o sea el mejor nivel de producción en relación al capital invertido; nótese que Japón secunda al líder, si bien a gran distancia, y que fue el

CROQUIS 1

VALOR AGREGADO BRUTO POR UNIDAD DE PRODUCCION (\$1.15)		
PARTICIPACION TIPICA EN LOS SESENTAS.		
Dls.		
1.20		
1.15		
1.10		
1.05		
1.00	Ganancias Brutas	- Ganancias Netas
.95	20¢ (17.4%)	12 ¢ (10.4%)
		- Impuestos Directos
		8 ¢ (7.0%)
.90		Costos no laborales
.85		20 ¢ (17.4%)
.80		
.75		
.70		
.65		Compensación a los
.60		empleados
.55		.75 ¢ (65.2%)
.50		
.45		
.40		
.35		
.30		
.25		
.20		
.15		
.10		
.05		

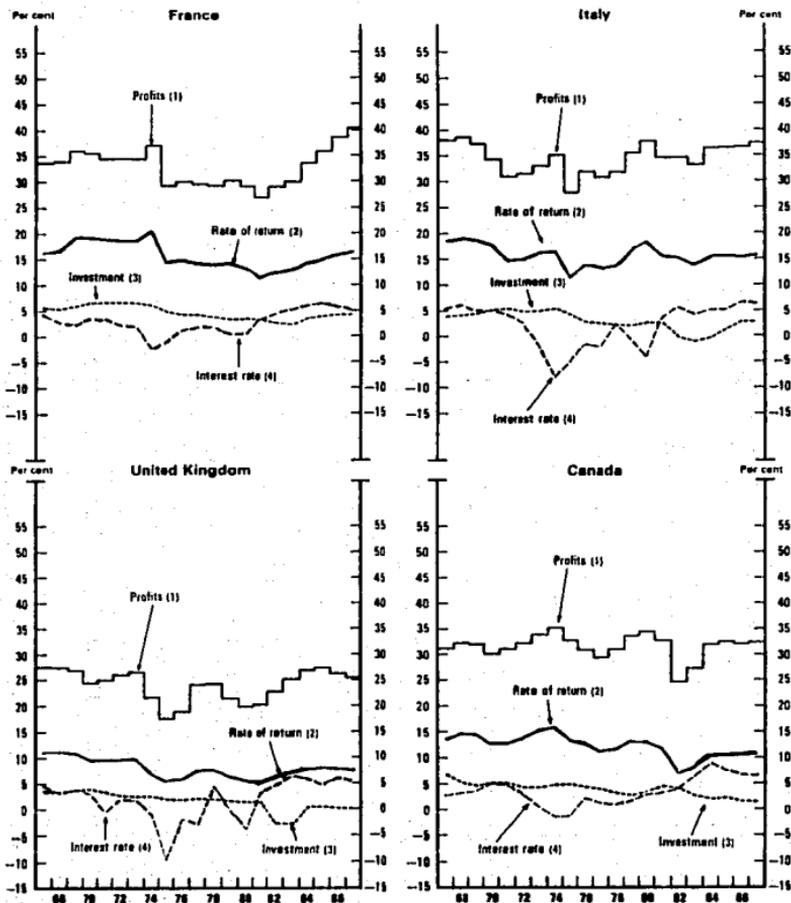
GRAFICA A
GANANCIAS, TASA DE RETORNO E INVERSION EN LAS MANUFACTURAS
Y TASA DE INTERES



1. Gross operating surplus as a percentage of gross value added
 2. Gross operating surplus as a percentage of gross capital stock
 3. Turnover of real gross capital stock

4. Long-term government bond yields less the rise in consumer prices
 Note: OECD estimates and forecasts from 1985 onwards

GRAFICAS A (continuación)



1. Ganancias: superávit de operación bruto como porcentaje del valor agregado bruto. 2. Tasa de retorno: superávit de operación real como porcentaje de capital acumulado bruto. 3. Inversión: crecimiento real del capital acumulado bruto. 4. Tasa de interés: rendimiento de los bonos gubernamentales de largo plazo menos la tasa de inflación (precios al consumidor).

Fuente: OECD: "Economic Outlook", No. 39, Paris, mayo 1986, pp. 12-13.

CUADRO 10
GANANCIA BRUTA, RELACION PRODUCTO-CAPITAL Y TASA DE RETORNO
EN LAS MANUFACTURAS.

País	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	
Canadá	P/Y	35,6	36,4	34,5	34,0	34,2	33,4	33,7	35,0	35,6	36,4	34,4	33,1	31,2	32,3	32,0	30,2	31,2	32,3	34,0	34,8	33,3	31,2
	Y/K	54,4	55,0	51,4	47,4	48,0	45,9	44,2	45,6	46,1	46,7	44,8	44,1	43,3	45,0	44,8	41,5	41,0	42,7	45,2	44,5	40,6	40,6
	P/K	19,3	20,0	17,8	16,1	16,4	15,3	14,9	16,0	16,4	17,0	15,4	14,6	13,5	14,6	14,4	12,5	12,8	13,8	15,3	15,5	13,5	12,7
Estados Unidos	P/Y	28,0	26,0	25,4	23,6	26,1	27,0	26,6	26,8	27,5	28,0	29,5	29,1	27,6	27,5	25,6	23,5	25,0	26,1	25,6	23,8	27,0	28,6
	Y/K	86,3	82,0	78,0	70,0	78,2	80,5	78,5	83,3	85,2	88,1	92,0	94,5	89,0	89,2	85,6	76,5	74,4	78,0	80,7	76,1	71,9	76,8
	P/K	24,1	21,3	19,8	16,5	20,4	21,7	20,9	22,4	23,4	24,7	27,1	27,5	24,5	24,6	21,9	18,0	18,6	20,4	20,7	18,1	18,4	22,0
Japón	P/Y	43,9	43,4	49,2	27,1	47,1	51,8	52,1	49,7	49,3	49,8	47,6	48,0	49,7	50,8	50,8	50,4	47,8	45,6	42,5	39,5	40,3	
	Y/K	45,4	48,9	53,2	51,6	55,0	63,4	63,2	58,9	58,5	58,7	54,7	55,5	59,5	62,3	61,8	61,4	57,7	55,1	52,8	45,6	45,2	
	P/K	19,9	21,2	26,2	24,3	25,9	32,8	32,9	29,2	28,9	29,2	26,0	26,6	29,6	31,7	31,4	30,9	27,6	25,1	22,4	18,0	18,2	
Alemania Federal	P/Y	41,1	39,6	39,3	39,5	39,7	38,4	36,7	34,2	33,8	35,2	35,8	33,4	34,9	36,8	35,1	32,5	30,8	28,6	27,1	27,2	25,5	26,4
	Y/K	58,4	57,6	56,3	55,3	55,8	56,9	55,7	53,6	50,7	52,2	52,9	50,9	48,6	52,6	53,6	52,7	50,0	48,7	50,0	49,3	46,0	47,9
	P/K	24,0	22,8	22,1	21,8	22,1	21,9	20,5	18,3	17,1	18,4	19,0	17,0	16,9	19,3	18,8	17,1	15,4	13,9	13,6	13,4	11,7	12,7
Italia	P/Y	41,3	40,4	40,4	38,8	41,2	40,8	40,0	36,8	32,4	29,9	33,5	35,8	33,9	34,5	34,1	31,6	28,8	29,3	29,4	28,2	22,1	
	Y/K	31,0	29,9	28,5	27,4	28,1	29,3	29,8	30,0	29,8	28,0	27,1	28,5	30,2	29,7	30,8	32,3	30,6	30,8				
	P/K	12,8	12,1	11,5	10,9	11,6	12,0	11,9	11,0	9,7	8,4	9,1	10,2	10,2	10,3	10,5	10,2	8,8	9,0				
Suecia	P/Y	31,3	31,9	32,7	32,0	33,9	32,5	30,5	28,9	27,3	29,4	29,9	28,1	28,1	28,9	30,1	33,0	28,4	28,0	34,1	38,4	30,8	25,8
	Y/K	40,6	39,7	40,1	39,9	39,5	39,6	39,2	39,2	36,9	38,1	38,6	37,4	36,9	37,4	38,1	39,9	36,2	35,4	35,7	38,2	37,2	35,9
	P/K	12,7	12,7	13,1	12,7	13,4	12,9	12,0	11,3	10,1	11,2	11,6	10,5	10,4	10,8	11,5	13,2	10,3	9,9	12,1	14,7	11,4	9,2
Reino Unido	P/Y	33,7	32,0	31,9	31,8	32,3	32,9	30,1	29,0	30,6	31,0	30,1	28,0	28,5	28,4	27,6	24,6	25,0	25,8	22,8	18,9	16,0	16,7
	Y/K	40,3	39,2	38,8	38,3	39,6	41,7	40,2	38,2	37,9	39,1	38,2	37,9	36,4	36,6	36,5	35,8	14,6	13,3	12,1	29,6	28,1	26,5
	P/K	13,6	12,5	12,4	12,2	12,8	13,7	12,1	11,1	11,6	12,1	11,8	10,6	10,4	10,4	10,1	8,8	8,6	8,6	7,4	5,6	4,5	4,4
Australia	P/Y		25,9	25,8	27,5	30,4	30,9	29,1	27,6	28,0	34,9	35,2	34,4	33,8	33,5	33,9	34,6	33,4	11,6	29,5	31,0	28,0	22,5
Dinamarca	P/Y		42,1	41,5	42,9	43,4	45,8	47,4	46,1	46,3	44,5	45,0	43,7	41,7	41,5	41,8	41,1	40,0	40,0	40,1	39,1	34,2	34,4
Países Bajos	P/Y		45,8	43,5	42,5	40,3	43,3	44,2	40,4	38,8	36,5	37,1	36,8	35,1	34,8	34,8	36,4	15,8	14,1	15,1	14,9	15,7	15,8

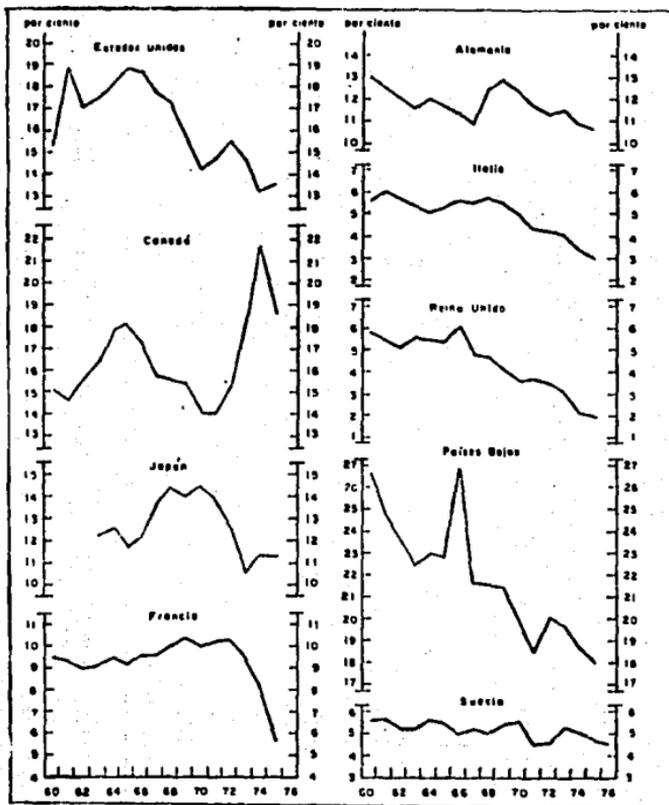
Ganancia: P/Y. Relación producto-capital: Y/K. Tasa de retorno: P/K.
Fuente: Hill, T. P.: "Ganancias y tasas de retorno", OCDE, París, mayo 1979.
Apud Fajnzylber, op. cit.: 88-89.

CUADRO 10 bis
RENTABILIDAD BRUTA (porcentajes)

	Estados Unidos	Canadá	Japón	Francia	Alemania	Italia	Gran Bretaña	Holanda	Suecia
1960	15.3	15.0	--	9.5	13.1	5.6	5.8	26.7	5.6
1961	18.9	14.7	--	9.3	12.6	6.0	5.4	24.7	5.7
1962	17.0	15.6	--	9.0	12.1	5.7	5.2	23.5	5.2
1963	17.4	16.5	12.5	9.1	11.6	5.3	5.6	22.4	5.2
1964	18.1	17.9	12.8	9.5	12.0	5.1	5.5	23.0	5.6
1965	18.8	18.1	11.9	9.2	11.7	5.3	5.4	22.9	5.5
1966	18.7	17.3	12.4	9.6	11.4	5.6	6.1	26.8	5.0
1967	17.6	15.7	14.0	9.6	10.9	5.5	4.8	21.6	5.2
1968	17.1	15.6	14.7	10.0	12.5	5.7	4.7	21.5	5.0
1969	15.6	15.4	14.3	10.4	12.9	5.5	4.2	21.4	5.4
1970	14.2	14.0	14.7	10.0	12.4	4.9	3.6	19.9	5.5
1971	14.7	14.0	14.2	10.2	11.7	4.3	3.7	18.5	4.5
1972	15.5	15.2	13.0	10.3	11.3	4.2	3.5	20.0	4.6
1973	14.7	17.9	10.9	9.6	11.5	4.0	3.1	19.7	5.3
1974	13.2	21.7	11.9	8.2	10.9	3.3	2.2	18.8	5.0
1975	13.5	18.5	13.0	5.7	10.6	3.0	2.0	18.0	4.7

Fuente: "Towards Full Employment and Price Stability", OECD, 1977, p. 305.
Apud Fajnzylber, Fernando: "Sobre la reestructuración del capitalismo y sus repercusiones en América Latina", CECADE, México, 1982, p. 912.

GRAFICAS B
RENTABILIDAD BRUTA



Fuente: "Towards Full Employment and Price Stability",
OECD, París, 1977, p. 162. Apud Fajnzylber,
Fernando: "Sobre la reestructuración del capi-
talismo y sus repercusiones en América Latina",
CECADE, México, 1982, p. 914.

que conquistó crecimientos más festinados en esta relación. Este indicador delata una tendencia ascendente o, por lo menos, la conservación de las marcas previas, en el conjunto de marras, entre 1962 y 1969, excluyendo al Reino Unido, donde ribetea el deterioro prematuro.

La tasa de retorno (Vid. cuadro 10 y gráficas A), vinculada, desde luego, a las ganancias, pues relaciona el excedente bruto de operación con la acumulación bruta de capital, denota, entre más alto sea su coeficiente, mayor velocidad en la recuperación de la inversión, mayor capacidad de capitalización y, por tanto, de innovación tecnológica.

Salta a la vista que en las naciones europeas y Canadá, los mejores resultados se consiguen en el segundo quinquenio de los cincuenta y que, posteriormente, o muestran un estado estacionario o una suave tendencia hacia la baja, durante la década del sesenta; en Japón se advierte un raudo aupamiento hasta 1961, un resbalamiento leve hasta 1965 y otra vez el remonte hasta 1970; Estados Unidos sufre una reculada notable entre 1955 y 1958, a continuación un encumbramiento igualmente significativo hasta 1966 y un caimiento marcado a partir de 1969.

Cabe resaltar que los mejores niveles corresponden a Japón y, en segundo lugar, a Estados Unidos; se infiere que ambos cuentan con el más dotado potencial innovador y con los mercados más amplios.

Luego, a partir del bienio 1969-1970, se debilitan los tres indicadores, desvelando la tendencia al desplome, que tocará fondo durante la crisis de 1974-1975. Sólo en Estados Unidos y Canadá, en el bienio 1972-1973, se rehabilitaron, para recaer, con intensidad semejante a la de las otras naciones, durante la vecina crisis generalizada.

En seguimiento de los indicadores susodichos, también en las inmediaciones del bienio 1969-1970, la rentabilidad bruta flexionó hacia la baja, recuperó un tanto en algunos países, en 1972-73, y defenestró, finalmente, en todos en el decurso de la crisis (Vid. cuadro 10 Bis y gráficas B).

Las tendencias por subperíodo descubren la hipostenia inequívoca de la ganancia en los precipuos países industriales, en los últimos años de la fase ascendente (Vid. cuadros 11 y 12).

CUADRO 11				
TASAS DE BENEFICIO SOBRE EL CAPITAL DE FIRMAS PRIVADAS				
ANTES Y DESPUES DE IMPUESTOS.				
	Estados	Unidos	Reino	Unido
Período	Antes	Después	Antes	Después
1961-1965	14.1	8.3	10.9	7.9
1964-1968	15.1	9.2	10.1	7.7
1969-1973	10.1	5.7	6.5	4.6

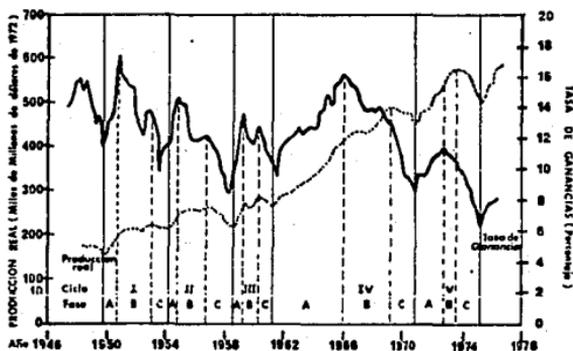
Fuente: Van Duijn, J.J. "The Long Wave in Economic Life", Londres, George Allen and Unwin, 1983. Apud Gutiérrez, Roberto: "La recesión económica mundial de los años setenta y ochenta en el marco de las oscilaciones del ciclo Kondratieff", Investigación Económica, XLV (176), abril-junio 1986, p. 102.

CUADRO 12		
TASAS BRUTAS DE RENDIMIENTO AL CAPITAL		
País	1960-1969	1970-1975
Italia	5.5%	3.9%
Alemania	12.1%	11.4%
Holanda	23.5%	19.1%

Fuente: Banco de México: "Boletín de Indicadores Económicos Internacionales", IV (2), abril-junio 1978, p. 8.

Otra peculiaridad de sumo interés en la evolución de la tasa de ganancia es que, durante la plenitud expansiva, su tránsito se conserva por encima de la trayectoria de la producción real, pero cuando sobreviene el desfallecimiento y se entra en la fase descendente sus fluctuaciones se efectúan debajo de la línea de tendencia del producto. Este fenómeno, comprobado en Estados Unidos (Vid. gráfica C), se ha presentado muy probablemente en la mayoría de los países centrales.

GRAFICA C
PRODUCCION Y RENTABILIDAD EN EL SECTOR CORPORATIVO
NO FINANCIERO DE ESTADOS UNIDOS, 1946-1976.



Nota: Se trata de ganancias brutas.

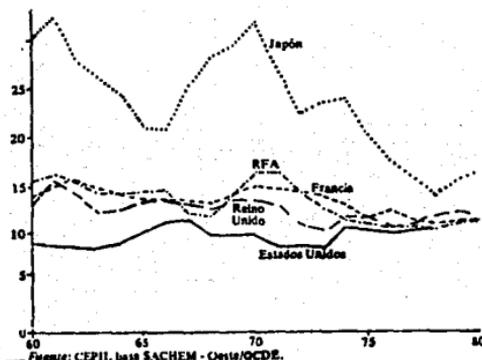
Fuente: Weisskopf, Thomas: "Teoría marxista de la crisis y tasa de ganancia en la economía norteamericana de la posguerra", Cuadernos Semestrales, publicación de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 7, México, primer semestre de 1980, p. 67.

En las gráficas A se advierte transparentemente que, en los últimos años de la fase creciente, la tasa de retorno y la inversión bruta de capital tienden a decaer, imitando, casi con la perfección de su propia sombra, al superávit bruto de operación y, por

ende, a las ganancias. Simultáneamente, la tasa de interés real declina, conservando una positividad magra, pero a partir de 1973 se precipita de modo agudo y se vuelve negativa en todos los países, exceptuada Alemania, sin que su prolapso logre alterar significativa y proporcionalmente el desbarranco de la inversión, en cuya determinación tienen más peso específico las trayectorias de la ganancia y la tasa de retorno, tal como antaño bien lo señalara Kallecki.

La gráfica CH resume el comportamiento de la inversión productiva en las 5 naciones principales, cuyo marcado quiebre sucede y acompaña al de las ganancias (Vid. gráficas B); no deja de asombrar la coincidencia en el punto de inflexión hacia abajo entre éste y los otros indicadores y entre todos los países, y corrobora la naturaleza sistémica de la fase declinante.

GRAFICA CH
TASAS DE INVERSION PRODUCTIVA



Fuente: Mistral, J.: "Internacionalización y multipolarización. Algunos aspectos de una competencia internacional renovada", en Minian, Isaac (editor): "Trasnacionalización y periferia semiindustrializada", vol. I, CIDE, México, 1983, p. 78.

Otro indicador, complementario de los anteriores, es la "tasa de valoración", que nos revela las expectativas de ganancia del stock de capital de las corporaciones no financieras. Si la tasa es alta (por encima de uno) o creciente, las expectativas son buenas, pero si la tasa es baja o decreciente, las perspectivas son malas (Vid. gráficas D). Este indicador también detenta una correspondencia fascinante con los otros elementos hasta aquí observados y con las tasas y tendencias de la producción manufacturera en los países industriales (Vid. cuadro 13 y gráficas E y F).

Como consecuencia del languidecimiento de los indicadores revisados, del agotamiento del modelo industrial y de la mayor incertidumbre de los inversionistas respecto a sus utilidades futuras, también las inversiones en investigación y desarrollo "se estancaron por completo en los años 1972-1976" 21/.

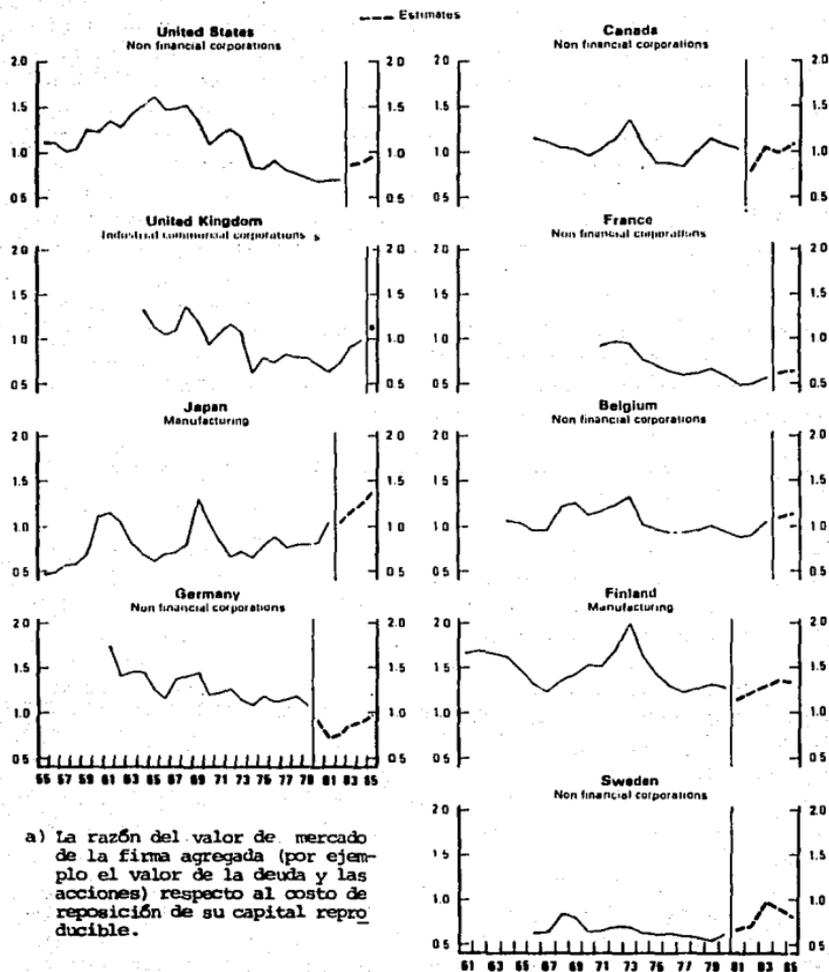
7.8 Recorrido de la producción manufacturera y el comercio mundiales.

Como toca a un elemento analítico central, la producción manufacturera muestra una travesía singularmente vinculada a la dilatación y sofrenamiento de la fase ascendente y a la sucesiva declinación cíclica de largo plazo.

En perspectiva mundial, puede observarse el itinerario del volumen de la producción manufacturera en la gráfica E. En ésta "se muestran las tasas anuales de crecimiento (...), según la línea que une a la cresta (años de alta coyuntura mundial, 1959, 1966, 1973, y 1979), y según la línea que une a los valles (años de baja coyuntura, 1963, 1967, 1971 y 1975). Se pueden distinguir tres periodos":

"a) Durante dos tercios de los años sesenta, las fluctuaciones de la producción manufacturera mundial transcurren bajo un espectro estrecho, la línea de crestas está próxima a la línea de va-

GRAFICAS D
 RAZONES DE VALORACION (a)

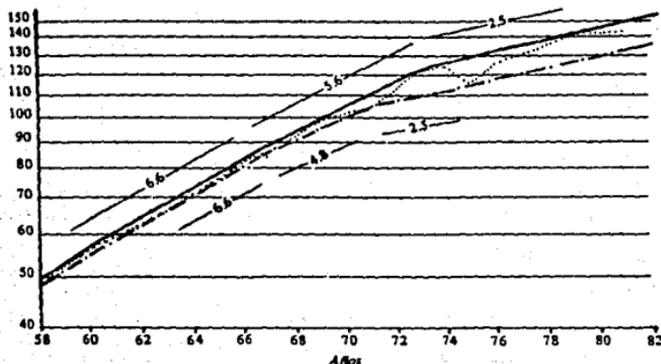


lles y siguiendo la misma tendencia de 6.6% anual".

"b) El viraje comienza en el período que marca el inicio de los años setenta, la línea de crestas (los puntos 66, 69, y 73) está alineada con una tendencia de crecimiento de 5.6% anual, mientras que la línea de valles va separándose de la anterior (entre 1967 y 1971) con un ritmo de crecimiento que no ha pasado de 4.8% anual", casi dos puntos menos en relación con el período precedente.

"c) A partir del inicio de los años setenta(...) las fluctuaciones de la producción manufacturera están comprendidas dentro de dos líneas paralelas, que crecen a una tendencia media de 2.5% por año" 22/.

GRAFICA E
PRODUCCION MANUFACTURERA MUNDIAL, EN VOLUMEN
(Base 1970 = 100)



Fuente: ONU, Boletín Mensual de Estadística, y Anuario de Estadísticas Industriales, varios números, tomados de CEPII, La Letre du CEPII, marzo de 1982. Apud Vizcaíno, Mario: "Ginebra: el GATT y las tendencias proteccionistas", Mapa Económico Internacional, núm. 2, CIDE, México, junio 1983, p. 50.

En la gráfica F se trazan los índices de la producción manufacturera mundial descompuesta en 7 ramas y se comparan las décadas de sesenta y setenta. Entre una y otra es significativa la desaceleración del ritmo de crecimiento y la ampliación de las fluctuaciones en todas las ramas industriales.

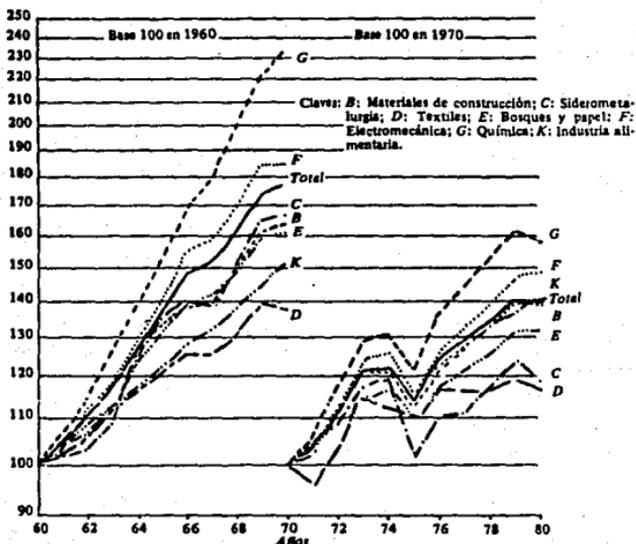
"La gráfica indica que todas las ramas son afectadas simultáneamente por la desaceleración del crecimiento y por las fluctuaciones; sin embargo, dos fenómenos significativos aparecen. En principio, podemos observar que, en los dos periodos, el abanico se despliega entre las ramas de crecimiento más rápido (G-Química) y más lento (D-Textiles), y entre los dos periodos, la primera sufre el desaceleramiento más marcado, mientras que la segunda, estancada a partir de 1973, ha mantenido un ritmo de crecimiento lento durante los años setenta".

"Pero las evoluciones más notables son aquellas que afectan a la Siderometalurgia (rama C). Tanto por la amplitud de las fluctuaciones como por el ritmo de crecimiento, la Siderometalurgia ha sido la rama que ha tenido la sensibilidad más fuerte a las variaciones de coyuntura mundial en el primer periodo, y sufre, después de 1970, las fluctuaciones más amplias, con una caída en la escala de crecimientos hasta figurar en último rango y lograr, después, una precaria recuperación" 23/.

CUADRO 13								
TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO DEL VALOR AGREGADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS Y EN DESARROLLO								
Países	1953/58	58/63	63/68	68/73	73/78	78/81	79/80	80/81
Industrializados	3.7	5.3	6.3	3.8	2.8	1.7	-0.9	0.5
En Desarrollo	6.8	6.1	6.9	8.4	5.9	3.1	3.9	-0.2

Fuente: Frübel, Folker: "Política Económica en la crisis", en Minian (Editor), op. cit.: 105.

GRAFICA F
Producción manufacturera mundial, por ramas



Fuente: CEPPII, La Letre du CEPPII, op. cit. Apud Vizcaino, op. cit.: 51.

Es significativo apuntar que los prolapso en las tasas de producción manufacturera, en los últimos años de la dilatación, se concentraron en las naciones industriales, en tanto que en las periféricas las tasas de acrecencia fueron más animosas que nunca (Vid. cuadro 13); esto obedeció a que las empresas del centro, en busca del resarcimiento de las ganancias, acentuaron los procesos de internacionalización y segmentación productivas y, consiguientemente, la financiación y la exportación hacia la periferia.

Este último fenómeno, coligado con el desquiciamiento de los precios relativos mundiales, las truculencias monetarias y financieras, la especulación y las consecuentes asunciones de precios, entreverados, a su vez, con el boom de hora postrera de la fase expansiva, se combinaron pródigamente para acelerar de modo extraordinario el comercio internacional, durante los años finales de la marea creciente (Vid. cuadro 14).

CUADRO 14	
VOLUMEN DE COMERCIO INTERNACIONAL, 1968 - 1973	
TASAS GEOMETRICAS DE CRECIMIENTO	
Total	9.7%
Manufacturas	11.6%
Minerales y Combustibles	9.7%
Agricultura	3.6%

Fuente: Elaboración propia, basada en GATT: "International Trade, 85-86", Geneva, 1986, table A1, p. 139.

Queda, así, labrada la prolepsis de la cercana crisis que inauguraría la fase de declive de luenga duración.

La interpretación del ocaso económico y el tránsito hacia la fase decreciente, hasta ahora ribeteados, y los entresijos de la interacción entre los factores vistos hasta aquí y los monetarios y financieros, será desenvuelta en el capítulo próximo.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

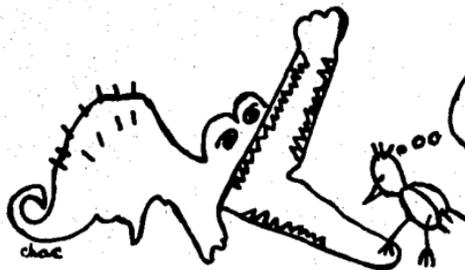
- 1/ Fajnzylber, Fernando: "La industrialización trunca de América Latina", Nueva Imagen, México, 1983, p. 19.
- 2/ Ibidem: 54.
- 3/ Ibidem: 57.
- 4/ Ibidem: 34.
- 5/ Cfr. Idem: 32.
- 6/ Idem: 34.
- 7/ Idem: 35-38.
- 8/ Maddison, Angus: "las fases del desarrollo capitalista" Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 158.
- 9/ Vid. Fajnzylber, op. cit: 23.
- 10/ Vid. Maddison, op. cit: 163.
- 11/ Vid. CEPAL: "Análisis y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano", St/conf. 69/1.2, agosto 1979.
- 12/ Vid. Banco de México: "Cambio estructural en los países industriales", Boletín de Indicadores Económicos Internacionales, Vol. IX, núm. 2, México, abril-junio 1978, p. 7.
- 13/ Vid. Fajnzylber, op. cit.: 44-47.
- 14/ Vid. Santoro, Carlo: "Crisis y recomposición capitalista en Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 8, México, segundo semestre de 1980, p. 74.
- 15/ Vid. Helleiner, G.K. y R. Lavergne: "Intra-Firm Trade and Industrial Export to the United States", Sussex, noviembre de 1977, cuadro 2.
- 16/ Vid. Fajnzylber, op. cit.: 53.
- 17/ Ibidem: 68.
- 18/ Vid. Santoro, op. cit.: 73.
- 19/ Ibidem: 75.
- 20/ Los datos enunciados en los cinco párrafos precedentes se encuentran en: Maddison, Angus: "Naturaleza y causas del estancamiento económico: un examen de seis países", Comercio Ex-

terior, vol. 35, No. 6, México, junio de 1985, pp. 593-603; y GATT: "International Trade, 85-86", Geneva, 1986.

21/ Banco de México, op. cit.: 7.

22/ Vizcaino, Mario: "Ginebra: el GATT y las tendencias proteccionistas", Mapa Económico Internacional, No. 2, CIDE, México, junio 1983, pp. 49-50.

23/ Ibidem: 50-51.



Bajo
EL APARENTE
CAOS
HAY UN ORDEN
DESHADRE

POLLIDRILO
(EL FILÓSOFO
EMPLEADO)

8. INTERPRETACION DEL TRANSITO DE LA FASE EXPANSIVA A LA DEPRESIVA DE LARGA DURACION.

8.1 Introducci3n.

"Cuando caen las hojas se aproxima el invierno;
¿Quién no espera la noche cuando llega el ocaso?".

W. Shakespeare.

En el capítulo presente se descoge la interpretación del tránsito de la fase expansiva a la declinante de larga duraci3n.

Se considera que así como la fase ascendente se asocia con la dilataci3n de un patr3n tecnoindustrial, la fase de descenso se vincula con el embarazamiento del mismo, y que el deterioro de largo plazo de las variables principales revela inequívocamente tal obliteraci3n.

El prolapso del binomio ganancia-inversi3n se explica, en lo fundamental, por la gran tasa de aumento del volumen de equipo de capital de la fase expansiva, que condujo a un típico estadio de sobreinversi3n, es decir, de capacidad ociosa creciente.

Este suceso se acompa±a de crispaciones en el coeficiente producto/capital, en el de la tasa de retorno, en la tasa de productividad del capital y, en seguida, en la del trabajo y en la del total de los factores.

En consecuencia, se minoran los procesos de inversi3n y de innovaci3n tecnol3gica.

Simultáneamente las empresas enfrentaban aumentos en los costos, provocados por el exceso de capacidad ociosa, el incrementado servicio de la deuda, la alta carga fiscal, el encarecimiento de la fuerza de trabajo y, finalmente, por la p3rdida temporal de su ventajosa relaci3n de intercambio con los sectores primarios.

Desde el lado de la demanda, la saturación de los mercados productivo y consuntivo y el sobregiro crediticio de familias, empresas y gobierno, redujeron el ritmo de las ventas, las ganancias y las inversiones.

El incremento de costos y las restricciones del mercado impelieron a las empresas a elevar precios, para resarcirse vía aumento de las ganancias unitarias, pero esto obligó a los otros grupos sociales a elevar los propios; así se desató el proceso inflacionista.

La inflación desvalorizaba el capital dinero y conducía a las compras masivas, y por adelantado, de todo tipo de bienes, preferentemente de los de escasez relativa, como las materias primas y energéticas, de las cuales se esperaba, y se provocó con la especulación, rápidos aumentos en los precios.

Así se apresuró la inflación, pero también el crecimiento de la producción, el comercio y otros indicadores conexos claves, en nivel internacional, durante el último bienio de la fase ascendente (1972-73).

Sin embargo la reducción y/o estancamiento de las ganancias y el capital acumulado bruto, continuaron en el sector manufacturero de los países centrales.

Cabe aclarar que el clímax de la formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB, alcanzado en las naciones industriales en 1973, se debió al clima especulativo de adelanto de compras*, como defensa ante la inflación, mas esto agravó la sobreinversión

* Distingase, también, que buena parte del incremento en el concepto fue originado en el acopio enorme de materias primas, energéticas e insumos, y de manera menor en el aumento de maquinaria y equipo, que es propiamente el capital acumulado bruto, ya repleto con antelación.

y causó la estrepitosa caída de las ganancias y las inversiones y, en sentido contrario, el incremento de precios, que caracterizaron a la crisis, inmediatamente posterior, del bienio 1974-75, faceta de estreno de la larga fase descendente.

Agréguese que la devaluación del dólar, sus emisiones milmillonarias inundando la economía mundial y las truculencias financieras desquiciando el sistema monetario, atizaron la inflación y sustentaron el auge postrero; ciertamente prolongaron el ascenso, pero asimismo intensificaron la aparición ineluctable de la sombría faz del desmontamiento.

8.2 La interrelación de los factores centrales que explica el tránsito de la fase de ascenso a la de descenso.

"Resolver a equação desta inquietação prolixa,
Saber onde estar para poder estar em toda a parte,
Saber onde deitarme para estar passeando por todas as ruas...
Saber onde".

Alvaro de Campos.

"Entre quanto a tu mente ha descifrado,
desde que entramos por la puerta aciaga,
cuyo dintel a nadie le es negado".

Dante Alighieri.

En el capítulo precedente hemos observado que en la fase larga de ascenso (1950-1973), empezaron a presentarse síntomas de debilidad hacia los últimos años, y puntualmente en 1970, en la mayoría de los indicadores económicos fundamentales y en todos los países centrales.

No obstante la atonía de 1970-1971, el último bienio de la fase de ascenso (1972-1973), registró una de las tasas históricas de crecimiento más altas para el conjunto de las naciones industrializadas (Vid. cuadro anexo 4).

Tratar de explicar la inflexión del ascenso hacia el descenso es, pues, nuestro objetivo inmediato.

Conscientes de las innumerables y complejas interacciones causales de carácter económico, político y social que rejuegan constantemente, no pretendemos, ni creemos posible, formular una explicación totalizante del fenómeno, sólo aspiramos a revelar la mecánica de algunas variables claves que ayuden a comprender el descenso de larga duración por el que cursa la economía capitalista mundial.

8.2.1 Prolapsos del binomio ganancia-inversión.

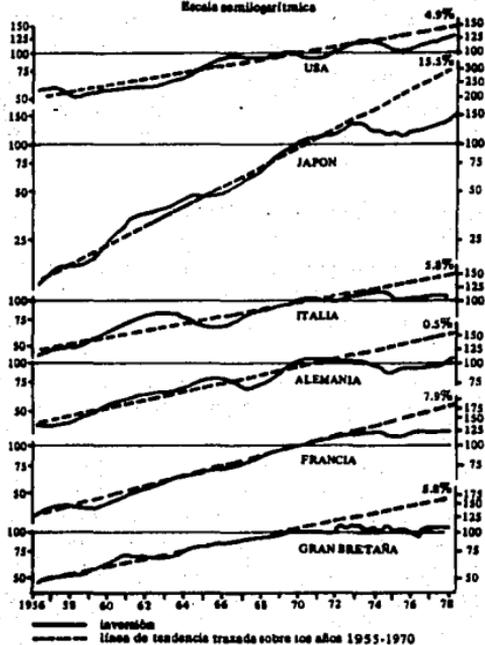
Postulamos que el tránsito de la fase expansiva a la declinante se explica esencialmente por la precipitación del binomio ganancias-inversión, que se presenta meridianamente en los países industrializados entre 1969 y 1971 (Vid. supra cuadros 10, 11 y 12 y gráficas A, B, C, Ch y D) y que se expresa en el aminoramiento sustantivo de las tasas de producción manufacturera (Vid. supra cuadro 13 y gráficas E y F).

Estas modificaciones se manifestarán como verdaderos cambios de tendencia de largo plazo en todas las variables macroeconómicas fundamentales a partir de la profunda y generalizada recesión del bienio 1974-1975, que marca el punto de inflexión de la fase expansiva a la depresiva de larga duración, como se documentará ampliamente en este capítulo.

Si bien es evidente que la caída de las ganancias altera negativamente las tendencias de la inversión y de la producción industrial (Vid. gráfica G y H) y, por ende, el comportamiento de todo el sistema económico capitalista, ahora es indispensable formular un conjunto hipotético que explique las causas esenciales de tal caída.

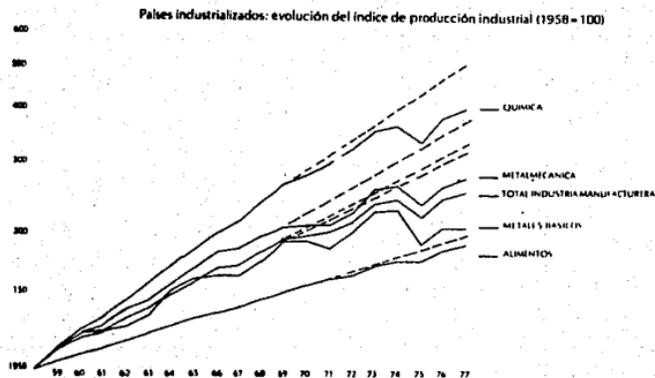
GRAFICA G

Crecimiento real de la inversión fija
(no residencial) (pública y privada)
Índices anuales y cuatrimestrales. 1970 = 100
Escala semi-logarítmica



Fuente: BIS, Informe Anual, 1979, p. 28. Apud Quijano, José Manuel:
"México: Estado y Banca Privada", CIDE, México, 1981, p. 51.

GRAFICA H



Fuente: United Nations Statistical Yearbook, varios números. Apud Fernando Fajnzylber, op. cit.: 85.

8.2.2 La sobreinversión.

En primer lugar, consideramos que así como la fase de ascenso se asocia con la dilatación de un patrón tecnoindustrial, la fase de descenso se asocia con el embarazamiento del mismo, y que el deterioro de largo plazo de las variables principales revela precisamente tal obliteración.

Así, pues, sustentamos que la minoración de la ganancia está vinculada con la marchitez del modelo de acumulación industrial que comandó el proceso expansivo; lo cual significa que la gran tasa de aumento del volumen de equipo de capital condujo a una situación de sobreinversión, es decir, de capacidad ociosa creciente, esto se observa en la crispación del coeficiente producto/capital (Vid. supra cuadro 10), en que la tasa de productividad del capital (KP) se torna negativa a partir de 1969 en los principales países industrializados (Vid. cuadro anexo 5), en la disminución del coeficiente de la tasa de retorno (Vid. supra gráficas A y cuadro 10), todo lo cual implica aminoración de los procesos de inversión (Vid. supra gráficas A y Ch) y de innovación tecnológica, a esto último contribuía también que el acervo tecnológico vigente ya había terminado de ser incorporado prácticamente en todos los sectores productivos de todas las naciones industrializadas.

La conducta de la productividad del capital repercutió, naturalmente, de manera adversa sobre la productividad del trabajo y sobre la productividad total de los factores, cuyas tasas de incremento se redujeron abruptamente (Vid. cuadro anexo 5) a partir también de 1969.

Estos descensos de la productividad y de la intensidad innovadora, originados en la excesiva capacidad ociosa (Vid. cuadro 15: "Tasa de utilización de la capacidad de producción de la industria

CUADRO 15: TASA DE UTILIZACION DE LA CAPACIDAD DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN ESTADOS UNIDOS.

1966:	92 % (boom)	1972:	78.5% (boom)
1967:	78 % (minirrecesión)	1973:	83.0% (boom)
1968:	87.7% (boom)	4o. trim. 1974:	78.0% (recesión)
1969:	86.5% (boom)	marzo 1975:	65.0% (recesión)
1970:	78 % (recesión)	junio 1975:	68.5% (recesión)
1971:	75.0% (recesión)	dic. 1975:	73.5% (reactivación)

Fuente: Estadísticas mensualmente publicadas en Business Week. Apud Mandel, Ernest: "La crisis, 1974-1980", Era, México, 1980, p. 32.

manufacturera en Estados Unidos"), más el aumento de los salarios por encima de la productividad y de los precios al consumidor (Vid. gráficas I y cuadros 16 y 17), aunado a la mayor carga fiscal que acompaña a la participación aumentada del Estado en la actividad económica, la cual expresa, por una parte, los requerimientos crgientes de socializar los gastos en infraestructura necesarios pa ra el proceso de acumulación privada y la elevación de la demanda agregada, sobre todo cuando tiene que compensar la actividad privada menguante y, por otra, "la capacidad política de los sectores laborales de imponer una tendencia a los servicios de educación, salud, vivienda, seguro contra el desempleo, bienestar de la infancia y vejez 1/ (Vid. cuadro anexo 6), e incluso los mayores gastos que conllevó la legislación contra la contaminación ambiental, 2/ fueron factores que contribuyeron a la elevación de los costos empresariales, a la caída de las ganancias y a la aceleración inflacionista que aparece claramente al inicio de los años setentas (Vid. cuadro 18).

CUADRO 16: PRODUCTIVIDAD TOTAL DE LOS FACTORES
(1967 = 100)

	Estados Unidos	Canadá	Japón	Reino Unido	Francia	Alemania Occidental	Italia
1960	78.8	75.5	52.6	76.8	68.7	66.4	65.1
1961	80.7	79.6	59.3	77.1	71.9	70.0	67.4
1962	84.5	83.9	61.9	79.3	75.2	74.4	74.1
1963	90.4	87.1	67.1	83.6	79.7	78.4	75.5
1964	95.2	90.9	75.9	89.7	83.7	84.5	81.5
1965	98.2	94.4	79.1	92.4	88.5	90.4	91.6
1966	99.7	97.2	87.1	95.7	94.7	94.0	95.0
1967	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1968	103.6	107.3	112.6	107.1	111.4	107.6	103.4
1969	101.9	113.3	130.0	108.4	115.4	113.8	112.2
1970	101.5	115.2	146.5	109.1	121.2	116.6	117.8
1971	110.3	122.9	151.7	114.3	127.5	122.5	123.5
1972	116.0	127.4	163.9	121.2	135.9	130.3	132.9
1973	119.4	132.2	184.3	128.1	142.2	138.6	147.8
1974	114.7	132.2	187.5	127.9	146.1	145.6	155.6
1975	114.9	134.4	181.7	123.9	139.8	150.4	151.0
1976	123.6	139.1	204.6	125.4	153.6	162.4	154.0

Fuente: "International Economic Report to the President", Washington, 1977, p. 144. Apud Fajnzylber, Fernando: "Sobre la reestructuración del capitalismo y sus repercusiones en América Latina", CECADE, México, 1982, cuadro 1, p. 904.

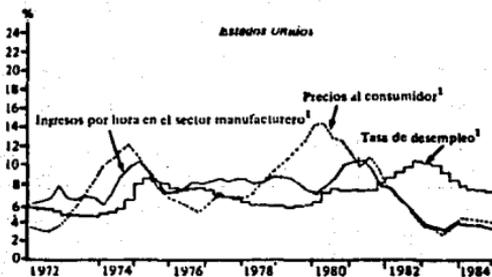
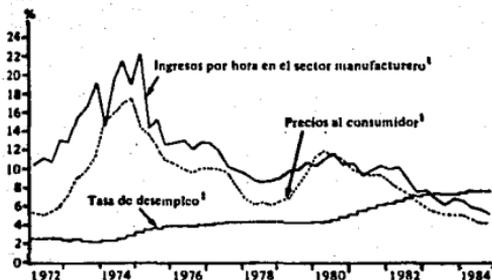
CUADRO 17: COSTO UNITARIO DE MANO DE OBRA EN EL SECTOR
MANUFACTURERO
(1967 = 100)

	Estados Unidos	Canadá	Japón	Reino Unido	Francia	Alemania Occidental	Italia
1960	97.7	106.3	82.5	85.7	81.7	78.1	76.5
1961	98.3	99.1	84.8	91.4	85.9	85.9	78.3
1962	97.7	91.3	92.8	94.1	99.5	91.7	83.4
1963	94.2	90.7	95.6	93.1	94.3	93.3	96.1
1964	93.4	90.2	94.8	92.8	96.6	93.6	101.0
1965	92.0	91.3	102.5	98.7	98.3	95.7	97.1
1966	95.4	95.7	102.4	103.1	97.6	100.2	95.1
1967	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1968	103.3	100.1	103.8	87.1	101.1	98.3	99.0
1969	108.7	101.9	107.2	92.8	98.8	103.1	104.3
1970	116.5	111.5	113.3	106.0	98.9	124.6	119.2
1971	117.6	115.7	130.7	117.9	105.5	141.8	135.6
1972	118.1	121.9	160.1	126.1	120.8	162.5	152.2
1973	123.2	126.6	194.3	134.2	148.1	208.3	172.5
1974	140.9	145.4	233.4	157.2	162.0	235.3	183.4
1975	156.4	160.3	272.0	199.6	224.1	267.5	243.2
1976	156.6	181.9	259.8	191.0	207.5	256.3	226.4

Fuente: Ídem cuadro anterior, p. 145. Apud íbidem: cuadro 3, p. 906.

GRAFICAS I

**Precios, salarios y desempleo
(1972-1984)**
siete países más grandes, menos EUA



¹ Cambios respecto al año anterior.

Fuente: OCDE: "Economic Outlook", junio de 1985. Apud Mapa Económico Internacional, núm. 5., México, febrero de 1987, p. 277.

CUADRO 18: TASA ANUAL DE AUMENTO DE PRECIOS AL CONSUMO
(según las estadísticas oficiales)

País	Promedio							
	1960-65 (%)	1968 (%)	1969 (%)	1970 (%)	1971 (%)	1972 (%)	1973 (%)	1974 (%)
Estados Unidos	1.3	4.2	5.4	5.9	4.7	3.3	6.2	11.0
Japón	6.2	5.5	5.2	7.6	6.3	4.3	11.7	21.0
Gran Bretaña	3.6	4.8	5.4	6.4	9.5	7.0	9.2	16.1
RFA	2.8	1.6	1.9	3.4	5.3	5.5	6.9	7.0
Francia	3.8	4.8	6.4	5.3	5.5	5.9	7.3	13.7
Italia	4.9	1.3	2.6	5.0	5.0	5.5	10.8	19.1

Fuente: Mandel, op. cit.: 36.

8.2.3 Endeudamiento e inflación.

Como es lógico, el fenómeno de la sobreinversión, desde el lado de la oferta, tiene su correspondiente, desde el lado de la demanda, en la saturación del mercado y en la tendencia a la baja en el volumen de ventas; este movimiento fue permanentemente contrarrestado por el uso intensivo del crédito, es decir por endeudamientos privado (empresas y familias) y público, que dinamizaron al sistema económico y le permitieron prolongar la fase expansiva del ciclo. Esto se ilustra a continuación con los casos de Estados Unidos (cuadros 19 y 20) y Alemania Occidental (cuadro 21).

CUADRO 19: DEUDA PUBLICA Y PRIVADA EN ESTADOS UNIDOS
(en miles de millones de dólares corrientes)

Año	Producto Nacional Bruto	Deuda Pública	Deuda Privada	B en	C en	<u>Deuda Total*</u>
	A	B	C	% de A	% de A	PNB
1946	208.5	269.4	153.4	129.4	73.6	203.0
1950	284.8	239.4	276.8	84.0	97.2	181.2
1955	398.0	269.8	392.2	67.8	98.5	166.3
1960	503.7	301.0	566.1	59.7	112.4	172.1
1965	684.9	367.6	870.4	53.7	127.1	180.8
1969	932.1	484.7	1 383.8	52.0	148.4	200.4
1973	1 294.9	598.4	1 947.8	46.6	150.4	197.0
1974	1 397.4	642.9	2 134.4	46.0	152.8	198.8

Fuente: Cifras hasta 1969: Economic Report of the President, febrero de 1970. Cifras a partir de 1969: Survey of Current Business, julio de 1975. Apud Mandel: "La crisis, 1974-1980" Era, México, 1980, p. 37. *Elaboración propia.

CUADRO 20: DEUDA PUBLICA, PRIVADA Y TOTAL EN ESTADOS UNIDOS.
(Tasas medias de crecimiento %)

Periodo	Producto Nacional Bruto	Deuda Pública	Deuda Privada	Deuda Total
1950-1965	6.0	2.9	7.9	6.0
1965-1969	8.0	7.2	12.3	10.8
1969-1974	8.4	5.8	9.1	8.3

Fuente: Elaboración propia basada en el cuadro 19.

CUADRO 21: DEUDA PUBLICA Y PRIVADA EN ALEMANIA OCCIDENTAL
(en miles de millones de marcos alemanes corrientes)

Año	Producto Nacional Bruto A	Deuda Pública B	Deuda Privada C	B en % del PNB	C en % del PNB	Deuda total* PNB
1950	98.1	1.2	20.6	1.2	21.0	22.2
1955	181.4	7.0	63.3	3.8	34.9	38.7
1960	284.7	17.6	116.2	6.2	40.8	47.0
1965	460.4	49.5	259.3	10.8	56.3	67.1
1970	685.6	95.4	416.7	13.9	60.8	74.7
1975	1 043.6	220.6	656.4	21.1	66.0	87.1

Fuente: Winfried Wolf "Modell Deutschland'oder Klassencharakter der Krise", en Mandel y Wolf: Ende der Krise oder Krise ohne Ende, cit. p. 202. Apud Mandel "La crisis 1974-80", Era, México 1980, p. 38.
* Elaboración propia.

Santoro apunta que "es interesante advertir que la participación de la deuda privada ha ido creciendo, en el transcurso de los años, respecto a la deuda pública (en Estados Unidos). En 1945 la cuota porcentual de la deuda privada respecto a la deuda total era de solamente 34.5%; en 1950 subió a 50.7%, en 1955 a 58.9%, en 1960 a 64.8%; en 1965 a 70%... en 1974 a 76.8%. Por lo tanto, la proporción entre el endeudamiento público y privado, no obstante la enorme expansión del déficit federal y de otras entidades e instituciones públicas, ha implicado un aumento relativo permanentemente del endeudamiento privado de las familias y de las empresas". 3/. Estas últimas llegaron a un nivel de endeudamiento, a partir de 1974, "igual a 8 dólares por cada dólar de autofinanciamiento de utilidades o de capital de riesgo" 4/.

Así, la economía occidental navegó "hacia la expansión sobre un mar de deudas" 5/ en el que en tiempos procelosos se levantarían las olas de la inflación estructural a la que Santoro define

como el "fenómeno que representa una situación en la cual los varios componentes económicos, sociales e institucionales del sistema, del Estado, de las familias, de las empresas, el sector externo, muestran una tendencia creciente hacia el endeudamiento, el que, tendencialmente, se convierte en fenómeno estructural, con efectos adversos sobre el conjunto de los mecanismos de formación y de utilización de los recursos y del ingreso". 6/

También sostiene que la inflación se convirtió "esencialmente en una modalidad inherente al sistema económico norteamericano debido a que las empresas piden prestado a los bancos y presionan por incrementos de la demanda individual a través de la multiplicación del sistema de crédito; el Gobierno sostiene todo este círculo poco virtuoso inyectando liquidez a través del gasto militar y del gasto de asistencia y bienestar." 7/

El uso intensivo del crédito que durante los sesentas, especialmente en su segundo lustro, sirvió para impulsar la formación de capital, se iría convirtiendo en un elemento de contención de la misma, pues el servicio de la deuda fue absorbiendo una parte creciente de los beneficios de las corporaciones no financieras, lo cual implicó alzas de costos y disminución de las ganancias netas. Así, mientras en Estados Unidos, al comienzo de los sesentas, las corporaciones solventaban solamente 25% de sus gastos de capital con fondos externos, hacia 1974 ese porcentaje había subido a 55%. Por ello el ICR (Interest Coverage Ratio, definido como utilidades antes de impuestos más intereses pagados sobre intereses pagados) cayó de 12 a 3 entre 1964 y 1974. Otro elemento que indicó la pérdida de capital de autofinanciamiento y, por tanto, la mayor dependencia de financiamiento bancario de las empresas, es el de las estimaciones de la composición de los portafolios de empresas, bancos y público en general, las cuales muestran que en 1950 los valores emitidos por las empresas participaban de 30% de los portafolios, en 1965 (año cúspide) se habían elevado hasta 43% de los mis

mos, y en 1978 se habían reducido a 23%, 8/ esto último todavía como consecuencia del derrumbe de la bolsa de valores en 1974. 9/

En esta perspectiva se explica la disminución en el ritmo de endeudamiento entre 1969 y 1974 (Vid. supra cuadro 20) y el descenso de las tasas de interés reales, como se verá más adelante.

A la explicación del proceso inflacionista que incluye el alza de costos y la deuda creciente, debemos agregar la tesis de Rapping que sustenta "que la aceleración de la inflación está arraigada en el concepto de una brecha en las aspiraciones. Cuando el alza en el nivel de vida está detenido por el fracaso del crecimiento o por un deterioro en la relación de los precios de intercambio (definida aquí como la cantidad total de exportaciones necesarias para adquirir una cantidad dada de importaciones), se supone que, si se mantienen las demandas reales, surge una 'brecha inflacionaria'. Como los individuos, los sindicatos y las empresas intentan mantener su nivel de vida y sus utilidades reales (o sus tasas de crecimiento), reivindican, por medio del proceso de fijación de precios y de salarios, una parte mayor del producto social en descenso (o que sube menos rápidamente). El resultado es la inflación".

"En términos amplios, es posible que algo parecido a esto haya ocurrido en el mundo capitalista industrializado durante la década que empezó en los últimos años de los sesenta. La relación de precios de intercambio se deterioró y el crecimiento de la producción disminuyó. (...) Claramente ha tenido lugar una desaceleración en los años recientes. Según la visión de las aspiraciones, cualquier cosa que explica esta desaceleración explica la aceleración de la inflación".

"El débil nivel de los salarios reales y de las utilidades reales es consistente con la idea de que el conflicto acerca de la distribución se ha intensificado en la década de los 70 (...) una

variedad de estadísticas que miden la rentabilidad del capital fijo indican que las utilidades, como los salarios reales, han tenido un bajo nivel en la década de 1970 en comparación con los años anteriores. Esto se indica, por ejemplo, en la tasa de rendimiento sobre los activos depreciables para las empresas no financieras, la cual tenía un porcentaje promedio de 10.7 entre 1970 y 1978 en comparación con 13% en el período 1955-70. Esto refleja las lentas tasas de crecimiento en la producción real durante la década de 1970 en comparación con la década anterior" 10/.

Esta última hipótesis permite explicar por qué las presiones inflacionistas latentes, que provienen de los crecientes costos y deudas, estallan y se aceleran cuando el crecimiento del producto disminuye y, aparece, luego, el conflicto por la distribución del ingreso languidecente entre los grupos sociales.

8.2.4 Travesía de la formación de capital y las ganancias.

Todavía queda explicar por qué, no obstante la base de datos y lo hasta aquí expresado, la formación bruta de capital fijo siguió aumentando como porcentaje del producto interno de los países industrializados hasta 1973, año en que alcanzó su cúspide (véase cuadro anexo 7).

Para elucidar el problema planteado, realizaremos nuestra explicación en dos órdenes causales: estructural, una, y coyuntural, la otra.

Nuestra hipótesis estructural argumenta que los sectores motrices de la fase expansiva, todos con altos grados de concentración oligopólica, producciones a gran escala y hegemónicas en los mercados nacionales e internacionales, se caracterizaron por una elevada relación capital/producto que implicó que los recursos asignados hacia sus esferas de inversión fueran enormes, no sólo en tanto los términos particulares de sus plantas productivas sino

también, y cuanto más, en los términos generales de las economías externas necesarias para su funcionamiento y difusión, lo cual de finió para el sistema económico una alta y creciente tasa de inversión.

Esta tasa de inversión envolvió, en la medida de la saturación y lenta decadencia de los sectores motrices, un aumento relativamente bajo de la corriente de bienes de consumo final, lo cual re sultó en un exceso de capacidad productiva aún mayor en dichos sec tores y en que el costo marginal de las nuevas inversiones, directas e indirectas, fuera continuamente creciente.

Esta situación y los aumentos en los salarios reales (incluyen do las prestaciones) y la política fiscal favorable al mayor uso de capital, generaron bajas en la rentabilidad, y reforzaron la tendencia a procesos más intensivos en capital que en fuerza de trabajo, lo cual se generalizó en los países centrales entre 1966 y 1973.

Esto condujo hacia el segundo lustro de los sesentas a una mayor absorción de capital para inversiones, elevando la tasa de in versión, e implicó mayor desequilibrio entre capacidad productiva (excesiva) y consuntiva (insuficiente), aumentando todavía más el costo marginal y social de las inversiones nuevas y, en consecuencia, la tendencia a la baja en la rentabilidad.

A continuación empezaron a manifestarse aumentos en la tasa de desempleo, lo cual contribuía al debilitamiento de la demanda, pe ro simultáneamente el grado de organización de la fuerza de traba jo impedía el nivel adecuado de expulsión de trabajadores necesario para reducir este factor del costo y lograba la defensa de los salarios reales. La conjugación de estos elementos, la tasa de inversión incrementada y una demanda menos dinámica, colaboraron a la sobreinversión, a la reducción en la productividad de la mano de obra, a la elevación de costos y a la tendencia al estancamiento, en el nivel de producción.

Bajo estas condiciones los oligopolios encontraron como solución el incremento en los precios y las ganancias unitarias de sus productos, provocando presiones inflacionistas endógenas en sus economías, las cuales se expresaron con claridad y fuerza al inicio de la década de los setentas. Así reaumentaron la rentabilidad y continuaron incrementando la tasa de inversión hacia el final del período (sobre todo por causas coyunturales que veremos más adelante), lo cual desembocó en un sobreconsumo productivo que concluiría manifestándose como subconsumo productivo y consuntivo en la vecina recesión de 1974-75.

Desde la perspectiva del análisis nacional, Estados Unidos fue el país que tuvo éxito en disminuir los costos salariales y aumentar la rentabilidad durante el último momento de la fase expansiva y durante la recesión que inaugura la fase de declinación. En los otros 6 países centrales la información disponible revela que los ingresos de los trabajadores se incrementaron por encima de los precios al consumidor (Vid. supra gráficas I).

Para el caso de Estados Unidos, Rapping sostiene que: "Entre 1950 y 1965, los salarios reales, medidos por el ingreso promedio por hora, crecieron al ritmo de 2.6 por ciento por año, mientras que en el período 1966-78 crecieron solamente al ritmo de 0.8 por ciento por año. Si medimos los salarios reales en términos del pago neto real, no han crecido durante más de una década" 11/.

Santoro, por su parte, dice: "Tomando como base 100 en 1967, el índice de los ingresos brutos por hora (en dólares constantes) de los trabajadores norteamericanos en el sector privado (salvo en la agricultura) ha pasado a 104.38 en 1969, a 109.26 en 1973, para bajar después a 104.57 en 1974 y a 101.68 en 1975. En el sector líder de la industria manufacturera, donde el movimiento obrero es más organizado y combativo, tomando como base 100 en 1967, aquél ha subido a 117.95 en 1969, cuando las luchas están en su máximo, a 124.46 en 1973, cuando la vinculación del salario

a la productividad permitía los aumentos, para descender luego a 119.16 en 1974 y a 117.56 en 1975".

"Si se considera el salario efectivo aquél que en las estadísticas norteamericanas se define como ingreso disponible, que excluye los impuestos federales, los del seguro social y el impuesto personal sobre el ingreso, tales índices se ven reducidos aún más. Estos pasan de 101.49 en 1969 a 102.56 en 1975, para los trabajadores del sector manufacturero, y disminuyen a menos de 100 para el conjunto de los trabajadores" 12/.

"Como se ve, la evolución del salario real marca un estancamiento sustancial (y tal vez un descenso) en términos de poder adquisitivo, frente a un aumento de las utilidades que, a partir de 1969-70, ha sido casi constante" 13/.

Respecto a las utilidades apunta: "En el sector de las empresas no financieras, hay un incremento constante en las utilidades declaradas, incluido en el cálculo el valor de los inventarios, las amortizaciones, y deducidos los impuestos (a excepción del año 1974). En 1971 fue de 16.2% respecto al año anterior. En 1972, el incremento fue de 19.1%; en 1973, de 7%; en 1974, el año más difícil, las utilidades caen 18.4%, pero en 1975 suben 34.3%, y en el segundo trimestre de 1976 ya habían llegado a 32.2% más. El cálculo de los porcentajes de incremento se basó en nuestra elaboración de los datos contenidos en: Economic Indicators, enero, febrero y agosto de 1976" 14/.

Como se sabe, una de las subcuentas que constituyen la cuenta de la formación bruta de capital es la de las existencias agrícolas y no agrícolas, y fueron precisamente la acumulación y atesoramiento por las empresas de reservas de productos primarios y energéticos y, en consecuencia, el incremento sustantivo de sus precios, durante el período 1972-1974, las causas coyunturales que explican el punto cimero al cual llegó la formación bruta de capital en 1973.

Mandel indica "que las reservas de materias primas en poder de la industria de transformación de los países imperialistas, que, en promedio, sólo habían aumentado de 0.5 a 0.8% por trimestre entre 1968 y 1971, se pusieron a aumentar de 2 a 3% en 1972, 1973 y a principios de 1974; es decir que su tasa de crecimiento se cuadruplicó" 15/.

En el cuadro anexo 8: "Índices de precios de los bienes primarios no combustibles" (Vid. también supra cuadro 2), se observa claramente el alza espectacular en los precios de tales bienes de 1972 a 1974.

Después de dos decenios de compresión de los precios reales de las materias primas, este sector productivo se encontraba relativamente descapitalizado, especialmente en los países coloniales, y había venido creciendo, consiguientemente, a tasas muy bajas, por lo que, para el momento que nos ocupa, su oferta debilitada provocaba presiones inflacionistas.

Simultáneamente el clima inflacionista, atizado por el desquiciamiento del sistema monetario, desvalorizaba al capital dinero y condujo a las compras masivas de todo tipo de bienes, sobre todo de los de escasez relativa, como las materias primas, de las cuales se esperaba, y se provocó con la especulación, rápidos aumentos en los precios (Vid. cuadro 22).

8.2.5 Itinerario de la producción y el comercio orbísticos.

Así se aceleró la inflación, pero también el crecimiento de la producción y el comercio internacionales (Vid. supra cuadro 14 y cuadros anexos 4 y 9), durante el último bienio, 1972-1973, de la larga fase de expansión.

La cuadruplicación de los precios nominales del petróleo de fines de 1973 y principios de 1974, en parte se debió a escasez dis

CUADRO 22: RESERVAS Y PRECIOS MUNDIALES DE VIVERES.

	1971 1972	1972 1973	1973 1974	1974 1975	1975 1976	1976 1977
Reservas Mundiales de Cereales (fuera de la URSS y de China) en Millones de toneladas	165	120	107	107	119	140
Precio de exportación (en dólares por tonelada)	Trigo	Arroz	Maíz	Soya	Azúcar (cents/libra)	
Enero 1972	60	131	51	125	7.90	
Enero 1973	108	179	79	214	9.40	
Junio 1973	106	205	102	470	9.38	
Enero 1974	214	538	122	261	15.16	
Junio 1974	154	596	117	228	23.51	
Enero 1975	169	399	132	255	38.31	
Junio 1975	126	346	118	207	13.65	
Enero 1976	143	280	111	176	14.02	
Junio 1976	147	242	122	230	12.99	
Octubre 1976	113	270	106	236	8.03	

Fuente: FAO: The State of Food and Agriculture 1976, Roma, 1977, pp. 9-12. Apud Mandel, op. cit.: 169.

frazada y compras especulativas. Así, el aumento de las existencias de petróleo en las bodegas de las empresas y gobiernos y su precio incrementado, también contribuyeron a elevar la cuenta de la formación bruta de capital. Cabe añadir que el impacto inflacionista de los petroaumentos sumó entre uno y dos puntos más, según el país, a los niveles inflacionistas prevaecientes en el

conjunto de los países industrializados.

En este momento debe ser meridiano que los petroaumentos no son causa original ni de la recesión ni de la inflación mundiales, pues ambos factores ya estaban presentes desde antes del primer petrochoque. Sin embargo, su huella sobre el devenir posterior ha sido profunda y será considerada en párrafos subsecuentes.

Señálese, por último, que los petroaumentos (en volúmenes y precios) también contribuyeron de manera importante al crecimiento del comercio internacional en el momento final de la fase de ascenso que hemos venido analizando (Vid. supra cuadro 14 y cuadro anexo 9).

Asimismo las compras y los pedidos por adelantado de todo tipo de manufacturas en los mercados nacionales e internacional y la asunción de sus precios, también participaron significativamente en el clímax de la formación de capital, en el crecimiento del ingreso y del comercio mundiales.

Para concluir advertimos que los pedidos por adelantado y la elevación de los precios unitarios de todos los productos explican que el volumen y, sobre todo, el valor de las exportaciones mundiales hayan sido tan dinámicos y que la formación bruta del capital fijo como porcentaje del PIB haya sido tan alta aun en el recesivo año de 1974 (Vid. cuadros anexos 4, 7 y 9).

8.3 EL PAPEL DE LOS FACTORES MONETARIOS Y FINANCIEROS DURANTE LA INFLEXION.

"De cómo el gran señor acuña moneda".

"También en Cambaluc está la Ceca del gran señor. (...) el Gran Khan posee el secreto del alquimista más avisado. Hace acuñar monedas del modo siguiente: toman la corteza de los árboles (...) y de la membrana que hay entre la corteza y el tronco suelen hacer una pasta como la del papiro (...). A estos papeles o tarjetas los hace cortar de varios tamaños, por lo general como tarjetas largas y estrechas (...). Todos estos papeles o tarjetas son sellados con el signo del Gran Khan. Hace fabricar tal número de ellos, que puede comprar fácilmente todos los tesoros de la tierra. Y una vez estampillados, los hace repartir por todas las provincias, reinos y señoríos y paga con ellos todas sus cuentas. Nadie puede desear esta moneda, so pena de muerte. Y todos los mercaderes toman esos papeles en pago de sus mercancías y con ellos se pagan las perlas, las joyas, el oro y la plata. Y el papel que vale diez bizancios no pesa ni uno. Y mientras varias veces al año llegan los mercaderes con perlas, piedras finas, oro y plata, el gran señor llama a doce sabios que son elegidos para estas cosas y muy duchos en la materia, les manda que examinen las cosas que traen los mercaderes y que las justiprecien y les paguen lo que valen. Y estos doce barones les pagan el precio en esa moneda de papel."

"Los comerciantes lo aceptan con gran placer, porque con ella pueden a su vez comprar cuanto quieran. (...)"

"Y una vez al año se publica un bando diciendo que todos los que posean oro, piedras y plata lo lleven a la Ceca y les serán trocados por ese papel moneda. De esta manera el gran señor acumula tesoros incalculables de plata, oro y piedras finas."

"Cuando estos papeles se rompen, o ensucian, o deterioran, se los llevan a la Ceca, donde los cambian por nuevos con una disminución de tres por ciento. Y cuando un hombre quiere adquirir un cinturón de oro, una vajilla de plata o joyas y preases se va a la Ceca del Gran Khan y le lleva los papeles en pago del oro y la plata que compra al barón que dirige la Ceca."

"Y ya véis cómo el gran señor puede tener, y tiene, los mayores tesoros del mundo."

Marco Polo: "Libro de la división o las maravillas del mundo", XCII (ca. 1298).

En esta sección se verán los vínculos entre los factores centrales, que explican la inflexión hacia la fase de descenso, y los factores monetarios y financieros, determinados por las políticas estadounidenses, durante los últimos años del auge y los primeros del declive.

8.3.1 Irrogación del patrón de cambio oro-dólar.

"Pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero
es don Dinero".

(...)

"Sus escudos de armas nobles
son siempre tan principales,
que sin sus escudos reales
no hay escudos de armas dobles;
y pues a los mismos robles
da codicia su minero,
poderoso caballero
es don Dinero".

Quevedo.

Como se recordará, en Bretton Woods (1944) se establecieron las reglas del sistema monetario internacional, en esencia: el patrón de cambio oro-dólar, que hizo de éste la moneda internacional y comprometía a Estados Unidos, ante el extranjero, al intercambio de dólares por oro de la reserva estadounidense; las paridades fijas respecto al patrón de cambio oro-dólar y, por ende, de todos los signos monetarios entre sí; y la libre convertibilidad y circulación monetarias, entre todos los miembros del Fondo Monetario Internacional (efectivas estas últimas desde diciembre de 1958).

La estabilidad del sistema dependía, naturalmente, del respaldo en oro del dólar, pues Estados Unidos acaparaba en 1945 "59% de las reservas de oro del mundo y habrían de incrementar su causal hasta 72% en 1948", 16/ y de la hegemonía absoluta de la economía estadounidense sobre el resto del mundo.

Para ilustrar el poderío estadounidense basta apuntar que en 1948 sus reservas de oro sumaban 24 400 millones de dólares 17/ (35 dólares por onza de oro); su participación en la producción industrial del mundo capitalista era de 55% y en las exportaciones de 24%; y su PNB representaba 39.3% del PNB mundial en 1950 18/.

El dólar como divisa clave del sistema monetario internacional posee el privilegio de ser el medio de pago y de reserva planetarios; Estados Unidos, por tanto, tiene una ventaja absoluta con respecto a todos los países: puede pagar sus déficits exteriores con su propia moneda, ya que ésta es aceptada por todo el mundo.

Los préstamos gubernamentales estadounidenses y las inversiones de sus empresas multinacionales en el exterior, las cuales se aceleraron a partir de 1956 de modo muy notable, y la propia expansión de las otras economías capitalistas urgidas de financiación y medios de pago, volvieron necesario, para el dinámico funcionamiento de la economía mundial, el déficit crónico de la balanza de pagos de Estados Unidos a partir de 1950.

Recuérdese que en la balanza de pagos destacan tres saldos significativos: primero, el saldo en cuenta corriente que comprende las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios; segundo, el saldo en cuenta de capitales, constituido por los saldos netos de los capitales a largo y a corto plazos; y tercero, el saldo de la balanza global, que es igual al saldo en cuenta corriente, más el saldo en cuenta de capitales, más (desde 1969) las asignaciones de Derechos Especiales de Giro (DEG's). Si el saldo de la balanza global es negativo, su financiación provoca variación de las reservas (de oro o divisas) o variación de la deuda exterior a corto plazo, o ambas cosas a la vez.

Si bien el saldo de bienes y servicios de Estados Unidos fue positivo hasta 1970, (salvo en 1959), este saldo se vio permanentemente mermado por las transferencias unilaterales gubernamentales (donaciones, principalmente) y privadas hacia el exterior; se infiere que el deterioro contable de la balanza de pagos global provino del aceleramiento del proceso de internacionalización de los capitales público y privados (empresas transnacionales) estadounidenses. Por ello a partir de 1961 la deuda exterior de corto plazo de Estados Unidos (que representa los activos en dólares del resto del mundo) sobrepasó en 1 834 millones de dólares a sus

reservas de oro; en 1964 la deuda exterior a corto plazo arribó a los 23 869 millones de dólares, mientras las reservas de oro bajaban a 15 471 millones, es decir, una diferencia de 8 398 millones de dólares 19/.

Lo anterior es estrictamente verdadero en términos contables y sólo en tales términos puede hablarse de deterioro. Pero en el orden económico, la oferta de dólares, es decir, el desequilibrio externo de Estados Unidos, creó un formidable sistema de crédito internacional que difundió su modelo industrial e impulsó el crecimiento de la producción y el comercio mundiales, desde su propia base nacional y por medio de sus corporaciones transnacionales, a través de inversiones directas e indirectas de largo plazo, que fueron financiadas, precisamente, por sus obligaciones de corto plazo y con recursos de las naciones huéspedes.

Y si también es cierto que en términos relativos Estados Unidos había venido perdiendo participación en casi todos los órdenes y mostrando menor dinamismo o síntomas más negativos en la mayor parte de los indicadores, no es menos cierto que el acelerado crecimiento y la positividad de casi todos los indicadores en los países industrializados, y en algunos semiindustrializados, fue desembocando, sin paradojas, en el fortalecimiento absoluto e incluye en el mayor aventajamiento sobre sus competidores -salvo Japón- de la nación estadounidense y de sus empresas transnacionales 20/, pues el desarrollo de las otras partes significó la retroalimentación dinámica tanto del sistema capitalista internacional cuanto de la potencia hegemónica que lo encabeza.

Cabe señalar que a lo largo de este proceso los extranjeros industrializados fueron amasando activos de papel (los dólares de la deuda a corto plazo de Estados Unidos) y oro, en el mejor de los casos (de las reservas de Estados Unidos y de los países coloniales, y de la escasa nueva producción 21/, mientras las empresas transnacionales estadounidenses (ETEU) amasaban activos reales,

en los países huéspedes, mucho mayores a los montos que aparecían registrados en su balanza nacional como obligaciones, pues una parte importante de sus inversiones se financian con capitales locales 22/, además, ineluctablemente los dólares se reciclaban vía comercio internacional con Estados Unidos o con terceros países y vía inversiones en Estados Unidos y en terceros países, y se conservaba una parte como reservas internacionales, de esta manera el sistema de crédito internacional fundado en el dólar se multiplica y fortalecía, de manera siempre asimétricamente favorable a Estados Unidos y sus empresas transnacionales.

"En el extremo -ha dicho un analista- este sistema puede producir el siguiente resultado aberrante: una corporación de Estados Unidos puede adquirir una firma local (digamos francesa) en dólares, que pueden ser comprados por el Banco Central de Francia y convertidos en letras del tesoro de Estados Unidos (que al menos rinden un interés). Esto quiere decir crédito para el gobierno norteamericano" 23/.

En otras palabras, Estados Unidos, simplemente emitiendo dólares, se financia del resto del mundo para adquirir empresas del resto del mundo.

El explosivo proceso de transnacionalización de las empresas estadounidenses está asociado, pues, al persistente y creciente déficit de la balanza de pagos de su nación y consiguientemente a la llamada inflación del dólar que "desempeñó a la vez el papel de motor de la expansión del mercado interior de Estados Unidos y el motor de la expansión del mercado mundial" 24/.

Durante este proceso, Estados Unidos se volvió deudor del resto del mundo a corto plazo, pero acreedor del mismo a largo plazo. Esta dualidad explica que conjuntamente se haya desatado la especulación contra el dólar y la fiebre del oro entre 1968 y 1971 (las cuales fueron promovidas por las propias transnacionales ban-

carias y no bancarias estadounidenses y auspiciadas por la "negligencia benigna" y los gastos militares y civiles en el extranjero del gobierno de Estados Unidos) 25/, pero que estructuralmente el dólar y el sistema de crédito internacional en él fundado hayan salido fortalecidos.

La medida principal para controlar la especulación y preservar las reservas auríferas estadounidenses, fue obligar al Pool del Oro (constituído por Inglaterra, Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Holanda y Suiza) a sostener en 1968 el precio oficial de 35 dólares la onza troy de oro, lo cual se lograría mediante la suspensión de las ventas de oro al sector privado por parte de las bancas centrales de dichos países y por el acuerdo de que éstos tampoco exigirían el canje de sus dólares por oro de la reserva norteamericana. En consecuencia se creó el doble mercado del oro: uno, regido por el precio oficial del oro y constituído por las bancas centrales del Pool; y otro por el mercado libre, constituído por los particulares y cuyo precio de la onza de oro "fue 15 o 20 por ciento superior al oficial" 26/.

Dado que los tenedores de dólares no podían canjearlos por oro más que en una pequeña proporción en el mercado libre, Estados Unidos logró, para el bienio 1968-1969, que los inversionistas privados incrementaran sus depósitos en los bancos norteamericanos y en acciones y bonos de empresas estadounidenses y, simultáneamente, en los mercados del eurodólar; por contrapartida, algunos gobiernos europeos redujeron sus activos en bonos del tesoro estadounidense, especialmente en 1969, y los trasladaron, en su mayor parte, hacia el euromercado, pero la Francia disidente, secundada por Bélgica y Holanda, cambiaron una parte por oro estadounidense (967 millones de dólares) 27/. A pesar de los controles, los activos estadounidenses en el exterior siguieron incrementándose legal e ilegalmente (la fuga de capitales ascendió a 1 516 millones de dólares).

La Francia alebrestada, que había abandonado el Pool del Oro en 1967, que se había opuesto a apoyar al dólar durante la fiebre del oro y que seguía insistiendo en el canje de sus dólares por oro, fue la primera víctima del imperio americano. Los dólares se dirigieron masivamente hacia Alemania, propiciando la revaluación del marco alemán frente al franco francés, las expectativas de un marco al alza y un franco a la baja y la guerra económica a que fue sometida Francia por Estados Unidos ocasionaron una masiva fuga de capitales (alrededor de 40% de las reservas francesas) 28/ y precipitaron la devaluación del franco y la revaluación del marco hacia finales de 1969. Con este movimiento se iniciaba la danza permanente de las monedas en beneficio del dólar 29/.

Hacia el bienio 1970-1971, las fugas de capitales de Estados Unidos superaron los 10 000 millones de dólares, los pasivos extranjeros en la banca estadounidense sufrieron una sustracción de más de 13 000 millones de dólares, lo cual dió por resultado que los activos privados extranjeros netos descendieran en 3 400 millones de dólares, al tiempo que los activos netos en el extranjero se incrementaban en casi 22,000 millones de dólares; esto se combinó con el primer déficit del siglo en la balanza de mercancías y el primero de la posguerra en la cuenta corriente (salvo 1959) en 1971; la combinación provocó una verdadera avalancha de dólares sobre Europa Occidental, la cual excedió con mucho las capacidades de absorción de importaciones de los europeos; provocó la flotación revaloratoria de sus monedas, el crecimiento del mercado de los eurodólares y de las reservas de los bancos centrales europeos que inevitablemente, entonces, financiaron la adquisición de empresas europeas por parte de empresas norteamericanas; los europeos para aminorar estos efectos negativos convirtieron sus excedentes en créditos para el Gobierno de Estados Unidos, por medio de compras de valores del tesoro, que sumaron casi 34 000 millones de dólares en el bienio que nos ocupa 30/.

La política deficitaria estadounidense insufló tal cantidad de

medios de pago en la economía mundial que éstos se duplicaron tan sólo entre 1969 y 1972, al tiempo que los precios mundiales de las exportaciones y las importaciones crecían a 6% anual entre 1970 y 1972 y 30% en los meses previos al aumento del petróleo de fines de 1973, 31/ y fue corresponsable también de la aceleración inflacionaria en las economías nacionales (Vid. supra cuadro 18) a partir de 1969.

8.3.2 Implantación del patrón dólar.

"Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos hartos),
que con haberle hecho cuartos,
no pierde su autoridad;
pero, pues da impunidad
al noble y al pordiosero,
poderoso caballero
es don Dinero".

Quevedo.

"Las cosas, en realidad, iban exactamente como deseaba (la Administración Nixon). La aparente debilidad del dólar, con la firmeza correspondiente de otras monedas, era uno de los objetivos de la Administración. La enmienda Mansfield, destinada a reducir la salida de dólares del país, estaba en completa contradicción con la política oficial, que era la de acelerar esta salida y forzar a los bancos centrales de otros países a absorber la deuda norteamericana a corto plazo y a incluir esta deuda entre sus valores bancarios de reserva. Si esto no ocurría, el mundo podría verse forzado a adoptar el dólar norteamericano, sin tener en cuenta la insuficiencia de su cobertura en oro, como moneda central bancaria del mundo. Si el dólar se aceptaba como reserva monetaria mundial, la deuda exterior de Estados Unidos dejaría de existir (...). La jugada que la Administración Nixon estaba iniciando era una de las más ambiciosas de toda la historia económica de la humanidad, y estaba más allá de la comprensión de los Senadores liberales de Estados Unidos. Por el sencillo mecanismo de no detener las salidas de valores dólar del país, Estados Unidos estaba

en realidad eliminando su deuda exterior, aunque pareciese incrementarla. Al mismo tiempo, se ampliaban las posibilidades de absorber compañías extranjeras y de penetrar en mercados exteriores simplemente con imprimir más papel (moneda)" 32/.

Por fin, la noche del 15 de agosto de 1971, por boca de Nixon, el imperio estadounidense impuso el patrón dólar, deshaciéndose de la camisa de fuerza de Bretton Woods, al declarar que a partir de ese momento los 60,000 millones de dólares en manos de bancos extranjeros y, por añadidura, el resto de los activos extranjeros en Estados Unidos, (que ascendían a casi 134,000 millones de dólares) eran inconvertibles en oro estadounidense, de donde se infería que la deuda de corto plazo y el resto de las inversiones extranjeras sólo serían redimibles con papel dólar, o sea con otros títulos de deuda. "No sólo se habían suspendido los pagos en oro, sino que se había rechazado en realidad la deuda exterior de Estados Unidos" 33/.

El paquete completo de esa noche comprendía, además, la flotación devaluatoria del dólar; la aplicación de una sobretasa de 10% a las importaciones hasta que las monedas de los competidores se hubiesen revaluado en la medida deseada por Estados Unidos. Se garantizaron subsidios a la exportación, en forma de descuentos fiscales a los exportadores norteamericanos y estímulos fiscales a la inversión privada; se impusieron controles de salarios y precios por tres meses y se anunció la reducción del gasto público. 34/.

"Entre las sutilezas de esta situación figuraba la de que los especuladores podían obtener beneficios comprando con dólares monedas extranjeras, con la firme y segura creencia de que el Gobierno norteamericano forzaría la revaluación de las monedas extranjeras. Este beneficio estaba absolutamente garantizado porque el Gobierno de Estados Unidos necesitaba una transformación masiva de dólares en otras monedas con el fin de aumentar sus inversiones extranjeras y de favorecer su política de exportación forzando a

un alza de las tasas de intercambio de otras monedas frente al dólar. Para el Gobierno norteamericano se trataba de una operación libre de costos, que únicamente exigía imprimir papel un poco más de prisa. La especulación contra el dólar era, de hecho, la política internacional oficial de Estados Unidos. El riesgo que tal política implicaba era nulo, dado que se habían suspendido los pagos de oro. Las monedas extranjeras se habían visto forzadas a una subida respecto al dólar, apoyando eficazmente las exportaciones norteamericanas y reduciendo las importaciones en la medida en que los precios relativos se veían afectados. Se habían impuesto limitaciones a las políticas de exportación de determinadas naciones y se habían debilitado sus controles de los movimientos de capital. Y más importante aún era que la deuda exterior de Estados Unidos había sido en la práctica rechazada" 35/.

En diciembre de 1971, el grupo de los Diez se reunió en el Instituto Smithsonian de Washington, por lo que las resoluciones ahí tomadas se conocen como Acuerdos Smithsonianos y fueron los siguientes:

- El dólar se devaluó 8.57% y el precio del oro (oficial) subió a 38 dólares la onza troy;
- Estados Unidos eliminó la sobretasa de 10% a las importaciones;
- El yen se revaluó 16.8%, el marco alemán 13.5%, el franco belga y el florín holandeses 11.5%;
- Se acordó aumentar la banda de flotación a 2.25% a ambos lados de la paridad de cada moneda" 36/.

Sin embargo, los acuerdos Smithsonianos fracasaron porque no se tocó el problema de fondo: la sobreemisión de dólares, verdadero origen de la crisis monetaria.

"En febrero de 1973, después de reunirse Inglaterra, Alemania, Francia y Estados Unidos, se declaró una segunda devaluación del dólar del orden de 10%, elevándose el precio del oro a 42.22 dólares. Estados Unidos plantea la necesidad de reducir el papel del

oro dentro del Sistema Monetario Internacional y alentar a los Debs, y anunció la próxima derogación del impuesto igualitario sobre los beneficios en el exterior. No obstante, Estados Unidos no redujo sus gastos militares en el exterior ni detuvo las exportaciones de capital privado y las devaluaciones del dólar que, además de reducir sus obligaciones, aumentaron su competitividad. La cuestión de la convertibilidad del dólar en oro nunca más fue abordada por las autoridades estadounidenses" 37/.

Así fue como, finalmente, Estados Unidos impuso el patrón dólar y el régimen de flotación cambiaria, lo cual le permitió aprovechar sin restricciones el sistema de crédito internacional fundado en su moneda y la mayor autonomía posible en la formulación de sus políticas en los ámbitos interno y externo; su grado de libertad para manejar sus tasas cambiarias y otros instrumentos fundamentales de la política monetaria y financiera, se volvió prácticamente absoluto. Asimismo, pudo volver compatibles y no antagónicas, aunque no exentas de contradicciones, los desarrollos de su base nacional y de sus empresas transnacionales.

Con su nuevo poder de emitir billetes en forma casi ilimitada y su política de depreciación del dólar, Estados Unidos impulsó hacia un apogeo sin precedentes a los mercados financieros internacionales: "hacia 1970, luego de doce años de funcionamiento, el mercado de euromonedas alcanzaba un tamaño neto de 57 mil millones. En el decenio del setenta esa expansión se aceleró: sólo en 1973 creció en más de 50%, en 1974 en 40% y en los años siguientes ha mantenido un ritmo de expansión de 25% anual, aproximadamente. Como consecuencia, en 1980 la banca transnacional controla un financiamiento diez veces superior que el que manejaba en 1970; su tamaño neto superó los 700 mil millones de dólares y, en términos brutos, sin descontar las transacciones interbancarias, su monto es de trece dígitos, ya que sobrepasa ampliamente el millón de millones de dólares" 38/.

Apuntemos también, como muestra de esta expansión, que el número de sucursales bancarias estadounidenses en el exterior pasó de 95 en 1950 a 124 en 1960 (30.5%)*, a 627 en 1972 (405.6%)* y a 732 en 1974 (16.7%)* 39/. A partir de este último año, la Reserva Federal levantó las restricciones (impuestas desde la segunda mitad de los sesentas, a los bancos e instituciones) para los préstamos al extranjero, 40/ legalizando simplemente la corriente ya millonaria de créditos al exterior reportados por los bancos de Estados Unidos, desde 1971, en que sumaron casi tres mil millones de dólares, y de donde saltaron hasta casi veinte mil millones de dólares en 1974. 41/

En el cuadro anexo 10 se observa el rápido proceso de internacionalización y el veloz crecimiento experimentado por los principales bancos transnacionales de Estados Unidos, de 1970 a 1976. En referencia a estos datos, Mandel comenta: "la parte de las ganancias de los trece principales bancos de Estados Unidos provenientes de préstamos u operaciones en el extranjero pasó de 16.7% a 49%. De los seis mayores bancos, ninguno realizó la mayor parte de sus ganancias en operaciones con el extranjero en 1970. Cinco de seis realizaron más de 50% de sus ganancias gracias a esas operaciones en 1976"; destacan por sus ganancias provenientes del exterior el Chase Manhattan con 78%, el Citycorp con 72% y el Bankers Trust New York Corporation con 64%.

"Por lo demás -continúa Mandel--, la tasa de ganancia es más elevada en las operaciones extranjeras que en las operaciones en el mercado de Estados Unidos. El Chase Manhattan obtiene 78% de sus ganancias de las operaciones extranjeras, mientras que éstas no conciernen más que a 48% de sus haberes. El Citycorp sólo tenía 6% de sus haberes en América Latina, pero éstos le reeditaron 20% de sus ganancias". 42/

Señalemos, además, que después de la reducción de los activos extranjeros en las sucursales bancarias estadounidenses de más de

* Incremento absoluto en el período.

13,000 millones de dólares en 1970-1971, en 1974 se depositaron 16,000 millones de dólares. Sirva también de indicador que los depósitos de Gobiernos extranjeros en bancos norteamericanos que se habían reducido en más de 2,000 millones de dólares en 1970, en 1974 ascendieron a casi 6,000 millones de dólares.

Registremos, por último, que la posición neta de la inversión internacional de Estados Unidos, se trasladó de 37,036 millones de dólares en 1972 a 58,731 millones de dólares en 1974. 43/

Advirtamos que las políticas monetarias y financieras estadounidenses, que hemos venido comentando, les permitió mantener bajas las tasas de interés para defender el nivel de las ganancias de las empresas productivas sin afectar las ganancias bancarias, pues los bancos gracias a sus enormes ganancias en el euromercado compensaban las ganancias más modestas obtenidas en el mercado de Estados Unidos; al mismo tiempo las bajas tasas reales de interés evitaron que el enorme endeudamiento público y privado frenara la inversión y el consumo, los cuales, además, se vieron favorecidos por un adecuado y barato financiamiento; sincrónicamente, lo anterior permitió conservar en niveles muy altos los gastos de operación totales y el déficit público, con el objeto de mantener la tasa de ganancia, y, simultáneamente, tener las tasas de inflación más bajas durante los últimos tres años de la fase de ascenso y en relación a los otros países centrales principales, pues vía su déficit, como hemos visto, exportaba su inflación y obtenía crédito para acicatear su economía (véanse el cuadro 23, supra cuadro 18 y cuadro anexo 11).

Por otra parte, la depreciación del dólar (Vid. cuadro anexo 12: "tasas de cambio efectivas"), la inflación internacional acelerada, la escasez relativa de los bienes primarios y la privilegiada posición de Estados Unidos, como primer exportador mundial de alimentos y materias primas (excluyendo energéticos), más la

circunstancia de que sus empresas dominan la comercialización internacional de los mismos (incluyendo energéticos) y la especulación que realizaron, desembocaron en una elevación sustantiva de los precios, sobre todo de los exportados por Estados Unidos y los países industriales (Vid. supra cuadro 22, cuadro anexo 8 y para la posición de Estados Unidos, como principal exportador, con sùltese GATT: "International Trade, 1985-1986", Geneva, 1986, capítulo 2), durante el período 1972-1974.

El resultado para Estados Unidos fue que sus exportaciones de mercancías se incrementaron en 45% en 1973 y en 38% en 1974, aunque en este último año reapareció su déficit en la balanza de mercancías debido al incremento en los precios del petróleo. No obstante, su balanza en cuenta corriente siguió siendo positiva. 44/

Al acercarnos al final de este capítulo, cabe hacer explícito que las políticas estadounidenses tuvieron como objetivo último recuperar lo perdido de la hegemonía absoluta de su nación 45/ a expensas del resto del mundo, atenuar las contradicciones entre la expansión de sus empresas transnacionales y su base nacional y anular los obstáculos que estorbaban su proyecto.

8.3.3 Vínculos entre la imposición del dólar y la fase declinante.

Lo que explica que Estados Unidos haya ejercido sus políticas en el momento en que lo hizo, y no antes ni después, es precisamente la aparición de los síntomas de inflexión de la fase larga de ascenso hacia la fase larga de declinación.

La caída de las ganancias, la sobreinversión, la saturación de la demanda y la tendencia hacia tasas de crecimiento muy aminoradas respecto a la fase de expansión, hicieron cada vez más áspero el conflicto por los mercados internacionales entre las potencias capitalistas.

CUADRO 23: TASAS DE INTERES NOMINALES Y REALES REPRESENTATIVAS DEL COSTO INTERNACIONAL DEL DINERO, 1971-1987.

	Londres	Nueva York	Deflactor del PIB	Tasas reales de interés	
	(Eurodólar a 6 meses)	Tasa Prima	De E.U.	Nueva York	Londres
1971	6.00	4.34	4.3*	0.04	1.70
1972	6.21	4.07	1.3*	0.77	2.91
1973	10.47	7.03	6.2*	0.83	4.27
1974	10.27	7.87	10.0	-2.13	0.27
1975	7.35	5.82	9.3	-3.48	-1.95
1976	5.40	5.05	5.2	-0.15	0.20
1977	4.83	5.54	5.8	0.26	1.03
1978	9.14	7.93	7.3	0.63	1.84
1979	12.01	11.20	8.5	2.70	3.51
1980	13.83	13.36	9.0	4.36	4.83
1981	16.63	16.38	9.1	7.28	7.53
1982	13.43	12.26	6.1*	6.16	7.33
1983	10.59	9.09	3.8	5.29	6.79
1984	9.35	10.23	4.0	6.23	5.35
1985	8.01	9.50	3.4	6.10	4.61
1986	6.11	7.50	2.6	4.90	3.51
1987	7.87	8.75	3.0	5.75	4.87

Nota: Las cifras corresponden al promedio del período, excepto 1985-87 que reflejan el final del período.

Fuentes: Elaboración propia, basada en: Para la tasa libor (eurodólar a 6 meses), período 1971-1982, Banco de México: "Boletín de Indicadores económicos internacionales, IX (1), enero-marzo, 1983; período 1983-87, Banco de México, Informes Anuales 1984-1987. Para la tasa prima de Nueva York, que es la representativa de los préstamos a corto plazo que se efectúan entre las instituciones financieras, el período 1971-84, Banco de México: "Boletín de Indicadores económicos internacionales", XIII (1), enero-marzo, 1987, p. 69; período 1985-87, Banco de México, Informes Anuales, 1986-87. Para el deflactor implícito del PIB de Estados Unidos se utilizó: 1974: Banco de México: "Boletín de Indicadores económicos internacionales", VI (3), México, julio-septiembre, 1980, p. 76; período 1975-81: Banco de México: "Boletín de Indicadores económicos internacionales", VII (1), México, enero-marzo, 1982, p. 94; 1981-86: Banco de México: "Boletín de Indicadores económicos internacionales", XIII (1), enero-marzo, 1987, p. 72. Los años marcados con asteriscos, son previos al coneurador en Estados Unidos y su fuente es OECD: "Economic Outlook", No. 39, París, may. 1986, table R10, p. 183.

La contracción de las posibilidades de valoración en los ámbitos productivos, locales e internacionales, abatió la inversión fija neta, reveló el agotamiento del patrón de crecimiento industrial (que además se vio impactado negativamente por el incremento de precios de los productos primarios 46/ y energéticos) y propició la búsqueda de la valorización de los capitales en el campo financiero internacional, por intermedio de los bancos transnacionales (BT). "Para 1976, 84 bancos de distintas procedencias podían entrar en la clasificación de BT. En atención a la matriz, eran 22 norteamericanos, 10 ingleses, 10 japoneses, 7 franceses, 5 alemanes, 5 canadienses, 4 italianos, 3 suizos, 3 holandeses, 4 austriacos y 3 belgas". 47/

La valorización en el campo financiero internacional será un factor fundamental para la defensa de la ganancia en las economías centrales, un mecanismo para ampliar la valorización productiva en los países periféricos y, posteriormente, para hacer recaer sobre ellos el peso de la depresión, y para reconcentrar el capital en los países centrales, especialmente en Estados Unidos, Japón, Francia y Alemania, los cuales reunían (1976) "63% de los activos de los 84 bancos transnacionales" 48/.

Señalemos que la remoción de restricciones al movimiento de capitales, que acompañó a este proceso, su mayor movilidad y el contexto de flotación cambiaria asociado al inestable patrón dólar, estuvieron creando fracturas entre los mercados monetario-financieros y el comercio, la producción y la inversión, y propiciaron el predominio del componente especulativo, cuyos efectos fulminantes y grandes sobre los tipos de cambio, retroalimentaron, por un lado, la escisión entre financiamiento, comercio e inversión y, por otro lado, dieron pie a políticas ortodoxas de control monetario y crediticio, en casi todos los países centrales, que contribuyeron a la minoración del ritmo de crecimiento.

Finalmente, el acopio de información que hemos presentado, nos permite afirmar, contra el alud de opiniones en contra, que la lla

mada crisis del dólar y la pretensa debilidad de éste a lo largo de la década de 1970, son tesis erróneas que, desde luego, no toman en cuenta todos los elementos hasta aquí considerados y que identifican de una manera simplona la depreciación y la pérdida de respaldo aurífero del dólar con labilidad de la moneda internacional, cuando en realidad tales sucesos fueron fraguados por los estadounidenses para reforzar su dominio imperial y hacer recaer la mayor parte de los costos del receso de largo plazo sobre el resto del mundo.

El desvelamiento que hemos elaborado de las manipulaciones monetarias y financieras realizadas por Estados Unidos y los resultados de las mismas, más el curso seguido por los acontecimientos a partir de la recesión generalizada de 1974-1975, con la cual da inicio la fase de descenso de largo plazo (que aparecerá en el capítulo siguiente) nos permitirá revelar que la supuesta "decadencia del imperio americano" es un mito y que, en realidad, Estados Unidos, sus empresas transnacionales, sus socios más íntimos (Japón, Canadá y sus respectivas empresas) y un puñado de países de industrialización reciente, han tenido el desempeño económico más favorable durante el período de declinación, y que los aspectos negativos de éste se han despenado sobre el resto de las naciones.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Fajnzylber, Fernando: "Sobre la reestructuración del capitalismo y sus repercusiones en América Latina", CECADE, México, 1982, p. 890.
- 2/ Vid. Banco de México, Indicadores Económicos Internacionales IV (2), abril-junio 1978, p. 7.
- 3/ Santoro, op. cit.: 86-87.
- 4/ *Ibidem*: 81.
- 5/ Mandel, Ernest: "La crisis, 1974-1980", Era, México, 1980, p. 37.
- 6/ Santoro, op. cit.: 86.
- 7/ *Ibidem*: 90.
- 8/ Vid. Quijano, José M.: "México: Estado y Banca Privada", CIDE, México, 1981, pp. 52 y 36.
- 9/ Vid. Mandel, op. cit.: 41-42.
- 10/ Rapping, Leonard A.: "Los aspectos internos e internacionales de la inflación estructural", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 7, México, primer semestre de 1980, pp. 118-119.
- 11/ *Ibidem*: 119.
- 12/ Además, la carga fiscal de las familias cuyo ingreso bruto era de 5 mil dólares anuales (a precios constantes de 1955), pasó de 11.3% a 22.7%, entre 1953 y 1975, disminuyendo, por ende, su ingreso disponible. Vid. Santoro, op. cit.: 87.
- 13/ Santoro señala que su información proviene de Bureau of Labor Statistics, Average Weekly Earnings of Production Workers, op. cit.: 85.
- 14/ Locus citatus.
- 15/ Mandel, op. cit.: 300.
- 16/ Hudson, Michael: "Superimperialismo", Dopesa, Barcelona, 1973, p. 88.
- 17/ Niveau, Maurice: "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Ariel, Barcelona, 1981, p. 362.

- 18/ Vid. Rico, Carlos: "Interdependencia y trilateralismo: orígenes de una estrategia", Estados Unidos: perspectiva Latinoamericana, No. 2-3, México, 1978, p. 30.
- 19/ Vid. Niveau, op. cit.: 360-373, para los datos del período 1947-1964 y Survey of Current Business, LXVIII (6), junio 1987, pp. 54-62, para el período 1960-1986.
- 20/ Vid. supra capítulo 7 y sección 8.2.
- 21/ Vid. Niveau, op. cit.: 370-371, cuadro IV.
- 22/ Para ilustrar este fenómeno veamos el año 1977: el total de activos privados estadounidenses en el extranjero, sumaban 310,247 millones de dólares, mientras que los activos de las filiales de las ETEU eran de 490,173 millones de dólares, es decir, que sólo 63% de las inversiones de las filiales aparecen registradas como obligaciones en la balanza estadounidense, pues el resto (37%) eran recursos extraídos de los anfitriones vía crédito y autofinanciamiento; agreguemos que las rentas de las filiales eran superiores al PNB de cualquier país (excepto Estados Unidos y la URSS) y representaban 5.3 veces las exportaciones de mercancías de Estados Unidos en dicho año. Vid. Survey of Current Business, LXVIII (6), junio 1987, pp. 26-40.
- 23/ Quijano, José Manuel: op. cit.: 43-44.
- 24/ Mandel, E.: "El dólar y la crisis del imperialismo", Era, México, 1976, p. 20.
- 25/ Vid. Survey of Current Business, op. cit.: 54-56, para los movimientos de capital públicos y privados, desde y hacia Estados Unidos, 1960-1986.
- 26/ Colmenares, David: "20 hitos de la crisis financiera internacional", Economía de América Latina, núm. 4, México, marzo de 1980, p. 169.
- 27/ Vid. Hudson, op. cit.: 271-272 y Survey of Current Business: 54-55.
- 28/ Khan, Jacques: "Para comprender las crisis monetarias" Premio, México, 1981 (2) p. 109.
- 29/ En realidad su preludeo fue la devaluación de la libra esterlina en noviembre de 1967, pero ésta respondió fundamentalmente a problemas estructurales de la economía británica. Vid. ibidem: 93-99.
- 30/ Vid. cifras en Survey of Current Business: 54-55.

- 31/ Vid. Estévez, Jaime y Samuel Lichtensztejn (compiladores): "Nueva fase del capital financiero", Nueva Imagen, México, 1981. p. 14.
- 32/ Hudson, op. cit.: 277.
- 33/ Locus citatus.
- 34/ Vid. Hudson, op. cit.: 277-279; Colmenares, op. cit.: 171; Kahn, op. cit.: 125-127.
- 35/ Hudson, op. cit.: 278.
- 36/ Colmenares, op. cit.: 172.
- 37/ Locus citatus.
- 38/ Estévez y Lichtenstejn, op. cit.: 15.
- 39/ Vid. Andreff, Wladimir y Olivier Pastré: "La génesis de los Bancos multinacionales y la expansión del capital financiero internacional", en Estévez y Lichtenstejn, op. cit.: 93, cuadro 9 y Rico, Carlos, op. cit.: 44, cuadro V.
- 40/ Vid. Quijano, José Manuel, op. cit.: 53.
- 41/ Vid. cifras en Survey...: 54-55.
- 42/ Mandel, op. cit.: 292.
- 43/ Vid. cifras en Survey...: 54-55 y 40.
- 44/ Vid. Survey...: 54-55.
- 45/ Esto se verá claramente en el siguiente capítulo, donde nos ocuparemos de la ritmicidad de la economía capitalista.
- 46/ Es importante acotar que 55% de las exportaciones de bienes primarios, excluyendo energéticos, las efectúan los países industriales (Vid. cuadro anexo 8).
- 47/ Quijano, op. cit.: 53.
- 48/ Locus citatus.

9. LA FASE LARGA DE DESCENSO, 1974-1987.

"¡Qué difícil es cuando todo baja
no bajar también!"

ANTONIO MACHADO.

* * *

"Erosiones:

El menos crece más y más".

* * *

El ciclo:

"Vuelve sobre sí mismo y se en-
tierra".

OCTAVIO PAZ.

9.1 INTRODUCCION.

En este capítulo se encara la fase larga de descenso, 1974-1987; conviene advertir que la última fecha sólo acota la frontera del análisis, no el término de la declinación, que muy probablemente continuará hasta las inmediaciones de fin de milenio.

Esta fase ha tenido como particularidad que, en la medida de la profundización en la parte negativa de la curva, las etapas de estancamiento o recesión se han hecho universales, más prolongadas y más rápidamente recurrentes en el sistema, y prácticamente ininterumpidas, en la subfase segunda, en la mayoría abrumadora de los países periféricos; por otra parte, las recuperaciones han sido cada vez más diferenciadas y localizadas, mucho menos dinámicas y mucho más cortas en el sistema, o usualmente ausentes en la generalidad de las provincias periféricas, durante la subfase que cursa en los ochentas.

Puesto que la ritmicidad es esencial al curso cíclico porque está asociada a las leyes de ascenso y descenso que rigen los procesos de acumulación e inversión de capital, el alza y la baja de las ganancias y la presta o lenta expansión del sistema económico, el capítulo se aboca a patentizar la presencia de un movimiento sinusoidal de largo plazo en el sistema capitalista, exponiendo los cambios experimentados en las cadencias, entre una y otra fases, y analizando, específicamente, los aconteceres en el decurso declinante.

Se exhibe la ondulación alongada del producto interno bruto, la producción manufacturera, la inversión productiva, los consumos público y privado, el comercio internacional y las ganancias. La sección dedicada a estas últimas comienza con un recuento de su conducta fásica y continúa con la observancia de la ritmicidad de un conjunto factorial, cuya concurrencia cíclica posee vínculos de acción recíproca con el concepto central, a saber: salarios y precios; empleo y desempleo de la fuerza de trabajo; revolución tecnológica e internacionalización productiva; precios internacionales; estímulos gubernamentales; oligopolización y tasas de interés.

En todos los asuntos el tratamiento empieza con los acaecerres de la parte dominante y recalca en la porción dominada del sistema.

9.2 RITMICIDAD DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO.

El más agregado y notable cambio de ritmo se patentiza en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países industrializados durante las dos fases del ciclo largo (vid. cuadro 24).

Se observa que durante la fase declinante el ritmo ha sido significativamente inferior al de la fase expansiva; en la subfase 1973-1980 (subfase I) la cadencia representó 52% de la lograda en la expansión, en tanto que la de la subfase 1980-1987 (subfase II)^{1/} apenas significó 43% de la misma. La debilitación en el crecimiento a largo plazo salta a la vista.

CUADRO 24

RITMO DEL PIB DE LOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS DURANTE LAS FASES DEL CICLO DE LARGA DURACIÓN, 1950-1987

(TASAS DE CRECIMIENTO GEOMÉTRICAS Y ANUALES %)

	DURACIÓN EN AÑOS	%
FASE EXPANSIVA 1/: 1950-1973	24	5.4
FASE DECLINANTE: 1974-1987	14	
SUBFASES 2/: 1973-1980 (I)		2.8
SUBPERÍODOS 3/: 1980-1987 (II)		2.3
PRIMERA RECESIÓN GENERALIZADA:		
1974		0.5
1975	2	-0.2
LA RECUPERACIÓN DIFERENCIADA:		
1976		4.7
1977		3.9
1978		4.0
1979	4	3.3
SEGUNDA RECESIÓN GENERALIZADA:		
1980		1.0
1981		2.1
1982	3	-0.7
LA RECUPERACIÓN EXCLUSIVA:		
1983		2.3
1984	2	4.8
LA RECUPERACIÓN DEBILITADA:		
1985 4/		2.8
1986 5/		2.7
1987 5/	3	2.9

FUENTES: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN: 1: INF: "STAFF STUDIES FOR THE WORLD ECONOMIC OUTLOOK", WASHINGTON, D.C., AUGUST 1987, TABLE 1, P.3, EL DATO CORRESPONDE AL PROMEDIO DE LOS 7 PAÍSES CENTRALES PRINCIPALES. 2: BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1987", WASHINGTON, D.C. 1987, CUADRO 2.5, P.30. 3: OECD: "ECONOMIC OUTLOOK", No. 39, MAY, 1986, TABLE R1, P.174. 4: IDEM, TABLE 10, P.22. 5: BANCO DE MÉXICO: "INFORME ANUAL 1987", MÉXICO, 1988, P.57.

NOTA: EXCEPTO EN LOS DATOS DE LA FASE EXPANSIVA, LAS CIFRAS CORRESPONDEN A LA TOTALIDAD DE LOS PAÍSES INDUSTRIALES CAPITALISTAS.

La subperiodización atiende a que después de la primera recesión generalizada, la economía de Estados Unidos (que durante la fase expansiva había crecido en promedio por debajo de los ritmos de los otros países industrializados, con excepción del Reino Unido) será la que tenga el mejor nivel de recuperación en relación a su cadencia de la fase precedente y en relación a las tasas de recuperación de los otros países industrializados, salvo en 1979 y con excepción de Japón, que aun cuando siguió siendo el campeón del crecimiento vió disminuido su compás a la mitad del que gozaba antes del punto de inflexión; Canadá, la menos afectada de las naciones principales por la recesión, tuvo, no obstante, un desempeño medio en la recuperación; Europa occidental estuvo signada por el curso más desmedrado, pues sus tasas de restauración, salvo el empate de 1979, se movieron más lentamente que las del resto de la OCDE. Por lo anterior, al periodo 1976-1979, lo hemos bautizado la recuperación diferenciada.

A la segunda recesión generalizada (1980-1982) sucedió el subperiodo que hemos nominado la recuperación exclusiva (1983-1984). Su primer año tuvo la peculiaridad de ser el de menor ritmo recuperante para el conjunto de los países industrializados; en orden jerárquico, los países sobresalientes fueron: Reino Unido (3.4%), Japón (3.2%), Estados Unidos (2.9%) y Canadá (2.8%), mientras Europa occidental prosiguió casi estancada. El segundo año, en cambio; se caracterizó por registrar el incremento más alto de la fase descendente y por la extrema concentración del crecimiento en sólo tres países: Estados Unidos (7.2%), cuya tasa fue la más alta desde 1951, Canadá (5.4%) y Japón (5.0%); en tanto Europa occidental apenas se expandió a 2.2%.

Al último subperiodo lo hemos denominado el de la recuperación debilitada, pues su ritmo ha sido el más bajo respecto a las restauraciones precedentes, debido a que los países punteros: Japón, Canadá y, primordial y abruptamente, Estados Unidos, han aminorado su expansión, mientras que las naciones de Europa occidental han

mejorado levemente la suya, salvo Alemania Federal, por lo cual ambos grupos se han aproximado a la media de los países industrializados. Este subperiodo se ha caracterizado por revelar que no existe país o grupo de naciones capaces de relevar a la potencia hegemónica como motor de la economía mundial y por desvelar la tendencia de largo plazo a un débil crecimiento económico internacional.

CUADRO 25: LA RECUPERACION DEBILITADA.

PIB a precios de mercado, incremento anual.^{B/}

	1985	1986	1987
Estados Unidos	3.0 ^C	2.9 ^A	2.9 ^A
Japón	4.6	2.4 ^A	3.8 ^A
Alemania	2.4	2.5 ^A	1.7 ^A
Francia	1.2	2.5	2.5
Reino Unido	3.2	3.0	2.2
Italia	2.3	2.7	2.7
Canadá	4.5	3.7	3.2
Total OCDE	2.8	2.7 ^A	2.9 ^A

Fuente: Elaboración propia basada en: A) Banco de México: "Informe Anual 1987", México, 1988, p. 57; B) OECD: "Economic Outlook", Paris, may 1986, p. 22 y c) Economic Report of President, febrero de 1988, Apud. "Los desequilibrios de la 'era Reagan': algo para recordar (primera parte)", Comercio Exterior, vol. 38, N° 9, México, septiembre de 1988, cuadro 1, p. 842. Todas las cifras están calculadas en dólares de 1982; las que proporciona la OECD para 1986 y 1987, son preliminares y estimadas, respectivamente.

Es importante destacar que, durante la década que corre, Estados Unidos ha superado en ritmo de crecimiento a todos los países industrializados, con excepción de Japón. (Para las cifras sobre evolución del PIB, vid. también cuadro 25 y cuadros anexos 4 y 14. Finalmente, para observar con nitidez las dos fases del ciclo, en los países potísimos, entre 1950 y 1984, consúltese el cuadro anexo 13).

CUADRO 26. DESEMPEÑO ECO-NÓMICO DE LOS PAÍSES PERIFÉRICOS E INDUSTRIALES, 1965-1986. (VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL MEDIA)

GRUPOS E INDICADORES	1965-75	FASE DESCENDENTE	
		SUBFASE	SUBFASE
		I	II
	1975-80	1980-86	
PAÍSES PERIFÉRICOS			
PIB REAL	6,5	5,4	3,6
EXPORTACIONES DE PETRÓLEO	6,9	6,0	0,8
EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS	7,4	6,0	6,0
PAÍSES MUY ENDEUDADOS	6,9	5,4	0,6
ÁFRICA AL SUR DEL SAHARA ^A	6,4	5,2	-0,4
VOLUMENES DE EXPORTACIONES DE MERCANCIAS	4,9	4,6	4,4
MANUFACTURAS	11,6	13,8	8,4
PRODUCTOS PRIMARIOS	2,7	1,2	2,3
VOLUMENES DE IMPORTACIONES DE MERCANCIAS	5,7	6,1	0,8
PAÍSES INDUSTRIALES			
PIB REAL	4,7	2,8	2,3
TASA DE INFLACIÓN ^B	6,1	10,1	1,7
TIPO DE INTERÉS REAL ^{C,D}	2,8	1,3	5,9
TIPO DE INTERÉS NOMINAL ^D	6,8	5,5	11,1

NOTA: TODAS LAS TASAS DE CRECIMIENTO CORRESPONDIENTES A LOS PAÍSES EN DESARROLLO SE BASAN EN UNA MUESTRA DE 90 PAÍSES.

- A. EXCLUIDA SUDÁFRICA.
 B. EL DEFLACTOR DEL PIB PONDERADO DE LOS PAÍSES INDUSTRIALES, EXPRESADO EN DÓLARES.
 C. TIPO MEDIO EN EURODÓLARES A SEIS MESES AJUSTADO SEGÚN EL DEFLACTOR DEL PIB DE LOS ESTADOS UNIDOS.
 D. TIPO ANUAL MEDIO.

FUENTE: BANCO MUNDIAL. "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1987", WASHINGTON, D.C., 1987, CUADRO 2.5, P. 30.

En cuanto a la observancia del ritmo de crecimiento del producto de los países periféricos, también es palmaria la aparición de la fase descendente de largo plazo (vid. cuadro 26). En la subfase I el incremento de su producto representó 83% del ritmo mantenido durante la fase de ascenso, mientras que el de la subfase II significó 53% del mismo. Mas estos agregados esconden la realidad trágica del desempeño económico de la mayoría de las naciones periféricas, sobre las cuales los países centrales han hecho caer gran parte del peso del descenso, a través de mecanismos que se documentarán más adelante.

Como puede palpase en el mismo cuadro, si se exceptúan los exportadores de manufacturas, se encuentra el desolado espectáculo del decrecimiento económico, que se evidencia en la evolución del ingreso per cápita (vid cuadro 27), negativo en todos los casos, en la subfase II, excepto en el correspondiente a los exportadores de manufacturas y a los industriales; sobresale que, no obstante las cifras positivas, el ritmo del indicador en los países centrales no llega a la mitad de la velocidad lograda durante el ascenso.

CUADRO 27. CRECIMIENTO DEL PIB PER CAPITA, 1965-1986.
(Variación porcentual anual media).

Grupos	1965-73	FASE DESCENDIENTE	
		SUBFASE	SUBFASE
		I	II
Países periféricos	3,9	3,2	1,5
Exportadores de petróleo	4,3	3,2	-1,8
Exportadores de manufacturas	4,8	4,1	4,3
Países muy endeudados	4,2	2,9	-1,8
Africa al Sur del Sahara ^A	3,6	0,3	-3,4
Países industriales	3,7	2,1	1,6

NOTA: Todas las tasas de crecimiento correspondientes a los países en desarrollo se basan en una muestra de 90 países.

A. Excluida Sudáfrica.

Fuente: Banco Mundial: "Informe sobre el desarrollo mundial 1987", Washington, D.C. 1987, cuadro 2.6, p. 30.

9.3 RITMICIDAD DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA.

El segundo indicador, y más significativo que el anterior, del comportamiento cíclico de mediano y largo plazos, es el correspondiente a la evolución rítmica de la producción industrial y, en especial, de la manufacturera, que suele ser la más dinámica.

En el cuadro anexo 14, cuyos cálculos están medidos en ingreso, es manifiesta la conducta cíclica de largo plazo en las cadencias del crecimiento de la producción de manufacturas. Su compás anuo fue durante el ascenso, para todos los países centrales, de 6.2%, en tanto que en el curso descendente ha promediado sólo 3%.

Es tangible que el campeón en el acrecentamiento manufacturero es Japón, en ambas fases del ciclo, aunque, naturalmente, durante el descenso ha visto muy aminorado su ritmo. Sobre Estados Unidos cabe resaltar que durante la expansión su tasa estuvo por abajo del promedio, en tanto que en la década del 70 prácticamente lo igualó y en la del 80 lo superó, colocándose en segundo lugar. El cambio cíclico más sobresaliente lo sufrieron Italia, Canadá y Alemania, las tres se precipitaron de promedios incrementales muy altos a tasas medias ligeramente decrecientes durante la década presente. Europa occidental en conjunto, incluyendo los países que registran tasas magramente positivas, se caracteriza por reducciones rítmicas mayores a la media durante los setentas y por tasas negativas o cuasínulas en el trayecto de los ochentas.

Recuérdese que la información anterior está dada en términos de renta y sirve, en consecuencia, para redondear las apreciaciones sobre la evolución del PIB, formuladas más arriba, y para discutir, posteriormente, lo que ha ocurrido con los precios manufactureros desde 1980.

Sin embargo, para obtener una visión más certera sobre la trayectoria real en el devenir descendente, es preciso recurrir a los índices del volumen de la producción industrial manufacturera (vid. cuadro 28) y a sus tasas de acopio por subperíodo (vid. cuadro 29).

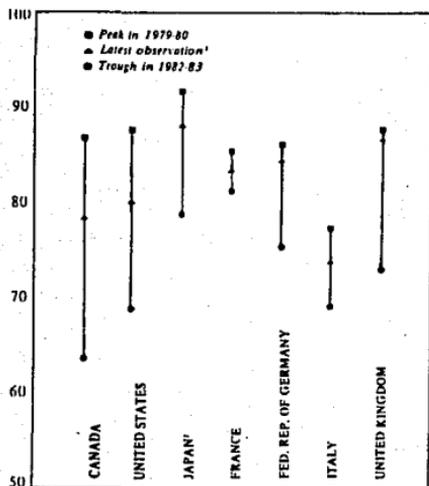
Salta a la vista que el choque de la recesión (1974-1975) fue brutal en los principales países industriales, particularmente en Japón, y excepto en Canadá.

La hipótesis explicativa que hemos formulado es que se trata de un proceso clásico de sobreinversión y de agotamiento de un patrón de industrialización que provoca la inflexión en la curva de largo plazo del sistema capitalista y, simultáneamente, la caída de las ganancias, la inversión, la productividad y la producción (vid. su pra capítulo 8).

La precipitación de las variables mencionadas corrobora la hipótesis de la sobreinversión de manera meridiana, sin embargo, resulta útil, para robustecerla, manifestar que, en el caso de Estados Unidos, el volumen de la producción manufacturera se incrementó en total en 18.2%, en el lapso 1973-1979 (vid. infra cuadro 30), al tiempo que la tasa de utilización de la capacidad instalada se mantenía prácticamente estable, en alrededor de 88%, en las dos puntas del período^{2/} (vid. gráfica J para el año 1979 y la nota 2 para 1973), y esto ocurría en un período en que el acervo de capital fijo apenas crecía a 2.9% anual (vid. infra cuadro 31); después, en el año 1982, fondo de la segunda recesión generalizada, el volumen de producción era 8% superior al de 1973 y, sin embargo, la tasa de utilización de la capacidad instalada era de aproximadamente 69%, es decir que con 19 puntos menos en la tasa de utilización se estaba produciendo 8% más; hacia 1985 el volumen de producción fue 30.7% superior al de 1973, en tanto que la tasa de utilización fue de 80%, o sea que con 8 puntos menos se estaba produciendo casi un tercio más (vid. cuadro 28 y gráfica J).

En la gráfica J se repara que en todos los países el pico en la

GRAFICA J: MAYORES PAISES INDUSTRIALES: TASAS DE CAPACIDAD UTILIZADA EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA.



Notas: ^{1/} Canadá, Estados Unidos, Alemania Federal: tercer trimestre 1985; Japón: noviembre 1985; Francia, Reino Unido: octubre 1985; Italia: cuarto trimestre 1985.

^{2/} Índice: pico histórico = 100.

Fuente: I. M. F.: "World Economic Outlook", Washington, D.C., abril 1986, Chart 17, p. 45.

CUADRO 28

VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL*: MUNDO Y PRINCIPALES PAISES INDUSTRIALES
(1980=100)

AÑOS	PAISES INDUSTRIALES	E.Ú.	CANADÁ	JAPÓN	ALEMANIA	FRANCIA	REINO UNIDO	ITALIA	MUNDO
1972		83	81	70	87	85	97	74	74
73		88	87	82	92	89	104	81	81
74		88	92	79	91	91	100	84	84
75		80	86	70	85	85	95	77	80
76		89(A)	91(A)	78	92	92(A)	97	86(A)	87(A)
77	92	94	94	81	93(A)	94	101	87	91
78	96	99	97	86(A)	96	96	104	89	95
79	101	104	102	93	101	100	107(A)	95	99
80	100	100	100	100	100	100	100	100	100
81	100	103	101	103	98	97	95	96	101
82	97	95	90	101	94	98	98	95	99
83	99	101	95	105	95	99	102	92	103
84	107	112	104	117	98	100	103	95	112
85	110	115	108	122	102	101	108	97	116
86	108	114	110	122	104	102	110	99	
87	112	120	114	126	104	104	114	103	

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, BASADA EN: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: "ESTADÍSTICAS FINANCIERAS INTERNACIONALES" XXXVI (4), ABRIL 1983 Y XLI (6), JUNIO 1988. BANCO DE MÉXICO: BOLETÍN DE INDICADORES ECONÓMICOS INTERNACIONALES" IV (3), JULIO-SEPTIEMBRE 1978 Y VIII (2), ABRIL-JUNIO 1982. GATT: "INTERNATIONAL TRADE, 85-86", GINEBRA, 1986.

* MANUFACTURERA.

NOTA: (A) AÑO EN QUE SE SUPERA EL NIVEL DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL MANUFACTURERA DE 1973.

CUADRO 29

VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL*, MUNDO Y PRINCIPALES PAISES INDUSTRIALES
TASAS DE CRECIMIENTO

AÑOS	PAISES IN DUSTRIALES	E.U.	CANADA	JAPON	ALEMANIA	FRANCIA	REINO UNIDO	ITALIA	MUNDO
1973-75 (B)		-9.1	-1.1	-14.6	-7.6	-4.5	-8.7	-4.9	-1.2
(C)		-4.7	-0.5	-7.6	-3.9	-2.3	-4.4	-2.5	-0.6
1973-(A)(B)		1.1	4.6	4.9	1.1	3.4	2.9	6.2	7.4
(C)		0.4	1.5	1.0	0.3	1.1	0.5	2.0	2.4
1975-79 (B)		30.0	18.6	32.9	18.8	17.6	12.6	23.4	23.8
(C)		6.8	4.4	7.4	4.4	4.1	3.0	5.4	5.5
1979-82 (B)	-3.96	-8.7	-11.8	8.6	-6.9	-2.0	-8.4	0.0	0.0
(C)	-1.34	-3.0	-4.1	2.8	-2.4	-0.7	-2.9	0.0	0.0
1982-87 (B)	15.5	26.3	26.7	24.8	10.6	6.1	16.3	8.4	17.2**
(C)	2.9	4.8	4.8	4.5	2.0	1.2	3.1	1.6	5.4

FUENTE: CUADRO ANTERIOR.

* MANUFACTURERA.

NOTAS: A) AÑO EN QUE SE SUPERA EL NIVEL DE PRODUCCION INDUSTRIAL DE 1973 (VID. CUADRO ANTERIOR).

B) INCREMENTO TOTAL DEL PERIODO.

C) TASA MEDIA ANUAL DEL PERIODO.

** EL ÚLTIMO AÑO ES 1985 NO 1987.

tasa de utilización se alcanzó en 1979 ó 1980, pero aun cuando en todos los casos, excepto Italia, el volumen de producción era mayor en 1985 que en su respectivo año cimeró, la tasa de utilización era menor (vid. cuadro 28).

Lo anterior evidencia que, a pesar de los efectos destructivos de las dos grandes recesiones generales y del estancamiento en los países principales de Europa occidental, la sobreinversión (factor esencial del declive económico por sus multimencionados efectos adversos sobre las ganancias, la inversión, la productividad y la producción) persiste y nimba la fase descendente de largo plazo.

Si marcamos el nivel de producción manufacturera más alto alcanzado antes de la primera recesión (1973 ó 1974, en algunos casos) y lo comparamos con el nivel más elevado logrado antes de la segunda recesión (1979, pero 1980 para Italia y 1981 para Japón), se advierte que el ritmo de aumento de la producción es muy lento para el conjunto de las naciones (vid. cuadro 30) y que en los incrementos sobresalen Japón, Italia y Estados Unidos.

Desde 1973 hasta 1980 los países centrales, excepto Alemania, instrumentaron una política de tasas reales de interés muy bajas o de plano negativas, para que el fardo de las deudas nacionales (gobierno, empresas y familias) disminuyera, para defender el nivel de ganancias reales o, visto de otra manera, para subsidiar al sector productivo y hacerlo más competente en el mercado internacional y, finalmente, para fomentar la inversión (vid. supra gráficas A).

Sin embargo, el precario ritmo económico, el exceso de capacidad ociosa y el comportamiento de las ganancias hacia la baja no permitieron que los alientos a la inversión fructificasen del modo esperado; la inversión interna bruta, en el conjunto de los países industrializados, durante el lapso 1970-79, creció a sólo 1.4% pro medio anual, es decir, a una cuarta parte del ritmo de los sesentas,

CUADRO 30

MUNDO Y PRINCIPALES PAISES INDUSTRIALES

TASAS DE CRECIMIENTO INTERCRESTAS DEL VOLUMEN DE PRODUCCION MANUFACTURERA, 1973-1987.

ESTADOS UNIDOS	%	ALEMANIA	%	REINO UNIDO	%
1973-1979 A	18.2	1973-1979 A	9.8	1973-1979 A	2.9
B	2.8	B	1.6	B	0.5
1979-1987 A	15.4	1979-1987 A	3.0	1979-1987 A	6.5
B	1.8	B	0.4	B	0.8
CANADÁ		FRANCIA		PAISES INDUSTRIALES	
1974-1979 A	10.9	1974-1979 A	9.9	N.D.	
B	2.1	B	1.6		
1979-1987 A	11.8	1979-1987 A	4.0	1979-1987 A	10.9
B	1.4	B	0.5	B	1.3
JAPÓN		ITALIA		MUNDO	
1973-1981 A	25.6	1974-1980 A	19.0	1974-1980 A	19.0
B	2.9	B	2.9	B	2.9
1981-1987 A	22.3	1980-1989 A	3.0	1980-1985 A	14.9
B	3.4	B	0.4	B	3.5

A) INCREMENTO TOTAL DEL PERIODO; B) TASA MEDIA ANUAL DEL PERIODO.

FUENTE: CUADRO 28.

lo cual convirtió a esta variable esencial en la más pachorruda de las que componen la demanda agregada (vid. infra cuadro 32).

Pero es preciso matizar esta información, pues no obstante la debilidad de la inversión bruta, el acervo de capital fijo se incrementó, entre 1973 y 1980, a una tasa anual de 4.2%, representando este compás casi 40% menos del ritmo de 6.8% logrado en el período 1960-1973 (vid. cuadro 31).

Esta paradoja virtual se explica porque el componente de la inversión bruta que tuvo una caída vertical fue el de la construcción residencial, componente que se excluye de los cálculos del acervo de capital fijo y significa que el capital disponible se concentró en estructuras y equipo. La precipitación menos pronunciada de este subcomponente de la inversión bruta, en relación a los otros elementos de la demanda agregada, se debe a que la base tecnoproductiva de los países centrales tiene una relación capital producto muy alta y a que las innovaciones tecnológicas en muchos campos tienden a incrementarla aún más.

CUADRO 31

ACERVO DE CAPITAL FIJO*

Tasa media anual de crecimiento (Porcentajes)

	1960-1973	1973-1980
Alemania (neta)	6.5	4.0
Estados Unidos (neta)	4.3	2.9
Francia (neta)	5.9	4.5
Japón (bruta)	12.1	6.8
Países Bajos (bruta)	6.9	4.3
Reino Unido (neta)	4.8	2.9
Promedio aritmético	6.8	4.2

* Excluye la construcción habitacional.

Fuente: Maddison, Angus: "Naturaleza y causas del estancamiento económico: un examen de 6 países", Comercio Exterior, vol. 35, núm. 6, México, junio de 1985, cuadro 3, p. 595.

El de por sí débil crecimiento industrial, menguado por alza de las tasas reales de interés, por la política de astringencia crediticia de los bancos centrales, por el desorden monetario y la especulación financiera internacionales, el estancamiento del comercio mundial, la elevación de los precios del petróleo y la anuncia da crisis de la deuda de los países periféricos, desembocaron en la segunda recesión general.

Esta recesión, aunque más prolongada, fue menos severa que la primera y dañó un poco menos al sector manufacturero que la anterior, como puede verse en los cuadros 28 y 29.

Resalta que Japón, el más vapuleado por la recesión anterior, cruzó indemne ésta, gracias a que desde la primera instrumentó una política de abandono de las industrias energointensivas y se aplicó a una profunda reestructuración tecno-industrial, concentrada en los sectores de punta, caracterizados por utilizar cantidades muy pequeñas de materias primas y energéticas por unidad de producto final. Este proceso explica que Japón haya sido el más retardado en superar (1978) su nivel de producción manufacturera de 1973 y también por qué ha sido el país de más firme y constante desarrollo industrial desde entonces, aun cuando sus tasas, comparadas con las de la fase ascendente, sean de menor monta.

En los cinco años de recuperación posteriores a 1982, Estados Unidos y Canadá han encabezado el crecimiento manufacturero, superando incluso a Japón, y con ritmos muy por encima de la media de los países industriales. Con excepción del Reino Unido, el resto de los países industriales ha tenido cadencias muy lentas (vid cuadro 29).

Pero si relacionamos el nivel de la producción manufacturera de 1987 con el del año cimero correspondiente, antes de ser impactado por la segunda recesión, encontramos un desempeño extraordinariamente más lento. En este caso, el ritmo de crecimiento lo vuelve a encabezar Japón (3.4%) con una tasa que casi duplica a la de su

seguidor más cercano, Estados Unidos (1.8%) y casi dos y media veces a la del tercer lugar, Canadá (1.4%). Los otros países muestran la parálisis en toda su desnudez.

Vale hacer notar que en todos los casos nacionales, excepto Japón y Reino Unido, el ritmo de crecimiento durante la segunda intercresta (1979-1987, caso general) es sustantivamente menor al de la primera intercresta (1973-1979, caso general), lo cual confirma la profundización en la parte negativa de la curva de largo plazo (vid. cuadro 30).

Por último, adviértase que el ritmo de crecimiento de la producción industrial en el mundo ha sido, en los ochentas, dos y media veces superior al del promedio de los países industriales, lo cual se explica, exclusivamente, por el dinamismo del puñado de países periféricos denominados exportadores de manufacturas, pues el resto de las regiones periféricas han experimentado, por el contrario, procesos de desindustrialización en diversos grados (vid. anexo cuadro 18).

9.4 RITMICIDAD DE LA INVERSION.

El tercer indicador que se abordará, y el más esencial en el análisis cíclico de mediano y largo plazos, es la inversión que, junto con las ganancias y sus expectativas, determinan el ritmo ondulante de la actividad económica.

Como se recordará, la inversión se determina por tres factores básicos: 1) el ahorro bruto actual de las empresas; 2) la tasa de crecimiento de las ganancias; y 3) la tasa de aumento del volumen del acervo de capital. La inversión es función creciente de los dos primeros factores y función decreciente del tercero, pues cuando se presenta el fenómeno de la sobreinversión se constriñen el crecimiento de las ganancias y el ahorro de las empresas.

Rememoremos, también, que el devenir natural del binomio inversión-ganancias, se altera por dos factores poderosos: las innovaciones y la intervención económica gubernamental, que se realiza por medio del presupuesto público y de las políticas económicas.

Las innovaciones incrementan el nivel a largo plazo de la inversión, pues sus efectos sobre ésta equivalen a una tasa firme de acreencia de las ganancias, y su impacto será mayor cuanto más grande sea el volumen y el monto del acervo del capital requerido.

Cuando la economía cursa por una fase de descenso de largo plazo se requiere el surgimiento de grandes innovaciones que, en la medida de su difusión, transfiguren el aparato productivo, lo cual implica grandes inversiones, expectativas generosas de ganancias y montos ingentes de capital dinero disponibles para la financiación.

El bajo nivel de las ganancias, prevalecientes durante la fase depresiva, es lo que impele a probar nuevas fórmulas productivas, y esto se facilita cuando la depresión va acompañada de una baja generalizada de precios, incluyendo salarios, tasas de interés e impuestos, pues las innovaciones incrementan las ganancias.

Cuando las innovaciones empiezan a filtrarse en todo, o en una porción importante, del sistema productivo, crean y amplían su propia demanda, dilatan su propia oferta y amplifican, a la vez, su capacidad demandante que agranda la oferta de otros ramos, generándose, así, un proceso de acumulación ampliada y una nueva fase expansiva que, necesariamente, debe expresarse en engrosamientos importantes de la inversión bruta y, en particular, del acervo de capital fijo.

Después de esta disquisición introductoria, contemplemos lo que ha acontecido con los ritmos de la inversión interna bruta en el ciclo que transcurre.

En el cuadro 32 se observa que los países centrales tuvieron una incrementación de su inversión interna bruta (IIB) de 5.6% anual, durante la expansión, mientras en la subfase I, de la fase declinante, apenas alcanzó 1.4% y, en la subfase II, 2.7%. El cambio cíclico de largo plazo es evidente.

Interesa destacar que después de la estrepitosa caída general de la subfase I (exceptuando Canadá), en la subfase II aparecen ritmos divergentes; precisamente los 3 grandes países de Europa occidental que han mostrado tasas estancadas del PIB y de la producción manufacturera, son los que muestran tasas negativas en la IIB; el Reino Unido (5.3%) y Estados Unidos (5.2%), prácticamente duplican el ritmo del promedio de los países industriales y aun superan sus propias marcas de la época expansiva; el ritmo japonés se aletarga más, y cae por debajo del promedio por primera vez; el caso de Canadá probablemente pueda explicarse por la exagerada sobreinversión anticíclica de la subfase I.

En el cuadro 33 se advierte que el desplome de la IIB, durante la recesión 1980-1982, o en su vecindad, tuvo dígitos negativos tan elevados, especialmente en 1982, en todos los países, con excepción de Japón, que expresa, necesariamente, tasas decrecientes en el acervo de capital fijo, pues éste suele representar, según el país, entre 55 y 75% de la IIB, lo que significó una fuerte inflexión respecto a las tasas positivas de la inversión no residencial privada, que habían prevalecido, aunque disminuidas respecto a la fase expansiva, entre 1973 y 1980 (vid. supra cuadro 31).

El impacto fue tan duro que el promedio de la IIB como porcentaje del PIB se trasladó de 22.3%, en 1979, a 19.5%, en 1983, representando por primera vez en décadas menos de 20% del PIB, en los 7 principales países centrales (vid. cuadro anexo 7).

Es conveniente destacar que, salvo en los casos de Estados Unidos, Japón y el Reino Unido, los prolapso en la IIB, sufridos en

CUADRO 32

OCHO PAISES CENTRALES: CRECIMIENTO DEL CONSUMO Y LA INVERSIÓN^{1/} 2/
 TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL (%)

	CONSUMO PÚBLICO			CONSUMO PRIVADO			INVERSIÓN INTERNA BRUTA		
	1960-70	1970-79	1980-85	1960-70	1970-79	1980-85	1960-70	1970-79	1980-85
PAÍSES INDUSTRIALES CON ECONOMÍA DE MERCADO	4,8	3,7	2,7	4,3	3,6	2,2	5,6	1,4	2,7
ESTADOS UNIDOS	4,1	1,7	4,2	4,4	3,6	3,0	4,8	1,9	5,2
JAPÓN	6,4	5,0	2,8	9,0	5,3	3,0	14,0	3,2	2,4
ALEMANIA	4,1	3,7	1,0	4,6	2,9	0,6	4,1	0,9	-0,8
FRANCIA	3,4	3,3	1,7	5,5	4,3	1,8	7,3	2,0	-1,2
REINO UNIDO	2,2	2,8	1,0	2,3	1,7	2,4	5,0	0,8	5,2
ITALIA	3,9	3,0	4,3	6,1	2,6	0,3	3,8	0,1	-2,3
CANADÁ	6,2	2,9	1,9	4,9	5,2	2,2	5,8	4,5	0,4
HOLANDA	3,1	2,8	0,6	6,1	3,8	-0,2	6,8	N.D.	0,9

FUENTES: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DE DATOS DE: 1/ BANCO MUNDIAL (1981), P. 167, 1960-79; Y 2/ BANCO MUNDIAL (1987), P. 235, 1980-85.

la segunda recesión general, no han sido sucedidos ni por incrementos ni por periodos que restauren lo perdido y perfilen progresos, lo cual revela lo feble del sistema económico y corrobora la existencia de la fase declinante de largo plazo.

Empero, lo más relevante es la grandiosidad del crecimiento de la IIB, en Estados Unidos, desde el inicio de la última recuperación y, especialmente, el incremento colosal de 1984. Este comportamiento es perfectamente congruente con el liderazgo que ha mantenido Estados Unidos, junto con Japón y Canadá, en los crecimientos del PIB, de la producción industrial manufacturera y de los servicios (para este último indicador, consúltese el cuadro anexo 14).

CUADRO 33:

INVERSION INTERNA BRUTA EN LOS PAISES INDUSTRIALES, 1968-1987 (CAMBIOS ANUALES EN PORCENTAJES)^{1/}

	TASAS MEDIAS										
	1968-77	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986*	1987**
CANADÁ	4.4	-0.1	6.8	3.4	6.4	-9.7	-5.7	0.7	7.0	4.9	3.1
ESTADOS UNIDOS	3.6	9.8	3.7	-7.9	1.1	-9.6	7.8	17.6	7.5	6.2	4.0
JAPÓN	7.7	8.5	5.3	-	3.1	0.8	-0.3	4.6	5.8	6.0	5.5
FRANCIA	4.0	1.5	3.7	3.2	-1.1	0.7	-2.3	-2.0	-0.5	5.1	5.3
ALEMANIA	2.3	4.7	7.2	2.8	-4.8	-5.3	3.2	0.8	-0.3	4.7	4.8
ITALIA	1.8	-0.1	5.8	9.4	0.6	-5.2	-3.8	4.1	4.3	4.0	3.0
REINO UNIDO	1.2	3.1	2.6	-5.2	-9.5	6.4	4.5	8.2	1.3	4.4	0.5
LOS OTROS PAÍSES INDUSTRIALES	3.0	-0.7	0.5	2.2	-1.9	-2.3	-1.1	3.1	4.8	4.9	4.2
TODOS LOS PAÍSES INDUSTRIALES	3.6	5.6	4.0	-1.8	-0.4	-4.4	2.9	9.0	5.2	5.6	4.2
DE LOS CUALES:											
LOS 7 PRINCIPALES DE ARRIBA	3.7	6.8	4.6	-2.5	-0.1	-4.8	3.6	10.0	5.3	5.7	4.2
PAÍSES EUROPEOS	2.6	1.5	3.6	2.2	-3.9	-1.5	0.7	2.4	1.8	4.8	3.8

^{1/} Los agregados para los grupos de países, son promedios de los porcentajes de cambio, en términos reales, de los países individuales, ponderados por el valor promedio, en dólares de Estados Unidos, de sus respectivos Productos Nacionales Brutos de los tres años precedentes.* Estimación. ** Proyección.

Fuente: International Monetary Fund: "World Economic Outlook", Washington, D.C., abril 1986, table A 3, p. 181.

En el cuadro 34, donde se desglosan los componentes de la IIB o inversión bruta fija, se contempla que en 1983 los estadounidenses iniciaron el despegue por medio de un impulso monumental al consumo residencial, es decir, por el lado de la procíclica y múltiplemente remodeladora industria de la construcción, lo que provocó el ensanchamiento de la demanda y una amplificación del volumen de la producción manufacturera de 6.3%; cebada la bomba, en 1984 el proceso de inversión en maquinaria y equipo (inversión no residencial) se volvió superlativo, alcanzando una tasa insólita de 19.5% y un aluvión de 11% en el volumen de la producción manufacturera. Hacia 1985, y según estimaciones hasta 1987,^{3/} la inversión no residencial siguió sus crecimientos.

En este proceso espectacular subyacen el poder y la habilidad del imperio estadounidense para manipular variables claves de la economía internacional en su provecho (y de rebote en el de sus socios más íntimos: Canadá, Japón y los 4 dragones asiáticos), mas en demérito de las otras naciones industrializadas y en el derrumbe desenfrenado de los países periféricos, con excepción de los exportadores de manufacturas.

En el mismo cuadro 34 se capta que durante el bienio 1984-85 Reino Unido, Italia y Japón tienen incrementos sustantivos en el acervo de capital fijo (maquinaria y equipo) y, según estimaciones del FMI (vid. supra cuadro 33) y de la OECD ^{4/}, tales incrementos debían sostenerse. Por su parte, Alemania muestra crecimientos moderados y erráticos desde 1983, mientras Canadá y Francia, la de peor desempeño, muestran una recuperación morigerada, apenas desde 1985; según las estimaciones señaladas todos estos países sostendrían la acrecencia durante el bienio 1986-87. Empero, sólo en los casos de Reino Unido, Italia y Canadá, la mejoría en la inversión, de 1984 a 1987, ha logrado expresarse en adelantos, aunque no como los esperados, en el PIB y en la producción manufacturera, mientras que Francia y Alemania continúan estancadas y es improbable, por los resultados, que hayan sostenido las recuperaciones estimadas en la inversión. Japón ha continuado moderado y firme, aun

CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN EN 7 PAÍSES CENTRALES, 1983-1985.

TASAS ANUALES DE INCREMENTO (%).

	1983	1984	1985		1983	1984	1985
ESTADOS UNIDOS ^{1/}				REINO UNIDO ^{2/}			
INVERSIÓN BRUTA FIJA	7.9	17.6	7.4	INVERSIÓN BRUTA FIJA	5.2	7.9	1.0
- RESIDENCIAL	41.5	15.2	1.6	- PÚBLICA ^{A/}	18.3	0.5	-15.5
- NO RESIDENCIAL	- 1.8	19.5	9.7	- RESIDENCIAL PRIVADA	8.6	2.0	- 1.6
				- NO RESIDENCIAL PRIVADA	- 1.1	13.3	8.7
JAPÓN ^{2/}				ITALIA ^{3/}			
INVERSIÓN BRUTA FIJA	- 0.3	4.6	5.8	INVERSIÓN BRUTA FIJA	- 3.8	6.2	4.1
- PÚBLICA ^{B/}	- 1.6	- 2.9	- 6.9	- INVERSIÓN EN MAQUINARIA Y EQUIPO	- 6.0	14.1	9.9
- RESIDENCIAL PRIVADA	- 6.2	- 2.1	3.2	* CONSTRUCCIÓN RESIDENCIAL	- 1.9	- 0.5	- 1.7
- NO RESIDENCIAL PRIVADA	2.7	10.9	12.6	* NO RESIDENCIAL	- 2.4	5.3	- 1.5
					- 1.5	- 5.3	- 1.9
ALEMANIA ^{2/}				CANADÁ ^{4/}			
INVERSIÓN BRUTA FIJA	3.2	0.8	- 0.3	INVERSIÓN BRUTA FIJA	- 5.7	0.7	7.0
- PÚBLICA	- 8.6	- 1.2	- 0.6	- PÚBLICA ^{B/}	- 2.7	8.5	0.5
- RESIDENCIAL PRIVADA	5.5	2.0	-10.5	- RESIDENCIAL PRIVADA	25.3	- 4.2	18.2
- NO RESIDENCIAL PRIVADA	4.9	0.6	5.4	- NO RESIDENCIAL PRIVADA	-13.0	0.6	5.1
FRANCIA ^{3/}							
INVERSIÓN BRUTA FIJA	- 2.3	- 1.2	2.5				
- PÚBLICA ^{B/}	- 2.8	2.6	1.6				
- RESIDENCIAL	- 1.8	- 4.3	- 3.1				
- NO RESIDENCIAL	- 2.5	- 1.0	4.5				

NOTAS: ^{1/} PRECIOS DE 1982. ^{2/} PRECIOS DE 1980. ^{3/} PRECIOS DE 1970. ^{4/} PRECIOS DE 1971

* EL CÁMPUTO ESTÁ REALIZADO EN LAS RESPECTIVAS MONEDAS NACIONALES.

^{A/} INCLUYE CORPORACIONES PÚBLICAS. ^{B/} EXCLUYE EMPRESAS PÚBLICAS.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, BASÁNDOSE EN: OECD: "ECONOMIC OUTLOOK", NO. 39, PARIS, MAY. 1986, PP. 77,87,93,101,107,114,120.

cuando su esfuerzo de inversión sólo se refleja opacamente en los crecimientos de los indicadores mencionados (vid. cuadros 25 y 28).

Es relevante aludir a que nada más en los casos de Estados Unidos y el Reino Unido, el coeficiente de inversión con respecto al PIB es superior en 1984 que en 1981, al tiempo que en el resto de los países industriales se manifiesta lo contrario, si bien es preciso apuntar que ambos países tenían los coeficientes más pequeños en 1981. También es importante advertir que desde el inicio de la fase descendente hay una clara tendencia en todos los países a que este coeficiente disminuya, lo cual corrobora la tesis de la sobre inversión (vid. cuadro anexo 7).

Asociadas, asimismo, a la disminución del coeficiente de inversión, están las nuevas direcciones que están perfilándose en los sistemas productivo y consuntivo, en cuanto a la reducción de la escala de las plantas y las modalidades que imprimen las nuevas tecnologías, ^{5/} y en cuanto al debilitamiento general que los ritmos de consumo, tanto privado cuanto público, han experimentado durante la fase declinante (vid. cuadro 32).

Es preciso esclarecer, por último, que las discrepancias, entre la inversión productiva en el sector manufacturero (vid. capítulo 7, gráficas A) y la inversión interna bruta, que asoman, sobre todo, en los casos de las naciones más dinámicas, se deben a que en el proceso de metaindustrialización* la mayor parte de la inversión se está destinando al sector servicios, en el cual se han aglomerado, también, tanto el empleo, cuanto la generación o captación del producto interno bruto (vid. cuadros anexos 20 y 21).

Esta tendencia de largo plazo, expresada como cambio estructural, se ha acentuado durante la fase depresiva y está vinculada a la revolución tecnoproductiva.

* Así hemos bautizado el fenómeno que denota la fusión del sector manufacturero y el sector de servicios industriales que está conduciendo a un estadio superior de producción o, como diría Kondrátiev, a un nivel nuevo de desarrollo de las fuerzas productivas.

9.5 RITMICIDAD DE LOS CONSUMOS PÚBLICO Y PRIVADO.

Ambos consumos sufren significativas reducciones en la década de 1970, las cuales se acentúan en el lapso 1980-85, en los países industriales como conjunto; en la subfase I, el ritmo del consumo público representó 77% del de la expansión y el del consumo privado 84% respecto al mismo; en la subfase II, el compás del consumo público marcó 56% y el consumo privado 51%, ambos respecto a la expansión. Nótese que, durante la subfase I, el consumo público reduce más su ritmo que el consumo privado y que en el devenir de la subfase II el segundo se reduce más que el primero; no obstante, durante ambas fases (en la segunda empatado con la inversión), el consumo público sería la segunda variable más dinámica de las que componen la demanda agregada (después de las exportaciones) y evolucionaría por encima de la cadencia del PIB, por lo cual los gastos de operación totales del gobierno como porcentaje del PIB (vid. cuadro anexo 6), mostraron un incremento muy considerable, pasando su coeficiente de 33.2% en 1973 a 45% en 1984, haciendo palmario el papel compensador que juega el sector público, ante el decaimiento de la actividad privada, en el acaecer de las caídas cíclicas.

Lo anterior significó que los países industriales, con excepción de Japón y Alemania, empezaron a tener déficits fiscales corrientes a partir de 1980 y que dado su desempeño, muy acrecentado a partir del advenimiento de la fase larga descendente, en la formación de capital, la deuda pública bruta acumulada de la mayoría de los gobiernos, excepto el del Reino Unido, que la disminuyó, ha ya tenido una acrecencia extraordinaria como porcentaje del Producto Nacional Bruto, especialmente entre 1973 y 1983 y particularmente en Japón y Alemania (vid.: supra capítulo 7, cuadro 7; y anexos 2, 3 y 23). Italia es la que tiene el gobierno más endeudado y cuyo déficit financiero anual, entre 1981 y 1987, habitualmente ha fluctuado en un rango de 12 a 14%, con respecto al PIB, triplicando y aun cuadruplicando el promedio de los países industriales.^{6/}

La enorme y acrecentada participación del sector público en la economía es una característica de la fase descendente. En contraste, la participación en el sistema económico de los gobiernos, en el devenir ascendente, aunque activo, era mucho menor (vid. supra capítulo 7, cuadros 7 y 9; y cuadros anexos 2, 3 y 6), y era la variable menos dinámica de la demanda agregada. Como ya se ha advertido, la intervención gubernamental, vía gasto y políticas económicas, se vuelve fundamental para evitar hecatombes y recrear las condiciones propicias para realizar las ganancias y la inversión, y fomentar la introducción de nuevas tecnologías que puedan retroalimentar un nuevo proceso económico ascendente.

Es interesante prevenir que desde 1985 se ha observado un leve descenso del coeficiente de los gastos de operación totales como porcentaje del PIB (vid. cuadro anexo 6), así como de sus déficits financieros anuales (desde 1984),^{1/} en todos los países industrializados, hasta 1987, con excepción de Italia.

Lo anterior probablemente responda a que la participación de los gobiernos ha llegado a un límite funcional, cuyo rebasamiento podría sofocar, en lugar de acicatear, al sistema económico y/o a que restablecidas condiciones aceptables de ganancias, los gobiernos pueden empezar a recular.

Sin embargo, es arriesgado generalizar, pues el asunto depende de si un conjunto complejo de factores particulares dan o no las situaciones propicias para el crecimiento. Si se regresa al cuadro 34 se observará que tanto en Japón como en Alemania ha habido procesos de contracción de la inversión pública (recuérdese que en ambos el crecimiento de la deuda pública fue celeré entre 1973 y 1983), pero mientras en Japón ha habido un buen desenvolvimiento económico, Alemania ha seguido estancada; así, pues, presenciemos un mismo comportamiento ante situaciones diversas. Pudiera ser que en el primer caso al gobierno le salieron bien las cosas y por eso llegó la hora de retroceder y que, en el segundo caso, la enorme participación pública haya sido desatinada y por ello se retraiga.

Sirva esta disquisición para ilustrar lo desafortunado de ciertas generalizaciones o de desprender, a la ligera, tendencias de conductas que sólo pueden ser coyunturales.

Respecto al consumo público, vale destacar, por último, que los dos países que más lo incrementaron en la subfase II, inclusive por encima de las tasas de la época expansiva, Estados Unidos e Italia, han tenido resultados muy distintos. Al tiempo que el primero ha tenido de los mejores frutos, la segunda ha padecido desdros. Quizá la diferencia estriba en que mientras en el primero el alto ritmo del consumo público se ha acompañado de una inversión muy elevada y de un consumo privado suficiente, en la segunda la inversión se ha contraído y el consumo privado ha tenido una cadena insignificante y, por tanto, el elevado consumo público no fue respaldado por ninguno de los otros componentes, pues aun sus exportaciones, el constituyente restante de la demanda agregada, se desarrollaron lentamente (sus exportaciones manufactureras, por ejemplo, que representan 85% de sus remesas, apenas crecieron a 2% anual entre 1979 y 1985, acorde con la aminorada tasa mundial de 1.8% en 1980-85)^{8/}, de ahí su espectacular fracaso.

En referencia al consumo privado se requiere anotar que es la variable agregada más dependiente de los ritmos del PIB y del producto per cápita y que, generalmente, entre los grandes agregados, es la que tiene marcha más pari passu con el compás de ambos productos. Dado que es el componente de mayor magnitud de los que forman la demanda agregada (alrededor de 60% de la misma; por ejemplo, 58% en Japón, el más austero, y 64% en Estados Unidos, el más gastalón), su itinerario revela el estado de la dinámica económica.

En la subfase I, se observa que en tanto el PIB de los países industrializados pierde 37.3% de su ritmo, respecto al de la fase de expansión, el del consumo privado sólo se deteriora en 16% (vid. cuadro 32 y anexo 14), esto se debió a que las exportaciones de tales naciones, subagregado del consumo privado, compuestas mayoritariamente de manufacturas, tuvieron una dinámica extraordinaria,

debido a la sustantiva elevación de sus precios; la tasa media de crecimiento de las exportaciones mundiales de manufacturas, la mayoría absoluta proveniente de los países industriales, en el lapso 1973-80 fue de 17.8%, en dólares corrientes, aunque en volumen sólo crecieran a 5.5% (vid. infra cuadro 35). Esta evolución fue posible gracias a la existencia de excedentes financieros gigantescos en los países centrales, los cuales sirvieron para financiar las importaciones de los países periféricos, cuyo volumen se incrementó en 6.1%, en el mismo periodo, es decir, por encima de la media mundial (vid. supra cuadro 26).

"Entre 1973 y 1981 la participación de los países en desarrollo en las exportaciones del Centro subió de la siguiente manera: en la Comunidad Económica Europea de 11 a 24%, en Estados Unidos de 21 a 36% y en Japón de 36 a 45%".^{9/}

Lo anterior explica, en cuanto a los países centrales, que gracias a las exportaciones hacia el mundo periférico, los ritmos de su producto, especialmente el manufacturero y el de servicios (particularmente los financieros y otros involucrados con el comercio exterior), y de su consumo privado, disminuyesen menos abruptamente durante la subfase I que durante la siguiente. E implicó que el capital dinero se resarciese en el exterior de las políticas de tasas de interés reales muy bajas o negativas, instrumentadas por los gobiernos de los países industrializados.

Para los países periféricos, la afluencia masiva de capitales, bienes y servicios, representó que la aparición de la fase de descenso de largo plazo fuese muy suave en el curso de la subfase I y, en consecuencia, que la aminoración en el ritmo de sus indicadores principales fuese leve. Sin embargo, para los países no petroleros, y aun para algunos de éstos, se presentaron enormes desequilibrios en las cuentas comerciales y corrientes, que exponenciaron el ritmo de endeudamiento, cuyos gigantescos montos y servicios, llegada la hora de la liquidación de deudas, típica de cada crisis, los sumirían en la más espantosa y prolongada de las recesiones de

la era capitalista, con excepción del puñado de naciones exportadoras de manufacturas 10/, en la subfase II. Cabe insertar que el intercambio desigual, renovado a partir de 1975, después del paréntesis: 1973-1974, jugó también un papel central en el proceso reseñado, pues aun cuando los precios no manufactureros crecieron un poco más aprisa que los manufactureros, en la subfase I, estos siguieron conservando, aunque un tanto minorada, su gran ventaja inicial e histórica, por lo que el intercambio desigual persistió, sobre todo respecto a los exportadores no petroleros (vid. infra cuadro 35 y GATT, op. cit.: 144).

En la subfase II, se capta que el consumo privado es la macrovariable más morosa de la demanda agregada del conjunto de los países industriales. Su ritmo de adagio es congruente con el de todas las variables del sistema económico, pero, como se notará, la caída de su ritmo es más que proporcional al de las precipitaciones del PIB, y sus agregados, y al del consumo público y, desde luego, a contratiempo del ritmo de la inversión, que se incrementa (vid. cuadro 32 y anexo 14).

Este acaecer está poderosamente influido por dos conjuntos factoriales: el primero, engloba problemas del comercio mundial y, el segundo, los relativos a la recreación de condiciones encaminadas a restaurar un nivel aceptable de ganancias.

9.6 RITMICIDAD DEL COMERCIO INTERNACIONAL

En el cuadro 35 luce meridianamente la expresión del ciclo de larga duración en el mercado internacional, que es un concepto central para concebir al sistema capitalista en su unidad y dimensión mundiales, y el mejor escenario para contemplar las fases cíclicas, sus ritmos y la interrelación entre las partes del sistema,

vinculadas por la producción y compraventa de las mercancías.*

En la fase ascendente se admira el papel estimulante que tuvo el comercio sobre el crecimiento mundial; contrario sensu, en la fase de descenso, especialmente en la subfase II, se mira que la pérdida de velocidad del comercio ha sido superior a la del producto y que, en consecuencia, globalmente, se ha casi perdido su efecto dinamizador.

En términos de ingreso, el comercio, que era la variable más impetuosa, durante el ascenso, ha pasado a ser la más cachazuda en la subfase II del descenso.

En lo particular, el volumen del comercio manufacturero ha sido, a lo largo del ciclo, el más dinámico y, proporcionalmente, el que menos velocidad perdió, y ha seguido espoleando a la producción, aun cuando también, mas en mucha menor medida, ha padecido el proceso deflacionario que provocó la sobreapreciación del dólar en el mercado internacional. El beneficiario de este comercio es el conspicuo grupo de 20 países que acaparan 86% de las exportaciones manufactureras mundiales ^{11/} y, especialmente, las naciones que aparecen en el cuadro 36. Empero, es preciso recordar que los países de Europa occidental que basaron su crecimiento exclusivamente en la variable exportaciones, sin estimular su mercado interno, han padecido estancamiento, debido a la mencionada deflación de los precios internacionales, al remiso crecimiento planetario y a la contracción económica de casi todos los países periféricos.

También en el cuadro 35 se ve claramente que los más afectados

* Mercancía como concepto es todo bien tangible o intangible cuya esencia es poseer valor de cambio, e incluye, naturalmente, mercancías como el dinero y la fuerza de trabajo, y así está usado en este párrafo. Pero el análisis que se realiza en esta sección se refiere al comercio de mercancías entendidas como bienes tangibles y es el mismo contenido que se le da en el cuadro 35. En la sección siguiente se reseñará lo acontecido con el mercado mundial del capital dinero o servicios financieros.

CUADRO 35:

EL CICLO DE LARGO PLAZO DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE MERCANCIAS.
1950-1985

Tasas medias de incremento anual (%)

	F A S E S		
	ASCENDENTE	DESCENDENTE	
		SUBFASES	
		I	II
Valor (billones de dólares)	1950-1973	1973-1980	1980-1985
<u>T o t a l</u>	10.2	19.4	- 0.7
Productos Agrícolas	6.6	13.8	- 2.4
Minerales ^{1/}	10.8	28.9	- 5.5
Manufacturas	12.5	17.8	1.8
Volumen			
<u>T o t a l</u>	8.2	3.3	2.6
Productos Agrícolas	4.3	3.6	1.2
Minerales ^{1/}	7.4	- 0.1	- 3.6
Manufacturas	9.8	5.5	4.8
Producto Interno Bruto Mundial	5.1	3.1	2.1
Producción Mundial			
<u>T o t a l</u>	5.1	2.9	1.9
Agricultura	2.7	2.0	2.6
Minería	4.9	2.0	- 2.6
Manufacturera	7.0	3.1	3.1

^{1/} Incluye petróleo y metales no ferrosos.

Fuente: Elaboración propia, basada en GATT: "International Trade, 1985-86", Geneva, 1986, table A 1, p. 139.

por las caídas de volúmenes, precios e ingresos son los exportadores de productos agrícolas y minerales, es decir el sector primario de la economía capitalista mundial, lo cual se comprueba en la inanición en que expiran los países periféricos, y se corrobora que es tal sector el que más se deprime durante las declinaciones, por que los sectores industrial y financiero de la economía mundial, o

sea los países centrales, en esta escala, lo exaccionan más acerbamente.

No obstante, cabe rememorar que los países industriales son responsables de 54.6% de las exportaciones mundiales de productos primarios (excluyendo energéticos), cuyos precios, en el mercado planetario, naturalmente se han deflacionado tanto como los exportados por los países periféricos (vid. cuadro anexo 8), y a pesar de ello el sector agropecuario del conjunto de los países industriales es el único que, durante la subfase II, contradice el patrón cíclico, aparenta mayores crecimientos que en la fase expansiva y, paradójicamente, en los países más estancados (los de Europa occidental) es donde su ritmo es más alto, lo cual visto por cualesquier lados es un contrasentido.

Mas el contrasentido existe y se debe a los bestiales subsidios que los gobiernos de los países industriales otorgan a sus respectivos sectores agropecuarios. Si los subsidios se suprimiesen, téngase la seguridad que tales sectores seguirían fielmente el patrón cíclico del resto del sistema económico (vid. cuadro anexo 14).

La enormidad de recursos gastados en este sector es un factor no desdeñable del extremo retraso con que se han movido las economías europeas en la década presente. También es un ejemplo paradigmático de cómo la política económica puede distorsionar o desviar, pero no evitar, el comportamiento cíclico del sistema económico.

Respecto a las secuelas deflacionistas en el mercado mundial, originadas por la sobreapreciación del dólar, apúntese que los precios de los productos primarios exportados por los países periféricos (excluyendo energéticos y deflactados por el índice de precios de las manufacturas), que ya habían menguado durante la subfase I, sufrieron veritiginoso despeñamiento a partir de 1980. Si se considera a este año como la base 100 de los índices, los precios en

CUADRO 36

OCHO PAISES CENTRALES:
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
NO ATRIBUIBLES A FACTORES COMO
PORCENTAJE DEL PIB 1/ 2/

	1960	1979	1985
Países industriales con economía de mercado	12.0	19.0	18.0
Estados Unidos	5.0	9.0	7.0
Japón	11.0	12.0	15.0
Alemania	19.0	26	33
Francia	15	22	25
Reino Unido	21	29	29
Italia	15	28	28
Canadá	18	28	29
Holanda	50	52	64

Fuentes: Elaboración propia, a partir de datos de: 1/ Banco Mundial (1981), p. 169, 1960-1979; y 2/ Banco Mundial (1987), p. 237, 1985.

el último trimestre de 1985 se habían desmoronado hasta un nivel de 78.1 (vid. cuadro anexo 8). Y 1986 fue todavía peor, el índice global de los productos primarios, incluyendo los exportados por los países centrales, llegó a 60.8, cifras insólitas, sin ningún precedente histórico. 12/

El petróleo, por su lado, que también había bajado entre 1975 y 1978, comenzó a levantarse en 1979, alcanzó su cúspide en el primer trimestre de 1981 y a partir de ahí comenzó su deslizamiento, que se volvió caída en picada en 1985, 1986 y 1987, en que su índice se derruyó hasta 57.4% (1980 = 100). En este caso el índice no está deflactado por el de las manufacturas. 13/

Además, la sobreoferta mundial de estos productos (primarios y energéticos),* las altas tasas de interés (que abaten la demanda para inventarios), el mustio crecimiento de la mayoría de los países industriales y los cambios tecnológicos en curso, menoscabaron en el mercado internacional el volumen de demanda de los minerales (incluyendo petróleo y metales no ferrosos) en 17%, al tiempo que circunscribían el de los productos agrícolas a un ribete de 6.4%, en el intervalo 1980-85.

Se infiere que el desmontamiento en precios y volúmenes de las exportaciones de los países periféricos ha desolado sus ingresos, buena parte de los cuales, además, se deriva al servicio de la deuda. En consecuencia, sus importaciones se derrengaron, abrupta e intensamente, y promediaron una cadencia anual de 0.8% en el interin 1980-86, es decir, apenas 13% del ritmo de la subfase I.

Por su parte, los precios de las manufacturas en el mercado mundial también disminuyeron, en el periodo 1980-85, en 15% en términos de dólares, lo cual explica el pobre desempeño de las exportaciones manufactureras mundiales, que apenas se acrecieron en 1.8% en valor, cadencia que representó 10% de la prevaleciente en la subfase I. Asimismo explana que los países industriales con mayores coeficientes de exportación hayan experimentado en sus ingresos manufactureros tasas mucho más modestas, e incluso negativas, que las logradas en los volúmenes de producción. Por el contrario, Estados Unidos y Japón tuvieron ingresos manufactureros superiores a sus incrementos en volúmenes de producción manufacturera (vid. cuadros 28, 35, 36 y cuadros anexos 9 y 14).

* La sobreoferta se debió fundamentalmente a los subsidios que los gobiernos de los países centrales otorgan a sus sectores primarios y a la necesidad que los países periféricos tienen de aumentar sus exportaciones para obtener ingresos y cubrir sus deudas. Casi sobra apuntar que con ello contribuyeron al abatimiento mayor de los precios, por sobreoferta, y a la reducción de sus ingresos, y esto explica, también, que aun cuando el dólar haya empezado a depreciarse significativamente desde 1985, todavía en 1986-87 la mayor parte de los productos primarios hayan continuado deflacionándose.

La conducta del comercio internacional corrobora el comportamiento cíclico de larga duración: rauda, durante el ascenso y alg targada en el descenso; estimulante para la producción, en la subi da, y enervante en la bajada.

El comercio mundial es, además, uno de los mecanismos claves para recargar sobre los países periféricos los efectos más negativos de la fase descendente, pues la desigualdad de los términos de intercambio se recrudece, la demanda, en volumen, de los productos primarios y energéticos se estanca o disminuye, la deflación reina y la descapitalización medra; todo esto se ha agudizado en el ciclo presente por la política de subsidios de los gobiernos centrales a sus respectivos sectores agropecuarios, pues esta política incrementa la evicción que se ejerce sobre las provincias periféri cas, en aprovechamiento de las ganancias y la acumulación de capitales en empresas y bancos de los países centrales, principalmente de Estados Unidos y Japón.

Es menester apuntar que los radicales cambios tecnológicos han puesto en vigencia funciones de producción donde las materias primas y la energía se usan en montos diminutos, han desenvuelto nuevas clases industriales recicladoras de productos metálicos, y, con el desarrollo de la microbiología industrial y la ingeniería genética, están sustituyendo numerosas clases agrícolas (como en el pa sado lo realizaron por medio de la petroquímica), esto significa que la minoración de los productos primarios y energéticos, en el comercio mundial, se ha convertido en una tendencia de más largo plazo, en un verdadero cambio estructural, que persistirá más allá de la fase descendente, en la cual se engendró.

También la revolución tecnológica, y su expresión en la terciarización del sector manufacturero, es decir, la importancia creciente de la tecnología de la información (la microelectrónica, la computación y la telemática combinadas), apuntan al crecimiento aminorado del comercio tradicional de mercancías manufacturadas y

al ritmo más acelerado en el intercambio de servicios industriales, que son cada vez más prominentes y que prevalecerán muy pronto sobre el comercio de bienes.

Lo precedente subyace en el énfasis con que Estados Unidos, principalmente, Japón y otros estados centrales (precisamente los más adelantados en las tecnologías de punta y, en particular, en las de información), han venido expresándose en cuanto a crear reglas y controles internacionales en los asuntos relativos a las inversiones, la propiedad intelectual y los servicios, y en que hayan creado una sección de negociaciones sobre estos temas, paralela a la de las diligencias sobre mercancías, en la ronda de negociaciones del GATT, iniciada en 1986 y actualmente en curso, cuyo objetivo es la liberalización total en este sector, cuyo ámbito natural de producción y consumo es el planetario y cuyas ventajas absolutas pertenecen a las naciones mencionadas.

Se infiere que los países periféricos serán soslayados del sector de intercambio más dinámico y que éste continuará siendo coto exclusivo de los principales países centrales.

Por último, al panorama reseñado es preciso agregar que la debilidad del crecimiento en la mayoría de los países ha restaurado y ampliado las baterías neoproteccionistas no arancelarias y, en relación a los países periféricos, aun las arancelarias, y que la escaz de financiación y las erráticas y entreveradas fluctuaciones monetarias se han complotado para constreñir el comercio mundial de mercancías.

9.7 RITMICIDAD DE LAS GANANCIAS

"¿Quién la montaña derriba
 al valle; la hermosa al feo?
 ¿Quién podrá cuanto el deseo,
 aunque imposible, conciba?
 ¿Y quién lo de abajo arriba
 vuelve en el mundo ligero?

El dinero.

Quevado.

Ya que la ganancia, como dijese Mitchell, es la finalidad esencial de la economía capitalista y de las empresas, y puesto que su nivel tendencial es decisivo para el de la inversión y la marcha general del sistema económico, contemplar sus oscilaciones es fundamental para el análisis cíclico; por ello esta sección comienza con un recuento de la conducta fásica de la ganancia en los países centrales y continúa con la observancia de la ritmicidad de un conjunto factorial, cuya concurrencia cíclica posee vínculos de acción recíproca con el concepto central.

En la exposición se pretende deslindar las fuerzas naturales e inducidas que operan de manera diversa, y ocasionalmente contradictoria, en las distintas partes del sistema, pero que examinadas en un plano general revelan, habitualmente, un ritmo concordante con la fase de declinación del ciclo largo y, asimismo, cómo los poderosos instrumentos de la nación hegemónica funcionalizan en su beneficio los movimientos de los factores concomitantes, cuyo obrar, así distorsionado, adquiere tintes fatídicos en la porción dominante del sistema.

Así se visualiza que el destacado incremento de las ganancias en Estados Unidos no se debe solamente a las condiciones favorables creadas por las fuerzas depresivas en nivel mundial, sino también a su reforzamiento y concentración deliberadas, que el gobierno y las empresas estadounidenses realizan en su provecho.

En esta sección se demostrará, precisamente, que las políticas anticíclicas del gobierno estadounidense no han desaparecido a las fuerzas depresivas de largo plazo, sino que, manipulándolas, las han trasladado a la mayor parte del sistema que, así, sufre sus efectos negativos exponenciados, mientras en Estados Unidos se transfiguran en potencias positivas.

9.7.1 TRAYECTORIA DE LAS GANANCIAS.

"¿Quién hace de piedras pan,
sin ser el Dios verdadero?"

El dinero.

Quevedo.

Si reconsultamos las gráficas A (vid. sección 7.7), se observa una clara tendencia hacia la baja de las ganancias, para el conjunto de los 7 mayores países industriales capitalistas, desde fines de los sesentas hasta 1982; los que obtienen mejores tasas de recuperación, en el reascenso interrecesivo, son Estados Unidos y Canadá, al tiempo que Alemania y Francia muestran los peores desempeños. Luego se mira que, a partir de 1983, la tendencia se invierte y hay un claro repunte de las ganancias que en 1984 iguala el mejor nivel de finales de la década de sesenta y sigue en ascenso hasta 1987, en el conjunto de los 7 países. Vistos individualmente, Estados Unidos y Francia superan ampliamente las marcas del inicio del periodo analizado, Canadá lo hace con exigüidad y el resto de los países no realzan los niveles de que parte la gráfica.

Japón es un caso especial, pues el superávit de operación de sus empresas como porcentaje del valor agregado es extraordinariamente alto y aun cuando desde 1977 hasta 1987 ha tenido una tasa promedio de 45% (10 puntos por abajo del inicio del periodo), ésta supera en un rango de 5 a 20 puntos a los otros países industriales, pues sus empleados son los que más trabajan y los que menos participan de la renta nacional.

9.7.2 EVOLUCION DE SALARIOS Y PRECIOS.

"No hay camino que no yerre,
Ni juego donde no pierda,
Ni amigo que no engañe,
Ni enemigo que no tenga."

Salario Quevedo.

Si reexaminamos las gráficas I (Vid. 8.2.2), salta a la vista que a partir de 1979, en los "países más grandes menos Estados Unidos", la brecha entre los ingresos y los precios al consumidor se reduce, en desdoro de los ingresos, en tanto que en Estados Unidos, entre 1978 y 1980, se amplía mucho, mas en favor de los precios. La variable inflación fue utilizada con intensidad, especialmente en los años recesivos (1974-75 y 1980-82), para deteriorar los salarios reales y resarcir las ganancias (Vid. cuadro 37 y consúltese, para la serie 1966-1985, OECD, op. cit.: 183).

Es oportuno apuntar que el alza de precios indica una depreciación de la monedas de las naciones que la padecen, pero no indica el aumento de valor de las mercancías; si una moneda se deprecia con respecto al oro en x proporción y el índice de precios de x mercancía se incrementa por debajo de dicha proporción, el valor de la mercancía x en realidad estará bajando. Sólo que el índice de la mercancía x se incrementase por encima del índice de precios del oro, estaríamos ante un aumento del valor de dicha mercancía. Por ello se presenta la virtual paradoja de que durante el proceso inflacionario del lapso 1970-82, en realidad el sistema ha tenido un curso deflacionario, exceptuando el año 1974, lo cual se descubre si el índice de precios de cualquier mercancía se deflacta por el índice de precios del oro (expresados ambos índices en una moneda nacional que, además, tenga la propiedad de ser divisa internacional, es decir, el dólar) y lo mismo puede aplicarse al índice de precios al consumidor de una nación, una región o un sistema completo.

Lo que indudablemente ocurre con los valores de las mercancías,

CUADRO 37

PRECIOS AL CONSUMIDOR

PORCENTAJE DE CAMBIO SOBRE EL PERIODO PREVIO, SIN AJUSTE ESTACIONAL

	TASA PROMEDIO ANUAL				
	PROMEDIO		1983	1984	1985
	1961-70	1971-82			
E.U. (A)	2.8	7.9	3.2	4.3	3.5
JAPÓN	5.8	8.1	1.9	2.2	2.1
ALEMANIA	2.7	5.2	3.3	2.4	2.2
FRANCIA	4.0	10.1	9.6	7.4	5.8
REINO UNIDO	4.1	13.1	4.6	5.0	6.1
ITALIA	3.9	14.4	14.6	10.8	9.2
CANADÁ	2.7	8.6	5.9	4.3	4.0
TOTAL DE LOS 7 PAÍSES (B)	3.2	8.5	4.4	4.6	3.8
TOTAL OCDE (B)	3.3	9.0	5.2	5.2	4.5
OCDE EUROPA (B)	3.9	10.6	8.2	7.4	6.6
COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA (B)	3.8	10.2	7.9	6.7	6.4

A) LAS SERIES NUEVAS INCLUYEN RENTA IMPUTADA. B) LAS PONDERACIONES POR PAÍS USADAS EN LOS ÍNDICES AGREGADOS ESTÁN BASADAS SOBRE EL CONSUMO PRIVADO Y LAS TASAS DE CAMBIO DEL AÑO PRECEDENTE.

FUENTE: OECD: ECONOMIC OUTLOOK, No. 39, PARÍS, MAYO 1986, CUADRO 6.P. 15.
F.M.I.: "ESTADÍSTICAS FINANCIERAS INTERNACIONALES", XLI (6), - -
WASHINGTON, D.C., JUNIO 1986, P. S71 (1986-87).

cuando acaece este fenómeno, es que unos se deflacionan más que otros, es decir, se desequilibran los precios relativos que estaban vigentes, por ello, por ejemplo, si el precio de la fuerza de trabajo tiene un índice que evoluciona por abajo del índice de los precios al consumidor, entonces, para la mercancía fuerza de trabajo las otras mercancías valdrán más porque se deflacionaron menos, pero no porque hayan aumentado su valor respecto al que tenían antes de desatarse el proceso. Sólo en el lapso 1974-79, el petróleo tuvo un incremento en su índice superior al del oro y, en consecuencia, si aumentó su valor real y no nada más en relación a otras mercancías relacionadas (Vid. cuadro anexo 15).

La argumentación anterior comprueba la tesis de Kondrátiev, referente a que durante la fase de declinación se experimenta una baja generalizada del valor de las mercancías, medido en precios oro, fenómeno que en el curso de la actual fase de descenso se ha operado debido a la implantación del patrón dólar y a la inflación mundial que provocó la emisión milemillonaria de "greenbacks" y su exportación al resto del mundo.

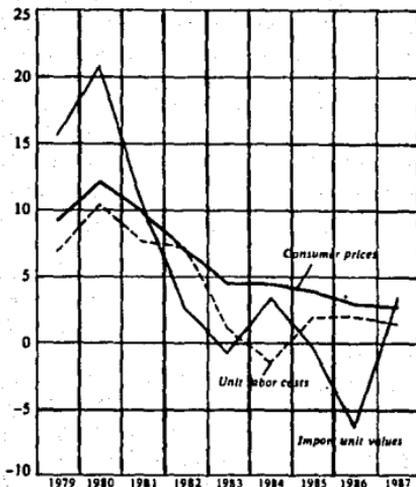
En el cuadro 37, se ve que a la fase de expansión y estabilidad de precios siguió la depresiva e inflacionaria subfase I, cuya tasa de inflación para el total de las naciones industrializadas fue 2.7 veces mayor que en la fase previa, pero es importante comunicar que en las recesiones y su vecindad fue bastante más alta: 1974 (13.4%), 1975 (11.3%), 1979 (9.8%), 1980 (12.9%) y 1981 (10.5%).

Después, la reapreciación del dólar (desde 1980) y su posterior y enorme sobreapreciación (1983-85), condujeron a la deflación de los precios internacionales de las mercancías y a la sustantiva reducción de la inflación en los países industriales, cuya tasa en 1986-1987 fue inferior al nivel del promedio de los sesentas.

Si el índice de precios al consumidor de los países industria-

les se deflactase por el índice de precios del oro se encontraría que ha habido deflación durante la fase descendente, y que, en consecuencia, el patrón cíclico subyace en las alteraciones que ha provocado la vigencia del patrón dólar.

GRAFICA K: MAYORES PAISES INDUSTRIALES:
Indicadores de Inflación, 1979-1987
(Cambios anuales, en porcentajes)



Fuente: I.M.F.: "World Economic Outlook", Washington, D.C., april, 1986, Chart 9, p. 33.

En la gráfica K^{*/} se dibuja limpiamente que los costos unitarios del trabajo evolucionan siempre, en mayor o menor grado, por debajo de los precios al consumidor, en el conjunto de los mayores países industriales, en el período 1979-1987.

Es indispensable advertir que Estados Unidos, que encabeza el proceso de metaindustrialización (Vid. anexo, cuadros 20 y 21), ha logrado los mayores éxitos en la recuperación de las ganancias, desde el lado de los costos laborales, debido a que las remuneraciones en el sector servicios no sólo se han preservado muy por debajo de las del sector manufacturero, sino que incluso han decaído en relación a las compensaciones por empleado en este sector y respecto a sus niveles precedentes.

En los otros países industriales la tendencia ha sido la misma durante la fase depresiva, sin embargo sus costos laborales relativos en el sector servicios (respecto al manufacturero) son generalmente más altos, especialmente en el subsector clave de los servicios financieros y empresariales (Vid. anexo cuadro 22).

"Sin la brasa del sacrificio
No se mueve la rueda de los días."

Octavio Paz.

En los países periféricos (excluyendo, como siempre, a los exportadores de manufacturas) la recesión extrema (Vid. supra cuadros 25 y 26) se ha combinado con la hiperinflación, configurando una grotesca y novedosa realidad económica, que ha sido incul-

*/ Las diferencias entre las gráficas I y la K se deben a que las fuentes internacionales utilizan diferentes bases de cálculo, a que la precisión se logra menos en la coyuntura o pasado un corto tiempo de lo acontecido, y se mejora entre mayor distancia temporal existe entre el fenómeno medido y la fecha de cálculo, pues todas las series están sujetas a ajustes; dependen, también, del universo considerado y del organismo generador de la información; así, por ejemplo, para asuntos de comercio y sus volúmenes, el GATT es la fuente más confiable, pero para todo lo que se refiere a precios, la fuente más confiable es el F.M.I. En consecuencia, la gráfica K muestra más fidedignamente la conducta de las variables que ilustra.

cada por las políticas económicas que han formulado los organismos financieros internacionales del imperio y cuya operación ha estado a cargo de las clases dominantes nativas.

La coexistencia aparentemente contradictoria de hiperinflación y receso tiene la siguiente lógica: la hiperinflación deprime los ingresos reales de la mayoría abrumadora de las poblaciones, en consecuencia se comprime la demanda agregada interna, se estruja el aparato productivo y, por ende, se astringen con atrocidad las importaciones; en sincronía, la debilidad económica se expresa en depreciaciones monetarias veloces, que se refuerzan con subvaluaciones ostentosas, y se elevan onerosamente precios claves de la economía, como los del sector público y las tasas de interés; de este modo se atiza la hiperinflación, se premia a los exportadores; se castigan las importaciones; se concentra la riqueza en los oligopolios industriales y financieros que, ante la depresión, especulan con valores públicos y/o exportan hacia los países centrales sus capitales, y se aumentan los ingresos de los gobiernos que, además, en simultaneidad, aprietan sus egresos, así disminuyen también la demanda interna y las necesidades de financiación externa.

Este proceso conduce a superávit en la balanza comercial y, si las condiciones lo permiten, en la cuenta corriente, creándose, entonces, los excedentes necesarios para cubrir el servicio de la deuda externa, objetivo verdadero de esta política perfectamente coherente, hecha a la medida del capital financiero internacional.

El fenómeno es, además, congruente con las típicas liquidaciones de deudas que escoltan a las fases recesivas, para acumulación de capitales libres a disposición de los sectores dominantes del sistema.

Se comprende, luego, que la hiperinflación en los países periféricos tiene un carácter esquizofrénico: mirada en la parcialidad de los países que la sufren es acíclica; más contemplada en

el escenario sistémico, es congruentemente cíclica, pues contribuye a la concentración de capitales en los centros industriales y financieros a costa del sector primario, traslada bienes reales deflacionados hacia las metrópolis, destruye o desvaloriza los capitales productivos excedentarios en el sistema, constriñe el producto, el consumo, el comercio, los salarios reales y el empleo; y, por contrapartida, aumenta las ganancias en los países centrales y en los grupos oligopólicos de las provincias periféricas.

Es evidente que obra tan magna la hiperinflación periférica no la ejecuta sola, sino en concomitancia con las fuerzas depresivas, naturales e inducidas, que obran durante la fase descendente y que la parte dominadora, como Zeus Tonante, hace recaer fulminantemente sobre la porción dominada del sistema (Vid., para los datos de inflación y otros indicadores importantes del ciclo en los países periféricos, el cuadro anexo 18, y para los de la carga de la deuda el cuadro anexo 24).

Cabe reiterar que, en el transcurso de la subfase I, la porción periférica contribuyó a la valorización de los capitales de los países centrales por medio de compras ingentes de bienes y del endeudamiento que acompañó a la financiación de las importaciones; después, durante la subfase II, han elevado las ganancias de los países centrales a través del servicio de la deuda y de la traslación de bienes deflacionados en el mercado mundial.

Empero, la postración del mundo periférico, tan fructífera para los bancos y las empresas de punta en los principales países industriales, ha dañado también a sectores productivos cuyas exportaciones hacia la periferia eran importantes para la formación de su ingreso. Si bien en las economías más importantes esto ha sido compensado por la expansión de sus propios mercados y/o por sus ventas al titán norteamericano, las empresas y las naciones que no

han disfrutado de dichos resarcimientos sí han visto afectado su nivel de ganancias por el doblegamiento periférico.

Es claro, entonces, que la cruel némesis de la deuda no sólo ha devastado a la porción periférica, sino que su vindicación también alcanza algunas áreas del mundo industrializado.

Las poblaciones periféricas bien podrían corear, aludiendo a sus clases dominantes:

"Qué impertinente clausura
Y que propiamente error
Fabricar de ajenos yerros
Las rejas de su prisión."

(Lusi de Góngora).

9.7.3 ANABASIS DEL DESEMPLEO E ITINERARIO DEL EMPLEO.

"Tal ventura desde entonces
Me dejaron los planetas,
Que puede servir de tinta,
Según ha sido de negra."

Cesante Quevedo.

Otra variable utilizada con vehemencia fue la anabasis de la tasa de desempleo que, con independencia de sus causas (inducidas o automáticas), provoca presiones hacia bajas salariales y alzas en la productividad, esto se patentiza si relacionamos la gráfica K con el cuadro 38. Exactamente cuando la tasa de desempleo asciende y supera las marcas anteriores (en 1980) y se mantiene en niveles muy altos, es cuando los ritmos de los costos del trabajo caen en picada y se agranda la zanja entre éstos y los precios al consumidor. Naturalmente, la productividad del trabajo se incrementa (Vid. cuadro anexo 5, período 1982-1985) y con ella las ganancias.

Es preciso informar que la tasa de desempleo de los países industriales durante la fase expansiva fue sólo 3% (1962-1973), 14/ mientras que durante la fase decreciente sufrió una continua anabasis que alcanzó su máximo en 1983 (8.6%), de ahí ha descendido suavemente hasta 7.9% en 1987, todavía 2.6 veces por encima de la prevalente en el ascenso. Destaca que son los países de Europa occidental los que han padecido las tasas más altas (12% en 1985) y que su nivel en 1987 (11%) es 4.2 veces superior al de 1970, lo cual es congruente con el casi estancamiento económico que ha tenido este subconjunto de países. Es sobresaliente que incluso Japón cuenta con una tasa casi tres veces mayor a la de 1970, aunque sea, con mucho, la más reducida respecto a todos los países.

En realidad, gran parte del descenso global en la tasa de desempleo se debe al éxito en la reducción de la misma por parte de Estados Unidos, que de un punto cimero de 9.5% (1982-83), la ha contraído a 6.7% en 1987, que representa 40% más que la obtenida en 1970. A todas luces es la nación de mejor desempeño, que se explica por su privilegiada evolución económica respecto a los otros países.

En cuanto al cremento del empleo, en el cuadro 39 se aprecia que, salvo Estados Unidos, el resto de los países ven descomunamente reducido su ritmo, que incluso se vuelve negativo en dos de los grandes países centrales.

El patrón cíclico también es irrecusable en este caso: durante la expansión el crecimiento del empleo es rápido y pequeña la tasa de desempleo; en la fase recesiva la tasa de desempleo es muy grande y el crecimiento del empleo es exiguo o de plano negativo. Sólo Estados Unidos muestra resultados no cíclicos, debido a que ha concentrado en su territorio la mayor parte de los recursos y el dinamismo económico del sistema.

CUADRO 38: "TASAS ESTANDARIZADAS DE DESEMPLEO EN 16 PAISES DE LA OCDE".
(Por ciento del total de la fuerza de trabajo)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986*	1987*	
Estados Unidos	4.8	5.8	5.5	4.8	5.5	8.3	7.6	6.9	6.0	5.8	7.0	7.5	9.5	9.5	7.4	7.1	7.0	6.7	
Japón	1.1	1.2	1.4	1.3	1.4	1.9	2.0	2.0	2.2	2.1	2.0	2.2	2.4	2.6	2.7	2.6	3.0	3.1	
Alemania	0.8	0.9	0.8	0.8	1.6	3.6	3.7	3.6	3.5	3.2	3.0	4.4	6.1	8.0	8.5	8.6	7.8	7.6	
Francia	2.4	2.6	2.7	2.6	2.8	4.0	4.4	4.9	5.2	5.9	6.3	7.3	8.1	8.3	9.7	10.1	11.0	11.0	
Reino Unido	3.0	3.7	4.0	3.0	2.9	4.3	5.7	6.1	6.0	5.1	6.6	9.9	11.4	12.6	13.0	13.2	13.1	13.0	
Italia	5.3	5.3	6.3	6.2	5.3	5.8	6.6	7.0	7.1	7.6	7.5	8.3	9.0	9.8	10.2	10.5	10.8	10.8	
Canadá	5.6	6.1	6.2	5.5	5.3	6.9	7.1	8.0	8.3	7.4	7.4	7.5	10.9	11.8	11.2	10.4	10.0	9.8	
Siete mayores países	3.2	3.7	3.8	3.4	3.7	5.4	5.4	5.4	5.1	4.9	5.6	6.4	7.8	8.2	7.7	7.6	7.6	7.4	
Total de los 16 países	3.0	3.5	3.6	3.2	3.5	5.1	5.2	5.3	5.1	5.0	5.7	6.6	8.0	8.6	8.2	8.1	8.1	7.9	
Memorándum ítem																			
CEE (A)	2.6	2.9	3.2	2.9	3.0	4.4	5.1	5.4	5.6	5.8	6.5	8.3	9.7	10.9	11.7	12.0	11.0	11.0	

A) CEE (Comunidad Económica Europea): Sólo pondera datos de Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Bélgica, Holanda y España.

* Estimaciones.

FUENTE: OECD: "Economic Outlook", no. 39, Paris, may 1986, table R-12, p. 185, período 1970-1985; IMF: "World Economic Outlook. (A survey by the staff of International Monetary Fund)", Washington, D.C., april 1986, table A-4, p. 183, período 1986-1987.

En el hemisferio dominado del sistema, el desempleo, estructural y numeroso incluso durante la fase ascendente, ha alcanzado vastedades monstruosas y genocidas, en concordancia con el patrón cíclico depresivo que en él tiene curso: "la noche (...) se acumula". (O. Paz).

9.7.4 LA REVOLUCION TECNOINDUSTRIAL Y LA INTERNACIONALIZACION PRODUCTIVA.

"Cavalgada explosiva, explotada, como una bomba que rebenta, Cavalgada rebentando para todos os lados ao mesmo tempo, Cavalgada por cima do espaço, salto por cima do tempo, Galga, cavalo (...)."

Alvaro de Campos.

"Puente colgante entre las eras"

Octavio Paz.

Otros factores determinantes, en la elevación de la productividad y las ganancias, son la revolución tecnoindustrial y la internacionalización de los procesos productivos*.

La microelectrónica, fundamento de la informática, la computación, la robótica, las máquinas de control numérico y, en general, de todos los fenómenos de automatización, los esquemas productivos flexibles (multiusos y multiproductores), las escalas de producción más pequeñas en numerosas actividades tradicionales y nuevas, los servicios industriales computarizados, la utilización infinitamente menor de materias primas, energía y fuerza de trabajo directa por unidad de producto final, el uso de materiales nuevos y energías alternativas, las milagrosas microbiología industrial, ingeniería genética, neutrónica y láserica, y la modalidad de producción justo a tiempo o inventarios cero, son algunos de los em-

* Esta internacionalización también contribuye a explicar que el volumen del comercio manufacturero conserve un buen compás, aunque minorado, durante la fase recesiva. Casi sobra decir que la segmentación productiva, implícada en la transnacionalización, beneficia a los países industriales y a los periféricos mencionados en la nota 10, y a unos cuantos más, como México.

CUADRO 39
 OCUPACION: 1950-1984
 (Miles de empleados)

	Alemania	Estados Unidos	Francia	Japón	Países Bajos	Reino Unido
1950	21 164	61 651	19 218	35 683	3 625	22 400
1960	26 080	69 195	19 662	44 670	4 101	24 225
1973	26 849	88 868	21 455	52 590	4 646	24 993
1984	25 111	107 734	21 509	57 660	4 971	23 984
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO *						
1950-73	1.04	1.60	0.48	1.70	1.09	0.48
1973-84	-0.61	1.77	0.02	0.84	0.62	-0.37
VARIACION ABSOLUTA (miles de empleados) *						
1950-73	5 685	27 217	2 237	16 907	1 021	2 593
1973-84	-1 738	18 866	54	5 070	325	-1 009

FUENTE: Maddison, Angus: "Avances y retrocesos en las economías capitalistas evolucionadas", Comercio Exterior, vol. 38, No. 6, México, junio de 1988, cuadro A7, p. 486. * Elaboración propia.

blemas de la revolución tecnoindustrial en curso, la cual se profundizó y aceleró como respuesta a la caída de las ganancias y al recrudescimiento de la competencia en la esfera internacional; y prueba que las innovaciones significativas se realizan en el transcurrir depresivo, para elevar las ganancias.

La internacionalización y segmentación de los procesos productivos que realizan las empresas transnacionales, de manera individual o asociadas con otras, según las cadenas productivas, tiene como criterio fundacional el abatimiento de costos, y según éste eligen huésped o huéspedes; su finalidad última es, evidentemente, la incrementación de las ganancias.

El desenvolvimiento de estos dos factores ha ocasionado pérdidas de empleos manufactureros, que van desde algunas decenas y centenas de miles hasta millones, según los países. Ahora, con muchos menos trabajadores directos en el sector manufacturero, el volumen de producción es mucho mayor, y, por tanto, la productividad y las ganancias (Vid. anexo cuadro 19).

Este proceso se observa con nitidez en el cuadro 40; por ejemplo, en el caso japonés la producción bruta por empleado era 230% superior en 1985 que en 1970, y aun en el caso menos espectacular, Canadá, el incremento fue de 57%, entre 1970 y 1983. En todos los países hay una tendencia, más o menos marcada, a la enervación de los ingresos de los trabajadores en el valor agregado, resultado de que sus ingresos evolucionan a un ritmo menor al de la productividad y al de la inflación, y en beneficio, claro, de las ganancias.

Se comprueba también el patrón cíclico de los salarios reales: suben durante la expansión y bajan en el decurso declinante.

Sin embargo, la medición tradicional de la productividad, cuantificada en términos de valor agregado por empleado, está lejos de revelar los avances formidables en la masa de productos genera

CUADRO 40: PAISES CENTRALES: INGRESOS Y PRODUCCION POR EMPLEADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA.

	INGRESOS POR EMPLEADO					INGRESOS TOTALES DE LOS EMPLEADOS COMO PORCENTAJE DEL VALOR AGREGADO				PRODUCCION BRUTA POR EMPLEADO (1980 = 100)			
	TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO		INDICE (1980 = 100)			1970	1983	1984	1985	1970	1983	1984	1985
ESTADOS UNIDOS	0.1	0.1	102	98	101	47	40	40	40	63	104
JAPÓN	3.1	2.5	105	109	113	32	36	36	35	41	110	121	132
ALEMANIA	3.5	0.1	99	101	100	46	48	47	47	55	106	114	115
FRANCIA	64	105	111	..
REINO UNIDO	1.7	5.9	106	123	132	52	44	46	46	83	119	132	..
ITALIA	4.3	4.1	105	113	124	41	38	38	..	54	108	119	134
CANADÁ	1.8	0.1	90	98	102	53	49	49	49	71	100	109	..

FUENTE: BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1987", WASHINGTON, D.C., 1987, CUADRO 8, P. 243.

blemas de la revolución tecnoindustrial en curso, la cual se profundizó y aceleró como respuesta a la caída de las ganancias y al recrudescimiento de la competencia en la esfera internacional; y prueba que las innovaciones significativas se realizan en el transcurrir depresivo, para elevar las ganancias.

La internacionalización y segmentación de los procesos productivos que realizan las empresas transnacionales, de manera individual o asociadas con otras, según las cadenas productivas, tiene como criterio fundacional el abatimiento de costos, y según éste eligen huésped o huéspedes; su finalidad última es, evidentemente, la incrementación de las ganancias.

El desenvolvimiento de estos dos factores ha ocasionado pérdidas de empleos manufactureros, que van desde algunas decenas y centenas de miles hasta millones, según los países. Ahora, con muchos menos trabajadores directos en el sector manufacturero, el volumen de producción es mucho mayor, y, por tanto, la productividad y las ganancias (Vid. anexo cuadro 19).

Este proceso se observa con nitidez en el cuadro 40; por ejemplo, en el caso japonés la producción bruta por empleado era 230% superior en 1985 que en 1970, y aun en el caso menos espectacular, Canadá, el incremento fue de 57%, entre 1970 y 1983. En todos los países hay una tendencia, más o menos marcada, a la enervación de los ingresos de los trabajadores en el valor agregado, resultado de que sus ingresos evolucionan a un ritmo menor al de la productividad y al de la inflación, y en beneficio, claro, de las ganancias.

Se comprueba también el patrón cíclico de los salarios reales: suben durante la expansión y bajan en el decurso declinante.

Sin embargo, la medición tradicional de la productividad, cuantificada en términos de valor agregado por empleado, está lejos de revelar los avances formidables en la masa de productos genera

CUADRO 40: PAISES CENTRALES: INGRESOS Y PRODUCCION POR EMPLEADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA.

	INGRESOS POR EMPLEADO					INGRESOS TOTALES DE LOS EMPLEADOS COMO PORCENTAJE DEL VALOR AGREGADO				PRODUCCIÓN BRUTA POR EMPLEADO (1980 = 100)			
	TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO		INDICE (1980 = 100)			1970	1983	1984	1985	1970	1983	1984	1985
ESTADOS UNIDOS	0.1	0.1	102	98	101	47	40	40	40	63	104
JAPÓN	3.1	2.5	105	109	115	32	36	36	35	40	110	121	132
ALEMANIA	3.5	0.1	99	101	100	46	48	47	47	45	106	114	115
FRANCIA	64	105	111	..
REINO UNIDO	1.7	5.9	106	123	132	52	44	46	46	83	119	132	..
ITALIA	4.3	4.1	105	113	124	41	38	38	..	50	108	119	134
CANADÁ	1.8	0.1	90	98	102	53	49	49	49	70	100	109	..

FUENTE: BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1987", WASHINGTON, D.C., 1987, CUADRO 8, P. 243.

dos y en la calidad y eficiencia de los mismos, pues los adelantos en la producción material, en la nueva era tecnológica, se oscurecen por el prolapso de precios que la acompaña.

Además, la indefinida frontera entre la producción manufacturera propiamente dicha y los servicios industriales que la potencian, aunado a la incapacidad de los actuales métodos de cálculo de las cuentas nacionales e internacionales para mensurar las percepciones reales de estos últimos, le restan validez a las conmensuraciones actuales.

Lo anterior ayuda a elucidar por qué Estados Unidos, el país más aventajado en la revolución tecnoproductiva, aparece, en las mediciones tradicionales, con tasas pálidas en el crecimiento de la productividad (Vid. anexo cuadro 1); considérese también, complementariamente, que la antigua y enorme productividad de la economía estadounidense provoca que, aun cuando sus aumentos en el valor agregado por empleado sean en cifras absolutas superiores a los de otras naciones, dado que el incremento se calcula sobre una base gigantesca, se aparente, si esto se expresa en tasas de crecimiento, que Estados Unidos se retrasa respecto a los competidores, cuando en realidad, en la mayoría de los casos, sigue agrandando su preeminencia.

Por ejemplo, Japón, el país de tasas de crecimiento de la productividad y la producción más espectaculares (lo cual se explica también porque este país era el que partía de las bases más pequeñas en relación a las principales naciones industriales), generaba, en 1984, por hombre ocupado, 25,500 dólares anuales, mientras cada estadounidense empleado producía 35,000 dólares.

Sirva esta disquisición de mentís a los pregoneros de la decadencia imperial.

La verdadera dimensión del poderío productivo del titán norteamericano se trasluce a través de la información que a continuación ofrecemos.

Sin duda, la electrónica es el ramo vertebral de la revolución en curso y Estados Unidos el campeón mundial en el ramo (lo cual no menoscaba ni desconsidera la fragorosa competencia internacional de Japón en algunas de las clases industriales electrónicas y la de Europa occidental en la de las computadoras).

Lo que acontece con la electrónica es que al acoplarse el bestial incremento en la masa y eficiencia de sus productos con la tremenda y rápida precipitación de sus costos y precios (donde lo segundo es resultado de lo primero), la revolución que está provocando en el aparato productivo se nubla cuando se le quiere apreciar parcialmente desde la falible mira de la productividad y la producción expresadas en valores monetarios (y lo más curioso es que incluso bajo esta exclusividad su avance es extraordinario).

"Según el Instituto de Tecnología de Massachussetts, si el progreso técnico de la industria del automóvil hubiera seguido el mismo ritmo que el de la Electrónica, un Rolls Royce tendría actualmente un costo de producción de 2.5 dólares". 15/

Ann Markusen señala que en la industria de los semiconductores (núcleo de la microelectrónica, la computación y la informática), en Estados Unidos, un bit* de memoria costaba 50 dólares, hacia mediados de los sesentas, en 1979 su costo era de 0.0005 dólares. El chip** original tenía solamente un circuito, en 1985 contenía 70,000 16/, y ya se avizora "que hacia 1990 se pueda almacenar en un solo chip de silicio un millón de unidades de memoria" 17/.

* Bit: Contracción de binary digit (dígito binario). Unidad de información que puede adoptar 2 valores o estados distintos.

** Chip: Circuito integrado en una pastilla diminuta, nominado también microprocesador.

Pero lo que hace que la clase industrial de los semiconductores "destaque por encima de otras muchas de la industria es la importancia estratégica de sus productos. Como típica tecnología clave influirá decisivamente, en los próximos años y decenios, en casi la totalidad de los sectores industriales ... desde vehículos y construcción de maquinaria, pasando por la óptica y la mecánica de precisión, hasta la electrotecnia. Los circuitos integrados se convierten cada vez más en el cerebro de todo aparato moderno y en el centro de las auténticas creaciones de riqueza". 18/

Esta prodigiosa clase industrial está creando, además, numerosas clases industriales y serviciales, cuya confluencia ha originado la metaindustrialización, verdadero salto en las maneras de producir y distribuir, que tiene un poder trastocador no contemplado desde la primera revolución industrial y que en sus posteriores progresos y universalización conducirá a la siguiente fase expansiva de larga duración.

En volandas, mencionemos algunas: la agrónoma (electrónica e informática aplicadas al sector agropecuario); la bioingeniería, que integra la ingeniería de los materiales, la microelectrónica, la microbiología, la biotecnología y la informática con la medicina 19/; el desarrollo del ramo precedente y su combinación con la robótica conducirán, sin duda, a la génesis de la inteligencia artificial y, en un futuro más lontano, a la creación de androides 20/; la ofimática o automatización de la oficina; la telemática --informática a distancia-- gracias a la cual es plausible acceder a bancos de información en cualquier parte del mundo, "así como utilizar los servicios de videotex, telebanco, telecompra, correo electrónico, videoconferencias ..." 21/.

"Además de las funciones y servicios clásicos que presta, la Informática está destinada a otros muchos servicios, como los denominados con las siglas CAD (diseño asistido por computador), CAM

(manufacturación asistida por computador), CAI (enseñanza asistida por computador), CAT (adiestramiento asistido por computador)".

"Los sistemas CAD - CAM están penetrando con fuerza en todo tipo de industrias: calzado, juguetes, confección, automóvil, metalúrgicas, aeroespaciales, etc., ya que permiten modificar con enorme rapidez y mínimos costos, el diseño, la simulación y los procesos de fabricación de cualquier producto, por complejo que sea".

"La introducción de los robots ha empezado precisamente por los sectores más tradicionales: las acerías, la industria naval y del automóvil" 22/. Y se ha difundido hacia otras muchas ramas, incluyendo la propia electrónica.

"Sus efectos son evidentes: en el año 1970, un automóvil se fabricaba en 170 horas, hoy (mediados de los ochentas) en 105, un TV de color costaba 8 horas de montaje y hoy sólo 2; un traje de caballero más de 3 horas, y hoy sólo 2" 23/.

Se infiere que tanto la productividad cuanto las ganancias están siendo potenciados tremendamente por el cambio tecnológico, y que lo serán aún más conforme éste irradie hacia el resto del sistema económico.

Es oportuno apuntar que las pérdidas absolutas en el empleo manufacturero han sido más que compensadas por la dinámica demanda de fuerza de trabajo en los sectores servicios relacionados con la terciarización de las manufacturas (Vid. anexo cuadro 19, columnas de servicios financieros y comunitarios y notas respectivas).

Empero, obsérvese que de este privilegio sólo gozan Estados Unidos y Japón y, en menor medida, Canadá, que son, precisamente, las naciones con el mayor desarrollo en las tecnologías de la información y en el séquito productivo que les sigue. Por el contrario,

los países más atrasados en éste ámbito son los que tienen mayores índices de desempleo.

Señálese que aun cuando la baja de precios ha sido constante y significativa, dados la asidua emergencia de aplicaciones novedosas, su carácter crecientemente oligopólico, en nivel internacional, y los avances fantásticos en su productividad material, el sector electrónico se caracteriza por sus ganancias extraordinarias. 24/

Las tecnologías nuevas están trastocando tan profundamente la base productiva que ello puede ilustrarse, de modo panorámico, con la "elasticidad arco" del consumo energético en relación al PIB, la cual se ha vuelto insignificante o negativa en los países centrales; no en balde los petroaumentos y la caída de las ganancias fueron los detonantes del celeré cambio tecnológico que presenciarnos (Vid. anexo cuadro 25). Probablemente, mucho más pronto de lo que se previó "las gasolineras sean ruinas románticas" (Ernesto Cardenal).

"Pese a los espectaculares avances conseguidos por la Electrónica en los últimos años, esta especialidad como ciencia no ha hecho más que empezar. Nuestra capacidad de asombro, se va a poner a prueba en los próximos años de una forma constante, ya que según algunas opiniones, en el futuro inmediato, las conquistas tecnológicas alcanzadas por la electrónica cada 20 años supondrán un salto hacia adelante superior al experimentado hasta entonces en toda la historia de la Humanidad". 25/

La clase industrial de los semiconductores también nos sirve para contemplar la multidireccionalidad que la revolución tecnológica imprime a la localización y segmentación productivas y al comercio mundiales.

Las empresas estadounidenses, por ejemplo, han relocalizado los procesos de ensamblaje, intensivos en fuerza de trabajo, en países periféricos como México, Corea, Singapur, Malasia y Tailandia, dado que en estas naciones el costo salarial promedio es 10% del de Estados Unidos, de este modo la manufacturación de los circuitos integrados reducen su costo en 50%. Mas la segmentación no sólo se guía por costos salariales, sino también por exenciones de impuestos, subsidios, control obrero y la amigabilidad de los gobiernos, lo cual condiciona la elección del huésped y el prolapso de los costos de las empresas. ^{26/} Desde este punto de vista, la revolución tecnológica actúa en bonanza del empleo de los huéspedes y en los flujos de comercio.

Empero, simultáneamente, los progresos magnos en esta clase industrial han hecho avanzar a zancadas grandorosas la automatización en los más diversos campos, incluyendo ramos productivos donde los países periféricos competían con ventaja, y cuyas consecuencias han sido que tales ramos se reconvirtan en gananciosos en los países centrales y que se reduzcan los flujos comerciales en detrimento de los exportadores periféricos.

Como se mira, una sola clase industrial ocasiona grandes y confrontados movimientos en la producción y el comercio globales, por ello casi toda generalización fácil es ilícita.

Casi es ocioso advertir que los países periféricos, exceptuados, como siempre, los exportadores de manufacturas, están ausentes de la ola tecnológica y que, en el horizonte de fin y principio de milenios, ésta propenderá más a enterrarlos que a elevarlos.

Las tendencias apuntan a su mayor soslayamiento de la producción y el comercio mundiales; la pesadilla imaginada en la película "Zardoz" puede convertirse en ominosa realidad en el orbe periférico.

La revolución tecnológica pues, como su nombre lo indica, está provocando trastornos creadores y devastadores sobre el sistema, arcanos aún la mayoría de ellos.

9.7.5 DERROTERO DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES.

Otro elemento que ha venido jugando un papel importante en la recuperación de las ganancias en los países centrales, especialmente en algunos de ellos, ha sido la mencionada deflación de los productos primarios y energéticos en una medida muy superior a la de los bienes manufacturados, incluso estos últimos han vuelto a incrementar sus precios durante 1986-87, en tanto que los primeros han seguido bajando.

La gráfica K (Vid. supra) refleja fidedignamente lo acontecido hasta 1986 (que es el último año observado), pero su estimación para 1987 resultó errónea, pues los precios de casi todos los productos primarios siguieron bajando, destacadamente los del petróleo, como puede verse en el cuadro 41.

Es notable que los países con relaciones de intercambio comercial más favorables (Estados Unidos y Japón), sean, precisamente, los que gozan del mejor ritmo económico global, mientras que los países con relación desfavorable en los términos de intercambio, como Alemania e Italia, sean los que experimenten los mayores problemas en su desenvolvimiento.

En el cuadro es inconcuso el deterioro de los términos de intercambio de los países periféricos; empero, cabe ilustrar el fenómeno con el siguiente dato: La UNCTAD estimó que la pérdida de divisas, provocada por la deflación de las exportaciones periféricas, sumó, durante el trienio 1980-1982, "unos 200,000 millones de dólares". 27/

CUADRO 41: VALORES UNITARIOS DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES.
INDICES DE VALORES UNITARIOS EXPRESADOS EN DOLARES DE E. U.
1930 = 100

EXPORTACIONES					IMPORTACIONES					
1983	1984	1985	1986	1987	1983	1984	1985	1986	1987	
90.0	88.1	86.6	91.8		88.8	86.5	84.7	87.1	95.3 ^{A/}	MUNDO
89.7	87.4	87.1	99.1	110.1	88.1	85.9	84.4	87.8	97.5	PAÍSES INDUSTRIALES
111.6	113.1	112.2	113.3	115.3	99.5	101.3	98.8	95.4	102.3	ESTADOS UNIDOS
101.9	101.4	97.8	92.8	99.0 ^{A/}	109.4	110.5	106.1	104.9	110.7 ^{B/}	CANADÁ
96.5	96.4	95.2	114.1	124.9	90.9	88.4	84.9	73.6	81.1	JAPÓN
80.0	74.3	74.6	97.8	115.0	81.2	77.2	76.5	87.1	98.9	ALEMANIA
85.4	80.9	80.5	96.3	114.3	90.8	87.4	86.4	91.1	103.4	ITALIA
90.5	89.4	84.9	73.3		90.6	87.3	83.7	80.1		PAÍSES PERIFÉRICOS
95.4	93.3	90.6	70.6	57.4 ^{D/}	101.1	97.7	95.4	92.4	97.3 ^{C/}	EXPORTADORES DE PETRÓLEO
83.3	83.6	76.2	75.0		90.6	87.3	83.7	80.1		NO PETROLEROS

NOTAS: ^{A/} SEGUNDO TRIMESTRE 1987 (1987 (II)); ^{B/} 1987 (III); ^{C/} 1987 (I), LOS DATOS CORRESPONDEN A LAS IMPORTACIONES DE LOS EXPORTADORES DE PETRÓLEO DEL ORIENTE MEDIO; ^{D/} 1987 (II), LAS CIFRAS PERTENECEN A LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PETRÓLEO PERIFÉRICOS;

FUENTE: F. M. I.: "ESTADÍSTICAS FINANCIERAS INTERNACIONALES", VOL. XLI, NO. 6, WASHINGTON, D.C., JUNIO 1988, PP. 576-577.

Es palmario, también, que la deflación ha continuado hasta 1987, aunque los precios globales, particularmente los manufactureros, se han elevado durante el último bienio (debido al nuevo periodo devaluatorio del dólar, iniciado en 1985), y ya en 1987, los últimos, han rebasado los niveles del inicio de la deflación (1980).

Mas para comprender más cabalmente lo acontecido, viene a cuento señalar que un subconjunto de bienes manufacturados, como son los siderúrgicos bastos, los cementos, los combustibles, los petroquímicos, las fibras textiles sintéticas y múltiples derivados de la industria petroquímica, los productos alimentarios y, en fin, casi todos los productos que podemos nominar con propiedad semimanufacturados, por su bajo valor agregado y por sus precios unitarios pequeños en el mercado internacional (no obstante que la mayoría de ellos se generan en clases industriales de alta densidad de capital), han tenido prolapso en sus precios, tanto o más pronunciadas que las de los productos primarios. 28/

El exceso de capacidad instalada en el orbe, el abandono que de estas clases industriales han venido efectuando las naciones más avanzadas, 29/ la reespecialización, en la división planetaria del trabajo, en este tipo de artículos por parte de un contingente de países periféricos, la saturación del mercado mundial (también influida por la contracción de los mercados internos de los exportadores), y el robustecimiento, subsecuente, de los monopolios de los países centrales, explican el recejo de sus precios y su no recuperación, a pesar de la devaluación del dólar. 30/

Otro asunto de sumo interés que ha venido sucediendo en el mercado cosmopolita, es el referente al ramo electrónico, cuyo vivaz ritmo exportador, medido en valor, tuvo una tasa de casi 60% en el lapso 1980-85, al tiempo que las manufacturas se incrementaron en sólo 10% y el conjunto de todas las mercancías decreció. 31/

En consecuencia, los productos electrónicos se colocaron en segundo lugar en las exportaciones del orbe, sólo superados por los del sector automovilístico; su participación en el valor de las exportaciones mundiales pasó de 4.3% en 1979 a 7.1% en 1985, en que sumaron 136,000 millones de dólares.

Este ramo se ha caracterizado, en la presente década, por acelerados recrecimientos del volumen y monto dinerario de sus exportaciones y por la aguda rebaja de sus precios unitarios. En el intervalo 1980-85 deben mencionarse como ejemplos conspicuos de la anterior, los casos siguientes: Las video-tape recorders (VTRs), cuyo valor de las exportaciones más que se triplicó, al tiempo que sus precios unitarios disminuyeron en 30%; los semiconductores más que doblaron en valor y, simultáneamente, sus precios unitarios cayeron más de 40%; las computadoras caseras y personales más que duplicaron su valor y, sincrónicamente, sus precios unitarios se crisparon en casi 20%.

Un caso extremo, que revela la revolución tecnológica y productiva en este ramo y la áspera competencia internacional, es el caso del chip 256K DRAM, astro de los semiconductores, cuyo precio unitario fue de 80 dólares en enero de 1984, de 10 dólares en enero de 1985 y de 2 dólares en noviembre del mismo año. ^{32/}

Las exportaciones electrónicas crecieron de modo especialmente celeremente en el bienio 1983-84 y, en particular, hacia Estados Unidos (campeón importador con 37 mil millones de dólares en 1985) ^{33/}. Sus surtidores principales fueron: Japón, Canadá, Taiwán y Corea del Sur.

Japón se erigió en el líder exportador desde 1981; casi 50% de sus remesas las destinó a Estados Unidos y más que las duplicó entre 1982 y 1984. Aun cuando sus exportaciones hacia Estados Unidos se desaceleraron en 1985, particularmente las de productos electrónicos de consumo final, hacia el resto del mundo siguieron creciendo al galope, descollantemente hacia China y Euro

pa occidental. En 1985 las exportaciones electrónicas japonesas representaron 26.5% del total mundial y su tasa de incremento fue la más presta.

El derrotero de los precios internacionales, condicionados por la majestuosa sobrevaluación del dólar, y la deflación de los precios mundiales que provocó, las altas tasas reales de interés, la relocalización productiva y la revolución tecnológica, agasajó primordialmente a Estados Unidos, cuyos términos de intercambio le fueron extraordinariamente bonancibles y jugaron un papel importante en el alza de las ganancias de las empresas estadounidenses.

Dueño, además, de la divisa internacional, ha comprado con papel moneda cientos de miles de millones de dólares de bienes reales baratos que invirtió, en buena medida, en la modernización de su aparato productivo y en el desarrollo impígero de sus industrias y servicios de punta.

En esta perspectiva, el déficit comercial estadounidense no es un problema ni un síntoma de debilidad del coloso, sino un elemento clave de la estrategia de fortalecimiento de su economía, pues por medio de él ha renovado a precios de ganga sus sectores tradicionales, abatido costos en todos los ramos y, especialmente, en los nuevos sectores punteros, lo cual le ha permitido liberar grandes recursos para la generación de nuevos procesos productivos, bienes y servicios, en cuyos desarrollos tiene la casi exclusividad mundial, exceptuado Japón, que es el único que le compete y competirá en algunas clases industriales y serviciales.

Lo anterior explica que, Estados Unidos, de una participación en las importaciones mundiales de 12.4% en 1973 haya pasado a 17.3% en 1985 ^{35/} y que su déficit comercial en la década que corre no haya dejado de crecer, como puede verse en el cuadro 42.

CUADRO 42: COMERCIO DE MERCANCIAS DE ESTADOS UNIDOS
(Miles de millones de dólares)

	1983	1984	1985	1986	1987
Importaciones	269.878	341.179	361.627	387.081	424.081
Exportaciones	200.538	217.890	213.144	217.307	250.405
S a l d o	- 69.340	-123.289	-148.483	-169.774	-173.676

Fuente: Elaboración propia basada en F.M.I.: "Estadísticas Financieras Internacionales", XLI (6), Washington, D.C., junio 1988, pp. 574 - 575.

También ayuda a comprender que, aun cuando sigue conservando el primer lugar en las exportaciones mundiales, su coeficiente en éstas haya descendido de 12.5% a 10.7% entre 1973 y 1985. ^{35/}

Es oportuno recordar que la estrategia de las empresas estadounidenses, guiadas siempre por costos, precios y ganancias, ha consistido más, desde antaño, en internacionalizar su producción, actividad que intensificaron entre 1971 y 1982, que en el crecimiento de las exportaciones desde su base nacional.

Así, mientras las exportaciones estadounidenses se trasladaban de 43,319 a 211,198 millones de dólares entre 1971 y 1982, su producción internacionalizada ascendía de 172,000 a 935,780 millones de dólares en el mismo lapso. En 1982 las ventas de las filiales representaron 28.5% de las ventas de las empresas multinacionales estadounidenses. La razón entre producción internacionalizada y exportaciones se transportó de 3.96 a 4.43.

Luego, a partir de 1983, con el reestablecimiento de las ganancias y la concentración del dinamismo económico del sistema en Estados Unidos, las filiales han disminuido su participación en las ventas de las multinacionales estadounidenses a un nivel de 25.8% en 1985, y la razón mencionada bajó a 4.2.

Un indicador significativo, que compendia costos, precios y ren

tabilidad con que operan las multinacionales estadounidenses en el resto del mundo, y que explica la extensión de sus actividades, es la relación entre activos y ventas. Esta razón fue de .86 en Estados Unidos y de 1.25 en el resto del mundo en 1982 y de .75 y 1.07, respectivamente, en 1985.

La contracción significativa en el indicador que atañe el resto del mundo se debió básicamente a su menor ritmo económico, en tanto que el pequeño encogimiento en el interior de Estados Unidos estuvo determinado por el gran acrecentamiento de los activos de las empresas en 1985, que refleja su elevada actividad en los mercados de valores (finanzas y seguros) y el incremento de los créditos a los consumidores. ^{36/}

Es evidente que ninguna nación, y sus empresas, se aproxima de lejos al grado de internacionalización productiva de la potencia hegemónica (como referencia comparativa vid. supra capítulo 7, cuadro 5).

La argumentación anterior se esgrime contra los que, fraccionando la información y escatimando interpretaciones más integrales, pretenden que el imperio estadounidense decae.

De igual modo, es de cuño corriente leer que Estados Unidos se ha vuelto sólo un gran consumidor de bienes importados y que ello ha irrogado a su industria y lo ha debilitado productivamente.

Nada más alejado de la realidad. En efecto, como ya se ha visto más arriba en esta sección, Estados Unidos es el gran comprador mundial, pero no nada más de bienes de consumo final, como subyace en el pregón anterior, sino mayoritariamente de bienes de inversión, que adquiere a precios bajos en provecho de su acumulación de capital productivo y de las ganancias de sus empresas. Efectivamente es un gran consumidor, mas un gran consumidor productivo, que así ha acrecentado su ya de por sí enorme ventaja en esa

frontera tecnológica indefinida de la producción industrial, propiamente dicha, y los servicios industriales que le acompañan.

Sirva de ilustración, otra vez, el ramo de los productos electrónicos. En 1985, Estados Unidos importó 37 mil millones de dólares, de los cuales 29.7% fueron bienes electrónicos de consumo final y 70.3% bienes de inversión. Por contrapartida, sus exportaciones ascendieron a 26.5 millones de dólares. El déficit es provocado, casi totalmente, por las importaciones de bienes electrónicos de consumo final que, junto con los semiconductores, son los que sufren las más grandes precipitaciones en sus precios unitarios, para conveniencia, claro, del más grande comprador.

Por añadidura, el líder exportador en la punta tecnológica del ramo, es decir, en computadoras, es Estados Unidos con 14 mil millones de dólares en 1985; aquí su competidor más cercano, Japón, exporta 6 mil millones de dólares.^{37/} Además, buena parte de las exportaciones de computadoras de Europa occidental las realizan filiales estadounidenses o empresas europeas asociadas con tales filiales. Tómese en cuenta, asimismo, que las menores crispaciones de precios unitarios se han dado en esta clase industrial.

Pero quizá lo más importante sea que en las transacciones mundiales cuasifinancieras de los servicios industriales electrónicos, o software, el dominio estadounidense es casi absoluto. En alguna fuente, perdida en la memoria frágil y caótica, se apuntaba que la diferencia habitual de 60 a 80 mil millones de dólares, entre exportaciones e importaciones cosmopolitas de bienes y servicios, se debía, mayoritariamente, a exportaciones de servicios no registradas de empresas electrónicas de Estados Unidos. Se excogita, inmediatamente, que el déficit en cuenta corriente del centro imperial es hartamente menor al de los registros estadísticos. Sirva de alivio a los preocupados por tal exceso.

Tampoco debe soslayarse que el grandor de importaciones de bienes electrónicos de consumo final (55% del total comprado por los países centrales), corresponde a la especialización internacional dictada por Estados Unidos. 38/

Puesto que el gobierno imperial ha concentrado su demanda en la maquinaria y equipo para la defensa y el espacio, la industria doméstica de Estados Unidos se ha especializado en tal demanda, dejando a las naciones del Pacífico Asiático (primordialmente Japón, Taiwán y Corea del Sur) la producción de insumos y bienes de consumo final electrónicos.

En el cuadro 43 salta a la vista que el cíclope imperial ha concentrado sus fuerzas, sacando tajada de la derrota de los precios internacionales, en ramos torales como los sectores de maquinaria eléctrica y no eléctrica, así como en el sector servicios y el de maquinaria y equipo para la defensa y el espacio.

Resáltese, además, que la mayoría de las nuevas clases industriales y serviciales involucradas en el redespliegue tecnoproductivo de Estados Unidos aún no se expresan en las transacciones orbitales actuales, pero que en el horizonte del partaeguas de milenios serán las claves del rock and roll que bambolearán al planeta, incluyendo a las economías centralmente planificadas.

La porción periférica del sistema, por su parte, ha jugado su resto a la bestial contracción del precio de su fuerza de trabajo. Esto ha garantizado la transferencia de capitales hacia los países centrales y la reproducción ampliada de los mismos en tales naciones, pero la ha ido marginando, exceptuados los exportadores de manufacturas, a gigantescos saltopatrás, del actual movimiento tecnoproductivo.

El futuro inmediato cada vez más automatizado, donde el costo de la fuerza de trabajo es cada vez menos importante, augura una pérdida casi plenaria a tal apuesta.

CUADRO 43: PRODUCCION INDUSTRIAL DE ESTADOS UNIDOS
1986-1987

INDICES DE VOLUMEN DE PRODUCCION DE LA JUNTA DE LA RESERVA FEDERAL
1977 = 100

	1986	1987
Manufacturas	129.1	134.6
- Manufacturas no durables	130.1	136.7
* Papel y sus productos	136.5	144.4
* Editorial y publicidad	160.9	172.0
* Química y sus productos	132.0	140.1
* Hule y productos plásticos	151.4	163.6
- Manufacturas durables	128.4	133.1
* Muebles y accesorios	143.8	152.8
* Maquinaria no eléctrica	145.0	152.7
* Maquinaria eléctrica	165.7	172.3
* Instrumentos	139.8	143.9
- Maquinaria y equipo	143.6	148.8
* Maquinaria y equipo para las empresas y la defensa	148.1	153.6
** Maquinaria y equipo para las empresas	139.4	144.5
*** Construcción, minería y agropecuario	55.7	62.2
*** Sector manufacturero	114.0	117.9
*** Sector energético	82.4	82.6
*** Sector servicios	217.4	226.5
** Maquinaria y equipo para la defensa y el espacio	182.0	188.9

FUENTE: Survey of current business, vol. 68, núm. 3, marzo de 1988,
pp. S-1 y S-2. Los items fueron seleccionados, no es la
tabla completa.

En este apartado se comprueba, una vez más, la vigencia del patrón cíclico durante la fase declinante: deflación de los precios, incluyendo el de la fuerza de trabajo; introducción de tecnologías nuevas; reacomodos hondos en los mercados internacionales; recargo jerarquizado del receso según el nivel de sometimiento; la concentración de los capitales en los sectores industriales y servicios.

les a costa de los sectores primarios y la preeminencia extrema de la potencia hegemónica sobre el resto del sistema, sin excluir algunos beneficiarios extras.

Presenciamos, igualmente, que los precios de los bienes, además de sus bien definidas fluctuaciones cíclicas, tienden, en el largo plazo, a la baja, debido a los progresos en la productividad, lo cual diagnosticó y pronosticó Schumpeter.

El descenso y ascenso de familias, sociedades anónimas, empresas, clases industriales y naciones, inherentes al capitalismo proteico, sangriento y pródigo, también están presentes, tal como lo advirtió el mismo Schumpeter.

Y, mientras, en la periferia:
"La vida se nos va,
Las ilusiones pasan:
como se va el dinero
y la esperanza".

(Agustín Ramírez)

9.7.6 LOS ESTIMULOS GUBERNAMENTALES.

"Metamorfosis de lo idéntico".

Octavio Paz.

La intervención gubernamental se ejerce por medio del gasto público y del arsenal, siempre en ampliación y renovación, de las políticas económicas.

Su objetivo final es mantener las ganancias en un nivel alto y, si han caído, propiciar su elevación, pues de ello se siguen mejoras en la inversión y en la marcha general de la economía.

La tendencia histórica del gasto público, desde la década de 1930, ha sido ascendente, mas extraordinariamente marcada a partir del inicio de la fase declinante de largo aliento.

En efecto, para el total de la OCDE, durante los años traseros de la fase de ascenso (1965-73), los gastos de operación totales del gobierno como porcentaje del PIB fluctuaron en un rango de 30.6 a 33.4, en tanto que en el periodo 1974-84, se trasladaron de 35.2 a 44.9, revelando nítidamente el papel compensador y anticíclico que juegan durante los lapsos de retardamiento (Vid. anexo cuadro 6).

Dado que el incremento de los ingresos del gobierno ha sido más pausado que el de sus gastos (Vid. anexo cuadros 2 y 6), el déficit y la deuda públicos aumentaron de manera rauda, especialmente en el periodo 1979-1983 (Vid. cuadro 7 y anexo cuadro 23).

En la medida que las ganancias y el crecimiento se han restaurado a tasas aceptables, la velocidad de este proceso se ha aminorado a partir de 1985.

Destaca que, excluyendo las exportaciones, la tasa del consumo público haya pasado a ser la más rápida respecto a la de los otros

componentes de la demanda agregada durante la fase descendente, después de haber sido la más cachazuda en el ascenso e incluso con un ritmo significativamente menor al que entonces tenía (Vid. cuadros 9 y 32). Sólo en el período 1980-85, la inversión interna bruta igualó el ritmo del consumo público.

La trayectoria de esta variable desvela también, como se documentó ampliamente en la sección 9.5, la vigencia de la fase larga de declinación.

En el arsenal de políticas económicas con que cuentan los gobiernos para elevar directamente las ganancias, destacan las medidas fiscales.

Estados Unidos es el paradigma de cómo han operado en beneficio de las ganancias durante el período que se viene analizando.

Desde el lado de los ingresos, "la presencia de los enormes déficit presupuestarios más que obedecer al exceso de gastos tiene su principal causa en el insuficiente dinamismo de los ingresos. Un grupo de analistas señala que si las reducciones impositivas no se hubiesen llevado a cabo, el Gobierno federal estaría recaudando más de 200,000 millones de dólares adicionales, suficientes para generar un excedente presupuestario. De 1980 a 1984 los ingresos totales registraron un crecimiento medio anual de 6.5%, muy inferior al obtenido de 1977 a 1980, que fue mayor que 13%. El rubro de empresas tuvo una variación negativa de 3.1% en el primer lapso señalado (contra un aumento medio de 5.6% en el período 1977-1980) y su participación dentro del total de ingresos se redujo de 12.5% en 1980 a 8.5% en 1984; en 1983, cuando los recursos provenientes de las empresas registran un decremento de 24.8%, su aporte al total cae hasta 6.2%. En el segundo período presidencial de Reagan los ingresos por el concepto señalado registran un crecimiento medio de 16.7%, superior incluso al de los impuestos a las personas."

"El mayor esfuerzo fiscal se realizó en los primeros cuatro años de la administración; la reducción de la carga fiscal de las empresas tuvo como contrapartida un aumento de las contribuciones de los ingresos personales y de las cuotas de seguridad social. En el primer caso elevaron su aporte de 47.2% en 1980 a 48.1% en 1983; a partir de 1984 la carga de los ingresos se trasladó a las cuotas de seguridad, cuya participación aumentó de 32.9% en promedio durante el lapso 1980-1984 a 36.2% de 1984 a 1988 (Vid. anexo cuadro 26). El esfuerzo fiscal correspondiente a las personas físicas recayó básicamente en los estratos medios de la población y favoreció a las clases privilegiadas; según algunos cálculos, la tasa impositiva que correspondía a estas últimas se redujo de 70% en 1981 a 28% en 1988, carga más o menos equivalente a la que se aplica a las clases medias. En el caso de las empresas, las mayormente beneficiadas fueron las grandes corporaciones, pues se estima que en 1986 ahorraron aproximadamente 120,000 millones de dólares por concepto de impuestos." 39/

Interesa indicar la existencia del patrón cíclico de largo plazo en la política impositiva, pues los impuestos directos a las ganancias brutas de las corporaciones son crecientes y se conservan altos en el curso de ascenso de largo aliento y son descendentes y fluctúan en tasas bajas durante la declinación. Es decir, su comportamiento imita al del ciclo económico.

Sirva de ilustración que en Estados Unidos los impuestos directos a las corporaciones, como porcentaje de los ingresos del Gobierno Federal, participaron con 34% en 1950 40/, en tanto que en el curso descendente su cuota bajó a un promedio de 14.3%, después a 9.1% y se ubicó, por último, en 9.3%, en los periodos 1977-1980, 1980-1984 y 1984-1988, respectivamente (Vid. anexo cuadro 26).

Adviértase que en 1986, tras 4 años de expansión y cifras de negocios harto superiores, las corporaciones tributaron un monto menor al del año 1979, la cresta previa a la recesión 1980-82 (Vid. anexo cuadros 26 y 28).

Atisbese también que aun cuando el monto tributario asciende sustantivamente en el bienio 1987-88, su participación en los ingresos del Gobierno Federal apenas alcanza 11.6% en el último año.

No obstante, no deja de causar asombro la enorme flexibilidad del gobierno estadounidense para manipular sus variables de acuerdo con los movimientos diversos del ciclo económico, incluso en asuntos tan delicados como la tributación empresarial.

Se infiere que las descargas impositivas han sido un factor primordial en la reelevación de las ganancias a partir de 1983.

Atras la atención que a pesar de éste, y otros sustantivos apoyos, y la continua expansión del producto, en el curso de ésta la tasa de ganancia después de impuestos directos se ha movido en las inmediaciones de una banda de 5 a 6%, que si bien es superior a la prevaeciente en la década de 1970, está todavía distante de los niveles de la fase ascendente (Vid. supra sección 7.7). 41/

Pareciera que durante la fase declinante el nivel de ganancias depende en gran medida de factores "extraeconómicos" y menos de los de naturaleza económica, propiamente dicha.

Desde el aldo de los egresos, "la reorientación del gasto público significó una creciente preeminencia del gasto militar, sobre todo en el primer período presidencial de Reagan. De 1980 a 1984 esas erogaciones (se incluye defensa nacional y ciencia, espacio y tecnología, rubros fuertemente vinculados al gasto bélico) registraron una tasa media de crecimiento de 13.9%, en tanto que los desembolsos totales lo hicieron a un ritmo de 9.6%; de 1977 a 1980 los gastos militares habían crecido a 11.1%. Esa dinámica se reflejó en un incremento sostenido de su participación en relación con los totales. Mientras que en 1980 fue de 23.7%, en 1984 el coeficiente había ascendido a 27.7% y en 1987 llegó a su nivel más alto, con 29%; a lo largo del período 1984-1988 los gas

tos militares tuvieron una participación promedio de 28.2%, contra 25.7% en el lapso 1980-1984" (Vid. anexo cuadro 27).

"Los intereses de la deuda federal también tuvieron un explosivo crecimiento. De 1980 a 1984 registraron una tasa media de crecimiento de 20.6%, reflejo del incremento sostenido de la deuda federal (72.4% en ese lapso) y del elevado nivel de las tasas de interés. El fuerte volumen de los pagos de intereses se revirtió en un notable aumento de su participación al total de gastos de un promedio de 8.2% en el período 1977-1980 a 10.9% de 1980 a 1984 y a 13.6% de 1984 a 1988. Por su parte, las erogaciones del seguro social mantuvieron casi constante su participación en alrededor de 20%."

"Durante todos los años del gobierno de Reagan los tres rubros señalados mantuvieron una contribución cercana a 60% de las erogaciones totales. Para ciertos especialistas fiscales la permanencia de un coeficiente de esa magnitud muestra la inflexibilidad del presupuesto para ser reducido de manera drástica, en especial los gastos de defensa y de seguro social. El único rubro que podría ser susceptible de disminución es el de intereses de la deuda, aunque ello tiene que pasar necesariamente por una tendencia declinante de los tipos de interés y esto, a su vez, por un esfuerzo real para abatir el déficit fiscal. Ambas cuestiones son poco previsibles en el corto plazo. Algunos autores calculan que el grado de inflexibilidad del gasto, es decir, que tiene carácter permanente y que por tanto no es posible disminuir, alcanza 80% de las erogaciones totales; en 1950 el coeficiente era de 50 por ciento." ^{42/}

Obsérvese que el gasto militar (Vid. anexo cuadro 27), motor del cambio tecnológico y de las ganancias oligopólicas y, además, con un poder multiplicador formidable sobre el resto del aparato productivo, se duplicó entre 1980 y 1986.

Nótese, asimismo, que el pago de intereses más que se triplicó entre 1979 y 1986 y que en este último año los tributos de las corporaciones no sumaron ni la mitad de lo erogado por el gobierno en este concepto (Vid. también anexo cuadro 26).

Para dimensionar más integralmente este fenómeno debe señalarse que las ganancias netas del sector corporativo no financiero, en el curso de la década, han sido considerablemente menores a los montos de intereses que nos ocupan. Esto comprueba, también, la preeminencia del sector financiero sobre el productivo, 43/ aun que no debe soslayarse que los grupos financieros participan tanto en los mercados de dinero y capitales cuanto en los productivos.

Es cierto que el déficit fiscal ha sido inmenso en números absolutos, pero si se le relativiza con el Producto Nacional Bruto (PNB) y se le compara con el de las otras naciones industrializadas, salta a la vista que su nivel no representa ningún problema y que ha estado por debajo del promedio de todos los países industrializados (Vid. anexo cuadros 23 y 28. Las discrepancias se deben a las bases de cálculo diferentes).

Es destacable que una proporción enorme del gasto público estadounidense ha sido financiado por capitales gubernamentales y privados extranjeros (Vid. anexo cuadros 11 --Items 22 y 30--, 27 y 28), cuyos montos han excedido por mucho al de los déficits anuales.

Así el financiamiento del gasto gubernamental no ha disputado los capitales con su sector privado sino que, por el contrario, como se ha visto, ha puesto a su disposición, vía descuentos tributarios, enormes recursos.

El gasto gubernamental, al aumentar las ganancias productivas y financieras, hacer de su economía la más promisoría del sistema y fortalecer el sistema crediticio dólar, ha desencadenado una

avalancha de capitales extranjeros hacia su nación, que ha retroalimentado la disponibilidad de nuevos y grandiosos montos dinerarios para sus empresas, los procesos de inversión y consumo y las mutaciones tecnológicas.

Como consecuencia de los déficits acumulados la deuda federal se reprodujo vertiginosamente, y más que se duplicó en el lapso 1981-1987, llegando en este último año a 2,355 miles de millones de dólares, es decir, 52.5% del PNB (Vid. anexo cuadro 28), despertando inquietudes en casi todos los analistas. Sin embargo, este nivel sólo es alto en relación al prevaeciente en los años setenta y principios de los ochenta, pero equiparable al de la década de 1960 y reducido respecto al de los años cincuenta y cuarenta; en 1946, por ejemplo, representó 129.4% del PNB. (Vid. supra cuadro 19). Comparativamente, verbigracia, las deudas públicas de Italia, Japón y Reino Unido son más grandorosas (Vid. supra cuadro 9).

Cabe añadir que la deuda privada en 1987 sumó 4,600 miles de millones de dólares, de los cuales 2,700 correspondieron a los consumidores y 1,900 a las corporaciones ^{44/}; su monto representó 102.5% del PNB. Su nivel es similar al de los años cincuenta y muy inferior al vigente hacia finales de los sesenta y en los setenta; en 1974, verbigracia, su marca fue de 153% (Vid. supra cuadro 19).

La deuda total de casi 7,000 miles de millones de dólares en 1987 significa 155% del PNB, nivel hartó inferior al prevalente en los cuarenta, fines de los sesenta y los setenta, períodos en los que fluctuó alrededor de 200% del PNB, y aun considerablemente menor al del lapso 1950-1965, en que habitualmente osciló en un rango de 170-180% del PNB.

Es sugerente observar que la deuda pública como porcentaje del PNB tuvo una tendencia descendente desde los años cuarenta hasta

1981, en tanto que la privada mostró una tendencia ascendente en el mismo espacio, sólo que su inflexión aparece uno o dos años antes, como consecuencia de la típica liquidación de deudas que escoltó a la recesión 1980-82 y de las políticas monetarias restrictivas.

Los datos revelan que el inicio de la fase larga de ascenso en Estados Unidos, traslapada con y acicateada por la guerra, se acompañó de gastos gubernamentales ingentes y que, en la medida en que se desarrolló, la participación pública fue reculando, relativamente, al tiempo que el sector privado fue agrandando su contribución.

Las cifras desvelan, asimismo, que la intensidad de la deuda total, que no es sino el tamaño del crédito suficiente para sostener la dinámica económica, osciló en el umbral de 180-200% del PNB, desde la segunda conflagración mundial hasta fines de los se tenta.

Después de la crispación crediticia asociada a la recesión 1980-82, la deuda privada no financiera, en la recuperación actual (noviembre de 1982-julio de 1989), ha crecido en más de 100%, en 80 meses 45/, mientras que para la deuda pública se estima un crecimiento en el intervalo 1982-1989 de 146% (Vid. anexo cuadro 28).

Una vez más, pues, durante la fase depresiva y la antelación del nuevo ascenso, el gasto público elevado se vuelve indispensable.

Además de los estímulos mencionados, y también asociadas a la política impositiva, las "regulaciones para la depreciación acelerada del capital, conocidas como el Accelerated Cost Recovery System (ACRS), fueron modificadas (1981) con el fin de permitir la cancelación de equipos industriales en cinco años, a diferencia de una duración promedio de 8.6 años antes de la aplicación del

ACRS. La duración del activo de plantas industriales se redujo de 23.8 a 15 años".

"El impacto neto de estas modificaciones ha sido un aumento significativo en la tasa de ganancias a la inversión en bienes sujetos a depreciación". 46/

Estas transformaciones han incidido en beneficios mayores para las industrias más intensivas en capital y propiciado su conversión tecnológica.

Sin embargo, "la utilización privilegiada de la desgravación no es neutra. Favorece a las empresas que obtienen más ganancias, con más innovaciones y que funcionan más a corto plazo. Para poder beneficiarse de las deducciones fiscales sobre las ganancias, es necesario haberlas ya obtenido; lo mismo ocurre con las ayudas vinculadas a las inversiones y a las operaciones en el extranjero". 47/

Además, "si se exceptúa el presupuesto militar, la ayuda directa a las actividades industriales alcanza globalmente 100 mil millones de dólares al año. Las acciones emprendidas son globales y se aplican, en principio, a todo el mundo (Economic Recovery Act de 1981 en particular). La ayuda a la inversión se aplica sin restricciones a todos aquellos que invierten; la de exportación sin restricciones a todos aquellos que exportan. Se trata de una política no circunscrita (non targeted), que no autoriza oficialmente al poder público a designar las empresas o los sectores a privilegiar y los que han sido condenados (to pick up the winners and the losers). El Estado no puede tomar decisiones en lugar de las empresas, en consecuencia este sistema es muy selectivo (...); equivale a ayudar a los más fuertes a costa de los demás en la mayor parte de los dominios". 48/

Entre otras medidas, que de modos inmediatos o mediatos han fa-

vorecido las ganancias y las inversiones de los capitales nacionales y extranjeros vinculados a la economía estadounidense, cabe mencionar: las laborales, las de comercio exterior y precios internacionales (que ya se han visto) y las monetarias y financieras (que se verán más ampliamente en los apartados subsecuentes).

La política laboral ha ido encaminada "explícitamente a propiciar el desarrollo de un esquema más flexible y competitivo en el mercado de trabajo" ^{49/}, impidiendo la sindicalización en nuevos sectores y regiones, debilitando a las organizaciones sindicales existentes y comprometiéndolas en las reestructuraciones de la industria, el empleo y las condiciones de trabajo, cediendo buenas porciones de sus antiguos privilegios. ^{50/}

Respecto a las monetarias y financieras, cabe adelantar que en el influjo de capitales hacia Estados Unidos jugaron un papel primordial las tasas reales de interés sumamente altas y la sobreapreciación del dólar, que naturalmente fueron factores manipulados por el gobierno para estimular a su economía.

El aflujo de capitales permitió combinar abundante financiamiento, para los sectores público y privado estadounidenses, con políticas monetarias y de crédito bancario restrictivas (pero dosificadas discrecionalmente, según las necesidades coyunturales) y una inflación reducida.

"Con la ventaja que proporciona el paso de los años, es posible percibir ahora con mayor nitidez que al inicio de la década de los años ochenta que los países centrales adoptaron una estrategia económica con múltiples elementos comunes. En dicha estrategia figuraban como ingredientes centrales una política monetaria y fiscal persistentemente cautelosa, con el fin de reducir la inflación y estabilizarla, después, a una tasa baja, controlar el déficit fiscal y el gasto público y mejorar la rentabilidad de las empresas para impulsar la inversión. En este amplio sentido, los

países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) han compartido durante los últimos cinco años (1982-1986) un enfoque de política económica de mediano plazo, que varía inevitablemente entre naciones y a lo largo del tiempo." 51/.

Pero en esta sección nuestro interés ha sido destacar las peculiaridades observadas en el caso de la economía estadounidense, en la cual (junto con la japonesa), por su posición privilegiada, las medidas para contrarrestar a la fase depresiva han logrado la mejor combinación y efectividad.

En resumen, la intervención gubernamental al incrementar la demanda efectiva y recrear a través de numerosas medidas, inmediatas y mediatas, mejores condiciones para los negocios, ha aumentado las ganancias y las inversiones de las empresas, y al engrandecer la deuda pública y ampliar y fortalecer el sistema crediticio, en las condiciones de altas tasas reales de interés vigentes desde 1980, ha proporcionado crecientes y gigantescas ganancias a los grupos financieros (que no son sino la fusión de las leviatanescas corporaciones productivas y bancarias), fortaleciendo, así, la acumulación global de capitales y la mutación tecnológica e, indirectamente, propiciando el auge impresionante de las bolsas de valores, la centralización y concentración de capitales y la transnacionalización mundial.

9.7.7 LA PLEAMAR OLIGOPOLICA.

"Insiste en su marea"

O. Paz.

La deflación que escolta a la fase depresiva tuvo una marcada declinación en los bienes de capital, cuyos precios evolucionaron "a un ritmo casi 50% menor al de la tasa general de inflación" 52/, en el valor de la tierra 53/ (datos para Estados Unidos), y en todas las mercancías comercializadas en el mercado mundial (como se vió en el apartado 9.7.5), que beneficiaron sobre todo la capitalización del más grande importador: Estados Unidos

Lo anterior, ensamblado con todos los elementos descritos más arriba, más la política gubernamental de relajar las disposiciones antitrust, interpretándolas en "forma amistosa" para facilitar las fusiones y diversificaciones y los proyectos conjuntos entre grandes empresas, aun cuando no ha habido grandes cambios desde el punto de vista formal de las restricciones legales ^{54/}, se han mezclado para desatar una gigantesca ola de oligopolización, tanto en la economía estadounidense cuanto en la internacional.

Primero, bajo el impacto de la segunda recesión generalizada (1980-82) y el alza de las tasas de interés, en Estados Unidos "el número de quiebras de empresas pasa de 29,500 en 1979 a 65,710 en 1981, sufriendo un incremento porcentual de 55.39% en 1980, y de 43.34% en 1981. Esta tendencia parece acentuarse en 1982, ya que durante las primeras 14 semanas del año, el número de quiebras empresariales se incrementó en Estados Unidos 55% frente a igual período en 1981."

"En el proceso de fusiones y de concentración la búsqueda de condiciones para asegurar la reproducción de los capitales individuales, se junta a las expectativas de adquisición de importantes activos subvaluados, y de control de franjas productivas claves en ciertas ramas para una relocalización 'de punta' del capital industrial. Este comportamiento coincide con una situación de corto plazo en la que el movimiento de la tasa de interés sensible al alza, y la monetización acelerada de la economía estadounidense, a través de la astringencia y la dolarización de las bases monetarias internacionales, determinan un papel preponderante a los tenedores de capital circulante".

"La astringencia permite la regulación de la base monetaria por reducciones de la masa en circulación de moneda, por retiros directos de circulante efectuados por la Reserva Federal, o mediante modificaciones en las coberturas de los depósitos y otros servicios bancarios. A su vez, la dolarización es consecuencia de la necesi-

sidad de las monedas fuertes, a nivel internacional, de mantener un tipo de cambio semiestable que permita una referencia a la moneda internacional hegemónica sin un desfase que desvirtúe las relaciones de intercambio. Esto produce, en la coyuntura, la necesidad de un acuerdo de los bancos centrales para sostener las monedas que oscilan, en una gran magnitud, frente a la presión del flujo de dólares hacia Estados Unidos; como por ejemplo, el franco francés, el franco belga y el dólar canadiense durante los últimos meses (febrero-mayo de 1982)."

"Los grupos bancarios comerciales pasan a controlar directa e indirectamente el movimiento de capitales de corto y mediano plazo, llevando las expectativas de los inversores a jugar o bien sobre rentabilidades a corto plazo (lo que equivale a la aceptación de ventas de valores de carácter meramente especulativos), o sobre la obtención de financiamientos 'blandos' que generalmente condicionan las operaciones de concentración en el futuro inmediato".
55/

Burkún apuntaba que el número de operaciones de fusión decreció anualmente en Estados Unidos durante la década de los setenta, en 1969 fue de 6,000 y en 1980 de sólo 2,000, pero a cambio "se produce un efecto específico de pasaje de fusiones de rango inferior, a fusiones de masas de capitales de las grandes empresas en los sectores y ramas que pueden tener un carácter de puntales para la recuperación del capital invertido."

"Los activos que se han fusionado en los últimos 6 años (1975-1980) han tenido un crecimiento, en un monto anual, nunca antes alcanzado. El número de operaciones de adquisición de montos superiores a los 100 millones de dólares ha sido de 14 en 1975, pasando a ser en 1980 de 94." 56/

Y este fue nada más el principio. A lo largo de los ochenta, principalmente en la modalidad de las "adquisiciones forzadas", ha venido sucediendo un maremoto de fusiones.

La empresa Salomon Brothers, Inc., en diciembre de 1988, estimó entre 175 y 200 mil millones de dólares los préstamos para "adquisiciones forzadas" y señaló que en la cartera de los bancos con más de 7,500 millones de activos, este tipo de créditos ocupaba 10%. Alan Greespan, presidente del consejo de la Reserva Federal, informó al Comité Bancario del Senado, marzo de 1989, que los cálculos señalaban que en el período 1984-89 hubo más de 1,500 adquisiciones forzadas con valores superiores a 1,000 millones de dólares, lo que representaba aproximadamente 20% de todas las reestructuraciones corporativas. 57/

La adquisición forzada más espectacular fue la efectuada a finales de 1988 por Kohlberg Kravis Roberts, firma inversionista especializada en grandes adquisiciones, de la empresa alimentaria y tabacalera RJR Nabisco (quincuagésima empresa mundial en 1988), por una suma de 25,000 millones de dólares. 58/

La segunda gran adquisición fue la de la compañía Gulf Oil por Chevron (vigésima novena en 1988), ambas petroleras, por una monta de 13,300 millones de dólares, en 1984. 59/

La tercera en dimensión fue la compra de Kraft por Philip Morris (vigésima sexta empresa mundial en 1988) por casi 13,000 millones de dólares, en diciembre de 1988. 60/

En julio de 1989 estaba en cierne la adquisición de Time por Warner Communications Inc., que de efectuarse involucraría un monto de 14,000 millones de dólares. 61/

Guardando la proporción y sin reunir las condiciones óptimas prevalentes en la nación principal (con la salvedad de Japón), el proceso de creciente oligopolización ha ocurrido en todo el sistema.

En el Reino Unido, por ejemplo, las fusiones sumaron 6,100 millones de libras en el primer trimestre de 1988 y 3,600 en el co-

rrespondiente a 1989. ^{62/} En julio de este año se anunció en Londres una oferta pública de adquisición (OPA) sobre B.A.T., compañía Tabacalera (sexagésima quinta empresa mundial en 1988), por una suma de 21,000 millones de dólares. Los oferentes son GEC, gigante británico de la electrónica, Fiat y el invasor corporativo británico Goldsmith, asociado a su vez con el banquero francés Rothschild y un magnate australiano; inodadas también están Paribas (francesa) y Pargesa (suiza). ^{63/} Una operación que revela rotundamente las tendencias oligopólicas transnacionales, y la necesidad de asociación europea para no retrasarse más respecto a Estados Unidos y Japón.

El ritmo económico global aletargado, la recrudescida competencia internacional, la aún baja tasa de ganancia y la enorme liquidez financiera han propiciado el aceleramiento de la concentración y la centralización de capitales en nivel sistémico.

Las empresas, por medio de la mayor posesión de activos, de la diversificación de actividades y de una posición más privilegiada en el mercado mundial logran incrementar la masa de ganancias, com pensando, así, los efectos adversos de la fase depresiva.

Para dar una idea de este proceso, menciónese que las primeras 200 empresas del orbe tenían, en 1960, 17% del producto mundial capitalista, en 1985 figuraban con 28% y en 1986 con 29.4%, en el último año sus ventas ascendían a 3,414 billones de dólares. El número de empresas por país era como sigue: Estados Unidos, 90; Japón, 37; Alemania 19; Gran Bretaña 16 y Francia 10. ^{64/}

Aproximando más el foco se ve que en 1988 las 100 primeras corporaciones industriales del mundo tuvieron ventas totales por 2,308,811 millones de dólares y ganancias por 107,800. Masas in-
gentes que hacen pensar que la masa de ganancias desplaza a la tasa a un segundo plano. Sin embargo, resulta sugerente advertir

que la empresa con más masa y tasa de ganancias es la IBM, que goza de las rentas monopolísticas de estar en la punta tecnológica.

Se observa que las empresas que más progresos realizan son las ubicadas en las manufacturas electrónicas: IBM, General Electric, Hitachi, Siemens, Matsushita Electric, Samsung, Toshiba, NEC y Daewoo.

Las automotrices también han tenido un desempeño excelente, destacan General Motors y Ford (1o. y 2o. lugares), Toyota Motors (séptimo), Chrysler (décimo tercero), Fiat, Nissan, Peugeot y Honda.

Por otra parte, las petroleras han decaído, con excepción de Exxon que conserva el tercer lugar.

Se infiere "que la economía global está destinada a ser más influida por la información (manufacturas electrónicas) que por los recursos naturales, los nuevos nombres entre las principales compañías proveen un fuerte soporte para lo afirmado". ^{65/}

Añádase que los resultados, para las 500 corporaciones industriales más grandes del mundo (excluyendo las de Estados Unidos) en 1988, fueron más que buenos. Sus ventas crecieron en casi 400,000 millones de dólares, 16% más que en 1987; y sus ganancias se acrecieron en casi ¡50%! respecto a 1987, llegando a 116,474 millones de dólares. ^{66/}

Agréguese, por último, que las empresas conjuntas entre grandes corporaciones se han intensificado sin importar nacionalidades, acelerando el proceso de internacionalización de las economías.

Por otro lado, la concentración de los recursos financieros ha sido vertiginosa y fantástica, los 50 bancos más grandes del mundo poseen activos (1988) que suman 8,186,510 millones de dólares, ^{67/} que es tanto como el producto combinado de Estados Unidos, Japón y Canadá (Vid. anexo cuadro 29).

Para dimensionar estas cifras colosales, sépase que las 500 corporaciones industriales gigantes del orbe (excluyendo las de Estados Unidos) poseen activos de una monta de 3,069,857 millones de dólares, 68/ es decir, apenas 37.5% de los haberes de los bancos.

La más grande corporación industrial, la Royal Dutch Shell cuenta 85,681 millones de dólares de activos, similar al del banco que ocupa el cuadragésimo séptimo lugar y nada más 22.7% de los haberes del primer banco mundial, que suman 379,323 millones de dólares, tanto como el producto interno bruto del Brasil, la octava economía capitalista. 69/

El predominio nipón es absoluto: 23 bancos y 60% de los activos, además, 10 de los 11 primeros bancos le pertenecen. Los bancos de Europa occidental son 20 y los estadounidenses 4. La institución de mayores ganancias es el Citicorp (1,900 millones de dólares), no obstante que ocupa el décimo segundo lugar en la lista. 70/

El formidable poderío del Japón se explica en buena parte por sus permanentes y grandorosos superávits en cuenta corriente, que ha tenido a partir de 1983 y que han oscilado, generalmente, entre 70 y 90 mil millones de dólares anuales. 71/

En correspondencia, el mercado accionario tuvo también acreencias raudas y ha llegado a alturas portentosas. En Japón tiene cifras de negocios por 3,783,900 millones de dólares, le sigue Estados Unidos con 2,709,000 millones y Gran Bretaña con 771,300 millones. Sirva de comparación que en México asciende a 28,400 millones. 72/

Como se ve, en un lapso muy breve, el poderío financiero se ha vuelto avasallante Golem de la economía mundial.

Se comprueba el ritmo más célere de la oligopolización típica de las fases descendentes y se corrobora la enorme disponibilidad de capitales libres, para ser invertidos en los renovados procesos productivos, en posesión de los grupos serviciales e industriales que comandarán la fase subsecuente de ascenso.

De manera subsidiaria se ratifica también que las grandes corporaciones acaparan cada vez más el producto mundial y la masa de ganancias (que relega a un segundo plano a la tasa) y, por consiguiente, que sus ritmos de crecimiento son muy superiores a los de las naciones y el resto de los sectores productivos.

9.7.8 RUTAS DE LAS TASAS DE INTERES.

"Pero, amigos, el poder del rey parece más que humano, tanto que no veo a donde no alcance su brazo."

Herodoto.

Estos serán los últimos rumbos que exploraremos.

En la fase de expansión la tasa de interés real se movió en un rango de 2 a 3%; particularmente en el período 1965-1973 promedió 2.3%, en el conjunto de los países centrales.

Como ya mencionamos en la sección 9.3, en la primera parte de la fase descendente que hemos nominado subfase I, los países centrales, con excepción de Alemania, instrumentaron políticas de tasas de interés reales muy bajas o negativas para defender el nivel de ganancias de sus empresas productivas, hacerlas más competentes en el exterior, fomentar la inversión y disminuir el peso de las deudas nacionales (pública y privada). Las tasas reales de interés promediaron 1.3% de 1973 a 1980 (Vid. supra cuadro 26).

Esta política se fincó en la enorme liquidez del sistema financiero internacional, proveída por la gran emisión de dólares del gobierno estadounidense y, en menor medida, en el reciclaje de los petrodólares.

El crecimiento inflacionario de la recuperación 1976-79, descansó en la vigencia del patrón dólar y en la extendida red crediticia que lo apuntalaba. Sin embargo, la sobreemisión de dólares, su sobregiro crediticio y la magra rentabilidad productiva y financiera, estuvieron acelerando la inflación, que empezó a desbordarse en 1979, y acentuando la devaluación del dólar, con lo que el sistema crediticio, en él fundado, se erosionaba rápidamente y amenazaba con su quiebra.

La estampida hacia el oro, ante lo deleznable de la divisa y sus rendimientos, había comenzado. La fiebre por el metal multiplicó su precio por un factor mayor que 4, entre su promedio de 1978 (193.29 dls. por onza Troy) y febrero de 1980 (en que alcanzó su precio récord de 850 dólares): síntoma pánico típico que precede a las recesiones y depresiones. Y este suceso no fue la salvedad.

El poder de la fase descendente se mostraba en plenitud, pues dado que el crecimiento inflacionario no se había acompañado de la correlativa formación de capital, precisamente por la sobreinversión que se arrastraba desde el pasado, las inyecciones monetarias dejaron de crear crecimiento, volvieron más precario el sistema crediticio dólar y sólo produjeron inflación e ineluctablemente otra recesión.

Los estadounidenses estaban, por tanto, obligados a reconstituir el patrón y el sistema crediticio dólar o a verlo sucumbir, y con él tanto a su economía cuanto a la mundial, que entrarían en la tempestuosa e impredeciblemente larga noche de la depresión.

Para fortalecer al dólar y reconstituir su sistema crediticio mundial, los estadounidenses empezaron a elevar las tasas de interés reales, primero de manera pausada (1978-1979) y, después, aceleradamente (1980-1982), así los tenedores de dólares se iniciaron en una época de jugosísimas ganancias, aumentó la demanda y, con ella, la reapreciación de la divisa internacional, y, a partir de 1980, el desdén gradual del oro y la preferencia por los "greenbacks". (Vid. supra cuadro 23 y cuadro anexo 16).

La tenencia de dólares se volvió tan atractiva no sólo por sus rendimientos altos en tasas de interés, sino también porque su apreciación ascendente garantizaba la dilatación prodigiosa de su poder adquisitivo respecto a todas las monedas y a todos los bienes, y, además, porque su posesión permitía, dada la frenética danza intermonetaria que propició su asunción vertiginosa, hacerse de fortunas fantásticas especulando contra todos los signos monetarios, lo cual, a su vez, robusteció su poderío y la esplendorosa sobreapreciación de 1983-85 (Vid. gráfica L y cuadro anexo 17).

Las fuerzas subterráneas de la fase descendente y las restringentes políticas monetaria y financiera estadounidenses, llevaron a la prolongada recesión mundial de 1980-1982, a la deflación aguda y generalizada del mercado orbístico a partir de 1981 y, desde 1982, a la lengua depresión con hiperinflación en la periferia. El frenazo económico y la política del dólar obligaron a los otros países industrializados a instrumentar también más acerbamente políticas monetaristas restrictivas, para tratar de contener la especulación contra sus monedas y el descomunal e incontenible flujo de sus capitales hacia Estados Unidos. La resultante fue la profundización y generalización del receso en 1982.

La morigeración de los agregados monetarios y la asunción a sus marcas de la posguerra de las tasas de interés nominales y

reales, nimbaron el intervalo de fines de 1979 a finales de 1982.

Después "el énfasis de la Reserva Federal en controlar la inflación restringiendo el crecimiento de los agregados monetarios se modificó en agosto de 1982. Durante los 12 meses posteriores, la oferta monetaria creció significativamente, a un ritmo de 13%, para aliviar la situación interna que experimentaba Estados Unidos, a la par de contribuir a apuntalar al sistema financiero internacional amenazado por la crisis de divisas de México. La combinación de política fiscal y monetaria resultante tomada conjuntamente fue suficiente para impulsar una vigorosa recuperación económica después de la profunda recesión en 1982". ^{73/} También las tasas nominales y reales empezaron a descender.

A continuación, de julio de 1983 al tercer trimestre de 1984, "se restringe nuevamente la expansión de la oferta monetaria por temor a reactivar la inflación en un momento de vitalidad en el crecimiento económico", ^{74/} y otra vez se elevan las tasas de interés.

En seguida, desde fines de 1984 hasta el primer trimestre de 1987, la política monetaria se flexibiliza extraordinariamente, la tasa de crecimiento de M1 llega a la marca de 16.6% y M2 sube a 9.3% durante 1986 ^{75/}; las tasas de interés nominales (tasa prima: 7.5%) y reales (4.9%) llegan al nivel más bajo del período que corre desde 1981. Así se logra prolongar la expansión económica y acelerar la depreciación del dólar, iniciada en marzo de 1985 (Vid. cuadro 23, anexo cuadro 17 y gráfica L).

Subsecuentemente, a partir del segundo trimestre de 1987 y hasta octubre del mismo año, se reelevan las tasas de interés y, aun hasta enero de 1988, el ritmo de crecimiento de la oferta monetaria (M1) cae en picada. ^{76/}

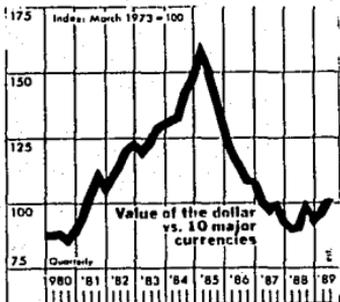
A raíz del crack bursátil del 19 de octubre de 1987, las tasas

de interés descienden lentamente hasta mayo de 1988, pero sin rebasar el piso nominal de 8.5%; por su parte, la oferta monetaria comienza una expansión titubeante, entre febrero y abril de 1988, que se vuelve clara desde mayo del mismo. A partir de este momento la Reserva Federal combina crecimiento de los agregados monetarios y elevación de las tasas de interés; en diciembre la tasa prima se coloca en 10.5%, 6.1 puntos por encima del índice de precios al consumidor de 1988 (4.4%). ^{77/}

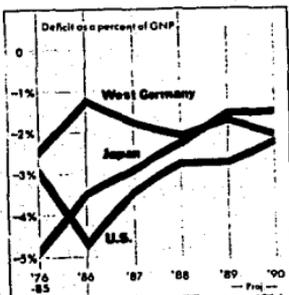
Posteriormente, en el primer semestre de 1989 (ante una inflación que está en 5% y con tendencia a incrementarse hasta 5.5%), la Reserva Federal alzó la tasa prima, llevándola en el segundo trimestre hasta 11.5%; simultáneamente ha hecho crecer lentamente los agregados monetarios. ^{78/} Es decir, otra vez, una política marcadamente restrictiva.

Por el lado de las tasas de interés a largo término, el indicador son los rendimientos de los bonos gubernamentales a largo plazo. En el cuadro 44 y en las gráficas LL se observa que su trayectoria es muy semejante a la de la tasa prima y responde a las mismas razones que se han expuesto sobre esta última; empero, en el período más reciente (1979-89), su nivel en relación a la tasa prima ha sido como a continuación se enuncia: de 1979 a 1982, su límite está por abajo; después, de 1983 a fines de 1985, se mueve por encima, cuando la velocidad del crecimiento del déficit y la deuda es más rápida; a finales de 1985 se acentúa su descenso y en 1986 y principios de 87 llega a su límite inferior y marcha, prácticamente, al paso de la tasa prima, en el lapso preciso en que el déficit fiscal es más gigantesco (Vid. gráfica M); subsecuentemente, a partir del segundo semestre de 1987 asciendo un poco más rápido que la otra tasa, hasta las inmediaciones de 10% en octubre; sucedido el crack, baja y se estabiliza en los contornos de un tipo de 8.5% hasta junio de 1989; en este intervalo se encuentran en un borde semejante al de la tasa prima hasta el primer semestre de 1988, ulteriormente la diferencia

GRAFICA L



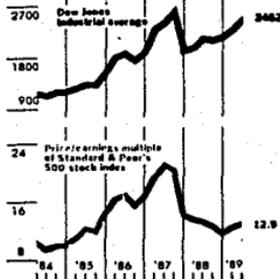
GRAFICA M



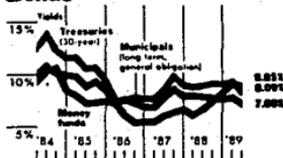
GRAFICA LL

STATE OF THE MARKETS

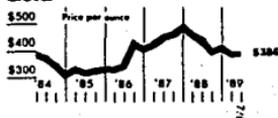
Stocks



Bonds



Gold



FUENTES: L: Brownstein, Vivian: "The dollar bubble will float back down to earth", Fortune, June 19, 1989, p. 13; LL: Fortune, July 31, 1989, p. 24; M: ibidem: 83.

se hará marcada, pues la tasa prima, como se ha visto, continuaría subiendo.

La política de tasas de interés sumamente altas, la sobreapreciación del dólar, que se volvió majestuosa, específicamente entre 1983 y 1985 (Vid. gráfica L), la reelevación de la tasa y la masa de ganancias y la continua expansión económica y, por otra parte, la debilidad de la mayor parte sistema, propiciaron la avlanza de inversiones extranjeras hacia Estados Unidos.

Así el gobierno estadounidense contó con recursos de sobra para financiar el déficit fiscal en que fincó la expansión, y el sector privado dispuso de enormes recursos crediticios para financiar la inversión y el consumo de modo no inflacionario, modernizar el aparato productivo y lanzarse de lleno al desarrollo de los sectores industriales y serviciales que comandan la revolución tecnológica.

Al mismo tiempo, la magnificente sobrevaluación, la deflación de los precios mundiales, términos de intercambio insólitamente ventajosos y la holgada financiación externa le facilitaron comprar con papel moneda cientos de miles de millones de dólares de bienes reales, que complementaron de manera cada vez más amplia (sobre todo entre 1984 y 1986) el consumo interno, productivo e improductivo, en todos los bienes de tecnología difundida que resultaba más rentable importar que fomentar su producción al interior. Así, el déficit comercial ingente se constituyó en el otro pivote de la economía estadounidense y en benefactor de las economías más vinculadas: Canadá, Japón y los dragoncitos. Naturalmente, sus beneficios alcanzaron también a otros socios exportadores de manufacturas.

Aun cuando el dólar empezó a depreciarse aceleradamente a partir del segundo trimestre de 1985, la política estadounidense de conservar altas tasas reales de interés, la continua expansión de su producto, los exorbitantes capitales mundiales comprometidos con su economía y la inexistencia (o muy limitada presencia)

de mejores destinos, han preservado la fortaleza del patrón dólar y el sistema crediticio en él fincado.

Este proceso se ha reforzado por el itinerario de los valores en el mercado accionario, que se levantaron aproximadamente 110%, entre noviembre de 1982 y julio de 1989, ^{79/} y cuyos rendimientos superaron 16% en 1986, rondaron 22% en 1987 y, aun después del crack, han fluctuado en una banda de 13 a 14%, desde las postrimerías de 1987 hasta julio de 1989. La inversión extranjera, atraída por estos formidables rendimientos, retroalimentó virtuosamente el mercado de capitales estadounidense (Vid. gráficas LL y anexo cuadro 11, ítems 31-35).

Prueba de lo susodicho y de la flexibilidad de la Reserva Federal para controlar sus variables, es que después de la caída del lunes negro, más estrepitosa que la de octubre de 1929, la baja en las tasas de interés y las enormes sumas inyectadas al sistema condujeron a que el año 1988 fuese bonancible. ^{80/} El PNB estadounidense creció a 3.8%, el japonés a 5.7% y el de Europa occidental a 3%; en conjunto las economías industriales crecieron 4%, comparado con 3.3% en 1987. Los resultados fueron los mejores después de 1984, ^{81/} en lo que va de la década.

También fundamenta lo afirmado el hecho de que no ha habido nueva fiebre de oro, incluso en las semanas inmediatas al crack su precio no superó el promedio de 1981, y en enero de 1988 ya había iniciado su tendencia descendente, su nivel en los primeros siete meses de 1989 ha sido muy similar al promedio de 1986 (Vid. gráficas LL y anexo cuadro 16).

La última señal, igualmente contundente, es el incontenible desbordamiento de la inversión extranjera hacia Estados Unidos: de 500,830 millones de dólares en 1980 subió hasta 1,540,000 en 1987, ^{82/} que es tanto como el PNB combinado de Alemania y España, tercera y décima economías del sistema capitalista. ^{83/}

La asunción meteórica de la inversión externa corrobora que sus ganancias se reinvierten en la economía estadounidense y que el saldo deudor de ésta (-368,000 millones de dólares) es la medida de la traslación masiva de capitales del resto del sistema.

Estados Unidos es, pues, más que nunca, la sede del capital transnacional, la nación de la burguesía internacional, y ello ha contribuido a que la presente etapa de expansión, que dura ya 80 meses (noviembre de 1982-julio 1989), sea la segunda más prolongada en un siglo y la primera en tiempos de paz (pero con un gas to militar enorme) que haya cursado la economía estadounidense, aunque a un ritmo menor al promedio de las dilataciones de la fa se ascendente de aliento largo. 84/

9.7.8.1 LAS TASAS DE INTERES Y SUS PERCUSIONES SOBRE LA PERIFERIA.

"Más valen en cualquier tierra
 (¡mirad si es harto sagaz!)
 sus escudos en la paz
 que rodela en la guerra.
 Pues al natural destierra
 y hace propio al forastero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Quevedo.

Las tasas reales de interés negativas o ligeramente positivas, prevalecieron hasta 1979, siguiendo el patrón cíclico de la fase de descenso; empero, a partir de 1980, dado que son el instrumento más manipulable, sobre todo para quien posee la moneda hegemónica, han marchado en congruencia (aunque en niveles exageradamente altos, pero perfectamente coherentes con la política económica de Estados Unidos) con la expansión de este país y sus socios más íntimos.

Sin embargo, vistas desde la economía mundial en descenso, su manipulación anticíclica ha resultado fatídica y ominosa, especial

mente para los países periféricos más endeudados.

El encumbramiento permanente de las tasas de interés y la depreciación sin precedentes de las exportaciones de los países periféricos (Vid. sección 9.7.5), se han combinado nefastamente en contra de estas provincias.

Si se utiliza la metodología de la CEPAL para calcular la tasa de interés real pagada por los deudores periféricos, los resultados son escalofriantes. El método consiste en deflactar la tasa prima estadounidense o la tasa Libor (eurodólar a 6 meses), por el índice de precios de las exportaciones periféricas. 85/

Ilustremos: en 1987 el índice de precios del petróleo exportado por las naciones periféricas se situó en .574 y la tasa prima en 8.75%, en consecuencia la tasa de interés real pagada por los deudores que exportan este producto fue 15.24%, compárese con la tasa real en Estados Unidos: 5.75% (Vid. cuadros 23 y 41).

Es evidente que tasas de tal magnitud paralizan cualesquiera economías.

La combinación anterior aunada a la debilidad general del sistema económico, a la revolución tecnológica, al neoproteccionismo y a la incapacidad de la mayor porción de la periferia para incursionar en las corrientes manufactureras dinámicas del comercio mundial, han dado por resultado, además, que las exportaciones latinoamericanas, por ejemplo, hayan fluctuado hacia la baja desde 1981 hasta 1987 y que sólo en 1988 hayan superado el nivel de 1981. 86/ con lo cual el servicio de la deuda ha resultado todavía más pernicioso.

Apúntese que desde 1982 los préstamos netos hacia la periferia han sufrido una gran astringencia, mientras que ésta ha pagado sumas crecientes por concepto de intereses y amortizaciones, convir

tiéndose en transferente neta de recursos hacia los países centrales acreedores.

Señálese, asimismo, que frente a la debilidad de sus economías, la inversión extranjera se ha retraído y los capitalistas locales han exportado sus riquezas, hacia Estados Unidos principalmente. También en este concepto, pues, se han vuelto transferentes netos de recursos.

En el anexo cuadro 24, se contemplan los principales indicadores de la carga de la deuda, harto elocuentes por sí mismos, mas considérese que con el alza de las tasas de interés en 1988 y 1989 el fenómeno se ha agravado.

Es de primordial importancia aclarar que lo que en ésta y otras fuentes llaman servicio de la deuda, sólo comprende el pago de intereses, ocultando la verdadera dimensión del problema. En términos estrictos el servicio de la deuda engloba tanto intereses cuanto amortizaciones; para dar cuenta de su proporción real véase el caso de México en el anexo cuadro 30.

En éste sí podemos asombrarnos del tamaño del saqueo. Apreciese que en el periodo 1979-1985, el país pagó por concepto de servicio de la deuda más de 100,000 millones de dólares y, no obstante, su deuda se incrementó en casi 57,000 millones y su deuda acumulada subió a 98,034 millones de dólares. Sólo se necesita sentido común para valorar las extraordinarias ganancias que la deuda mexicana ha brindado a los financieros internacionales.

Se infiere que acontecimientos semejantes han apabullado al resto de las naciones periféricas, y deja de sorprender que, aunque no hayan dejado de transferir capitales netos al exterior, su deuda externa alcance en 1989 las siderales cifras de un billón trecientos mil millones de dólares.

Se corrobora que la periferia ha jugado un papel importante en la concentración y centralización de capitales a escala mundial y que sobre ella se han descargado los efectos más negativos de la larga fase descendente (Vid. anexo cuadro 18).

La depresión de largo plazo dura ya una década y no se columbra su fin, pues todas las variables, externas e internas, son adversas para la mayor porción periférica.

Para muestra de la hondura depresiva en América Latina, la región más endeudada, basta la muestra de dos botones que se ofrecen en el cuadro 45. Las mutilaciones en el producto per cápita y en la inversión son atroces y llevará lustros reconstruir sus niveles de hace 10 años.

A la entrada del laberinto de la deuda podría burilarse, como en el umbral del infierno:

"Por mí se va a la ciudad doliente,
por mí al abismo del torrente fiero,
por mí a vivir con la perdida gente."

(Dante Alighieri)

Es evidente que la brutal desvalorización de los capitales, la fuerza de trabajo y la producción, que acompaña a las crisis y a la fase depresiva de largo plazo del sistema, se ha concentrado en la periferia, especialmente en las provincias más endeudadas, y esto, en la dialéctica sistémica, ha diluido sus efectos en los países centrales, señaladamente en el núcleo y sus íntimos. Despejemos que lo anterior no excluye que incluso en el núcleo haya fracciones productivas y poblacionales que sufren los impactos perversos, ni tampoco que en la periferia medren castas intocables y opulentas.

CUADRO 44: ESTADOS UNIDOS: TASAS DE INTERES DE
LOS BONOS A LARGO PLAZO, 1971-1986.

Años	%	Años	%
1971	5.74	1979	9.33
1972	5.63	1980	11.39
1973	6.30	1981	13.72
1974	6.99	1982	12.92
1975	6.98	1983	11.34
1976	7.87	1984	12.48
1977	7.67	1986	
1978	8.49	Agosto	7.28
		Septiembre	7.56
		Octubre	7.61
		Noviembre	7.42

Notas: Se trata de bonos a 20 años y las cifras son promedio del período.

FUENTE: Banco de México: "Boletín de Economía Internacional", vol. XIII, núm. 1, México, enero-marzo, 1987, cuadro 13, p. 69.

CUADRO 45: AMERICA LATINA: INDICADORES DE LA DEPRESION

	PIB per cápita 1989 como % de 1980	Inversión de Capital 1989 como % de 1980
Argentina	42.9	26.5
Brasil	117.7	103.4
Chile	71.9	88.3
México	83.5	73.4
Perú	88.2	78.2
Venezuela	71.9	64.4

FUENTE: Fortune: "Latin America", Fortune, July 31, 1989, p. 89.

Por contrapartida, cabe reiterar que la subfase II del descenso cíclico de larga duración, se ha caracterizado por la focalización del crecimiento (aunque más aletargado que en el pasado ascendente) en un puñado de naciones, por el casi estancamiento en la mayoría de los países industriales y por el nefando genocidio y el luengo economicidio en las provincias periféricas, con algunas excepciones.

El ciclo se ha revertido y nos entierra.

Nuestro sol se vuelve escombros en los terremotos económicos.

El Tezcatlipoca Negro, el jaguar devorador de soles y hombres, habita al Norte, el que no cesa de despeñarnos en los hoyos oscuros del Cosmos, él, Tezcatlipoca, el negro espejo que humea por nuestra sangre.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ La diferenciación en dos subfases se irá justificando a lo largo del texto por el comportamiento dispar en algunos indicadores importantes durante un periodo y otro.
- 2/ Si bien en el cuadro 15 se marca una tasa de utilización de 83%, consideramos más congruentes y fiables los datos publicados en la Revista Fortune del 19 de noviembre de 1988, en la cual se menciona que en 1973, en Estados Unidos, la industria básica trabajaron a 92% de su capacidad y las industrias productoras de bienes finales a 86%; de estas cifras emana la ponderación que hemos enunciado en el texto.
- 3/ Consúltese OECD: "Economic Outlook", no. 39, Paris, may 1986, p. 77.
- 4/ Consúltese fuente del cuadro 34.
- 5/ Véase sección 9.7.4.
- 6/ Véase OECD, op. cit.: 44, y cuadro anexo 23.
- 7/ Vid. locus citatus.
- 8/ Vid. GATT: "International Trade, 1985-1986," Geneva, 1986, pp. 139, 142 y 165.
- 9/ CEPAL: "La crisis económica internacional y la capacidad de respuesta de América Latina", Reunión de Personalidades, Bogotá, 19-V-83, p. 26.
- 10/ Este selecto grupo consta de China, Corea del Sur, Hong Kong, Hungría, India, Israel, Rumania, Singapur, Taiwán y Yugoslavia. Se caracterizan porque en 1980 más de 50% de sus exportaciones eran manufactureras. Esta condición podría incluir a Brasil, empero éste se encuentra catalogado por los organismos internacionales en el grupo de los países muy endeudados. Vid. I.M.F.: "World Economic Outlook (A survey by the Staff of the International Monetary Fund)", Washington, D.C., April 1986, pp. 171-175. En las estadísticas internacionales el concepto "Exportadores de manufacturas" engloba solamente a los países citados al comienzo de esta nota.

Por otra parte, el GATT apunta que los diez líderes exportadores de manufacturas de los países en desarrollo capitalistas, en 1985, son: Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong, Brasil, Singapur, India, Malasia, Tailandia, Argentina y Filipinas. Estos países eran responsables de 83% de las remesas manufactureras del mundo periférico capitalista. Naturalmente excluye a los países de economía centralmente planificada. Vid. GATT, op. cit.: 16.

- 11/ Vid. GATT, op. cit.: 165.
- 12/ El Índice de 1986 se publicó en el Financiero del 8 de julio de 1987 bajo el título "La peor caída en un siglo en el precio internacional de las materias primas", y su fuente fue el F.M.I.
- 13/ Vid. infra cuadro 41. Las cifras corresponden al segundo trimestre de 1987, último dato proporcionado por el F.M.I. en junio de 1988.
- 14/ OCDE: "Economic Outlook" (varios números), Apud. CEPAL, Op. cit.: 19.
- 15/ Anónimo: "La era de la electrónica", Orbis, Barcelona 1986, p. 14.
- 16/ Vid. Markusen, Ann: "Profit cycles, Oligopoly, and Regional Development," The MIT press, Cambridge, Massachusetts and London, England, 1987, pp. 109-110.
- 17/ Eglau, H.O.: "Lucha de gigantes", Planeta, México, 1983, p. 118.
- 18/ Ibidem: 119.
- 19/ Vid. Anónimo, op. cit.: 16-23.
- 20/ Vid. Minsky, Marvin et al: "Robótica. La última frontera de la alta tecnología", Planeta, México, 1987, pp. 11-97.
- 21/ Anónimo, op. cit.: 20.
- 22/ Locus citatus.
- 23/ Locus citatus.
- 24/ Vid. Markusen, op. cit.: 101-117 y Eglau, op. cit.: 111-129.
- 25/ Anónimo, op. cit.: 14.
- 26/ Vid. Markusen, op. cit.: 115.
- 27/ UNCTAD: "La plataforma de Buenos Aires", Documento final de la Quinta Reunión Ministerial del Grupo de los 77, Buenos Aires, 77/MM(V)/13, 10 de abril de 1983, p. 7.
- 28/ Vid. Rodríguez De Alba, Carlos Rodolfo: "Cambios en las exportaciones mexicanas y el contexto internacional, 1980-1986", Centro de Capacitación de Azúcar, S. A., México, 1988, pp. 1-16 y anexo estadístico.

- 29/ Vid. Laumer, Helmut y Wolfgang Ochoi: "Adaptación de estructuras industriales: el ejemplo japonés", Contextos, año 4, no. 70, México, septiembre 1986, pp. 42-52.
- 30/ Rodríguez De Alba, op. cit.: 12-16.
- 31/ Vid. GATT, op. cit.: 65.
- 32/ Vid. ibídem: 66.
- 33/ Vid. ibídem: 179.
- 34/ Vid. ibídem: 23.
- 35/ Vid. locus citatus.
- 36/ Vid. Survey of Current Business, LXVII(6), junio de 1987, pp. 26-28 y 54-55.
- 37/ Vid. GATT, op. cit.: 178-179.
- 38/ Vid. locus citatus.
- 39/ Urfas, Homero: "Los desequilibrios de la 'era Reagan': algo para recordar", (primera parte), Comercio Exterior, vol. 38, núm. 9, México, septiembre de 1988, pp. 845-846.
- 40/ Vid. World Financial Markets, issue 3, July 1, 1988, p. 4.
- 41/ Véase también Survey of Current Business, LXVIII(5), mayo 1988; May, Todd: "No recession this year or next"; Kupfer, Andrew: "Can this expansion break the record?", Fortune, July 17, 1989, pp. 46-50 y 56-57, respectivamente.
- 42/ Urfas, Homero, op. cit.: 843-845.
- 43/ Consúltese Survey of Current Business LXVIII(5), mayo 1988; y May Todd, op. cit.: 47.
- 44/ Vid. Clairmont, Frederic y John Cavanagh: "El poderío estadounidense en medio de la borrasca", Le Monde Diplomatique, enero-febrero de 1988, p. 3 y Survey of Current Business, LXVIII(3), marzo de 1988, cuadro S-14.
- 45/ Vid. Kupfer, Andrew, op. cit.: 57.
- 46/ Sistema Económico Latino Americano: "Política industrial y ajuste estructural en Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 16, México, segundo semestre de 1984, pp. 351-352.

- 47/ Bellon, Bertrand: "El intervencionismo liberal. La política industrial del Estado Federal norteamericano", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 19, México, primer semestre de 1986, p. 182.
- 48/ *Ibidem*: 180.
- 49/ Godínez, Víctor: "¿Hacia una nueva economía? La experiencia norteamericana en la década de los años ochenta", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 19, México, primer semestre de 1986, p. 146.
- 50/ *Vid. ibidem*: 146-151.
- 51/ Dehesa Dávila, Mario: "Industria y comercio bajo la administración Reagan", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 19, México primer semestre de 1986, pp. 190-191.
- 52/ Godínez Víctor, *op. cit.*: 164.
- 53/ *Idem*: 173.
- 54/ *Vid. SELA, op. cit.*: 353-356 y Bitar, Sergio: "El impacto sobre América Latina de la política económica de Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 16, México, segundo semestre de 1984, pp. 64-67.
- 55/ Burkún, Mario: "Fusiones y concentración de capital en Estados Unidos (1981)", Mapa Económico Internacional, núm. 1, CIDE, México, 30 de julio de 1982, p. 84.
- 56/ *Ibidem*: 72.
- 57/ *Vid.* "Riesgosa participación de la banca en compras apalancadas: Estados Unidos", *Excélsior*, 6 de diciembre de 1988, sección financiera, pp. 1 y 5; y para la declaración de Greespan *vid.* "Riesgoso crédito bancario a compras apalancadas", *Excélsior*, 3 de marzo de 1989, sección financiera, pp. 1 y 7.
- 58/ *Vid.* "Auge de créditos corporativos en Inglaterra y Estados Unidos", *Excélsior*, 2 de junio de 1989, sección financiera pp. 1 y 8.
- 59/ *Vid.* "El caso Boesky, efecto de una cadena de excesos financieros", *Excélsior*, 10 de diciembre de 1986, sección financiera, pp. 1 y 5.

- 60/ Vid. "Philip Morris adquirió a Kraft", Excelsior, 6 de diciembre de 1988, sección financiera, pp. 1 y 8. Para los datos del tamaño de las empresas vid. Fortune, July 31, 1989, pp. 36-37.
- 61/ Vid. "Paramount frenará la propuesta de Time para comprar a Warner", Excelsior, 8 de julio de 1989, sección financiera, pp. 1 y 6.
- 62/ Vid. "Auge de créditos corporativos en Inglaterra y Estados Unidos", Excelsior, 2 de junio de 1989, sección financiera, pp. 1 y 8.
- 63/ Vid. "Business this week", The Economist, 22-28 July 1989 y "Londres: Jimmy fait un tabac", L'Express, 28 juillet 1989, p. 13.
- 64/ Vid. Clairmont, op. cit.: 4.
- 65/ Kuhn, Susan y David Morrow: "The new shape of global business", Fortune, July 31, 1989, p. 34. Vid. también "The world's biggest industrial corporations", ibidem: 36-37.
- 66/ Kuhn, Susan y David Morrow: "Powerful profits around the world", Fortune, July 31, 1989, p. 44.
- 67/ Vid. "The world's biggest commercial banks", Fortune, July 31, 1989, p. 40.
- 68/ Vid. "The biggest industrial corporations outside the U.S.", Fortune, July 31, pp. 44-62.
- 69/ Vid. Fortune, July 31, 1989, pp. 45, 40 y 84.
- 70/ Vid. "The world's biggest commercial banks", Fortune, July 31, 1989, p. 40.
- 71/ Vid. "Shifting trade patterns", Fortune, July 31, 1989, p. 90.
- 72/ Vid. Ibidem: 88.
- 73/ Dehesa Dávila, op. cit.: 192.
- 74/ Ibidem: 193.
- 75/ Vid. Banco de México: "Boletín de Economía Internacional", vol. XIII, núm. 1, México, enero-marzo 1987, cuadro 16, p. 72.

- 76/ Vid., para las tasas de interés, Banco de México: "Informe Anual 1987", México, 1988, cuadro 23, p. 228; y, para el comportamiento de M1, BANAMEX: "Retos para la economía de Estados Unidos", Examen de la situación económica de México, vol. LXV, núm. 758, México, enero de 1989, gráfica 18, p. 33.
- 77/ Vid., para comportamiento de M1, locus citatus; para tasa de precios al consumidor, ibidem: 43; y, para tasas de interés, periódico Excélsior, sección financiera, en las ediciones correspondientes a los meses señalados.
- 78/ Vid., para tasas de interés, locus citatus; y para los datos de inflación y agregados monetarios, May Todd, op. cit.: 47 y 50.
- 79/ Vid. Kupfer, Andrew, op. cit.: 57.
- 80/ Vid. "Se fortaleció la planta productiva de Estados Unidos con el crac bursátil", Excélsior, 17 de octubre de 1988, sección financiera, pp. 2 y 9.
- 81/ Vid. "The economies", Fortune, July 31, 1989, p. 82 y "En 1988 se agravó la crisis económica de AL: ONU", Excélsior, 6 de enero de 1989, sección financiera, pp. 2 y 8.
- 82/ Vid. Urias, Homero: "Los desequilibrios de la 'era Reagan': algo para recordar", (segunda y última parte), Comercio Exterior, vol. 38, núm. 10, México, octubre de 1988, p. 926.
- 83/ Vid. "The top 25 countries", Fortune, July 31, 1989, p. 84.
- 84/ Vid. Kupfer, Andrew, op. cit.: 56-57.
- 85/ SELA-CEPAL: "Bases para una respuesta de América Latina a la crisis económica internacional", Quito, 16 de mayo de 1983, p. 22.
- 86/ Vid. "Latin America", Fortune, July 31, 1989, p. 89.

CONCLUSIONES

"Quem pudesse sintonizar tudo isto!"

*

"Em todos os manicónios há doidos malucos
com tantas certezas!"

*

"(.....) e o universo

Reconstruiu-se-me sem ideal nem esperança,
e o Dono da Tabacaria sorriu."

Pessoa-Campos.

1. Los movimientos de los factores examinados validan la tesis y revelan la existencia de los ciclos largos en el sistema capitalista.

Durante el ascenso, la prosperidad fue generalizada y constante, en tanto que en el descenso ha predominado el aletargamiento, y la bonanza se ha focalizado y ha tenido un ritmo notablemente menor en relación a la fase ascendente.

La intensidad de las fluctuaciones ha sido diversa y ha estado en función del lugar que se ocupa en el sistema. La ondulación ha sido más suave en la porción privilegiada y más marcada en la periférica, como consecuencia de que la economía dominante restablece su equilibrio y/o hace uso de los desequilibrios, creando o aumentando los desquiciamientos en la mayoría del sistema.

La expansión prolongada del núcleo y sus íntimos (durante la subfase II o segundo Juglar de la fase declinante), aunque a tasas mucho menores a las del ascenso, el cuasiestancamiento en la mayoría de las naciones industriales y la depresión incesante y brutal en casi toda la periferia, patentizan lo apostillado.

Asimismo se comprueba que el sector primario del sistema (la periferia) sufre la depresión más aguda y persistente, mientras el sector metaindustrial (el centro) es menos afectado. Cabe agregar que los sectores primarios de las naciones centrales son salvaguardados de los impactos más duros de la depresión vía subsidios, y que esto, a su vez, daña aún más a la porción dominada del sistema.

2. En las series cuyo movimiento señala una tendencia secular, como el volumen de la producción industrial, el correspondiente al comercio mundial, el PIB, la inversión, el empleo de la fuerza de trabajo y el consumo, se muestra que las fases cíclicas aceleran o retardan la velocidad del crecimiento.

Empero, en la periferia, no sólo se ha minorado el crecimiento de los elementos susodichos, sino que han mostrado una aguda tendencia descendente, comprobándose, así, con nitidez, el movimiento ondulatorio de largo plazo. Inclusive la ocupación se ha constreñido absolutamente en algunas naciones centrales.

3. Los precios oro de las mercancías y los salarios poseen un claro trayecto ondulatorio que sigue al del ciclo: suben en la dilatación y bajan en el declive.

La deflación más honda la padecen las mercancías y los salarios periféricos.

En la subfase I la deflación fue ocultada por la inflación monetaria, en tanto que en la subfase II apareció transparentemente.

4. Aun cuando en la subfase II no ha habido nueva fiebre de oro, sino suaves y breves calenturas, su precio ha sido diez veces superior, en promedio, al vigente durante el ascenso. Su trazo ondulante es meridiano.

5. Las tasas de interés reales (uno de los factores más regulables por el sector público), siguieron un curso descendente y alcanzaron incluso niveles negativos en la subfase I, en correspondencia con la fase de declive. En la subfase II, por el contrario, han rondado niveles muy altos. Esta es una conducta nueva en los ciclos de largo plazo.

6. El tipo de interés real de los bonos públicos ha sido muy elevado durante la subfase II, revelando la presencia de la fase descendente.

Las tasas de interés bancarias y las de los bonos públicos experimentaban direcciones diferentes en los ciclos anteriores, lo novedoso en la presente fase es que han marchado, habitualmente, paso a paso.

7. Las restricciones crediticias y las liquidaciones de deudas, típicas de las fases depresivas, han estado presentes, sobre todo, en el mercado mundial.

8. La tasa de ganancia mostró una tendencia negativa entre fines de los sesentas y 1982; a partir de 1983 la tendencia se vuelve creciente, principalmente por los sustantivos crementos en el núcleo. Las ganancias progresivas en Estados Unidos se han apoyado en reducciones de los salarios reales, deflación de costos, especialmente de los bienes y servicios importados, transferencias netas de capitales desde el resto del sistema, la revolución tecnoindustrial, el aumento de la productividad, la internacionalización productiva, las rentas tecnológicas monopólicas, los gastos gubernamentales, los estímulos fiscales, la financiación pródiga, las maniobras monetarias y, en suma, en las condiciones excepcionales que su economía brinda a los negocios.

Además, la oligopolización creciente ha hinchado la masa de ganancias, contrarrestando así las bajas tasas persistentes en

muchas clases productivas importantes.

9. Una vez más, las innovaciones han aparecido en grandes grupos y durante la fase depresiva. Es obvio que emanan del acervo científico-técnico precedente y que se aplican para superar la caída de las ganancias y la amenaza de los competidores.

La espasmódica introducción a gran escala de las combinaciones nuevas se está llevando a cabo y paulatinamente invaden todos los terrenos en las economías centrales más dinámicas y mejor equipadas; su difusión, aunque más cachazuda, irradia al resto de las naciones industriales e, inclusive, hacia algunas regiones y clases productivas de la periferia.

No obstante, la misma profundidad de la mutación tecnológica y la compleja dialéctica de desvalorización-valorización que provoca en el aparato productivo internacional, confluyen en un proceso pletórico de fracturas y tropiezos que vuelven morosa la difusión general de las tecnologías nuevas en nivel sistémico, acontecer que no se contrapone a la rápida innovación en Estados Unidos, Japón y Canadá, y en algunas clases industriales de otras naciones importantes.

Dado que el reemplazamiento de el equipo obsoleto y la implantación de las innovaciones mayores, asociadas a la incorporación de nuevos bienes de capital básicos y a los ciclos largos, requieren de lustros y de enormes sumas de capital disponible, el proceso es inevitablemente de largo aliento y concentrado en las porciones más poderosas del sistema, en términos de naciones y empresas.

El concepto empresarial schumpeteriano sigue vigente en el surgimiento de gran número de empresas nuevas, pequeñas y medianas, que son responsables de muchas innovaciones, sin embargo, ahora, la mayoría las realizan, o financian, los grandes oligo-

polios (como las empresas electrónicas), o las asimilan, adaptan y desarrollan (como las automotrices, siderúrgicas, etc.).

Falta investigar si las innovaciones en curso aumentan o disminuyen el volumen de equipo de capital requerido por unidad de renta, pues sólo entonces podrá precisarse su incidencia sobre la inversión, la ganancia y la durabilidad e intensidad de los momentos cíclicos subsecuentes.

10. La debilidad de la acumulación productiva global es condición indispensable para la aparición de sumas enormes de capital líquido disponible para los grupos portadores del cambio tecnológico, pues éste presupone inversiones de capital ingentes, que la acumulación se concentre y sea más alta que la inversión corriente, que el sistema crediticio y el mercado accionario le sean propicios y que el capital libre sea barato en relación a la tasa de ganancia.

Todos estos factores se han presentado puntualmente a su cita con la fase depresiva y han beneficiado a los gobiernos más sólidos, a las empresas oligopólicas y a las medianas y pequeñas que operan en la punta tecnológica, lo cual ha contribuido a la ola de concentración creciente y al rápido cambio del perfil técnico en muchos ramos productivos, pero también, simultáneamente, a una brutal cantidad de quiebras, a ganancias reducidas y a la morosidad en la mutación tecnológica en gran parte del sistema.

Esto último retrasa el reequipamiento técnico radical y la inversión masiva en nuevas fuerzas productivas básicas, mas este ritmo es ineludible e inherente a la fase depresiva.

Por ello la centralización del capital en el sector financiero y la reducción de su tasa de ganancia seguirán intensificándose hasta que encuentren nuevos clientes o bajen las ta-

sas de interés o, finalmente, hasta que la preparación del nuevo ascenso de largo aliento requiera de créditos e inversiones majestuosos.

11. En este ciclo, la hegemonía absoluta de Estados Unidos impidió el desarrollo de antagonismos intercapitalistas durante la dilatación, como solía ocurrir en los ciclos pasados; en cambio las disputas con el otro sistema menudearon por interposición de pueblos de la periferia.

En el curso ascendente los únicos desgajamientos que tuvo el imperio fueron, primero, dos zonas de hecho perdidas con anterioridad: Corea (1953) y Vietnam (1954), ambos en sus porciones nórdicas; y, sucesivamente, Cuba (1961) y Yemen del Sur (1967).

En este lapso, el sistema incorporó territorios y recursos anchurosos y nutridos contingentes poblacionales de su propia periferia.

En el ciclo que cursa, a diferencia de los otros, las guerras y revoluciones han abundado más durante la fase declinante que en la ascendente, algunas han terminado en escisiones, en su anexión al otro sistema o permanecen como zonas en disputa como Angola (1975), Vietnam del Sur, Camboya y Laos (1975), Etiopía (1977), Afganistán (1978), Irán (1979), Nicaragua (1979) y El Salvador (1980-89).

Durante la baja, la focalización y pachurrez del crecimiento del sistema capitalista han impelido a las potencias a acrecentar las relaciones económicas con las naciones centralmente planificadas, reincorporando, así, "nuevos" territorios al mercado capitalista; sin embargo, dado que estos países padecen también su peculiar descenso, su juntura ha sido errática y su magnitud menor a la esperada.

De cualquier modo, y sin lugar a dudas, los potísimos países capitalistas han incrementado su influencia en Europa oriental y China.

12. En las últimas dos décadas, y principalmente en la que cursa, la insurgente burguesía trasnacional, el gobierno estadounidense y sus organismos imperiales, han venido organizando en todo el sistema las revoluciones contra las formas sociales, económicas y políticas, nacionales e internacionales, estorbosas al despliegue de los nuevos cauces del desenvolvimiento que están imponiendo.

La recomposición ha sido, para los pueblos periféricos, páramo de pesadillas vigilantes y genocidio sin tregua.

13. Los ciclos Juglar no han sido objeto de este estudio, empero es trascendente apuntar que en cada ciclo Kondrátiev están comprendidos seis ciclos medios o Juglar, tres en la fase expansiva y tres en la depresiva, y que su carácter está nimbado por el momento fásico de larga duración en que ocurren.

Los poderosos instrumentos en manos de los gobiernos centrales y los oligopolios, han sido capaces de atenuar sus fluctuaciones, alargar la fase de prosperidad y trasladar sus efectos negativos hacia otras zonas del sistema, pero se ha comprobado, como en el caso de los ciclos largos, que no son eliminables, dado que son movimientos insitos en la naturaleza capitalista, pues como dice Snyder "el frío invernal puede ser contrarrestado por la celefacción central, pero el invierno no desaparece por ello" (Kondratieff: 1984).

Todo parece indicar que el descenso del segundo Juglar, de la larga fase de declinación, se ha iniciado en 1989 y probablemente se prolongue hasta 1991, después vendrá el ascenso del tercer Juglar, en cuyo curso posiblemente termine de reestructu

rarse la economía de los países centrales, es decir, que la base económica exprese ya el perfil definido de las nuevas tecnologías. Si esto se verifica, el ascenso del Juglar subsiguiente, que puede gestarse en las inmediaciones de la frontera intermilenaria, inaugurará la fase ascendente de largo plazo del quinto Kondrátiev.

Advertimos que por el carácter de las nuevas tecnologías, la división internacional del trabajo que implican, la cualidad especialmente destructiva que ha tenido y tendrá el descenso de aliciente largo en la periferia y el inevitable retraso de su propia reestructuración, la nueva fase ascendente tardará mucho más en presentarse en la mayor parte de ésta. Eventualmente hacia el segundo Juglar de la dilatación larga.

No obstante, el devenir también depende de las correlaciones de fuerzas sociales que irán apareciendo, en los planos nacionales e internacionales, a la sombra larga de la depresión.

14. Además de los distingos ya señalados, el ciclo actual tiene peculiaridades que lo diferencian de los otros ciclos debido a que: la compenetración de las partes nunca antes había sido tan profunda; la potencia hegemónica jamás había contado con instrumentos tan poderosos para influir en el ciclo, en menoscabo de la mayoría del sistema, ni había tenido una supremacía tan absoluta; los cambios tecnológicos no habían poseído la velocidad trastocadora de los que ahora tienen curso; y la concentración de inversiones e intereses de la burguesía mundial en el núcleo nunca había alcanzado las dimensiones recientes (quizá somos testigos del embrión de una casta superimperialista que tramontará la época de los estados nacionales muy pronto, eñnicamente hablando).

15. Profiramos, por último, que el tránsito intercíclico no es simple como la infección viral ni maravilloso como la transforma

ción proteica, es la macrogestación pausada, devastadora, compleja y deslumbrante de otra era de acumulación y otra edad tecnológica.

Porém:

"Acima da verdade estão os deuses.

A nossa ciencia é uma falhada cópia

Da certeza com que eles

Sabem que há o Universo."

Pessoa-Reis.

BIBLIOGRAFIA CITADA

PARTE I

Aftalion: "Les crises périodiques de surproduction", Libro I Paris, 1913. Apud. Schumpeter: "Teoría del desenvolvimiento económico", F. C. E., México, 1976, p. 240.

Clark, John Maurice: "La aceleración de la actividad y la ley de la demanda: un factor técnico en los ciclos económicos." En Gottfried Haberler (selección): "Ensayos sobre el ciclo económico", Fondo de Cultura Económica (F.C.E.), 1946, pp. 239-262.

Day, Richard: "La teoría de los grandes ciclos: Kondratieff, Trotsky y Mandel". En Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 197-222.

Estey, James Arthur: "Tratado sobre los ciclos económicos", F. C. E., México, 1983.

Fellner, William: "Trends and cycles in Economic Activity", Holt, New York, 1956. Apud Niveau: "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Ariel, Barcelona, p. 132.

Garvy, George: "La teoría de los ciclos largos de Kondratieff". En Kondratieff et al: "Los ciclos económicos Largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 95-141.

Imbert, Gaston: "Des mouvements de longue durée Kondratieff", Aix-en-Provence, Office Universitaire de Polycopie, 1959. Apud. Niveau: "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Ariel, Barcelona, pp. 128 y 134-136.

Kalecki, Michal: "Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos", Ariel, Barcelona, 1973.

—— "Teoría de la dinámica económica (Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista)", F. C. E., México, 1984.

—— "Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista", F. C. E., México, 1977.

Kondratieff, Nikolai D.: "Los grandes ciclos de la vida económica". En Gottfried Haberler (selección): "Ensayos sobre el ciclo económico", F. C. E., México, 1946, pp. 33-54.

— "Los ciclos económicos largos". En Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 33-85.

— "The long wave cycle", translated by Guy Daniels, introduction by Julian M. Snyder; Richardson and Snyder, New York, 1984.

Maddison, Angus: "Las fases del desarrollo capitalista", Colegio de México-F.C.E., México, 1986.

Mandel, Ernest: "El capitalismo tardío", Era, México, 1979.

— "Las ondas largas del desarrollo capitalista (La interpretación marxista)", Siglo XXI, Madrid, 1986.

Mitchell, Wesley C.: "Los ciclos económicos". En Gottfried Haberler (selección): "Ensayos sobre el ciclo económico", F. C. E., México, 1946, pp. 55-73.

Niveau, Maurice: "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Ariel, Barcelona, 1981.

Robertson D. H.: "A study of industrial fluctuations", 1915, Apud Schumpeter: "Análisis del cambio económico", en Gottfried Haberler (selección): "Ensayos sobre el ciclo económico", F. C. E., México 1946, p. 25.

Schumpeter, Joseph Alois: "Análisis del cambio económico". En Gottfried Haberler: "Ensayos sobre el ciclo económico", F.C.E., México, 1946, pp. 15-32.

— "Teoría del desenvolvimiento económico", F. C. E., México, 1976.

— Business cycles (A theoretical, historical and statistical analysis of the capitalist process)", McGraw-Hill Book Co., New York, 1939, 2 volúmenes.

— "Historia del análisis económico", F. C. E., México, 1975, 2 volúmenes.

Trotsky, León: "La curva del desarrollo capitalista". En Kondratieff et al: "Los ciclos económicos largos", Akal, Madrid, 1979, pp. 86-94.

PARTE II

Andreff, Wladimir y Olivier Pastré: "La génesis de los bancos multinacionales y la expansión del capital financiero internacional", en Estévez y Lichtensztein: "Nueva fase del capital financiero", Nueva Imagen, México, 1981, pp. 49-101.

Anónimo: "La era de la electrónica", Orbis, Barcelona, 1986.

Banamex: "Retos para la economía de Estados Unidos", Examen de la situación económica de México, vol. LXV, núm. 758, México, enero de 1989, pp. 31-38.

Banco de México: "Boletín de Economía Internacional", varios números, México.

— "Boletín de Indicadores Económicos Internacionales", varios números, México.

— "Cambio estructural en los países industriales", Boletín de Indicadores Económicos Internacionales, IX, (2), México, abril-junio 1978, pp. 5-10.

— "Informe Anual", varios años.

Bank International of Settlements (BIS): "Informe Anual, 1979". Apud Quijano, J. M.: "México: Estado y Banca Privada", CIDE, México, 1981, p. 51.

Banco Mundial: "Informe sobre el desarrollo mundial", Washington, D. C., varios años.

— "Informe Anual", Washington, D. C., varios años.

— "Annual Report", Washington, D. C., varios años.

Bellon, Bertrand: "El intervencionismo liberal. La política industrial del Estado Federal norteamericano", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 19, México, primer semestre de 1986, pp. 177-188.

Bitar, Sergio: "El impacto sobre América Latina de la política económica de Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 16, México, segundo semestre de 1984, pp. 53-67.

Brownstein, Vivian: "The dollar bubble will float back down the earth", *Fortune*, June 19, 1989, pp. 13-16.

Burkún, Mario: "Fusiones y concentración de capital en Estados Unidos (1981)", *Mapa Económico Internacional*, núm. 1, CIDE, México, 30 de julio de 1982, pp. 71-85.

CEPAL: "Análisis y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano", *St/conf.*, 69/1.2, agosto 1979.

—— "La crisis económica internacional y la capacidad de respuesta de América Latina", *Reunión de Personalidades*, Bogotá, 19 de mayo de 1983.

Clairmont, Frederic y John Cavanagh: "El poderío estadounidense en medio de la borrasca", *Le Monde Diplomatique*, enero-febrero de 1988, pp. 3-5.

Colmenares, David: "20 hitos de la crisis financiera internacional", *Economía de América Latina*, núm. 4, México, marzo de 1980, pp. 163-177.

Congress of the United States: "International Economic Report to the President", Washington, D. C., varios años.

Dehesa Dávila, Mario: "Industria y comercio bajo la administración Reagan", *Cuadernos Semestrales*, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 19, México, primer semestre de 1986, pp. 189-224.

Eglau, H. O.: "Lucha de gigantes", *Planeta*, México, 1983.

Estévez, Jaime y Samuel Lichtensztejn (compiladores): "Nueva fase del capital financiero", *Nueva Imagen*, México, 1981.

Fajnzylber, Fernando: "La industrialización trunca de América Latina", *Nueva Imagen*, México, 1983.

—— "Sobre la reestructuración del capitalismo y sus repercusiones en América Latina", *CECADE*, México, 1982.

FAO: "The state of the food and agriculture, 1976", Roma, 1977.

Fondo Monetario Internacional: "Estadísticas Financieras Internacionales", Washington, D. C., varios números.

Fortune: "The world's biggest industrial corporations", Fortune, July 31, 1989, pp. 36-37.

— "The world's biggest commercial banks", Fortune, July 31, 1989, p. 40.

— "The biggest industrial corporations outside the U. S.", Fortune, July 31, 1989, pp. 44-62.

— "The economies", Fortune, July 31, 1989, pp. 82-83.

— "The top 25 countries", Fortune, July 31, 1989, p. 84.

— "Latin America", Fortune, July 31, 1989, p. 89.

— "Shifting trade patterns", Fortune, July 31, 1989, pp. 90-91.

Froebel, Folker: "Política económica en la crisis. Algunas observaciones desde la perspectiva de los países industrializados", en Minian, Isaac (editor): "Transnacionalización y periferia semiindustrializada", vol. I, CIDE, México, 1983, pp. 101-103.

GATT: "International Trade, 1985-1986", Geneva, 1986.

Godínez, Víctor: "¿Hacia una nueva economía? La experiencia norteamericana en la década de los años ochenta", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 19, México, primer semestre de 1986, pp. 129-175.

Gutiérrez, Roberto: "La recesión económica mundial de los años setenta y ochenta en el marco de las oscilaciones del ciclo Kondratieff", Investigación Económica, XLV, (176), abril-junio 1986, pp. 81-108.

Helleiner, G. K. and R. Lavergne: "Intrafirm trade and industrial export to the United States", Sussex, noviembre de 1977.

Hill, T. P.: "Ganancias y tasas de retorno", OCDE, París, 1979.

Hudson, Michael: "Superimperialismo", Dopesa, Barcelona, 1973.

International Monetary Fund: "Staff Studies for the World Economic Outlook", Washington, D. C., August 1987.

— "World Economic Outlook (A survey by the staff of the International Monetary Fund)", Washington, D. C., April 1986.

Khan, Jacques: "Para comprender las crisis monetarias", Premia, México, 1981.

Kuhn, Susan y David Morrow: "The new shape global business", Fortune, July 31, 1989, p. 34.

— "Powerful profits around the world", Fortune, July 31, 1989, p. 44.

Kupfer, Andrew: "Can this expansion break the record?", Fortune, July 17, 1989, pp. 56-57.

Laumer, Helmut y Wolfgang Ochoa: "Adaptación de estructuras industriales: el ejemplo japonés", Contextos, año 4, no. 70, México, septiembre 1986, pp. 42-52.

Maddison, Angus: "Avances y retrocesos en las economías capitalistas evolucionadas", Comercio Exterior, vol. 38, núm. 6, México, junio de 1988, pp. 460-492.

— "Las fases del desarrollo capitalista. Una historia económica cuantitativa", El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

— "Naturaleza y causas del estancamiento económico: un examen de seis países", Comercio Exterior, vol. 35, núm. 6, México, junio de 1985, pp. 593-603.

Mandel, Ernest: "La crisis, 1974-1980", Era, México, 1980.

— "El dólar y la crisis del imperialismo", Era, México, 1976.

Markusen, Ann Roell: "Profit cycles, Oligopoly, and Regional Development", The MIT press, Cambridge, Massachusetts and London, England, 1987 (segunda edición).

May, Todd: "No recession this year or next", Fortune, July 17, pp. 46-50.

Minsky, Marvin et al: "Robótica. La última frontera de la alta tecnología", Planeta, México, 1987.

Mistral, J.: "Internacionalización y multipolarización. Algunos aspectos de una competencia internacional renovada", en Minian, Isaac (editor): "Trasnacionalización y periferia semi-industrializada", vol. I, CIDE, México, 1983, pp. 45-99.

New York Times: "Federal Budget: The Reagan's Year", 16 de febrero de 1988.

Niveau, Maurice: "Historia de los hechos económicos contemporáneos", Ariel, Barcelona, 1981.

OECD: "Economic Outlook", no. 39, Paris, may 1986.

— "Towards Full Employment and Price Stability", Paris, 1977.

ONU: "Foro del Desarrollo", vol. XVI, núm. 3, mayo-junio 1988.

Presidency of U.S.A.: "Economic Report of the President", Congress of The United States, Washington, D. C., varios años.

Quijano, José Manuel: "México: Estado y Banca Privada", CIDE, México, 1981.

Rapping, Leonard A.: "Los aspectos internos e internacionales de la inflación estructural", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 7, México, primer semestre de 1980, pp. 111-129.

Rico, Carlos: "Interdependencia y trilateralismo: orígenes de una estrategia", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 2-3, México, segundo semestre de 1977/ primer semestre de 1978, pp. 17-88.

Rodríguez de Alba, Carlos Rodolfo: "Cambios en las exportaciones mexicanas y el contexto internacional, 1980-1986", Centro de Capacitación de Azúcar, S. A., México, 1988.

Santoro, Carlo: "Crisis y recomposición capitalista en Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 8, México, segundo semestre de 1980, pp. 67-101.

Sistema Económico Latino Americano (SELA): "Política industrial y ajuste estructural en Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana, núm. 16, México, segundo semestre de 1984, pp. 343-362.

SELA-CEPAL: "Bases para una respuesta de América Latina a la crisis internacional", Quito, 16 de mayo de 1983.

The Institute of International Finance, Inc.: "México: Country Report", Mex (86) 1 (R), Washington, D. C., March 5, 1986.

UNCTAD: "La plataforma de Buenos Aires", documento final de la quinta reunión ministerial del Grupo de los 77, Buenos Aires, 77/W/M(V)/13, 10 de abril de 1983.

United Nations: "Statistical Yearbook", New York, varios años.

United States Congress, Senate, Comité on Foreign Relations, Subcommittee on Foreign Economic Policy: "International Debt, the Banks, and the US Foreign Policy: A Staff Report", Washington, D. C., Government Printing Office, 1977.

U.S. Department of Commerce: "Statistical Abstract of the United States", Washington, D. C. Publicación Anual. Varios años.

— "Survey of Current Business", Washington, D. C., publicación mensual, varios años.

Urías, Homero: "Los desequilibrios de la 'era Reagan': algo para recordar" (primera parte). Comercio Exterior, vol. 38, núm. 9, México, septiembre de 1988.

— "Los desequilibrios de la 'era Reagan': algo para recordar" (segunda parte), Comercio Exterior, vol. 38, núm. 10, México, octubre de 1988.

Van Duijn, J. J.: "The long wave in economic life", George Allen and Unwin, London, 1983.

Vizcaíno, Mario: "Ginebra: el GATT y las tendencias proteccionistas", Mapa Económico Internacional, núm. 2, CIDE, México, junio 1983, pp. 49-64.

Weisskopf, Thomas: "Teoría marxista de la crisis y tasa de ganancia en la economía norteamericana de la posguerra", Cuadernos semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, núm. 7, México, primer semestre de 1980, pp: 55-110.

Westheim, Paul: "Arte antiguo de México", Era, México, 1977.

Wolf, Wienfried: "Modell Deutschland oder Klassencharakter der Krise", en Mandel y Wolf: "Ende der Krise oder Krise ohne Ende". Apud Mandel: "La crisis, 1974-1980", Era, México, 1980.

PUBLICACIONES PERIODICAS

Annual Report, publicación del Banco Mundial, editada en Washington, D. C.

Annual Report of the Bank International of Settlements.

Boletín de Economía Internacional, publicación trimestral, editada en México por Banco de México.

Boletín de Indicadores Económicos Internacionales, publicación trimestral, editada en México por Banco de México.

Business Week, semanario.

Comercio Exterior, revista mensual, editada por el Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C.

Contextos, revista mensual, editada por la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Cuadernos Semestrales, publicación semestral de Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, editada por el CIDE, México.

Economía de América Latina, publicación semestral, editada por el CIDE, México.

Economic Outlook, publicación anual de la OECD, editada en París.

Economic Report of the President, publicación anual del Congreso de Estados Unidos, editada en Washington, D. C.

El Financiero, diario editado en la ciudad de México.

Estadísticas Financieras Internacionales, publicación mensual del Fondo Monetario Internacional, editada en Washington, D. C.

Examen de la situación económica de México, publicación mensual del Banco Nacional de México.

Excélsior, diario editado en la ciudad de México.

Foro del Desarrollo, publicación bimestral de la ONU.

Fortune, publicación quincenal.

Informe Anual, publicación anual del Banco de México.

Informe Anual, publicación del Banco Mundial, editada en Washington, D. C.

Informe sobre el Desarrollo Mundial, publicación anual del Banco Mundial, editada en Washington, D. C.

International Economic Report to the President, publicación anual del Congreso de Estados Unidos, editada en Washington, D. C.

International Financial Statistics, publicación mensual del IMF, editada en Washington, D. C.

International Trade, publicación anual del GATT, editada en Ginebra.

Investigación Económica, revista trimestral de la Facultad de Economía, México.

La Letre du CEPII, publicación mensual, editada en Francia.

L' Express, semanario editado en París.

Le Monde Diplomatique, periódico bimestral, editado en México.

Mapa Económico Internacional, periodicidad irregular, editada por el CIDE, México.

Staff Studies for the World Economic Outlook, publicación anual del IMF, editada en Washington, D. C.

Statistical Abstract of the United States, publicación anual, editada en Washington, D. C. por U.S. Department of Commerce.

Statistical Yearbook, publicación anual, editada en Nueva York por la ONU.

Survey of Current Business, publicación mensual, editada en Washington, D. C. por U.S. Department of Commerce.

The Economist, semanario, editado en Londres.

The State of Food and Agriculture, publicación anual de la FAO, editada en Roma.

The New York Times, diario editado en Nueva York.

World Development Report, publicación anual del Banco Mundial, editada en Washington, D. C.

World Economic Outlook, publicación anual del IMF, editada en Washington, D. C.

World Financial Markets, publicación mensual del Morgan Guaranty Trust.

INDICE DEL ANEXO ESTADISTICO.

CUADRO		Págs.
1	Crecimiento de la Productividad del Trabajo por sectores, 1950-1984.	I
2	Ingresos Corrientes del Gobierno como - Porcentaje del Producto Interno Bruto, 1965-1985.	II
3	Desembolsos Corrientes del Gobierno como Porcentaje del PIB, 1965-1984.	III
4	Crecimiento Real del Producto Interno Bruto a Precios de Mercado en la OCDE, 1965-1984.	IV
5	Desarrollo de la Productividad en las Industrias Manufactureras de la OCDE, 1960-1987.	V
6	Gastos de Operación Totales del Gobierno como Porcentaje del Producto Interno Bruto, 1965-1985.	VI
7	Formación Bruta del Capital Fijo como Por- centaje del Producto Interno Bruto, 1965-1984.	VII
8	Indices de Precios de Bienes Primarios, Excluyendo Energéticos, 1970-1985.	VIII
9	Desenvolvimiento de las Exportaciones Mundiales de Mercancías, Oferta de Bie- nes y Producto Interno Bruto, 1950-1985.	IX
10	Participación de los Ingresos del Exte- rior en los Ingresos Totales: Bancos Transnacionales de los Estados Unidos, 1970-1976.	X
11	Posición de la Inversión Internacional de Estados Unidos a fin de año, 1971-1986.	XI
12	Tasas Efectivas de Cambio, 1971-1985 (1970=100).	XIII
13	El Ciclo Largo en el Producto Interno Bruto, 1950-1984.	XIV

CUADRO		Págs.
14	Ocho Países Centrales: Crecimiento de la Producción, 1960-1985.	XV
15.	Indices de Precios de Oro, Petróleo y Trigo.	XVI
16	Precios del Oro, 1972-1987.	XVII
17	Tipo de Cambio Efectivo, 1977-1986 (1980=100).	XVIII
18	Países Periféricos: Indicadores cíclicos (1965-1985) e Hiperinflación (1980-1988).	XIX
19	Cambios Absolutos en el Empleo Sectorial, 1973-1983.	XX
20	Mayores Países Industriales: Estructura del Empleo Civil por sectores, 1950-1985.	XXI
21	Países Industriales: Estructura de la Producción, 1965-1985.	XXII
22	Costos Laborales Relativos, 1960-1983.	XXIII
23	Balances Financieros del Gobierno General, 1980-1987.	XXIV
24	Principales Indicadores de la Carga de la Deuda, 1980-1987.	XXV
25	Contrastes entre el Crecimiento del PIB y el del Consumo de Energía, 1950-1973 y 1973-1984.	XXVI
26	Estados Unidos: Evolución de Ingresos, 1977-1989.	XXVII
27	Estados Unidos: Evolución de los Egresos, 1977-1989.	XXVIII
28	Estados Unidos: Indicadores Financieros y de Balanza de Pagos, 1977-1989.	XXIX
29	Los 50 Bancos Comerciales más grandes del Mundo, 1988.	XXX
30	México: Indicadores de la Deuda Externa, 1979-1986.	XXXI

ANEXO CUADRO 11

CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO POR SECTORES (VALOR AGREGADO POR PERSONA OCUPADA) 1950-1984 (TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO).

	AGRICULTURA		INDUSTRIA 1/		SERVICIOS	
	1950-1973	1973-1984	1950-1973	1973-1984	1950-1973	1973-1984
ALEMANIA	6.3	4.5	5.6	2.7	2.8	1.7
ESTADOS UNIDOS	5.4	2.5	2.2	0.8	1.4	0.4
FRANCIA	5.9	4.8	5.2	3.1	3.0	1.1
JAPON	7.3	2.1	9.5	3.7	4.0	1.9
PAISES BAJOS	6.0	5.6	5.6	2.2	1.8	0.2
REINO UNIDO	4.6	4.2	2.9	2.9	2.0	0.4
PROMEDIO	5.9	4.0	5.2	2.6	2.5	1.0

1/ INCLUYE LA CONSTRUCCION.

FUENTE: HADDISON ANGUS, "AVANCES Y RETROCESOS EN LAS ECONOMIAS CAPITALISTAS EVOLUCIONARAS: REVISITACION DE SU EVALUACION CUANTITATIVA", REVISTA DE COMERCIO EXTERIOR, BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, VOL. 38, NO. 4, JUNIO DE 1988, PAG. 185.

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	
Estados Unidos	26.3	27.3	27.7	29.2	30.6	29.6	30.9	30.6	31.2	29.7	30.6	30.8	31.1	31.7	33.0	32.7	32.1	31.7	31.1
Japan	19.6	19.1	19.2	19.2	19.6	20.1	21.1	21.2	22.5	24.5	24.0	23.4	24.7	26.5	26.3	27.6	29.1	29.0	28.2
Germany	25.5	26.1	26.7	27.0	28.2	28.2	29.4	29.0	29.2	29.7	29.0	29.0	29.0	29.0	29.0	29.0	29.0	29.0	29.0
France	28.4	28.4	28.2	28.0	28.0	28.0	28.0	28.2	28.6	29.4	28.5	27.5	27.3	27.3	27.3	27.3	27.3	27.3	27.3
United Kingdom	22.1	24.3	24.2	24.6	25.5	24.2	25.2	26.7	26.9	26.7	26.3	26.9	27.5	28.6	28.1	27.2	25.2	25.4	22.9
Italy	28.2	28.1	27.8	27.6	28.7	28.4	27.1	28.9	28.6	28.6	28.2	28.9	28.3	28.3	28.3	28.3	28.3	28.3	28.3
Canada	20.1	21.4	21.0	22.4	24.5	23.2	23.2	23.9	25.6	27.0	26.9	26.3	26.5	26.7	26.1	26.7	28.7	29.1	29.6
Total de los 7 países	28.6	29.1	29.6	30.7	31.7	31.2	31.6	31.4	32.0	32.2	32.7	32.5	31.6	32.5	32.6	32.9	32.9	32.9	32.4
Total OCDE	28.7	29.2	29.9	30.9	31.9	31.7	31.6	32.0	32.6	32.7	32.6	32.3	31.7	32.6	32.5	32.9	32.7	32.9	32.4
Other member países Europeos	24.7	25.2	26.0	26.9	27.9	27.7	27.6	27.2	28.1	29.2	29.7	29.0	29.3	29.3	29.6	29.6	29.6	29.6	29.6
OCDE Europea	22.0	24.0	24.9	25.0	26.0	26.9	27.2	26.9	28.0	28.0	29.7	29.1	29.6	29.6	29.6	29.6	29.6	29.6	29.6
Comunidad Económica Europea	22.5	24.1	24.9	25.9	26.9	26.9	27.0	26.7	27.6	28.5	29.2	28.4	28.9	29.3	29.3	29.3	29.3	29.3	29.3
Total OCDE menos Estados Unidos	31.0	31.2	31.9	32.5	32.2	32.5	32.9	32.5	34.1	35.6	36.0	36.7	37.1	38.6	37.6	38.9	39.2	40.1	40.5

Fuente: Comptes Nationaux synthétiques annuels de la OCDE. Los datos en este cuadro fueron calculados de acuerdo a las definiciones típicas de los sistemas OCDE-EEU.

Porcentajes por grupos de países. Los porcentajes para cada grupo de países son calculados del PIB total y los gastos de consumo final del Gobierno de todo el grupo, ambos expresados en millones de dólares de Estados Unidos e los tasas de cambio corrientes. Los porcentajes por grupos de países incluyen a aquellos que no aparecen en el cuadro.

Los ingresos corrientes del gobierno consisten principalmente de los impuestos directos e indirectos y de los contribuciones a la seguridad social pagadas por empleadores y empleados.

ANEXO CUADRO 3: DESEMPEÑO COMERCIAL DEL GOBIERNO CON PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	
ESTADOS UNIDOS	25.3	26.5	28.5	28.0	28.7	32.2	36.2	36.3	28.7	31.2	25.0	35.1	32.1	31.3	31.5	31.5	34.1	26.5	24.5	24.5	24.0
JAPÓN	18.2	16.2	15.6	15.9	15.6	14.8	16.9	15.3	15.7	16.2	22.9	21.6	22.4	23.1	23.9	25.0	26.0	26.7	27.5	27.1	27.1
FRANCIA	36.7	37.2	35.0	34.8	35.7	33.5	33.0	29.1	36.1	38.8	43.3	42.4	42.2	42.7	42.4	42.1	44.1	45.9	48.4	48.2	48.2
BRASIL	31.7	31.4	34.3	35.4	35.1	34.7	34.3	34.2	34.0	35.1	34.2	26.7	42.8	42.0	42.3	42.3	43.1	41.5	44.0	44.4	44.4
REINO UNIDO	30.7	31.3	33.1	31.0	31.0	23.0	23.5	24.3	24.1	28.7	48.0	41.0	37.4	37.0	37.0	41.0	43.1	40.5	44.0	44.1	44.1
ITALIA	26.8	26.7	28.0	31.0	22.6	22.7	22.1	25.0	24.8	21.4	28.2	26.9	24.5	21.7	44.0	41.5	46.8	40.5	41.5	41.5	41.4
CANADA	25.6	25.8	27.0	31.1	29.3	32.1	31.7	31.5	31.0	31.0	26.0	25.1	31.5	22.3	34.3	31.0	23.8	44.1	44.1	44.1	44.0
TOTAL	26.4	27.1	28.5	28.8	28.5	27.3	28.7	28.9	28.5	31.4	24.4	34.0	33.0	33.5	34.0	35.7	26.0	22.7	24.4	24.4	24.0
OTROS PAISES	28.2	28.9	28.2	28.0	28.4	21.3	28.7	29.9	28.7	31.5	34.5	31.0	34.3	24.4	34.0	36.0	31.2	28.7	28.3	28.3	28.5
EUROPA DEL NOROCCIDENTE	31.5	31.9	32.5	32.7	32.2	32.9	33.9	34.7	35.1	35.3	40.0	40.0	40.9	41.7	41.0	41.0	42.0	42.0	42.7	42.7	42.5
EUROPA DEL SUR	25.7	26.1	26.2	27.3	26.8	24.9	22.9	23.4	24.2	24.1	31.5	25.0	40.4	41.4	41.0	42.3	44.0	43.7	47.3	47.3	47.0
COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA	30.3	30.6	31.5	32.7	32.2	32.3	32.2	34.0	34.0	34.3	38.0	38.0	40.2	41.2	41.3	42.3	44.0	44.1	47.0	47.0	47.5
OTROS PAISES EUROPEOS	27.3	27.2	28.3	28.1	28.1	23.3	29.2	29.6	29.7	31.7	25.1	31.5	25.7	26.1	26.8	26.0	31.1	28.3	31.0	31.0	31.0

Nota: Los datos de este cuadro fueron calculados de acuerdo a las definiciones del sistema de cuentas de la OCEC y Naciones Unidas.

Los datos por grupos de países son el promedio de cada grupo de países fueron calculados del PIB y de los desequilibrios comerciales de los países del grupo, ambos agregados expresados en dólares de Estados Unidos a los tipos de cambio corrientes. Los porcentajes por grupo de países excluyen a los países cuyos datos no aparecen en el cuadro.

Los desequilibrios comerciales del gobierno principal se calculan de los datos de consumo fiscal, intereses de la deuda pública, subsidios y subsidios en seguridad social y los salarios.

Fuente: OCEC, Comercio Exterior, no. 21, París, mayo 1964, cuadro B-7, p. 113.

ANEXO CUADRO 4: CRECIMIENTO REAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS DE MERCADO EN LA OCDE

CAMBIO PORCENTUAL

	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
Estados Unidos	6.2	5.8	2.8	4.0	2.9	-0.2	3.1	3.4	3.7	-0.9	-0.0	4.7	3.5	4.7	2.6	-0.1	3.4	-3.0	2.9	7.2
Japón	5.1	10.3	10.4	12.6	12.1	9.4	4.2	8.4	7.9	-1.2	2.6	0.8	3.3	5.1	5.2	4.4	3.9	2.8	3.2	3.0
Alemania	3.5	2.9	-0.1	3.6	7.5	3.1	2.9	4.2	4.7	0.3	-1.6	3.4	3.0	2.9	4.2	1.4	0.2	-0.6	1.2	2.6
Francia	4.0	5.2	4.7	4.3	7.0	3.7	5.4	3.4	3.2	0.2	3.2	3.1	3.8	3.3	1.1	0.3	1.8	0.7	1.3	
Reino Unido	2.3	1.9	2.7	4.1	1.3	2.3	2.7	2.3	7.6	-1.0	-0.1	3.0	1.0	3.6	2.2	-2.3	-1.4	1.3	3.4	1.8
Italia	3.3	6.0	7.2	6.5	6.1	3.3	1.6	3.2	7.0	4.1	-3.6	3.9	1.9	2.7	4.9	3.9	0.2	-0.3	-0.2	2.8
Canadá	6.0	7.0	3.4	5.6	5.2	2.6	7.0	3.8	7.3	3.3	1.1	6.1	2.2	3.9	3.4	1.0	4.0	-4.3	2.8	3.4
Total de los 7 países	3.4	3.6	3.7	5.4	4.9	2.7	3.5	3.3	4.2	0.0	-0.3	4.9	4.3	4.3	3.3	0.8	2.4	-1.0	2.5	3.1
Total OCDE	5.3	5.3	3.0	5.3	5.2	3.1	3.6	5.3	6.0	0.5	-0.2	4.7	3.9	6.0	3.3	1.0	2.1	-0.7	2.3	4.8
Cuatro mayores países europeos	4.1	3.6	2.9	5.0	5.4	4.3	3.2	4.0	4.0	1.3	-1.3	5.0	2.3	3.3	3.6	0.8	-0.1	0.5	1.4	2.1
OCDE Europea	4.2	3.0	3.3	5.0	5.0	4.0	3.5	4.4	5.0	2.1	-0.7	4.6	2.3	3.0	3.3	1.3	0.0	0.6	1.3	2.2
Comunidad Económica Europea	4.3	3.0	3.3	5.2	5.0	4.6	3.5	4.0	4.0	1.0	-0.9	4.9	2.4	3.1	3.2	1.0	-0.2	0.3	1.3	2.1
Total OCDE menos Estados Unidos	4.6	5.0	4.6	6.4	7.0	3.6	4.0	5.3	6.3	1.5	0.2	4.7	2.9	3.5	3.7	2.0	1.3	0.0	1.9	3.3

Fuente: Cuentas Nacionales (publicación anual de la OCDE). Los datos en este cuadro fueron calculados de acuerdo a las definiciones típicas de los sistemas de cuentas OCDE - BNI.

Tasas de crecimiento para grupos de países. Estas fueron obtenidas aplicando las tasas de crecimiento de cada país, a precios constantes de 1962 expresados en dólares de E. U. del mismo año.

FUENTE: OECD: Economic Outlook, no. 39, Paris, mayo 1964, cuadro R 1., P. 174.

ANEXO CUADRO 5: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD DE LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS DE LA OCDE

Índice artificial de precios=100

	1960-61	1960-70	1970-82	Evolución 1970-82		Proyección 1980-87
Estados Unidos						
LP	6.20	2.20	1.70	2.70	6.20	1.20
EP	2.20	-0.20	-0.20	-1.20	6.20	1.20
WP	6.10	1.90	-0.20	1.70	1.70	1.10
Japón						
LP	11.20	6.20	7.20	5.70	6.20	1.00
EP	2.00	-0.20	2.10	6.00	6.00	-1.20
WP	7.70	6.00	5.20	2.80	6.00	-0.20
Alemania						
LP	6.70	4.20	1.70	2.00	6.10	2.10
EP	-0.20	-0.20	-2.10	-0.20	2.20	2.10
WP	5.10	2.00	6.20	2.20	2.70	2.70
Francia						
LP	1.70	5.00	2.70	2.20	6.10	1.70
EP	2.20	-0.20	-0.20	-1.20	-1.20	-2.00
WP	6.20	2.20	6.70	6.00	1.00	6.00
Reino Unido						
LP	2.00	2.20	1.20	6.10	6.20	2.00
EP	1.10	-2.00	-0.20	-0.20	2.00	2.00
WP	4.70	1.10	1.00	2.20	6.10	2.20
Italia						
LP	7.00	5.10	1.60	2.20	2.20	1.00
EP	5.00	6.70	-0.70	6.10	6.20	-0.20
WP	6.00	1.70	2.10	2.20	2.20	6.20
Canadá						
LP	6.70	5.00	-0.20	1.00	2.70	1.20
EP	2.00	-0.20	-0.20	-1.20	2.00	2.10
WP	6.10	2.00	-2.70	6.10	1.00	1.70
Suecia						
LP		1970-79				
LP		7.20	7.70	6.20	6.70	2.00
EP		1.70	1.60	1.00	6.00	1.00
WP		5.20	6.20	6.70	1.20	1.20

NOTA: Solo los datos técnicos de unidades y cobertura, los datos para capital productivo no son comparables entre países.

FUENTE: El autor sobre los datos de la OCDE en 1980.

- LP: Productividad del Trabajo (valor agregado real / horas trabajadas).
 EP: Productividad del Capital (Capital productivity) = valor agregado real / más de capital bruto (precio constante).
 WP: Productividad total de los factores = valor agregado real / total de los factores productivos.

Nota: El total de los factores productivos son un promedio ponderado de los índices del total de horas trabajadas y la masa de capital bruto real. En las ponderaciones estadísticas de la distribución de la renta del período corriente. Es importante que si la distribución de la renta es constante, el crecimiento de WP será un promedio armonizado del crecimiento de LP y EP. Si la distribución de la renta cambia, habrá efectos adicionales reflejando este cambio.

PREPARED BY: Economic Studies, No. 27, Paris, July 1984, course 2, p.10

GRUPO CUADRO 41 GASTOS DE OPERACION TOTALIZ DEL GOBIERNO COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1962	1963	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
ESTADOS UNIDOS	27.9	29.1	31.1	31.3	30.9	27.3	27.3	27.0	31.3	33.0	35.0	34.5	33.0	32.0	32.9	34.9	35.2	37.7	36.1	0.0	36.7
JAPON	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	19.4	26.4	31.9	22.1	24.0	27.3	27.0	29.0	30.9	31.2	34.1	32.6	34.2	32.1	33.1	33.7
ALEMANIA	36.0	36.7	38.5	39.1	38.3	38.0	40.1	40.0	41.9	44.6	46.9	47.9	48.0	47.0	47.0	48.5	49.2	47.4	48.0	48.2	47.2
FRANCIA	36.4	36.5	37.0	40.2	37.6	36.9	38.2	38.2	38.2	39.7	41.5	44.0	44.2	45.2	45.2	46.4	49.1	51.1	52.0	52.0	52.0
REINO UNIDO	36.1	35.2	36.2	37.2	41.7	37.0	38.9	37.7	40.7	44.0	46.6	45.0	43.6	42.2	42.9	43.1	47.0	47.3	47.3	46.0	47.7
ITALIA	34.2	34.2	32.7	34.7	34.2	34.2	36.6	38.6	37.0	37.9	42.2	42.2	42.2	46.1	45.0	46.1	51.4	54.0	57.0	57.0	59.9
CANADA	29.1	30.1	32.1	32.0	32.2	32.7	36.0	37.2	34.0	37.4	40.0	37.0	46.1	46.0	39.1	46.9	41.0	46.0	46.0	47.2	47.0
TOTAL	30.0	31.0	32.4	32.7	32.5	32.8	32.1	32.2	32.9	35.0	36.2	37.2	36.0	37.2	37.5	39.2	39.9	41.2	41.2	42.2	40.1
TOTAL OCDE	30.6	31.2	32.0	32.5	32.2	32.7	32.2	32.4	32.2	35.2	36.4	37.9	36.1	38.0	39.0	40.7	42.1	42.4	44.9	41.0	
CUATRO OTROS PAISES EUROPEOS	36.6	34.0	37.1	36.7	36.7	36.2	36.7	39.5	37.1	42.2	42.9	42.2	42.2	42.7	42.7	46.7	49.1	50.2	50.6	51.0	50.0
OCDE NOROCCIDENTAL	34.5	34.0	32.9	34.9	37.0	34.0	37.7	38.2	38.7	40.7	44.2	44.2	44.0	42.4	42.4	46.0	49.0	51.0	51.1	50.0	
COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA	32.1	32.1	34.0	37.4	37.4	37.2	38.2	38.7	38.9	41.0	44.4	44.0	44.0	42.2	42.2	46.2	49.0	50.2	51.0	51.2	50.9
TOTAL OCDE MENOS ESTADOS UNIDOS	32.7	32.0	32.2	34.0	36.7	32.2	34.0	34.5	34.5	36.6	40.2	40.1	46.4	41.1	41.5	42.0	44.1	42.2	42.7	44.9	

Fuente: Comptes Nationaux (actualización mensual de la OCDE). Los datos en este cuadro fueron calculados de acuerdo a las definiciones e índices de los sistemas OCDE-OMC.

Porcentajes por grupos de países. Los porcentajes para cada grupo de países son calculados del PIB total y los gastos de consumo fijo del Gobierno de todo el grupo, antes agregados se expresan en dólares de Estados Unidos e los totales de cambio corriente. Los porcentajes por grupos de países están en dólares que no aparecen en el cuadro.

Los gastos de operación total del gobierno consisten principalmente de los desembolsos corrientes más la formación bruta de capital.

FUENTE: OECD, Economic Outlook, no. 27, Paris, mayo 1986, Cuadro D-7, p. 162.

ANEXO CUADRO 7

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Estados Unidos	17.8	18.5	17.9	18.1	18.2	17.6	18.1	18.7	19.1	18.4	17.0	17.1	18.3	19.5	19.8	10.5	17.8	16.5	16.8	17.9
Japón	29.8	30.4	32.0	33.2	34.4	35.5	34.2	34.1	36.4	34.8	32.5	31.2	30.2	30.4	31.7	31.6	30.7	29.7	28.3	27.8
Alemania	26.1	25.4	23.1	22.4	23.3	25.5	26.1	25.4	23.9	21.6	20.4	20.1	20.2	20.7	21.0	22.7	21.8	20.5	20.6	20.3
Francia	23.3	23.7	23.8	23.3	23.4	23.4	23.6	23.7	23.8	24.3	23.3	23.3	22.3	21.4	21.5	21.9	21.4	20.8	19.8	18.9
Reino Unido	18.5	18.5	19.1	19.4	18.9	19.0	18.9	18.7	20.0	20.9	19.9	19.4	18.6	18.5	18.8	18.1	16.4	16.4	16.4	17.4
Italia	19.3	18.5	19.5	20.3	21.0	21.4	20.4	19.8	20.8	22.4	20.6	20.0	19.6	18.7	18.8	19.8	20.2	19.0	17.9	18.2
Canadá	23.5	24.5	23.2	21.5	21.4	20.8	21.8	21.7	22.4	23.0	24.0	23.1	22.7	22.2	22.6	22.8	23.5	21.5	19.2	18.1
Total de los 7 países	20.9	20.8	20.5	20.7	21.1	21.3	21.6	22.1	23.0	22.4	21.0	20.8	21.2	21.9	22.3	21.8	21.1	19.9	19.5	19.9
Total OCDE	21.3	21.3	21.0	21.1	21.5	21.7	22.0	22.4	23.2	22.7	21.5	21.2	21.5	22.0	22.2	21.8	21.3	20.1	19.7	19.9
Cuatro mayores países europeos	22.2	22.0	21.6	21.6	21.9	22.7	22.8	22.5	22.6	22.3	21.1	20.9	20.4	20.2	20.6	21.0	20.1	19.4	18.9	18.9
OCDE Europea	22.7	22.7	22.4	22.2	22.3	23.2	23.3	23.1	23.3	23.0	21.9	21.6	21.3	20.9	21.0	21.3	20.5	19.8	19.3	19.2
Comunidad Económica Europea	22.4	22.3	22.0	22.0	22.2	23.0	22.9	22.7	22.8	22.6	21.4	21.0	20.7	20.5	20.7	21.0	20.1	19.4	18.9	18.7
Total OCDE menos Estados Unidos	23.9	24.0	24.0	24.1	24.5	25.3	25.3	25.3	26.0	25.5	24.2	23.8	23.5	23.4	23.5	23.6	23.4	22.4	21.7	21.6

Fuente: Cuentas Nacionales (publicación anual de la OCDE). Los datos en este cuadro fueron calculados de acuerdo a las definiciones típicas de los sistemas OCDE - ONU.

Porcentajes por grupo de países. Los porcentajes por cada grupo de países son calculados del PIB Total y la formación bruta de capital fijo total del grupo, estos agregados se expresan en dólares de Estados Unidos a las tasas de cambio corrientes.

FUENTE: OECD: Economic Outlook, no. 39, Paris, mayo 1986, cuadro R-3, p. 176.

ANEXO CUADRO 7

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Estados Unidos	17.8	18.5	17.9	18.1	18.2	17.6	18.1	18.7	19.1	18.4	17.0	17.1	18.3	19.5	19.8	18.5	17.8	16.5	16.8	17.9
Japón	29.8	30.4	32.0	33.2	34.4	35.5	34.2	34.1	36.4	34.8	32.5	31.2	30.2	30.4	31.7	31.6	30.7	29.7	28.3	27.8
Alemania	26.1	25.4	23.1	22.4	23.3	25.5	26.1	25.4	23.9	21.6	20.4	20.1	20.2	20.7	21.8	22.7	21.8	20.5	20.6	20.3
Francia	23.3	23.7	23.8	23.3	23.4	23.4	23.6	23.7	23.8	24.3	23.3	23.3	22.3	21.4	21.5	21.9	21.4	20.8	19.8	18.9
Reino Unido	18.5	18.5	19.1	19.4	18.9	19.0	18.9	18.7	20.0	20.9	19.9	19.4	18.6	18.5	18.8	18.1	16.4	16.4	16.4	17.4
Italia	19.3	18.5	19.5	20.3	21.0	21.4	20.4	19.8	20.8	22.4	20.6	20.0	19.6	18.7	18.8	19.8	20.2	19.0	17.9	18.2
Canadá	23.5	24.5	23.2	21.5	21.4	20.8	21.8	21.7	22.4	23.0	24.0	23.1	22.7	22.2	22.6	22.8	23.5	21.5	19.2	18.1
Total de los 7 países	20.9	20.8	20.5	20.7	21.1	21.3	21.6	22.1	23.0	22.4	21.0	20.8	21.2	21.9	22.3	21.8	21.1	19.9	19.5	19.9
Total OCDE	21.3	21.3	21.0	21.1	21.5	21.7	22.0	22.4	23.2	22.7	21.5	21.2	21.5	22.0	22.2	21.8	21.3	20.1	19.7	19.9
Cuatro mayores países europeos	22.2	22.0	21.6	21.6	21.9	22.7	22.8	22.5	22.6	22.3	21.1	20.9	20.4	20.2	20.6	21.0	20.1	19.4	18.9	18.9
OCDE Europea	22.7	22.7	22.4	22.2	22.3	23.2	23.3	23.1	23.3	23.0	21.9	21.6	21.3	20.9	21.0	21.3	20.5	19.8	19.3	19.2
Comunidad Económica Europea	22.4	22.3	22.0	22.0	22.2	23.0	22.9	22.7	22.8	22.6	21.4	21.0	20.7	20.5	20.7	21.0	20.1	19.4	18.9	18.7
Total OCDE menos Estados Unidos	23.9	24.0	24.0	24.1	24.5	25.3	25.3	25.3	26.0	25.5	24.2	23.8	23.5	23.4	23.5	23.6	23.4	22.4	21.7	21.6

Fuente: Cuentas Nacionales (publicación anual de la OCDE). Los datos en este cuadro fueron calculados de acuerdo a las definiciones típicas de los sistemas OCDE - ONU.

Porcentajes por grupos de países. Los porcentajes por cada grupo de países son calculados del PIB Total y la formación bruta de capital fijo total del grupo, estos agregados se expresan en dólares de Estados Unidos a las tasas de cambio corrientes.

FUENTE: OECD: Economic Outlook, no. 39, Paris, mayo 1986, cuadro R-3, p. 176.

ANEXO CUADRO D:

INDICES DE PRECIOS DE BIENES PRIMARIOS, EXCLUYENDO ENERGETICOS,

1970=100 /

(1970=100)

AÑO	En Dólares de los Estados Unidos					Deflacionados por el precio de las Manufacturas 2/					
	Todos	Alimentos	Materias Primas Agrícolas	Metales	Bienes Primarios exportados por los países periféricos	Bienes Primarios exportados por los países industriales	En DDB ³	todos	Bienes Primarios exportados por los países periféricos	Bienes Primarios exportados por los países industriales	
pesos	100.0	42.9	11.0	23.3	22.0	45.4	54.6	100.0	100.0	45.4	54.6
1970	37.1	38.4	31.0	29.0	45.4	36.8	37.4	48.4	108.9	107.9	109.8
1971	38.2	39.6	28.0	29.5	40.5	34.4	37.7	46.9	100.9	95.8	105.2
1972	38.9	42.0	31.6	33.6	40.7	36.1	41.1	46.6	99.8	92.7	105.7
1973	63.1	77.2	40.1	53.7	58.1	69.8	68.8	68.8	137.9	121.0	152.4
1974	76.4	95.4	48.6	53.9	75.0	71.4	80.4	82.6	140.4	131.3	148.0
1975	64.0	76.5	45.7	47.7	66.6	59.2	67.8	68.6	102.7	95.1	108.9
1976	69.4	71.7	64.6	61.1	65.5	68.9	69.9	78.3	110.8	109.7	111.6
1977	76.7	69.7	147.0	61.7	68.3	84.8	69.8	85.5	112.2	124.2	102.2
1978	77.6	78.9	109.9	65.6	70.3	80.2	75.4	80.6	98.2	101.5	95.4
1979	94.1	92.1	114.4	90.3	91.3	94.4	93.9	94.8	104.1	104.2	103.9
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	89.4	96.0	79.3	80.3	84.8	86.1	92.2	98.6	94.0	90.4	96.9
1982	80.0	82.1	79.6	81.1	74.8	77.4	82.1	84.2	86.2	83.4	88.8
1983	85.2	89.3	86.1	83.6	78.5	82.9	87.2	103.9	95.1	92.5	97.3
1984	86.6	88.6	100.0	87.0	74.2	86.0	87.1	109.9	100.1	99.4	100.8
1985	75.9	74.9	80.3	77.3	69.6	75.4	76.2	97.5	87.4	86.6	87.8
1984											
01	89.8	92.4	103.0	88.7	78.3	89.6	90.0	111.4	101.4	101.2	101.7
02	91.6	95.2	103.5	93.0	77.0	90.7	116.0	103.2	102.1	102.1	104.2
03	84.2	86.2	96.8	86.2	71.2	83.3	64.9	108.2	98.0	97.0	99.8
04	80.8	80.0	76.0	83.2	70.2	80.5	81.1	105.8	97.1	96.6	97.4
1985											
01	79.0	80.3	92.6	77.4	71.0	78.5	79.4	106.4	97.9	97.1	98.4
02	77.6	77.4	85.7	78.3	72.8	77.1	77.9	101.7	91.5	91.0	92.0
03	72.8	70.6	81.0	78.9	65.2	72.2	73.3	92.3	81.8	81.1	82.4
04	74.1	71.2	94.0	77.8	65.2	73.9	74.2	89.4	78.3	78.1	78.4

1/ LAS PARTICIPACIONES ESTAN BASADAS EN EL PORCENTAJE DE INGRESOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES PROVENIENTES DE BIENES PRIMARIOS DEL PERIODO 1979-1981.

2/ BASADO EN EL INDICE DE LOS VALORES UNITARIOS DE LAS MANUFACTURAS EXPORTADAS POR LOS PAISES INDUSTRIALES. EL INDICE FUE ELABORADO POR NACIONES UNIDAS.

3/ INCLUYE PRODUCTOS FORESTALES.

FUENTE: INTERNATIONAL MONETARY FUND (IMF); WORLD ECONOMIC OUTLOOK WASHINGTON D.C. ABRIL 1990, p. 140, TABLE 37.

ANEXO: CUADRO 10: PARTICIPACION DE LOS INGRESOS DEL EXTERIOR EN LOS INGRESOS
 TOTALES: BANCOS TRANSNACIONALES DE LOS ESTADOS UNIDOS.

BANCO	Participación de los ingresos provenientes del exterior (%)						Crecimiento anual ingresos 1970-1975	Ingresos Consolidados 1976 (miles de \$)	
	1970	1971	1972	1973	1974	1975			1976
Citicorp	46.0	43.0	54.0	60.0	62.0	70.0	72.0	73.2	401352
BankAmerica Corp.	15.0 a	19.0 a	21.0 a	24.0 a	29.0	41.0	40.0	37.7	336771
J.P. Morgan and Co.	25.0	28.4	35.0	45.4	45.0	60.0	53.0	35.2	202603
Manufacturers Hanover Corporation	13.0	24.0	29.0	36.0	47.2	49.0	56.0	42.7	143602
Continental Illinois Corporation	0.2	3.0	17.0	20.0	4.0	13.0	23.0	64.0 b	120013
Chase Manhattan Corp.	22.0	29.0	36.0	39.0	47.0	56.0	78.0	26.9	116412
First Chicago Corp.	2.0	7.0	11.0	12.0	3.0	34.0	17.0	77.0	105640
Chemical New York Corp.	10.0	17.0	14.2	18.5	34.0	45.0	44.0	42.0	92614
Security Pacific Corp.	6.4	2.0	5.0	12.0	16.0	13.0	7.0	112.0	76320
Wells Fargo and Co.	4.0	14.0	15.0	17.0	12.0	13.7	12.0	31.5	65511
Bankers Trust New York Corporation	14.5 a	19.1 a	31.0 a	40.0	52.0	62.0	64.0	31.4	56571
First National Boston Corporation	8.0	8.8	12.1	10.0	7.5	16.0	26.0	15.6	43427
Barter New York Corp.	12.0 a	20.0 a	23.0	41.9	63.0	59.0	50.0	40.4	62006

FUENTE: United Nations Centre on Transnational Corporations, con base en United States Congress, Senate, Committee on Foreign Relations.
 Subcommittee on Foreign Economic Policy, "International Debt, the Banks, and the US Foreign Policy Staff Report", Washington, D.C., Government Printing Office, 1977; 1976, informes anuales básicos, p.218.

a) Estimación
 b) 4 años.

ANEXO CUADRO 11: POSICION DE LA INVERSION INTERNACIONAL DE ESTADOS UNIDOS A FIN DE AÑO, 1971-1984

(Millones de dólares)

Line* of Investment	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
1 Total international investment position of the United States (Line 2 less Line 20)	45,511	37,856	47,891	58,731	74,280	82,570	72,741	76,115	94,657	106,280	114,154	134,964	89,461	63,630	111,021
2 U.S. assets abroad	178,004	198,474	222,430	225,717	275,100	347,164	379,105	647,817	519,543	607,070	719,824	874,928	873,919	894,090	919,271
3 U.S. official reserve assets	17,167	13,321	16,778	19,863	16,276	18,167	19,216	18,650	18,954	26,756	36,075	31,767	32,748	34,333	45,195
4 Gold	10,706	10,467	11,622	11,622	11,099	11,398	11,719	11,571	11,172	11,160	11,151	11,146	11,127	11,890	11,990
5 Special drawing rights	1,100	1,750	2,144	2,374	2,535	2,393	2,629	1,558	2,721	2,610	4,091	2,750	5,025	5,441	7,293
6 Reserve position in the international monetary fund	585	645	552	1,852	2,212	4,434	4,946	1,647	1,251	2,852	5,054	11,517	11,547	11,547	11,730
7 Foreign currencies	276	261	0	5	80	321	20	4,378	3,807	10,134	6,774	10,212	6,299	4,656	17,256
8 U.S. Government securities other than official reserve assets	24,191	34,116	38,067	38,331	41,864	49,994	49,544	54,290	56,823	63,746	68,677	74,584	79,311	84,841	87,637
9 U.S. loans and other long-term assets	31,748	34,110	34,187	34,248	33,809	41,124	47,749	52,252	56,477	67,023	67,701	72,804	73,797	82,868	85,810
10 Deposits in dollars	25,242	28,418	30,417	31,410	34,815	41,209	45,134	49,811	54,085	59,719	64,959	70,418	75,874	80,817	84,063
11 Other	4,485	5,699	5,270	3,230	2,994	2,815	2,595	2,425	2,392	2,224	2,247	1,936	1,801	1,677	1,590
12 U.S. foreign currency holdings and U.S. short-term assets	2,192	1,978	2,629	2,041	1,995	1,878	1,795	1,948	1,946	1,345	1,476	1,700	1,714	1,993	1,617
13 U.S. private assets	122,676	147,437	148,765	201,555	237,670	282,418	310,247	374,997	433,184	516,566	621,087	716,386	746,651	774,798	818,577
14 Direct investment abroad	82,746	89,878	101,313	110,678	131,650	154,809	165,990	187,577	187,650	215,215	228,346	267,752	267,263	311,800	279,148
15 Foreign securities	25,246	27,383	27,416	28,261	31,913	44,157	49,439	53,284	56,800	62,653	65,717	75,473	80,826	86,127	112,833
16 Bonds	12,719	14,864	17,479	19,172	21,738	24,766	28,729	32,180	42,166	43,687	46,811	56,797	57,439	65,813	72,966
17 Corporate stocks	7,441	10,527	10,971	9,111	9,585	9,453	10,110	11,236	14,938	19,144	17,554	18,646	21,647	27,314	39,810
18 U.S. claims on unaffiliated foreigners reported by U.S. banking concerns	9,437	11,437	13,747	14,989	19,340	20,317	22,756	28,610	31,497	34,472	37,381	39,363	34,717	34,956	28,281
19 U.S. claims reported by U.S. banks, not included elsewhere	16,919	20,279	24,719	44,255	29,747	81,125	97,142	134,814	157,029	203,864	292,506	464,578	434,505	495,631	447,343
20 Foreign assets in the United States	143,911	141,450	174,534	174,990	220,860	243,562	304,364	271,738	416,104	500,830	578,674	687,144	784,399	892,451	1,041,251
21 Foreign official assets in the United States	52,495	42,970	49,214	79,865	84,810	104,443	140,847	175,057	154,852	174,642	196,472	189,119	116,478	199,154	202,562
22 U.S. Government securities	44,402	52,794	53,727	56,072	45,523	72,372	105,386	126,511	106,460	119,149	129,130	132,267	134,987	143,818	143,440
23 U.S. Treasury securities	44,364	52,667	52,963	54,504	41,667	70,252	101,962	123,961	101,749	111,516	115,004	124,628	129,716	135,510	135,740
24 Other	38	799	474	2,568	2,644	2,017	4,284	6,526	4,892	6,853	1,274	7,508	7,271	7,268	4,487
25 Other U.S. Government liabilities	1,252	1,475	2,386	2,724	4,215	8,860	10,346	12,749	12,749	13,347	13,029	13,439	12,749	14,825	15,447
26 U.S. liabilities reported by U.S. banks not included elsewhere	4,631	8,447	12,959	16,429	16,242	17,331	18,264	25,337	30,650	36,381	26,737	24,999	25,534	26,090	24,234
27 Other foreign official assets	0	180	504	647	2,880	5,782	7,217	8,470	9,721	14,125	15,529	17,874	17,616	15,275	16,481
28 Other foreign assets in the United States	81,008	98,640	105,270	117,123	133,950	159,137	165,497	196,473	254,254	324,748	376,271	446,843	507,633	495,927	654,711
29 Direct investment in the United States	13,914	14,844	20,254	25,241	27,442	30,270	34,275	42,431	54,442	61,644	104,714	134,817	137,061	144,583	189,415
30 U.S. Treasury securities	1,134	1,159	950	1,455	4,245	4,028	5,478	6,140	14,212	16,413	18,205	25,750	21,841	24,195	35,454
31 U.S. securities other than U.S.	40,779	34,685	46,114	34,692	45,643	54,813	31,223	35,356	56,227	74,114	72,005	62,700	113,459	127,316	

ANEXO CUADRO 11: POSICION DE LA INVERSION INTERNACIONAL DE ESTADOS UNIDOS A FIN DE AÑO, 1971-1986

(Millions of dollars)

Line ^a type of investment	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
7 Treasury securities																
32 Corporate and other bonds	9,398	11,434	12,460	14,471	16,675	11,964	11,458	11,857	19,249	9,585	18,499	14,709	17,362	32,748	82,495	142,016
23 Corporate stocks	36,811	39,657	33,514	24,221	25,438	42,949	39,779	42,497	46,518	44,549	44,391	26,279	96,554	124,132	147,490	147,490
24 U.S. liabilities to unaffiliated	9,238	10,714	14,712	15,286	13,905	12,941	11,921	14,919	18,648	36,474	28,466	27,532	24,437	31,824	29,375	24,437
7 Investments reported by U.S. non-banking concerns																
33 U.S. liabilities reported by U.S. banks, not included elsewhere.	14,454	21,216	25,978	41,840	42,475	53,445	62,184	77,719	118,324	121,049	145,341	227,908	228,120	317,179	354,497	449,179

^a Reserve

^b Preliminary

FMI: Survey of Current Business, 1991 (3), 2010, 1987, p. 46.

ANEXO: CUADRO 12: "TASAS EFECTIVAS DE CAMBIO"

Índice 1970, trimestre I = 100, Tasas diarias promedio

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
ESTADOS UNIDOS	94.2	90.2	84.0	85.1	85.3	89.1	88.5	80.4	79.1	80.1	85.9	94.5	98.0	103.6	106.7
JAPÓN	101.0	111.0	119.8	109.3	108.1	113.4	126.2	154.6	143.6	139.2	156.1	144.8	161.5	169.7	174.1
ALEMANIA	103.9	106.0	115.9	121.7	122.5	130.3	139.3	147.3	153.6	155.7	151.2	159.3	167.8	167.7	170.9
FRANCIA	97.6	99.4	101.4	93.9	102.3	99.9	93.9	93.1	92.3	94.8	98.2	85.4	78.3	76.8	78.2
REINO UNIDO	99.4	96.1	85.0	51.7	75.2	64.9	61.8	62.4	63.6	72.5	74.8	71.9	67.3	64.4	65.3
ITALIA	99.0	97.7	81.4	77.8	75.7	61.8	56.6	53.0	51.0	49.6	45.4	42.6	41.7	40.2	38.5
CANADA	105.6	105.7	102.3	105.6	101.3	106.8	98.3	89.0	85.7	85.8	85.8	85.8	87.2	83.8	80.1
AUSTRIA	93.9	100.1	104.1	108.1	119.6	114.5	119.0	119.4	126.2	123.5	123.3	129.0	131.6	132.3	133.6
BELGICA-LUXEMBURGO	99.4	102.1	102.8	103.9	105.6	108.1	113.6	117.3	117.9	117.9	113.7	103.2	106.7	98.8	100.7
DINAMARCA	98.8	98.7	103.8	103.1	105.6	107.8	105.8	106.3	103.3	93.9	98.8	86.9	87.7	85.5	88.0
FINLANDIA	97.5	92.5	90.8	92.7	91.5	93.7	88.1	79.9	79.5	82.7	83.2	86.3	81.8	83.0	84.5
GRECIA	97.4	96.5	82.6	83.5	76.9	71.5	69.6	61.9	60.0	52.7	48.9	44.8	36.4	32.5	28.6
ISLANDIA	98.0	93.0	80.3	75.8	67.1	64.4	60.9	27.9	19.8	14.6	11.7	8.2	4.6	3.6	2.8
IRLANDA	99.7	98.7	93.7	91.5	87.9	82.6	79.8	79.8	78.7	73.3	69.0	67.9	65.9	62.2	61.8
HOLANDA	101.1	102.5	106.6	110.3	115.9	117.0	122.0	124.4	126.5	128.7	124.0	131.0	134.4	132.2	133.5
ISRAEL	99.1	99.4	104.8	108.9	111.9	113.7	113.4	108.5	107.1	108.9	111.2	111.1	108.8	109.0	109.2
PORTUGAL	98.5	96.7	99.3	96.2	92.7	86.7	67.6	33.2	44.4	43.7	43.4	39.1	31.4	25.1	23.2
ESPAÑA	98.5	100.2	101.4	103.5	100.2	92.9	88.9	72.7	86.3	76.4	71.0	64.7	53.5	54.5	54.5
SUECIA	99.0	100.2	99.3	97.2	101.0	102.7	98.0	88.5	88.0	89.1	89.4	80.5	71.4	73.3	73.0
SUIZA	102.0	102.5	111.3	120.2	133.5	151.2	152.9	188.7	190.3	188.5	193.5	209.3	229.2	219.3	221.0
TURKIA	99.3	98.8	90.2	96.2	86.1	85.0	75.7	50.8	32.6	15.4	12.2	9.3	7.2	4.9	3.6
AUSTRALIA	99.7	99.4	110.8	114.5	104.6	104.3	96.4	83.8	80.2	83.8	90.7	85.7	78.6	86.6	85.1
NUOVA ZELANDA	99.9	100.0	105.8	110.0	97.7	87.6	84.1	81.9	78.0	74.0	69.5	64.8	61.0	53.7	49.4

FUENTE: OCSE: ECONOMIC OUTLOOK, NO. 39, PARÍS, MAYO 1986, P. 187.

ANEXO CUADRO 13: EL CICLO LARGO EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO
 PIB real a la paridad del poder adquisitivo de 1984, 1950-1984
 (en miles de millones de dólares).

	ALGERIA	ESTADOS UNIDOS	FRANCIA	JAPON	PAISES BAJOS	REINO UNIDO
1950	179.92	1257.06	173.49	124.34	49.40	281.04
1960	307.21	1735.92	271.03	295.17	76.99	372.00
1973	675.49	2911.78	547.98	970.50	142.20	556.60
1984	811.60	3746.50	694.70	1460.40	168.90	625.20
TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO %						
1950-73	5.92	3.72	5.13	9.37	4.70	3.02
1973-84	1.68	2.32	2.10	3.78	1.58	1.06
VARIACION ABSOLUTA (MILES DE MILLONES DE DOLARES EN 1984) \$						
1950-73	495.60	1655.90	374.50	852.20	92.80	275.60
1973-84	136.10	834.70	146.70	491.90	26.70	69.60

FUENTE: MODIFICACION AUNQUE "AVANCES Y RETROCESOS EN LAS ECONOMIAS CAPITALISTAS EVOLUCIONARIAS"
 DEL COMERCIO EXTERIOR, vol. 38, num. 6, MEXICO, junio
 de 1980, CUADRO A1, p. 424. \$ ELABORACION PROPIA.

ANEXO CUADRO 14

OCHO PAISES CENTRALES.- CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION. 1/ 2/

1968-1985

TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL (%)

	PIB			AGRICULTURA			INDUSTRIA		
	1968-78	1978-79	1980-1985	1968-78	1978-79	1980-85	1968-78	1978-79	1980-85
OCHO PAISES INDUS- TRIALES CON ECONOMIA DE MERCADO	5.1	3.2	2.3	1.3	0.9	1.5	6.2	3.2	2.5
ESTADOS UNIDOS	4.3	3.1	2.5	0.3	0.9	1.8	5.2	2.7	2.4
JAPON	18.5	5.2	3.8	4.0	1.1	1.6	18.9	5.6	5.9
ALEMANIA	4.4	2.6	1.3	1.5	1.5	4.8	5.2	2.1	-0.5
FRANCIA	5.7	3.7	1.1	1.8	0.1	3.1	6.4	3.2	0.3
REINO UNIDO	2.9	2.1	2.8	2.3	0.8	3.2	3.1	1.3	0.6
ITALIA	5.3	2.9	0.8	2.0	0.8	0.9	6.2	2.8	-0.3
CANADA	5.6	4.2	2.4	2.5	2.2	0.5	6.8	3.5	-0.6
HOLANDA	5.5	3.1	0.7	2.9	3.7	7.0	6.8	3.3	0.4

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE DATOS DE:

1/ BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1981", WASHINGTON, D.C. 1981, p.163, 1968-79; Y

2/ BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1987", WASHINGTON, D.C. 1987, p.231, 1980-85.

* INCLINE ACTIVIDADES AGROPECUARIAS, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA.

ANEXO CUADRO 14<BIS>

OCHO PAISES CENTRALES.- CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION. 1/ 2/

1968-1986

TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL (%)

	PIB			MANUFACTURAS			SERVICIOS		
	1968-78	1978-79	1988-1986	1968-78	1978-79	1988-86	1968-78	1978-79	1988-86
OCHO PAISES INDUS- TRIALES CON ECONOMIA DE MERCADO	5.1	3.2	2.3	6.2	3.8	3.8	4.8	3.4	2.8
ESTADOS UNIDOS	4.3	3.1	2.5	5.3	2.9	3.3	4.3	3.4	2.6
JAPON	18.6	5.2	3.8	11.8	5.2	7.8	11.7	4.9	1.6
ALEMANIA	4.4	2.6	1.3	5.4	2.8	-8.2	4.2	1.7	2.8
FRANCIA	5.7	3.7	1.1	6.6	3.7	8.4	5.7	4.3	1.4
REINO UNIDO	2.9	2.1	2.8	3.4	8.6	8.1	2.7	2.4	2.1
ITALIA	5.3	2.9	8.8	7.2	---	---	5.1	3.3	1.8
CANADA	5.6	4.2	2.4	6.7	3.5	-8.2	5.5	4.7	2.7
HOLANDA	5.5	3.1	8.7	6.6	3.8	1.4	5.1	3.3	1.4

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE DATOS DE:

- 1/ BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1981", WASHINGTON, D.C. 1981, p. 163, 1968-79; Y
- 2/ BANCO MUNDIAL: "INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 1987", WASHINGTON, D.C. 1987, p. 231, 1988-86.

* INCLUYE ACTIVIDADES AGROPECUARIAS, SILVICULTURA, Caza Y PESCA.

ANEXO CUADRO 15: INDICES DE PRECIOS DE ORO, PETROLEO Y TRIGO
 Índices deflacionados
 por el índice del oro.
 Números índices 1970 = 100 1/

	ORO	PETROLEO	TRIGO	PETROLEO	TRIGO
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	113.90	120.00	106.80	105.40	95.80
1972	161.80	126.20	120.40	70.00	79.40
1973	270.20	168.70	257.40	62.40	95.20
1974	442.30	500.50	331.10	113.20	74.90
1975	447.90	549.70	274.30	122.70	61.20
1976	347.00	590.30	244.60	131.00	54.60
1977	405.40	635.90	189.90	131.00	39.10
1978	537.20	651.30	235.10	121.20	43.00
1979	853.50	670.30	294.60	102.00	34.50
1980	1705.90	1470.30	317.60	86.20	18.60
1981	1274.00				
1982	1043.20				
1983	1175.00				
1984	1002.80				
1985	803.0				
1986	1,033.3				

1/ Los índices están computados en dólares.

FUENTE: Elaboración propia. La serie de precios del oro (dólares por onza troy) expresa los promedios anuales y fueron extraídos de Banco de México: "Boletín de Economía Internacional", XIII (1), México, enero - marzo, 1987, p. 67. Los precios unitarios del petróleo (barril de ARAPIA suadita en dólares) y del trigo (precio en dólares por bushel) son datos del F. M. I., "International Financial Statistics", April, Madison: "Las fases del desarrollo capitalista", Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 179.

MEXICO CUADRO 164 PRECIOS DEL ORO 1/

FECHAS ANUALES	MAXIMO	MINIMO	PROMEDIOS TRIMESTRALES				PROMEDIOS MENSUALES	MES	MAXIMO	MINIMO		
			I	II	III	IV						
1972	50.20	70.00	45.73	46.31	42.13	65.33	63.04	1985	Diciembre	322.04	327.70	317.00
1973	37.72	127.00	43.90	64.24	119.36	103.00	106.49	1986	Enero	389.81	361.50	322.46
1974	159.14	197.50	114.75	140.26	151.06	151.39	183.73		Febrero	337.66	350.25	331.25
1975	161.15	106.25	120.75	170.16	164.24	144.09	139.30		Marzo	348.48	363.75	336.00
1976	124.66	140.35	105.05	122.50	155.71	114.06	133.87		Abril	340.54	345.75	332.30
1977	174.64	188.15	129.40	150.73	145.32	145.98	160.30		Mayo	343.83	345.30	336.70
1978	193.20	242.45	165.70	170.49	170.40	202.43	213.75		Junio	342.71	348.36	339.18
1979	307.16	524.00	216.55	250.26	259.20	317.90	413.02		Julio	348.16	367.50	362.50
1980	413.70	650.00	474.00	631.50	545.50	648.94	629.70		Agosto	377.03	388.00	380.50
1981	457.41	599.25	391.25	519.93	401.10	422.15	420.41		Septiembre	419.13	436.50	393.25
1982	375.34	481.00	306.75	361.28	331.70	303.05	424.75		Octubre	423.82	438.10	401.00
1983	425.00	509.25	374.25	480.00	427.05	418.95	387.74		Noviembre	397.88	410.58	360.50
1984	260.77	405.82	307.50	309.96	370.63	345.55	335.23		Diciembre	391.67	394.50	366.80
1985	317.72	340.90	284.25	302.04	319.31	323.61	374.48	1987	Enero	408.04	422.95	399.35
1986	771.79	430.10	322.00	357.16	341.02	380.30	405.04		Febrero	400.87	406.75	390.60

1/ Dólar por Onza Troy

Nota: Se presenta la cotización del segundo "fixing" del mercado de Londres, que es el más representativo en nivel internacional. Fuente: Banco de México "Boletín de Economía Internacional", vol. XIII, núm. 1, México, enero - marzo de 1987, cuadro 11.p.67.

ANEXO CUADRO 171 TIPO DE CAMBIO EFECTIVO

AÑO	ESTADOS UNIDOS	JAPON	ALEMANIA	FRANCIA	REINO UNIDO	ITALIA	CANADA	ESPAÑA	PAISES BAJOS	SUECIA	SUIZA
1977	111.7	91.1	87.8	90.0	86.4	112.4	116.1	105.9	91.4	108.0	77.4
1978	107.4	112.1	83.2	86.8	88.9	109.8	111.8	108.8	88.6	106.2	76.2
1979	107.4	112.1	83.2	86.8	88.9	109.8	111.8	108.8	88.6	106.2	76.2
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	112.7	115.1	92.7	89.4	98.9	86.7	102.9	88.4	93.2	94.7	90.6
1982	125.9	106.6	80.5	81.3	84.2	80.2	106.9	81.9	97.0	86.1	102.7
1983	123.2	117.4	90.8	74.2	86.7	76.2	100.3	66.7	87.8	72.9	104.8
1984	145.7	124.1	86.1	69.7	81.9	71.1	106.3	64.0	94.0	72.7	100.3
1985	150.2	127.1	85.9	70.4	81.5	67.1	102.7	62.3	95.2	72.2	99.2
1986	125.5	161.0	106.4	78.6	75.8	67.5	92.6	63.7	105.7	73.0	111.4
1986 Desempeño	117.8	162.2	111.2	75.5	71.3	71.9	91.0	63.9	109.7	72.8	115.8

NOTA: A diferencia del tipo de cambio nominal, que expresa a la moneda de un país respecto a la de otro, el tipo de cambio efectivo representa el valor de la moneda de un país con respecto a las monedas con que dicho país comercia, ponderada por el porcentaje total de importaciones, exportaciones o el comercio total del país en cuestión. Para los países industriales incluidos en el cuadro, el índice se obtiene con ponderaciones derivadas de el Medio Multilateral de Tipos de Cambio (MTC) del FMI. Cada punto porcentual representa la estimación del costo del efecto de una variación de 1% en el precio en moneda nacional de una de las otras monedas sobre la balanza comercial del país en cuestión. La moneda está expresada como índice (1980 = 100), basado en los tipos medios de mercado.

Fuente: Banco de México y "Boletín de Economía Internacional", vol. XIII, núm. 1, México, enero - marzo de 1987, Cuadro 15, p. 71.

Anexo Cuadro 19
Países Periféricos: Indicadores Clínicos e Inflación.
Crecimiento de la industria, el consumo y la inversión

	Tasas medias de crecimiento anual (%)							
	Industria		Consumo Público		Consumo Privado		Inversión Int. Sta.	
	1965-80	1980-85	1965-80	1980-85	1965-80	1980-85	1965-80	1980-85
Países Periféricos	7.6	3.5	6.6	4.1	5.6	2.7	8.2	0.8
Exportadores de petróleo	8.1	0.2	9.4	2.8	8.8	0.6	11.2	-4.8
Exportadores de manufacturas	8.8	4.6	6.2	2.9	6.7	6.4	8.2	6.2
Países muy endeudados	7.3	-0.9	6.9	1.6	6.4	0.2	8.2	-9.4
África al Sur del Sahara	9.7	-2.4	8.0	0.7	4.4	0.3	9.9	-11.4

Fuente: Banco Mundial: "Informe sobre el desarrollo mundial 1987" Washington, D.C., 1987, cuadro 2, p.231 y cuadro 4, p.235.

Comercio de Mercancías

Tasas medias de crecimiento anual (%) 1/

	Exportaciones		Importaciones	
	1965-80	1980-85	1965-80	1980-85
Países Periféricos	2.1	3.9	5.5	0.4
Exportadores de petróleo	-0.2	-0.3	7.9	-4.2
Exportadores de manufacturas	7.9	7.9	7.5	2.3
Países muy endeudados	0.5	1.1	6.3	-8.6
África al Sur del Sahara	4.6	-5.0	9.8	-9.4

Nota: 1/ el código está en dólares corrientes.

Fuente: Ídem: cuadro 10, p.247.

Índices Inflacionarios, 1980 = 100

	1984	1985	1986	1987	1988 (marzo)
Mundo	164.8	187.6	202.9	220.1	
Países industriales	120.4	126.0	128.2	143.3	146.0
Países periféricos	335.5	492.2	638.8	893.5	
- África	194.8	217.4	244.6		
- Asia	321.6	381.5	489.2	159.5	
- Europa	246.6	344.9	463.8		
- Oriente Medio	177.5	199.1	214.7	220.1	
- América	1,492.6	3,896.1	7,124.2	15,573.2	31,849.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional: "Estadísticas Financieras Internacionales", Washington, D.C. p. 72.

ANEXO CUADRO 19: Cambios Absolutos en el Empleo Sectorial

(Miles)

		Manufacturing	Wholesale a	Transport b	Finance c	Community d	Governmental e
United States Employment:	Change (1975-87)	-1 511	4 877	546	4 671	3 862	1 750
	Level (1987)	13 915	24 767	4 403	12 737	16 754	17 641
Japan Employment:	Change (1975-87)	-270	1 786	286	610	3 060	200
	Level (1987)	14 950	10 906	3 526	2 510	10 850	4 002
Germany Employment:	Change (1975-87)	-1 727	-212	-72	60	455	621
	Level (1987)	2 124	3 280	1 451	758	2 900	4 005
United Kingdom Employment:	Change (1975-87)	-1 667		-6		905	299
	Level (1987)	6 322		1 501		6 510	5 237
Italy Employment:	Change (1975-87)	-507	771	150	612		574
	Level (1987)	5 361	4 190	1 243	1 968		3 262
France Employment:	Change (1975-87)	-12	342	76	176	64	410
	Level (1987)	1 550	1 850	782	602	2 106	2 106
Canada Employment:	Change (1975-87)	-27	-56	7	55	3	263
	Level (1987)	470	320	167	262	133	762
Australia Employment:	Change (1975-87)	-11	2	9	41	7	150
	Level (1987)	525	333	157	133	97	446
Ireland Employment:	Change (1975-87)	-124	11	25	43	16	425
	Level (1987)		501	202	232	242	1 253

- a. Incluye comercio al detalle, restaurantes y hoteles.
 b. Incluye almohadillas.
 c. Incluye seguros, bienes raíces y servicios empresariales.
 d. Incluye servicios sociales y personales.
 e. Producción de servicios gubernamentales.
 f. Incluye restaurantes y hoteles.
 g. Incluye comercio al mayorista y al menudeo, restaurantes, hoteles, seguros, seguros, bienes raíces y servicios empresariales.
 h. Incluye industrias de servicios gubernamentales.
 i. Incluye servicios personales, sociales y comunitarios.

Fuente: OECD Economic Outlook, no. 26, París, mayo 1988, cuadro 22, pp. 26.

ANEXO CUADRO 20
MAYORES PAISES INDUSTRIALES: ESTRUCTURA DEL EMPLEO CIVIL POR SECTORES
 (PORCENTAJES DE PARTICIPACION)

	1955	1960	1973	1983
CANADA				
AGRICULTURA	20.4	13.2	6.5	5.2
INDUSTRIA	40.4	32.7	30.6	25.5
SERVICIOS	39.2	54.1	62.8	69.3
ESTADOS UNIDOS				
AGRICULTURA	9.8	8.5	4.2	3.1
INDUSTRIA	35.8	35.3	33.2	28.0
SERVICIOS	54.4	56.2	62.6	68.8
JAPON				
AGRICULTURA	30.5	30.2	13.4	8.8
INDUSTRIA	25.0	28.5	37.2	34.9
SERVICIOS	36.5	41.3	49.4	56.4
FRANCIA				
AGRICULTURA	25.9	23.2	11.4	7.6
INDUSTRIA	37.9	38.4	39.7	32.0
SERVICIOS	36.2	28.5	48.9	60.4
ALEMANIA, FED. REP. DE				
AGRICULTURA	16.9	14.0	7.5	5.5
INDUSTRIA	47.2	47.0	47.5	41.0
SERVICIOS	35.9	39.1	45.0	53.5
ITALIA				
AGRICULTURA	37.4	32.6	18.3	11.2
INDUSTRIA	34.2	33.9	39.2	33.6
SERVICIOS	28.4	33.5	42.5	55.2
GRAN BRETANA				
AGRICULTURA	4.6	4.7	2.9	2.6
INDUSTRIA	49.1	47.7	42.6	34.4
SERVICIOS	46.3	47.6	54.5	63.0

FUENTE: IMF: "STAFF STUDIES FOR THE WORLD ECONOMIC OUTLOOK",
 WASHINGTON D.C., AUGUST 1987, TABLE 4, p. 11.

ANEXO CUADRO 21

PAISES INDUSTRIALES: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION, 1965-1985

	PIB (millones de dls.) 1985	DISTRIBUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (porcentajes)							
		AGROPECUARIO ¹		INDUSTRIA ²		MANUFACTURAS		SERVICIOS ³	
		1965	1985	1965	1985	1965	1985	1965	1985
PAISES INDUSTRIALES	8,568,928	5	3	48	36	38	23	55	61
ESTADOS UNIDOS	3,946,688	3	2	38	31	29	28	59	67
JAPON	1,327,988	9	3	43	41	32	38	48	56
ALEMANIA	624,978	4	2	53	48	48	31	43	58
FRANCIA	518,328	8	4	39	34	29	25	52	62
REINO UNIDO	454,388	3	2	41	36	38	22	56	62
ITALIA	358,678	11	5	41	39	48	56
CANADA	346,838	5	3	34	38	23	16	61	67

NOTAS: ¹ Incluye agricultura, caza y pesca. ² Comprende minería, construcción, servicios de electricidad, agua y gas, e industria de manufacturas. ³ Todos los otros ramos de la actividad económica se incluyen en esta categoría.

FUENTE: Banco Mundial: "Informe sobre el desarrollo mundial 1987" Washington, D.C., agosto 1987, cuadro 3, p. 233.

ANEXO CUADRO 22: COSTOS LABORALES RELATIVOS ^a

		Comercio b/Transporte c/Finanzas d/Comunidad e/		Servicios f/Servicios g/		Industria h/	
ESTADOS UNIDOS	1960	0.71	1.00	0.97	0.97	0.70	0.73
	1973	0.66	1.27	0.96	0.96	0.73	0.68
	1983	0.66	1.14	0.94	0.97	0.67	0.70
JAPÓN	1960	0.98	1.27	1.24	0.68	0.96	1.07
	1973	0.98	1.28	1.23	0.73	0.97	1.08
	1983	0.93	1.21	1.24	0.70	0.93	1.00
ALEMANIA	1960	-	1.15	-	-	1.11	1.39
	1973	0.83	1.16	1.26	-	0.98	1.28
	1983	0.78	1.08	1.22	-	0.95	1.09
REINO UNIDO	1960	-	-	-	-	-	-
	1973	-	1.13	-	0.90	0.93	0.93
	1983	-	1.16	-	0.81	0.96	0.98
ITALIA	1960	0.64	1.64	1.28	-	1.20	1.32
	1973	0.76	1.33	1.40	-	1.18	1.00
	1983	0.69	1.23	1.23	-	1.11	1.11
CANADA	1960	0.78	1.00	0.99	0.91	0.76	0.90
	1973	0.74	0.97	1.10	0.84	0.77	1.01
	1983	0.63	1.15	1.10	0.67	0.71	1.00
DINAMARCA	1960	1.09	1.21	1.27	0.96	1.15	1.39
	1973	1.09	1.13	1.17	0.98	1.09	1.17
	1983	1.00	0.99	1.01	0.99	0.95	0.99
SUECIA	1960	0.81	0.90	1.10	0.75	0.86	0.99
	1973	0.60	0.90	1.03	0.71	0.84	0.91
	1983	0.63	0.85	1.09	0.74	0.87	0.90

a) Comunidad por empleado en relación a las manufacturas.

b) Incluye restaurantes, hoteles y servicios al negocio y al comercio.

c) Incluye alimentos y comunicaciones.

d) Incluye seguros, bienes raíces y servicios a las empresas.

e) Incluye servicios sociales y personales.

f) Productor de servicios gubernamentales.

g) Incluye restaurantes y hoteles.

h) Incluye bienes raíces y servicios a las empresas.

i) Incluye comercio al por mayor y al menor, restaurantes y hoteles.

j) Incluye seguros, bienes raíces y servicios a las empresas.

k) Incluye servicios sociales y personales.

FUENTE: OECDE: "ECONOMIC OUTLOOK", no. 39, París, mayo 1986, tabla 21, p. 32

ANEXO CUADRO 23

BALANES FINANCIEROS DEL GOBIERNO GENERAL.

SUPERAVIT (+) O DEFICIT (-) COMO PORCENTAJE DEL PIB/PND NOMINAL

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986a	1987a
ESTADOS UNIDOS	-1.3	-1.0	-3.5	-3.0	-2.9	-3.5	-3.4	-2.5
JAPON	-4.4	-3.9	-3.6	-3.7	-2.2	-1.3	-0.8	-0.4
ALEMANIA	-2.9	-3.7	-3.3	-2.5	-1.9	-1.1	-0.8	-0.4
FRANCIA	0	-1.8	-2.7	-3.1	-2.9	-2.6	-2.6	-2.3
REINO UNIDO	-3.8	-2.8	-2.3	-3.7	-3.9	-3.1	-3.2	-3.1
ITALIA	+0.0	-11.9	-12.6	-11.7	-13.0	-14.0	-12.9	-12.8
CANADA	-2.7	-1.6	-8.0	-6.2	-6.3	-6.1	-5.0	-4.6
TOTAL DE LOS SIETE DE ARRIBA	-2.4	-2.6	-3.9	-4.1	-3.4	-3.5	3.2	-2.6
AUSTRALIA	-1.4	-0.5	-0.2	-3.7	-3.4	-3.0	2.2	-2.0
AUSTRIA	-1.7	-1.7	-3.2	-3.0	-2.4	-2.2	-2.1	-2.1
BELEICS	+0.4	-14.2	-12.5	-12.3	-10.4	-10.3	-9.7	-8.9
DINAMARCA	-3.3	-6.9	-9.1	-7.3	-6.3	-1.5	2.9	2.3
FINLANDIA	0.5	1.3	+0.4	-1.5	0.3	0.5	-0.3	-0.7
GRECIA	-2.7	-11.9	-7.3	-9.4	-10.3	-13.4	-10.4	-9.6
IRLANDIA	-11.7	-12.7	-14.5	-12.6	-10.5	-12.1	-10.6	-9.6
HOLANDA	+4.0	-5.5	-7.0	-6.5	-6.2	-2.0	-6.9	-6.7
NORUEGA	5.7	4.7	4.4	3.8	6.1	6.0	-1.7	-3.2
ESPAÑA	-2.1	-3.0	-9.8	-5.4	-4.9	-6.1	-5.3	-4.9
SUECIA	-3.7	-4.9	-6.3	-5.0	-2.3	-2.3	-1.2	-1.4
TOTAL DE LOS PAISES MAS PEQUEÑOS b	-2.6	-4.1	-5.0	-5.4	-4.2	-4.2	-4.0	-3.9
TOTAL DE TODOS LOS PAISES b	-2.4	-2.8	-4.0	-4.3	-3.5	-3.6	-3.3	-2.8

a) Estimaciones y proyecciones.

b) 1982 PIB/PND, participaciones y tipo de cambio.

FUENTE: OECD, Economic Outlook, no. 39, Paris, mayo 1986, cuadro 24, p. 29.

ANEXO CUADRO 24
 PRINCIPALES INDICADORES DE LA CIMA DE LA UNIÓN
 P R O C E S O S

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987(p)
Tasa de cambio								
contra el P10								
-15 países más								
avanzados....	32.0	37.0	42.3	46.3	49.6	49.5	46.0	46.3
-Países en								
desarrollo....	24.4	27.9	31.3	33.7	34.1	36.6	38.1	37.6
Tasa de costo								
contra a importaciones								
de bienes y servicios								
-15 países más								
avanzados....	168.2	202.4	217.6	209.1	209.1	206.0	204.2	220.9
-Países en								
desarrollo....	81.9	95.0	119.0	133.6	132.9	140.0	167.0	156.6
Costo del servicio								
de la deuda								
a exportación de								
bienes y servicios								
-15 países más								
avanzados....	25.4	28.0	28.9	29.3	29.5	29.2	43.2	38.9
-Países en								
desarrollo....	15.2	15.6	18.9	17.0	19.2	20.3	21.9	19.1

(p) Cifras preliminares
 FUENTE: FMI, World Economic Outlook
 Agustín García de Haro "Informe anual 1987"
 México, 1988, p.71.

ANEXO CUADRO 25

CONTRASTE ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DE CONSUMO DE ENERGIA: 1958-1973 Y 1973-1984

(TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO)

	FASE DE ASCENSO		FASE DE DESCENSO		ELASTICIDADES:	
	1958-73		1973-84		Δ CONSUMO ENERGETICO / Δ DEL PIB	
	1 PIB	2 CONSUMO DE ENERGIA	3 PIB	4 CONSUMO DE ENERGIA	5 2/1	6 4/3
ALEMANIA	5.9	4.7	1.7	-0.45	0.88	-0.26
ESTADOS UNIDOS	3.7	3.8	2.3	0.88	0.81	0.83
FRANCIA	5.1	4.6	2.2	0.12	0.98	0.85
JAPON	9.4	9.2	3.8	0.49	0.98	0.13
PAISES BAJOS	4.7	6.6	1.6	-0.71	1.48	-0.44
REINO UNIDO	3.8	1.7	1.1	-2.11	0.57	-1.92

FUENTE: ELABORACION PROPIA BASADA EN MADISON, OP. CIT. (1988), CUADROS 1 Y #19.
EL CONSUMO DE ENERGIA ESTA CALCULADO EN MILLONES DE TONELADAS EQUIVALEN-
TES EN PETROLEO.

ANEXO CUADRO 7A

Estimación de ingresos, 1977-1989
(Millones de dólares y porcentajes)

	Ingresos Corrientes		Ingresos a los por- centos		2/1		Corpora- ciones		Seguro social		4/1	
	(1)	%	(2)	%	\$	%	(3)	%	(4)	%	(5)	%
1977	332339	19.3	157626	19.0	44.3	54092	32.6	15.0	166465	17.3	29.1	
1978	399261	12.0	180988	16.0	45.3	99932	9.2	15.0	120961	13.3	34.2	
1979	463382	15.9	217061	20.4	47.0	15677	9.5	14.3	138993	14.7	39.9	
1980	517112	16.9	244669	12.0	47.2	64680	-1.6	12.5	157061	11.4	31.1	
Promedio 1977-1980						46.0			16.3		34.2	
1981	599272	15.9	265917	17.1	47.7	61137	-5.0	10.2	182720	15.0	34.3	
1982	617766	3.1	297244	4.1	48.2	49267	-19.5	8.0	261490	10.3	32.6	
1983	605562	-2.0	309788	-3.0	48.1	57822	-24.0	6.2	260994	3.7	34.0	
1984	666457	11.0	296413	3.3	44.6	56893	53.7	8.5	229754	14.5	35.9	
Promedio 1981-1984						47.2			9.1		32.9	
1985	734037	10.1	336331	12.1	45.0	61331	7.0	8.0	268163	10.0	36.1	
1986	750981	4.0	340939	4.3	45.3	63143	3.0	8.2	269961	7.1	36.0	
1987	806163	11.1	372827	12.5	46.0	65926	32.9	9.0	283340	6.0	36.0	
1988	909163	6.4	373293	0.2	43.3	108867	35.0	11.0	331153	9.3	34.5	
Promedio 1985-1988						48.0			9.5		36.1	
Promedio 1985-1988						46.2			9.3		36.4	
1989	96670	4.1	612383	6.0	62.7	117700	11.5	12.2	206468	7.0	36.0	
Tasas anuales de crecimiento												
1977-1980		15.3		15.7			5.6			14.0		
1980-1981		6.0		12.6			-8.1			12.0		
1981-1982		0.1		7.2			16.7			6.5		
1982-1983		7.5		6.1			6.3			9.7		

a. Estimado

b. Proyectado

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1986 y febrero de 1987. Apud O'Neil, Thomas "Los desequilibrios de la era Reagan" para recordar (primera parte), Comercio Exterior, vol. 39, No. 6, No. 6, septiembre de 1989, p. 604.

A N E X O C O N T I N U O 27

Evolución de los egresos 1977-1989
Millones de dólares y porcentaje

Año	Gastos totales		Gastos militar		Egreso naval		Intereses				
	(1)	Variación %	(2)	Variación %	(3)	Variación %	(4)	Variación %			
1977	40926	9,9	10191	0,4	35960	13,1	21,2	29070	11,9	7,5	
1978	43779	14,5	10924	7,9	3281	10,3	20,1	30411	10,6	7,7	
1979	35364	9,3	12193	11,1	10073	16,9	20,1	25212	23,2	6,9	
1980	39970	10,7	19027	10,2	19047	13,9	20,1	20922	23,2	8,9	
Período 1977-1980					24,5		20,4			0,7	
1981	47049	16,0	16702	17,3	21,7	17960	17,7	20,0	10734	20,9	10,1
1982	74576	16,0	17269	17,0	20,0	18964	11,7	20,0	50699	21,7	11,4
1983	60527	0,4	17030	13,7	26,9	17974	9,3	21,1	42754	5,6	11,1
1984	60170	5,0	23730	0,2	27,7	17023	4,4	20,9	11100	23,7	13,0
Período 1981-1984					20,7		20,7			10,9	
1985	96316	11,1	26179	10,9	27,6	10023	3,0	19,9	17960	16,3	13,7
1986	97020	0,6	20285	0,0	20,3	10297	5,0	20,5	13969	5,1	13,7
1987	100001	1,0	21725	2,2	21,0	20703	4,3	20,6	13020	1,9	13,0
1988	100000	5,1	29620	1,0	20,1	21717	6,0	20,0	10771	6,7	14,0
Período 1985-1988					20,2		20,3			13,6	
Período 1981-1989					20,0		20,0			12,2	
1989	109219	3,6	20123	1,6	20,1	23749	6,6	21,0	15104	2,7	13,9
Tasas de crecimiento											
1977-1980		13,0		11,1		11,7		20,7		20,7	
1980-1983		9,6		13,9		10,7		20,6		20,6	
1983-1986		0,3		3,9		5,4		7,0		7,0	
1986-1989		7,0		9,0		0,0		13,0		13,0	

1. Análisis de datos nacional y científico, repuesto y tecnología.

a. Estímulo

b. Previsión

Fuente: Economic Report of the President, febrero de 1984 y febrero de 1987. Aquí \$ mil. en. c.c.i.1980

ANEXO CUADRO 20

Indicadores financieros y de balanza de pagos, 1977-1989
(Millones de dólares y porcentajes)

	Variación		Variación		Variación		Variación		Variación		Deficit		A/S	S/I
	PMB 1	%	PMB 2	%	Ingreso 1	%	Gastos 1	%	Deficit 1	%	Deficit	%		
	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)		(6)			
1977	1990.3	11.7	1926.6	4.7	228.4	19.3	660.3	9.4	44.9	-32.4	n.d.	-	2.3	
1978	2249.7	13.6	2113.2	5.3	399.4	12.4	408.7	12.1	96.2	16.4	n.d.	-	2.4	
1979	2506.3	11.3	2192.4	2.5	443.3	15.9	563.5	9.0	66.7	-32.1	n.d.	-	1.6	
1980	2732.0	6.9	2187.1	-6.2	517.1	11.7	590.9	17.4	73.0	25.6	29.0	39.3	2.7	
1981	3082.4	11.7	2248.0	1.9	599.3	15.9	678.2	14.9	78.9	6.9	15.0	20.0	2.4	
1982	3164.0	2.7	2164.9	-2.5	617.0	3.1	745.7	10.9	127.9	45.1	37.5	21.5	4.9	
1983	3402.7	7.6	2279.1	3.4	689.4	-2.0	688.3	2.4	207.0	42.5	91.5	44.0	4.1	
1984	3772.2	10.8	2201.4	-4.0	644.5	11.0	521.0	5.4	188.3	-13.0	181.0	161.9	6.9	
1985	4016.3	4.3	2467.5	2.0	734.1	16.1	944.3	11.1	212.3	14.4	180.4	85.0	5.3	
1986	4233.0	3.4	2712.3	2.9	744.1	4.0	990.3	4.4	221.2	4.2	180.4	81.4	5.2	
1987a	4686.2	2.9	3019.6	2.9	804.1	11.1	1094.6	1.4	126.4	-32.0	112.6	94.0	3.4	
1988	4779.0	4.5	3926.4	2.9	909.2	6.5	1085.9	3.1	-	-	164.7	-	3.1 c	
1989	5115.0	7.0	4682.2	3.1	944.7	6.1	1294.2	2.4	-	-	129.3	-	2.5 c	

	Deficit		Balanza		Deficit		Inversión		1972			
	total	%	corriente	%	comercial	%	fija	privada				
	(7)		(8)		(9)		(10)	(11)				
1977	799.1	9.7	36.4	-14.0	n.s.	39.2	179.2	n.s.	2.0	497.3	14.1	14.4
1978	780.4	10.1	34.7	-15.0	4.2	-42.3	7.9	n.s.	1.9	560.3	9.0	17.3
1979	633.0	6.0	33.2	-1.0	n.s.	-40.2	-5.0	n.s.	1.6	566.2	5.7	17.5
1980	914.3	4.7	33.5	1.9	n.s.	-36.2	-16.0	n.s.	1.3	514.2	-7.9	14.2
1981	1403.9	9.0	32.9	6.9	343.2	-39.4	9.4	n.s.	1.2	321.7	3.1	14.1
1982	1147.0	14.5	26.3	-6.7	n.s.	-45.6	7.5	n.s.	1.2	471.9	-9.4	14.9
1983	1201.9	20.5	46.4	-46.2	421.8	-49.2	43.7	1.4	2.0	510.4	6.2	15.4
1984	1274.7	14.1	41.0	-107.0	121.6	-123.1	77.9	2.0	5.3	596.1	14.8	17.0
1985	1487.5	13.9	45.6	-114.0	8.0	-148.3	26.4	2.9	3.7	438.7	5.5	17.4
1986	2120.0	14.4	50.3	-111.4	21.3	-149.8	14.3	2.3	4.0	600.2	1.0	17.2
1987a	2288.0	16.4	32.5	-166.7	13.4	-173.7	2.3	1.6	3.9	643.0	6.4	14.0
1988	2301.6	9.4	34.0	-141.1	-12.2	n.s.	-	2.0	-	-	-	-
1989	3228.3	9.4	35.3	-132.0	-9.1	n.d.	-	2.4	-	-	-	-

1. Déficit corriente.

2. Déficit de 1982.

3. Previsiones.

4. Previsiones.

5. Deficit proyectado con respecto al P.E.S.

n.d. No disponible.

n.s. No significativo.

n.c. No comparable.

n.d. No disponible.

Footeconomic Report of the President, febrero de 1986 y febrero de 1988(FR), Estadísticas Financieras Internacionales(Balanza del PM, 20 de abril de 1988, y "Federal Budget: The Reagan's Years", on the New York Times, 14 de febrero de 1988.

Quad 20, op.cit.1982.

ANEXO CUADRO 29

LOS 50 BANCOS COMERCIALES MAS GRANDES DEL MUNDO.

RANK	BANK	HEADQUARTERS	ASSETS		DEPOSITS	
			\$ Billions	\$ Billions	\$ Billions	\$ Billions
1	DAI-ICHI KANGYO BANK	TOKYO	378,322.8	283,186.4		
2	SHIBUYAMA BANK	OSAKA	363,732.8	287,988.2		
3	FUBU BANK	TOKYO	308,559.8	238,574.7		
4	MITSUBISHI BANK	TOKYO	306,998.0	211,148.0		
5	SANWA BANK	OSAKA	336,768.4	300,025.5		
6	INDUSTRIAL BANK OF JAPAN	TOKYO	272,918.3	216,818.9		
7	MORINOMIYAMA BANK	TOKYO	238,944.3	214,294.7		
8	TOYAI BANK	NAGOYA	227,644.3	172,072.5		
9	MEIYU BANK	TOKYO	211,388.8	182,898.9		
10	CREDIT AGRICOLE	PARIS	210,506.3	167,103.5		
11	MITSUBISHI TRUST & BANKING	TOKYO	208,341.7	178,038.5		
12	CITICORP	NEW YORK	207,068.0	134,072.0		
13	BANQUE NATIONALE DE PARIS	PARIS	196,922.3	100,007.1		
14	BARCLAYS BANK	LONDON	196,298.9	157,401.0		
15	BANK OF TOKYO	TOKYO	186,438.8	129,268.4		
16	LONG-TERM CREDIT BANK OF JAPAN	TOKYO	184,782.9	147,107.6		
17	SUMITOMO TRUST & BANKING	OSAKA	182,529.1	162,201.0		
18	CREDIT LYONNAIS	PARIS	178,948.1	133,745.4		
19	NATIONAL WESTMINSTER BANK	LONDON	178,394.1	133,686.1		
20	TAIYO KOBE BANK	KOBE	178,478.4	131,787.7		
21	MITSUI TRUST & BANKING	TOKYO	174,943.5	151,282.7		
22	DEUTSCHE BANK	FRANKFURT	172,142.8	154,824.6		
23	YASUDA TRUST & BANKING	TOKYO	167,188.4	130,841.0		
24	SOCIÉTÉ GÉNÉRALE	PARIS	158,487.3	134,494.6		
25	DAIWA BANK	OSAKA	156,723.7	78,790.4		
26	BANK OF CHINA	BEIJING	148,997.8	80,806.4		
27	DRESDNER BANK	FRANKFURT	120,230.8	121,145.4		
28	CIE FINANCIÈRE DE PARIBAS	PARIS	121,597.4	94,916.2		
29	TOYO TRUST & BANKING	TOKYO	120,873.1	109,136.8		
30	NISSON CREDIT BANK	TOKYO	118,176.8	82,108.1		
31	HONGKONG & SHANGHAI BANKING	HONG KONG	113,163.7	101,806.9		
32	UNION BANK OF SWITZERLAND	ZURICH	110,807.4	82,816.3		
33	RYOWA BANK	TOKYO	110,613.7	83,621.8		
34	SWISS BANK CORP.	BASEL	102,602.4	86,544.4		
35	COMMERZBANK	FRANKFURT	101,719.9	98,537.8		
36	MIDLAND BANK	LONDON	100,788.9	86,777.3		
37	CHASE MANHATTAN CORP.	NEW YORK	87,455.1	64,056.7		
38	BANKAMERICA CORP.	SAN FRANCISCO	84,647.0	77,150.0		
39	LLOYDS BANK	LONDON	83,741.8	82,934.2		
40	SHOHU CHUKIN BANK	TOKYO	82,210.0	84,031.6		
41	SAITAMA BANK	URAWA	82,168.3	70,988.5		
42	WESTDEUTSCHE LANDESBANK	DUSSELDORF	82,037.8	80,803.0		
43	BAYERISCHE VEREINSBANK	MUNICH	81,688.7	85,678.7		
44	BANCA NAZIONALE DEL LAVORO	ROME	80,968.7	76,362.2		
45	ROYAL BANK OF CANADA	MONTREAL	80,230.7	72,312.2		
46	ZEHNHRENN BANK	TOKYO	80,074.8	78,358.2		
47	ALGERME BANK NEDERLAND	AMSTERDAM	80,068.9	78,826.0		
48	AMSTERDAM ROTTERDAM BANK	AMSTERDAM	82,967.8	73,958.6		
49	J.P. MORGAN & CO.	NEW YORK	81,923.0	42,408.0		
50	ISTITUTO BANCARIO SAN PAOLO DI TORINO	TURIN	81,648.1	41,861.4		
	TOTALS		8,186,508.5	6,429,186.4		

FUENTE: Fortune: The world's biggest commercial banks', Fortune July 31, 1989, p. 40.

ANEXO CUADRO 38
MEXICO: Indicadores de la Deuda Externa, 1979, 1986.
 (Millones de dolares)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a	1986 ^p	ACUMULADO 1979-1986
PAGO DE INTERESES	3,789	5,477	8,383	12,283	18,197	11,866	18,698	9,188	61,923
PAGO DE AMORTIZA- CIONES	7,388	4,188	4,888	7,535	3,885	3,978	6,714	4,886	38,384
SERVICIO TOTAL	11,889	9,677	13,183	19,728	14,882	15,826	16,812	13,944	100,227
TOTAL DEUDA EXTERNA	41,153	57,328	77,287	91,165	93,779	96,578	98,834	183,736	56,881
DEUDA EXTERNA x PIB	38.6	38.8	32.2	54.6	65.7	56.4	53.4	66.3	
SERVICIO DE LA DEUDA x EXPOR- TACIONES BIENES Y SERVICIOS	69.5	39.1	43.5	71.8	49.5	49.4	54.7	53.6	
INTERESES x EXPORTACIONES BIENES Y SERVI- CIOS	23.4	22.4	27.7	44.4	35.9	37.8	34.8	37.5	

FUENTE: The Institute of International Finance, Inc.: "Mexico: Country Report", Nov. (86) 1 (B), Washington, D.C., March 5, 1986, anexo estadístico, pp. 1-4. Elaboración propia.

a) Estimado.
p) Proyectado